



Dr. William Soto Santiago

Tomo 90

CIELOS NUEVOS Y TIERRA NUEVA

Dr. William Soto Santiago

Cayey, Puerto Rico
2013

CONTENIDO

CIELOS NUEVOS Y TIERRA NUEVA	1
RECIBIENDO UN REINO INCONMOVIBLE	39
EL CLAMOR DE MEDIANOCHE.....	79
EL TOCAR DE LA TROMPETA EN TODA LA TIERRA	107
INVESTIDOS DE PODER DESDE LO ALTO	141
CRISTO, LA LUZ.....	175
PREPARÁNDONOS PARA EL CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECÍAS.....	205
RUMBO A LA TIERRA PROMETIDA CON TRES CLASES DE CREYENTES	239
CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DE CRISTO	283
EL LIBRO DE LA VIDA DEL CORDERO.....	315
EL LAMENTO DE LAS NACIONES VIENDO LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE	341
UN PUEBLO ESPERANDO LA MANIFESTACIÓN DE DIOS EN TODA SU PLENITUD.....	367

**CIELOS NUEVOS Y
TIERRA NUEVA**

CIELOS NUEVOS Y TIERRA NUEVA

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 27 de mayo de 2012
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, ministros presentes también, y los que están a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones: ministros, iglesias, hermanos de diferentes naciones.

2. Feliz Día de las Madres, a todas las madres allá en Bolivia: Que Dios las bendiga grandemente. Y que Dios bendiga también grandemente a todo el pueblo de Dios, a todos los creyentes en Cristo nuestro Salvador. Y que Dios bendiga allá al misionero Miguel Bermúdez Marín, donde se encuentra en estos momentos.

3. Para esta ocasión leemos en Isaías, capítulo 66, verso 22, donde dice:

“Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre.”

4. ***Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.***

5. **“CIELOS NUEVOS Y TIERRA NUEVA.”** Es lo que aquí está prometido:

“Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre.”

6. **“CIELOS NUEVOS Y TIERRA NUEVA.”** Los Cielos: es la atmósfera donde hay seres espirituales, y del cual el apóstol San Pablo nos habla en Efesios. Nos dice en Efesios y en Colosenses (Colosenses no lo tengo aquí). Dice [Colosenses 2:15]:

“Y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.”

7. Y en Efesios, capítulo 2, verso 2 también (verso 1 al 2) dice:

“Y él os dio vida a vosotros (o sea, Cristo)... y él os dio vida a vosotros cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados,

en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia.”

8. El príncipe de la potestad del aire es Satanás. Ahora, el capítulo 6, verso 12 de Efesios nos dice:

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.”

9. Ahí podemos ver todas estas cosas que están sucediendo en el aire y que afectan a los seres humanos. Porque la humanidad, todas las naciones, han estado siendo controladas por el príncipe de las tinieblas, que es el maligno, el

diablo o Satanás.

10. Cuando Cristo estuvo en el desierto llevado por el Espíritu Santo, estuvo cuarenta días y cuarenta noches sin comer y sin beber. Allí fue tentado por el maligno, Satanás, el diablo, el cual le hizo una oferta a Jesús en San Mateo, capítulo 4, en donde le dice (en el capítulo 4, verso 8 en adelante):

“Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares.

Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás.

El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.”

11. Ahí podemos ver que el diablo le ofrece a Cristo los reinos de este mundo. Y en San Lucas, capítulo 4, dice lo mismo con algo más, para que podamos entender mejor. Dice capítulo 4, verso 5 en adelante de San Lucas:

“Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra.

Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy.

Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos.

Respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás.”

12. Aquí el diablo le dice que todos los reinos, toda esa potestad de todos esos reinos, le han sido dados, le ha sido dada esa potestad al diablo, a Satanás; y a quien él quiere le da esa potestad. Fue una oferta grande. Y le dice que si postrado lo adoraba, toda esa potestad de todos los reinos

del mundo le serían dadas a Cristo; o sea que vendría a ser el rey mundial, el que gobernaría el mundo entero estando en el tiempo del imperio romano; que en la estatua que vio el rey Nabucodonosor y le interpretó el profeta Daniel en el capítulo 2, verso 1 al 45, la estatua que vio el rey Nabucodonosor representa el reino de los gentiles, que comenzó con el rey Nabucodonosor y su imperio representado en la cabeza de oro; luego continuó a otra etapa representada en el pecho y los brazos de plata, que fue el reino o el imperio medo-persa.

13. Luego continuó y pasó a otra etapa el reino de los gentiles: al vientre y los muslos de bronce, que fue el imperio de Grecia, comenzando allí con Alejandro el Grande. Luego pasó a otra etapa, representada esa etapa en las piernas de hierro, y los pies de hierro y de barro cocido.

14. Las piernas de hierro vino a ser el imperio romano, el cual estaba en el tiempo de Jesús gobernando aún sobre Israel. El imperio de los Césares vino a ser las piernas de hierro. Después que cayó el imperio romano, entonces comenzó la etapa de los pies de hierro y de barro cocido; etapa que aún permanece.

15. Siendo que en los días de Jesús estaba el imperio romano gobernando, el reino de los gentiles estaba en la etapa de las piernas de hierro, correspondiente esa etapa al imperio romano.

16. Si Cristo aceptaba esa propuesta de Satanás, vendría a ser el emperador romano en aquel tiempo; de alguna forma sería coronado como el emperador romano, y gobernaría al mundo entero con ese imperio romano, vendría a ser el César. Recuerden que el César es un título que pasaba de un emperador romano a otro emperador romano.

17. Pero en el Reino de Dios hay un título muy importan-

te, y no es el César, sino el título de Hijo de David; ése es el título que corresponde al Mesías Príncipe, a Cristo, para sentarse sobre el Trono de David y reinar sobre Israel y sobre todas las naciones. Y Él no cambió el título por el título del César.

18. Veán aquí, San Lucas, capítulo 1, versos 30 en adelante dice:

“Entonces el ángel le dijo (este es el Ángel Gabriel)... Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.

Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.

Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre...”

¿Qué Trono le dará? El Trono de David, por lo tanto Él es el David de ese Reino, no el César del reino romano, sino el David del Reino de David y Trono de David, por lo cual es el Hijo de David.

“Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;

y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.”

19. Y esto va de acuerdo también a la promesa de Dios por medio del profeta Isaías en el capítulo *9, verso 6 al 7, que dice:

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.

Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino (aquí tenemos el Trono de David y el Reino de David, al cual este niño que

nacería (este Hijo que sería dado) sería el heredero; el cual se sentará sobre el Trono de David y reinará sobre Israel y sobre todas las naciones), *disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.*”

20. O sea, que será una Obra de Dios lo que va a llevar al Mesías Príncipe a sentarse sobre el Trono de David y heredar el Reino de David.

21. Ahora vimos que hay una lucha contra huestes espirituales en el aire, que es la atmósfera, llamado también Cielo, en donde y desde donde influyen sobre la raza humana, sobre todas las naciones. Pero de parte de Dios y de la dimensión de Dios, pasando de la séptima dimensión a la sexta dimensión, Dios envía Ángeles a los creyentes en Cristo, a la Iglesia del Señor Jesucristo, y es protegida por huestes celestiales.

22. En Hebreos, capítulo 1, versos 5 en adelante dice:

“Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás:

Mi Hijo eres tú,

Yo te he engendrado hoy, y otra vez:

Yo seré a él Padre,

Y él me será a mí hijo?

Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice:

Adórenle todos los ángeles de Dios.

Ciertamente de los ángeles dice:

El que hace a sus ángeles espíritus,

Y a sus ministros llama de fuego.”

23. Luego el verso 14 de este mismo capítulo 1 de Hebreos, dice:

“¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la

salvación?”

24. O sea, esos Ángeles administradores traen la Palabra al pueblo de Dios; y vean: “*espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación,*” o sea, a favor de los creyentes en Cristo, a favor de la Iglesia del Señor Jesucristo.

25. Y el mismo Cristo dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” (San Mateo, capítulo 28, verso 20).

26. Ahora, encontramos en las palabras de Jesús también, en el capítulo 12, verso 31, dice [San Juan]:

“Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.

Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo.

Y decía esto dando a entender de qué muerte iba a morir.”

27. Y vean, con Su muerte, levantado en la Cruz, ha estado atrayendo hacia Él millones de seres humanos a través de estos dos mil años que han transcurrido de Cristo hacia acá. En el capítulo 14, verso 30, dice:

“No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí.”

28. Satanás, el príncipe de este mundo, quería tener a Cristo como Rey del reino de las tinieblas, pero Cristo rechazó. Por lo tanto, ni Cristo tiene nada en el reino del maligno, ni el maligno tiene nada en Cristo ni en el Reino de Cristo.

29. Hay otro lugar del cual habla... Capítulo 16, verso 11 dice, de San Juan también:

“Y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.”

30. Ahora, hemos visto lo que son los Cielos de los cuales también San Pablo y San Pedro nos hablan. Veamos lo que San Pedro dice, refiriéndose a la atmósfera como Cielo. Segunda de Pedro, capítulo 3, verso 8 en adelante, dice:

“Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día (también el Salmo 90, verso 4, nos habla de lo mismo).

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.”

31. Es la paciencia de Dios para salvación, es la paciencia de Dios y misericordia de Dios, porque Él desea que todos procedan al arrepentimiento recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador, para que reciban el perdón de sus pecados, y Cristo los reciba y con Su Sangre los limpie de todo pecado, sean bautizados en agua en el Nombre del Señor, y Cristo los bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en las personas el nuevo nacimiento. Por lo tanto, es la paciencia de Dios:

“Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.”

32. O sea, que hay aquí una profecía de que los Cielos pasarán con grande estruendo y la Tierra va a ser quemada; y las obras que hay en la Tierra: construcciones, ciudades, todas estas cosas hechas por el hombre, van a ser deshechas.

“Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir;

esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!”

33. O sea, que se va a encender, se van a encender los cielos, se va a encender la atmósfera, la atmósfera se va a encender.

“Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.”

34. Hay un pueblo que sabe que esta Tierra va a ser quemada, y los cielos también, o sea, la atmósfera. Pero este pueblo está esperando, según la promesa de Dios, Cielos nuevos y Tierra nueva.

35. Ya vimos lo que son los Cielos. O sea, que va a venir, luego de ser quemados los cielos (la atmósfera), va a venir una nueva atmósfera para el planeta Tierra. Eso será luego de la gran tribulación, y luego del juicio final también. Pero antes de eso habrá un Reino de mil años con el Mesías que gobernará sobre Israel y sobre todas las naciones, y eso será la restauración del Reino de David con el Mesías Príncipe sobre el Trono de David.

36. En ese Reino de mil años habrá muerte, habrá pecado también (eso es durante el Reino Milenial), el cual está mostrado en Isaías, nos habla Isaías acerca del milenio. Nos habla la Escritura que en ese Reino el niño morirá de cien años.

37. Un niño de cien años ustedes no lo han visto, pero si es un milenio en donde se pueden vivir mil años, cien años es una décima parte de la vida de una persona. Y digamos que se vive actualmente setenta a cien años, la décima parte de setenta son siete años: un niño, y la décima parte de cien son diez años: un niño también, y la décima parte de mil, son cien años: un niño en términos de tiempo, de

años.

38. Y el pecador de cien años será maldito, o sea, que no podrá vivir más de cien años el pecador. El pecador que logre vivir mucho, lo más que podrá vivir serán cien años; será maldito, morirá. [Isaías 65:17-20]

39. Y ahora... Eso es el Reino Milenial, en donde la siembra de Abraham recibirá el Reino conforme a Romanos. En Romanos, capítulo 4, verso 13, dice:

“Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe.”

40. Heredero del mundo: a Abraham y a su descendencia fue dada esa promesa. El Reino Milenial estará gobernado por el Mesías Príncipe, un descendiente de Abraham, descendiente de Abraham.

41. Veamos Apocalipsis, capítulo 11, donde tenemos más información. Versos 15 en adelante, dice:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.”

42. Los reinos de este mundo vendrán a ser de Cristo. Y ahora, podemos ver que está muy cerca ese Reino del Mesías. Es un Reino glorioso, pero habrá algunas situaciones que serán controladas por el Mesías en Su Reino. Veamos aquí en Zacarías, capítulo 14, verso 9 en adelante, dice:

“Y Jehová será rey sobre toda la tierra (o sea, Dios a través del Mesías). En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre.”

43. Veán, en el Reino de Dios, Dios es uno y uno Su Nombre. En el reino que Satanás le ofreció a Jesús si postrado lo adoraba, vean: la adoración de ese reino es diabólica,

satánica, adoración al diablo, paganismo, que viene del tiempo de Nimrod, en donde su padre Cus con Nimrod fundaron ese reino allá; y la adoración, la religión, fue diabólica, al maligno, todo así era dirigido: sacrificaban niños a esos dioses paganos que tenían.

44. Y eso de: un sinnúmero de dioses de diferentes naciones, dioses principales, eso viene del tiempo de Nimrod y su padre Cus. Que era (Cus) el intérprete de esos dioses, de esos espíritus malos, que eran adorados por medio de la religión babilónica, la cual fue pasando del imperio babilónico al imperio medo-persa, del imperio medo-persa al imperio de Grecia (griego), y del imperio de Grecia al imperio romano, y del imperio romano pasa a los pies de hierro y de barro cocido. Porque en los pies de hierro y de barro cocido es donde la piedra no cortada de manos, que es la segunda Venida de Cristo, será una realidad en el Día Postrero viniendo Cristo para establecer Su Reino, reclamar todo lo que Él ha redimido con Su Sangre: el planeta Tierra, los seres humanos, todos los creyentes en Él, y el Reino de David para ser restaurado en la Tierra (el cual es el Reino de Dios en la Tierra). Eso corresponde al Reino Milenial, Reino de mil años, del Mesías, del Ungido, del Cristo.

45. Pero antes de eso viene un tiempo de tribulación. Viene un tiempo en donde la Tierra va a ser enderezada por medio de explosiones nucleares en una Tercera Guerra Mundial, y también los volcanes en erupción, y un sinnúmero de problemas grandes que vendrán sobre la raza humana, que están señaladas como las plagas que caerán sobre la raza humana en un lapso de tiempo de tres años y medio, que corresponde al tiempo del fin o fin del tiempo. Así terminará el reino de los gentiles: con el juicio divino

sobre el reino de los gentiles en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido.

46. Durante esa etapa el anticristo estará reinando, gobernando; y su reino, en los pies de hierro y de barro cocido, será destruido por el juicio divino que Dios traerá sobre ese reino, que son las plagas contenidas en las Copas que serán vaciadas sobre la Tierra; y sobre todo, la séptima Copa, que es la que corresponde a este tiempo final. Y esto va unido a la Trompeta Final, Gran Voz de Trompeta o Séptima Trompeta, que son los Dos Olivos, los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose.

47. Para ese tiempo de tres años y medio de la gran tribulación, los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, que forman la Iglesia del Señor Jesucristo, que estarán vivos todavía en la Tierra, van a recibir la fe, la revelación, para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, y los muertos creyentes en Cristo serán resucitados en cuerpos inmortales, cuerpos incorruptibles, cuerpos glorificados, igual al cuerpo glorificado de nuestro amado Señor Jesucristo.

48. Y así los muertos creyentes en Cristo resucitados con cuerpos glorificados se reunirán con los creyentes en Cristo que estarán vivos en ese tiempo; y cuando los veamos, seremos transformados.

49. Y luego, pues estaremos una temporada corta en la Tierra, de treinta a cuarenta días, y luego nos iremos con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero al Cielo, a la Casa de nuestro Padre celestial.

50. Es importante conocer las promesas de Dios para los creyentes en Cristo, porque usted no puede creer una cosa de la cual no ha escuchado. “¿Cómo creerán si no les es predicado? ¿Y cómo les será predicado si no hay quién les

predique?” [Romanos 10:14]

51. Por lo tanto, siempre la fe viene por el oír, por el oír la Palabra de Dios, el Mensaje de Dios correspondiente al tiempo en que la persona está viviendo.

52. Antes de nuestra transformación recibiremos la fe. La fe subirá a tal nivel que obtendremos nuestra transformación. Ha sido llamada por algunos predicadores: fe de raptó, como la que tenía Enoc, que fue raptado para no ver muerte; como la que tenía el profeta Elías, que fue raptado para no ver muerte, y así por el estilo.

53. Estamos en un tiempo en que la Voz o voces de los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10, le van a dar la fe para ser transformados y raptados a todos los creyentes en Cristo que están ordenados para ser transformados e ir a la Cena de las Bodas del Cordero. Esos son los que forman la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo, esos son los elegidos de Dios, los escogidos de Dios, los predestinados de Dios. Esos son los que tienen sus nombres escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, esos son aquellos de los cuales San Pablo dice:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.” (Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21).

54. Esto es una promesa divina dada por el Espíritu Santo a través del apóstol San Pablo. Por lo tanto, siendo creyentes en Cristo, y las promesas que Él por medio de Sus apóstoles ha hecho para Su Iglesia, permanecemos firmes esperando nuestra transformación. Y si alguno parte o muere físicamente, pues espera en el Paraíso la resurrec-

ción. Porque Cristo irá por el Paraíso y los traerá, a todos los creyentes que están en el Paraíso los traerá a la Tierra para darles un cuerpo físico, eterno, inmortal, incorruptible y glorificado; eso será la resurrección, la resurrección en cuerpos glorificados, cuerpos inmortales, cuerpos incorruptibles.

55. Y para los que estén vivos, ya por cuanto nuestros cuerpos vienen del polvo de la tierra, ya la tierra que va a usar Cristo para nuestra transformación, ya la tenemos: una transformación; y así luego estaremos siempre con el Señor.

56. Todo eso es antes de la gran tribulación. O sea, empezamos a hablar lo correspondiente a la eternidad, luego pasamos a lo que es antes de la eternidad: el juicio final, para lo cual hay una resurrección, que es la segunda resurrección de todos los que han vivido en el planeta Tierra, y excepto los creyentes en Cristo que ya estarán en cuerpos glorificados, ya habrán resucitado los que habían muerto, y excepto aquellos que resucitaron con Cristo cuando Cristo resucitó en San Mateo, capítulo 27, verso 51 en adelante.

57. En el Reino Milenial y para el Reino Milenial, antes de comenzar el Reino Milenial, ocurre la resurrección de los muertos en Cristo creyentes en Cristo, y aún antes de comenzar la gran tribulación ocurre la resurrección de los muertos en Cristo, que es llamada en Apocalipsis, capítulo 20, verso 4 al 6: la primera resurrección.

58. Y veamos aquí lo que nos dice de esta primera resurrección y la bendición que habrá para las personas que tengan parte en la primera resurrección, capítulo 20, verso 4 en adelante, dice:

“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que reci-

bieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección.”

59. La primera resurrección es la de los creyentes en Cristo que van a reinar con Cristo por mil años, en donde van a ser reyes, sacerdotes y jueces.

60. Hemos visto que este tiempo en que vivimos es el tiempo final. Y en este tiempo final o ciclo es que las promesas correspondientes a este tiempo final las hemos estado viendo, las señales y profecías han estado cumpliéndose: “señales en el sol, la luna y las estrellas, y en la Tierra angustia de la gente confundidas a causa... por el temor y la expectación de las cosas que han de venir,” o sea, el sonido del mar y de las olas, o sea, los maremotos o *tsunamis* y así por el estilo. [San Lucas 21:25]

61. Hemos visto todas esas señales, y carros de fuego o platillos voladores apareciendo en los cielos, en los aires, en el aire, y la gente con mucho temor. Y con las cosas que los científicos están descubriendo, de los problemas del medio ambiente, de terremotos; como está descubierto, dado a conocer por los científicos, terremoto para California, Los Angeles (California), Hollywood y todos esos lugares, serán destruidos con un gran terremoto que está siendo anunciado por los científicos y que concuerda con las Escrituras; el cual, lo más seguro va afectar todas las costas de los países que colindan con el Pacífico. Las costas del Pacífico de todos los países de la América Latina van a ser afectadas con el maremoto o *tsunami*, y el terre-

moto. O sea, que hay un grave peligro para el continente americano completo.

62. Pero “nadie nos podrá apartar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro; ni la vida ni la muerte, ni ángeles ni principados, ni lo alto ni lo bajo, nada nos podrá apartar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.” [Romanos 8:35-39]

63. “Aunque la tierra tiemble y los montes se traspasen al corazón del mar, no temeré mal alguno porque el Señor estará conmigo.” [Salmo 46:2] ¿Y con quién más? Con cada uno de ustedes también.

64. ¿Qué si el cuerpo físico muere? La persona sigue viviendo, porque la persona es alma, espíritu y cuerpo, lo que muere es el cuerpo físico. El espíritu, que es otro cuerpo de otra dimensión, un cuerpo angelical que tienen los creyentes, en ese cuerpo sigue viviendo el alma de cada creyente en Cristo, va a vivir al Paraíso. Por lo tanto, no hay ningún problema para los creyentes en Cristo.

65. Y los que estén vivos hasta la Venida del Señor al completar Su Iglesia y levantarse del Trono de Intercesión en el Cielo y tomar el Título de Propiedad, el Libro de los Siete Sellos o sellado con siete sellos y abrirlo en el Cielo y traerlo a la Tierra en Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 en adelante...

66. En el capítulo 5 de Apocalipsis toma el Libro, lo abre en el Cielo (capítulo 5, capítulo 6 y capítulo 8), y lo trae a la Tierra abierto y lo entrega a un hombre: Juan allá, tipo y figura del que recibe ese Título de Propiedad en el Día Postrero. Y eso está ligado a la Iglesia del Señor Jesucristo para recibir la fe para ser transformados y raptados, llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

67. Lo que esos Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo

10 —que es la Voz de Cristo, ya no como Cordero sino como León, clamando como León, hablando como León el contenido de esos Siete Truenos—, lo que habla, lo que revelan esos Siete Truenos, que es el misterio del Séptimo Sello, el misterio de la Segunda Venida de Cristo, será lo que le dará a los creyentes en Cristo la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

68. Así como escuchar la predicación del Evangelio de Cristo, en donde se da a conocer el misterio de la Primera Venida de Cristo y Su muerte en la Cruz del Calvario como Cordero de Dios llevando nuestros pecados para con Su Sangre limpiarnos de todo pecado y transformarnos, producir una transformación en nuestras vidas, producir el nuevo nacimiento, en donde obtenemos el cuerpo angelical o espiritual llamado *el ángel* que cada persona tiene; y eso es al recibir el Espíritu de Cristo que la persona recibe el nuevo nacimiento, nace de nuevo.

69. Luego, con la revelación divina de la Segunda Venida de Cristo, del Séptimo Sello, en el cumplimiento de la Segunda Venida de Cristo cuando se cumpla, obtendremos la revelación y la fe que gira alrededor de la Segunda Venida de Cristo, para ser transformados físicamente y obtener el cuerpo físico, inmortal, incorruptible y glorificado.

70. Sin lo que dijeron esos Siete Truenos, que es la Voz de Cristo hablando como León, no se puede llevar a cabo la transformación de los vivos en Cristo y la resurrección de los muertos creyentes en Cristo.

71. La Voz de Cristo clamando como cuando ruge un León, el cual es el Ángel Fuerte que desciende del Cielo en Apocalipsis 10, es Cristo hablando Su Mensaje final para Su Iglesia, hablando en medio de Su Iglesia en el Día

Postrero. Para eso es que está prometida la Segunda Venida de Cristo, porque nuestra ciudadanía está en los Cielos, porque hemos nacido de nuevo. Al nacer de nuevo nacemos del Cielo, porque el nuevo nacimiento no es terrenal, es celestial.

72. Nicodemo pensaba que era un nacimiento terrenal, entrar en el vientre de su madre y nacer de nuevo, pero Cristo le dijo: “El que no nazca del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios.” Ya los creyentes en Cristo nacidos de nuevo han entrado al Reino de Dios, al Reino de Cristo nuestro Salvador.

73. En la esfera espiritual están en el Reino de Cristo, y ahora les falta la esfera física, el cuerpo físico, que corresponde al Reino de Dios físicamente, el cual será el cuerpo nuevo, inmortal, incorruptible y glorificado. Dios dice: “He aquí yo hago nuevas todas las cosas:” Tierra nueva, Cielos nuevos, cuerpo nuevo y Reino nuevo (el Reino del Mesías). Vamos a verlo aquí de nuevo en Apocalipsis 11, verso 15 en adelante:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.

Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios,

diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.

Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu

nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir (y de destruir) a los que destruyen la tierra.

Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo (ahí tienen el terremoto nuevamente).”

74. Estamos en un tiempo, en lo físico, peligroso para los seres humanos, por lo cual es bueno tomar las precauciones: Cuando hay temporada de tormentas hay que asegurar la casa, las ventanas, y tener para asegurar las puertas; y si es el techo de zinc, asegurar el zinc, que no se lo lleve el viento, asegurarlo con los cables que se colocan y se amarran en la tierra, o en ciertas partes en hierros que entierran en la tierra para de ahí amarrar los cables, o en alguna parte de la parte de abajo de la casa, amarrar ahí los cables para que no se lleve el zinc, si la casa es el techo de zinc.

75. Y estar preparados siempre en las temporadas de tormentas; y también ahora llegó la... ahora están en su apogeo la etapa de los terremotos, que eso es todo el año. Uno también tiene que saber cómo cuidarse y cómo cuidar a su familia en caso de un terremoto.

76. Es mejor estar preparado y que nada pase, que no estar preparado y suceda algo y usted no sepa qué va hacer. Tenemos que proteger la familia y tenemos que protegernos como individuos cada uno también.

77. Así que es importante tomar todas las precauciones necesarias si usted desea escapar en algún momento de un desastre natural de tormenta, terremoto, *tsunami*, maremotos, de todas estas cosas, volcanes también. Por acá por Puerto Rico no sabemos de ningún volcán, pero Centroamérica está llena de volcanes, y otros países de la América

Latina; y Norteamérica debe tener también algunos volcanes en algunos territorios.

78. Por lo tanto, tenemos que estar preparados, saber por lo menos cómo hacer para salir de la casa si un terremoto ocurre, saber lo que hay que hacer. Y si no pueden salir, saber cómo tienen que protegerse dentro de la casa.

79. Y también, si compra cinco libras de arroz, pues entonces compre un poquito más, para en caso de un problema, o como se hace en tiempo de tormentas: su latica de galletas y su café, agua también, embotellada, y alguna comidita enlatada, eso nunca está de más; y lo puede renovar cada tiempo: trae nueva y usa la que está ya mucho tiempo en la casa. O sea, eso sería, diríamos: comprar por adelantado.

80. Eso es para tomar precauciones. Se deben hacer esas cositas por el bienestar de la familia, por el bienestar de todos; porque en un caso de desastre no va a estar buscando a donde su vecino que quiere que le dé algo, y fue usted el que no tomó precauciones; no le puede quitar lo que el vecino hizo tomando precauciones.

81. Bueno, tampoco puede esperar que los demás estén obligados a ayudarle; es usted con su familia quien tiene que hacer su parte. Y si le sobra algo al vecino o a alguna amistad y le puede compartir con usted, pues se lo agradece, pero no le puede quitar los alimentos de sus hijos para dárselo a usted y a los hijos suyos, aunque puede entonces darle un poquito nada más; tampoco, si le va a dar algo no puede esperar que le dé todo lo que usted necesita, pues cada cual almacenó conforme a su necesidad.

82. Y el que almacenó un poquito más para la necesidad suya y de alguna otra persona que se ve en aprieto y que no haya sido negligente... Los negligentes siempre tienen

problemas y después se quejan que nadie los ayuda, y después exigen que están obligados a ayudarlos. Pero cada cual está responsabilizado por sí mismo y por su familia.

83. Ahora, los creyentes en Cristo se ayudan unos a los otros también. Pero cuando venga un vago... en el tiempo de San Pablo y San Pedro cuando veían a uno que era vago, Pablo dijo: “El que no trabaja que no coma, el que no trabaje que no coma,” porque habían personas que no les gustaba trabajar e iban de casa en casa para comer, para que les dieran comida de casa en casa. O sea, que los alimentos que tenían para la familia, entonces tenían que darle a esas personas que lo que hacían era pasándola de vagos sin querer trabajar, viviendo de los demás. San Pablo corrigió eso, y fue fuerte cuando habló de ese problema. [2 Tesalonicenses 2:10-11]

84. Ahora, antes de llegar a los Cielos nuevos y a la Tierra nueva, vean, tenemos que pasar por un momento, un tiempo, de apretura; y en ese tiempo va a ser el cumplimiento de la Venida del Señor. En ese tiempo los Siete Truenos, la revelación de los Siete Truenos, que es la Voz de Cristo, va Cristo a hablar a Su Iglesia, y eso será hablando con Voz tronante; o sea, los Siete Truenos hablando a Su Iglesia, revelándole el misterio de Su Venida.

85. Para ese tiempo los creyentes en Cristo van a estar pasando momentos de apretura; y en medio de esa situación ocurrirá la resurrección de los muertos en Cristo, para lo cual habrá un terremoto muy grande, profetizado, como fue en el tiempo de la resurrección de Cristo y los santos que resucitaron con Él. Y habrá una confusión tan grande a nivel mundial que ni se van a dar cuenta que hubo una resurrección, como pasó en el tiempo de Jesucristo, que ni aun Sus discípulos se dieron cuenta que había ocurrido

la resurrección. Resucitó Cristo y los santos del Antiguo Testamento y aparecieron a muchos en la ciudad: Abraham y Sara, Isaac y Rebeca, Jacob y Raquel, y así por el estilo; y los hijos de Jacob por medio de las diferentes... la resurrección por medio... en esta resurrección, fue los del Antiguo Testamento.

86. Jacob, Raquel la amada con la cual él se casó, la novia amada; también Lea resucitó y sus hijos, todos ellos jovencitos. Abraham jovencito, Sara jovencita, y así por el estilo fue allá, y así va a ser en este tiempo final.

87. La resurrección de los apóstoles con todos los creyentes del tiempo de los apóstoles, los creyentes del tiempo de San Pablo con todos los ministros también, los creyentes de cada etapa de la Iglesia, incluyendo los creyentes de este tiempo final que hayan muerto físicamente, resucitarán en cuerpos eternos; y los que estemos vivos seremos transformados.

88. Luego de una temporada corta, digamos, estrenando el nuevo cuerpo aquí en la Tierra ya adoptados (pues la adopción es la redención del cuerpo físico, la transformación de nuestros cuerpos), y luego de treinta a cuarenta días seremos arrebatados con Cristo al Cielo, a la Casa del Padre celestial, a la Cena de las Bodas del Cordero, que durará tres años y medio, la fiesta de la Cena de las Bodas del Cordero, mientras en esta Tierra estarán pasando por tres años y medio, por los juicios de la gran tribulación, estarán pasando todos los que quedaron en la Tierra: las vírgenes insensatas, que eran creyentes en Cristo, que no tenían aceite en sus lámparas, o sea, que no tenían el Espíritu Santo, no habían nacido de nuevo, por consiguiente; y ni se dieron cuenta de la Venida del Señor, ni que las vírgenes prudentes entraron con Él a las Bodas y se cerró

la puerta.

89. Luego regresaremos con Cristo a la Tierra para comenzar con Cristo el Reino Milenial.

90. Después habrá una batalla, porque el diablo o Satanás (que antes de comenzar el milenio, el Reino, durante ese tiempo para comenzar el Reino, en el capítulo 20, verso 1 al 3, un Ángel Fuerte que desciende del Cielo con una cadena en su mano, ató al diablo, lo encadenó y lo echó al pozo del abismo por un tiempo, o sea, por mil años) después que los mil años sean cumplidos, será soltado o suelto, se soltará, lo soltarán, y volverá a engañar a las naciones, y tratará de dar un golpe de estado al Mesías y Su Reino; pero descenderá fuego del Cielo y los destruirá.

91. Y luego ahí vendrá la resurrección de todos los muertos, para ser juzgados los muertos desde el tiempo de Caín para acá; y serán juzgados por todas las cosas que hicieron estando en sus cuerpos de carne. Serán resucitados nuevamente en cuerpos de carne, estarán igual a como eran en el tiempo en que vivieron en la Tierra, y ahí por eso es que el diablo trata de usar a todas esas personas para dar un golpe de estado al Reino del Mesías.

92. Y luego comienza el juicio final. Y al terminar, el que fue condenado es echado al lago de fuego, donde está el diablo, el falso profeta, el anticristo y la bestia. Y el que no fue hallado escrito en el Libro de la Vida, porque fue borrado o porque nunca estuvo escrito ahí, también será echado en el lago de fuego, en donde será, su cuerpo, espíritu y alma, aniquilado completamente; será quemado en cuerpo, espíritu y alma.

93. Y entonces la Tierra pasará también por fuego para quemar todo germen, toda enfermedad, todo espíritu malo, todas las cosas malas que hay sobre la Tierra. Y lo

que hay en el aire, en la atmósfera, también será quemado; y por consiguiente, el reino completo de las tinieblas será quemado y será aniquilado completamente, dejará de existir. Todo lo malo dejará de existir; y luego la Tierra será restaurada a vida eterna. Serán Cielos nuevos y Tierra nueva, una Tierra nueva y un Cielo nuevo, un planeta Tierra que ha recibido una transformación y por lo cual es una tierra nueva, como el cuerpo que hemos de recibir será un cuerpo nuevo, un cuerpo glorificado. Y ahí yo voy a estar con Cristo, ¿y quién más? Cada uno de ustedes también, en esa Tierra nueva en donde habrá una ciudad llamada la Nueva Jerusalén.

94. En cuanto al terreno, ese Monte surgirá del corazón de la Tierra por medio de los volcanes. En cuanto a sus habitantes, pues serán los que vienen del Cielo con Cristo, Su Iglesia y los santos del Antiguo Testamento, y todos los que en el juicio final recibieron vida allí, que no fueron condenados.

95. Por lo tanto, es importante conocer todas estas promesas de Dios para los creyentes en Cristo, para que nuestra fe esté bien fundada en Cristo y Sus promesas, sabiendo que viviremos eternamente con Cristo en Su Reino.

96. La Nueva Jerusalén, la ciudad de Dios, estará en el territorio que hoy es llamado Israel. Será una ciudad de 1.500 millas, alrededor de 1.500 millas de largo, 1.500 millas de ancho y 1.500 millas de alto también; o sea, que es una ciudad que caben unos cuantos millones. Esa ciudad, esa Nueva Jerusalén, la ciudad de Dios, tendrá el Nombre de Dios; y ahí estarán todos los creyentes en Cristo. Esa es la ciudad que Abraham buscaba: una ciudad cuyo arquitecto es Dios, arquitecto y constructor es Dios; y en esa ciudad los primeros serán postreros y los postreros prime-

ros.

97. O sea, que siendo tan alta, de 1.500 millas de alto, van a estar en esa ciudad, de acuerdo al tiempo en que vivieron, los creyentes en Cristo. Los cristianos o el cristianismo, comenzó en el tiempo de los apóstoles, por eso tendrá puertas y muros con nombres escritos allí. Dice que esas puertas y esos muros tendrán nombres. Por ejemplo, el verso 14 del capítulo 21 de Apocalipsis, dice:

“Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero (de Cristo).”

98. Es importante saber estas cosas. Miren también, el verso 12 dice:

“Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel.”

99. Esas doce puertas, cada puerta tiene el nombre de uno de los hijos de Jacob: Rubén, de Rubén hasta Benjamín. Y el muro tendrá doce nombres también, que son los nombres de los apóstoles del Señor.

100. Ahora, no piensen que el nombre de Judas Iscariote va a estar allí, porque él perdió esa bendición, y por consiguiente, otra persona, otro apóstol, fue colocado en su lugar. Así que la posición, el lugar no se perdió, el que se perdió fue el que podía ser un buen candidato, pero vendió al Señor, y la bendición pasó a otra persona; otra persona vino a ocupar el lugar de bendición que estaba ocupando Judas Iscariote.

101. Los apóstoles estarán también a la puerta de la ciudad, porque Cristo dijo en el capítulo 19 de San Mateo, capítulo 19, versos 26 al 30... y también en San Lucas fue dicho que ellos van a ocupar doce tronos y van a juzgar a

las doce tribus de Israel; doce tronos para doce apóstoles que estarán como jueces, porque el Reino del Mesías es teocrático y estará fusionado con la monarquía de David.

102. Vean, en el tiempo de los jueces Dios reinaba a través de los jueces, y en el tiempo de los reyes Dios reinaba... o los reyes reinaban para Dios.

103. El Reino del Mesías va a ser glorioso, el Reino Milenial, pero más glorioso va a ser la eternidad.

104. Vean, en la eternidad y para la eternidad dice que allí no había templo y que allí no habrá noche ni luz del sol. ¿Por qué? Porque la Columna de Fuego, la presencia de Dios y de Cristo alumbrarán esa ciudad; no habrá noche en esa ciudad, y no habrá que pagar luz eléctrica tampoco ni agua tampoco: habrá un río que sale del Trono de Dios y también está la Columna de Fuego alumbrando en esa ciudad. No habrá noche, todo será día, las veinticuatro horas, entonces sí se podrá decir: las veinticuatro horas del día. El capítulo 21, verso 22 en adelante, dice:

“Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.

La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.

Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella.

Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche.

Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella.

No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.”

105. Esa ciudad es para los que están inscritos en el Libro de la Vida del Cordero. Esa es la ciudad de la cual yo soy un ciudadano, ¿y quién más? Cada uno de ustedes también. Esa ciudad estará en la Tierra en el territorio donde actualmente está Israel.

106. Los cielos actualmente están contaminados, la Tierra está contaminada, todo está contaminado, pero en los Cielos nuevos y la Tierra nueva no habrá contaminación, todo será nuevo; y aun nuestros cuerpos que están contaminados desde la caída del ser humano en el Huerto del Edén, ya no estarán contaminados sino que serán cuerpos eternos, inmortales, incorruptibles, glorificados, cuando Dios cumpla lo que dice: “He aquí yo hago nuevas todas las cosas”; y comienza con nosotros. El mismo plan de Redención es para la Tierra, para el planeta Tierra, con sus Cielos, su atmósfera. [Apocalipsis 21:5]

107. Deseamos que lleguen pronto esos Cielos nuevos y Tierra nueva, pero faltan mil años y algo para que lleguen. El Reino Milenial no es los Cielos nuevos y la Tierra nueva, es un lapso de tiempo en donde estaremos con Cristo reinando, en donde Cristo como Hijo de David toma el Trono y el Reino de David al cual Él es el heredero.

108. En ese Reino yo voy a estar, en el Reino Milenial van a estar otras personas, ¿quiénes son? Ustedes también juntamente con los santos de otros tiempos, de otras edades y de otras dispensaciones; y en la Tierra nueva también yo voy a estar, y eso es por elección divina.

109. Los creyentes en Cristo, las vírgenes prudentes con aceite en sus lámparas, estarán allí. Y por consiguiente Cristo es el Rey y Su Iglesia-Novia es la Reina, la ayuda idónea de Cristo, del segundo Adán, para asistirle en todas las cosas del Reino.

110. En palabras más claras: es Su Iglesia el Gabinete del Rey, de Cristo, de Su Gabinete, del poder político del Reino, del poder religioso del Reino. Del poder político, pues son reyes y sacerdotes los creyentes en Cristo nacidos de nuevo. Del campo espiritual o religioso son sacerdotes los creyentes en Cristo, del orden sacerdotal de Melquisedec, el orden sacerdotal del Cielo, de la Jerusalén celestial. Y Cristo es el Juez, y los creyentes en Cristo son jueces con Él.

111. O sea, que serán el Gabinete del Juez que juzgará a los vivos y a los muertos, de Cristo; y por consiguiente son el Gabinete del poder judicial de Cristo, del Reino de Cristo. “Porque los santos juzgarán al mundo y aun a los ángeles,” dice por ahí por el capítulo 3 de Primera de Corintios, o capítulo 2, les voy a dar la cita exacta para que... Era el 6: Primera de Corintios, capítulo 6, verso 1 al 3.

112. **“CIELOS NUEVOS Y TIERRA NUEVA.”** Donde morará la justicia y la paz. Y para estar allí, la persona habrá recibido a Cristo como único y suficiente Salvador. Por eso es que sabrá, estará consciente que va a estar en esa Tierra nueva bajo esos Cielos nuevos, en un Reino eterno con Cristo, que será un Reino no solamente terrenal sino un Reino que cubrirá toda la Creación, un Reino que cubrirá lo terrenal, cubrirá todos los planetas, todas las galaxias, y cubrirá también el mundo físico y el mundo espiritual, el mundo invisible.

113. Por eso es que necesitamos el cuerpo nuevo, cuerpo glorificado. Cuando seamos transformados todavía estaremos aquí en la Tierra. Si alguno se va antes, no tiene problema, da un paseíto al Paraíso y lo ve, y después regresa en la resurrección; lo único es que no puede trabajar en este tiempo final si se va antes, las cosas de trabajo que

hay en la Obra no las podrá llevar a cabo, porque ya va a estar en el Paraíso descansando de los trabajos terrenales.

114. Por eso mantengamos nuestra salud bien, cuidando siempre de nuestra salud; no haciendo desarreglos que afecten nuestra salud sino cuidándola; y si tenemos para comprar vitaminas, también darle sus vitaminas, ya que en una comida común uno no obtiene todas las vitaminas y minerales que necesita el cuerpo. Y el que pueda, entonces puede darle un poquito más de vitaminas y minerales al cuerpo para que esté mucho mejor; pero eso es el que pueda y el que quiera. El beneficio, pues es para la persona, y la persona es el que decide cómo va a usar su dinero.

115. Este es un tiempo en que la gente que no conoce a Cristo deseará morir en algunos momentos; pero el que conoce a Cristo, deseará continuar viviendo para trabajar en la Obra del Señor hasta que sea transformado y después ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

116. **“CIELOS NUEVOS Y TIERRA NUEVA.”**

117. Hemos viajado en el Mensaje, desde nuestro tiempo - desde el Génesis hasta Apocalipsis, capítulo 22. Hemos dado un recorrido por toda la Escritura para ver esta bendición prometida para todos los creyentes en Cristo.

118. Cuando se entra a la eternidad, ahí nadie tendrá que construir su casa, los creyentes en Cristo ya Dios se las tendrá preparada. Para el Milenio sí habrá construcción de casas, pero los creyentes en Cristo no sabemos si podrán construir, si tendrán necesidad de una casa, porque en un cuerpo glorificado no se cansa la persona, no tiene necesidad de dormir ni de comer, si no desea comer, aunque puede comer si desea comer, o puede recostarse si desea recostarse, no importa, no tiene limitaciones.

119. **“CIELOS NUEVOS Y TIERRA NUEVA.”**

120. Si hay alguno que no tiene esta esperanza porque no ha recibido a Cristo como Salvador, puede recibirlo y estaremos orando por usted para que nazca esta esperanza al nacer la fe de Cristo en vuestro corazón, en vuestra alma. Puede pasar al frente y oraremos por usted.

121. Y los niños de diez años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo.

122. Y los que están en otras naciones pueden pasar al frente donde ustedes se encuentran para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo.

123. Los que todavía no han recibido a Cristo o se habían descarriado, pueden pasar al frente allá en los países donde ustedes se encuentren, para recibir a Cristo como único y suficiente Salvador, para que Cristo les reciba en Su Reino y les perdone y con Su Sangre les limpie de todo pecado, y les bautice con Espíritu Santo y Fuego luego que sean bautizados en agua en el Nombre del Señor.

124. Vamos a dar unos minutos mientras damos oportunidad para venir a los Pies de Cristo los que todavía no han venido a los Pies de Cristo.

125. Dios tiene mucho pueblo en toda la América Latina y los está llamando en este tiempo final. Es un asunto de vida eterna recibir a Cristo como único y suficiente Salvador.

126. Recuerden que Él dijo en San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30: “Mis ovejas oyen mi Voz (o sea, el Evangelio de Cristo, que es la Voz de Cristo, llamándolos), oyen mi Voz y me siguen, y yo las conozco y yo les doy vida eterna.”

127. Usted no puede conseguir la vida eterna en un supermercado o en algún gobierno, o en alguna entidad. Es en Cristo. Él nos ha dado vida eterna, Dios por medio de

Cristo nuestro Salvador. Y sigue diciendo Cristo: “Y no perecerán jamás; mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatarse de la mano de mi Padre.”

128. Y en Primera de Juan, capítulo 5, versos 10 al 13, dice: “Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en Su Hijo (o sea, en Jesucristo); el que tiene al Hijo, tiene la vida, el que no tiene al Hijo (o sea, no tiene a Jesucristo porque no lo ha recibido como Salvador), el que no tiene al Hijo, no tiene la vida (o sea, no tiene la vida eterna),” lo único que tiene la persona es vida temporal que se le va a terminar en algún momento, y no sabe cuándo.

129. O sea, que no puede decir: “Cuando yo ya esté para morir voy a recibir a Cristo.” La persona no sabe cuándo terminarán sus días en esta Tierra. Los ancianos mueren, pero también mueren las personas de 35 a 70 años, y también mueren las personas de 18 a 21 años (los jóvenes), y también mueren los de 13 años a 18 años; y también mueren los de 1 año a 12 años, y aun mueren los que todavía no han cumplido 1 año. O sea, que nadie sabe los días que va a vivir en esta Tierra.

130. Bueno, ¿y qué de los niños? ¿no pueden recibir a Cristo como Salvador, los bebés? Sí, por medio de sus padres trayéndolos para ser presentados por el ministro, presentarlos a Cristo, Cristo los recibe en Su Reino, y ya están asegurados en el Reino de Dios.

131. Y esos niños están seguros hasta que ya tengan conocimiento del bien y del mal. Por eso es que los niños ya con conocimiento del bien y del mal, tienen la oportunidad de recibir a Cristo como único y suficiente Salvador, arrepentidos de las cosas malas que han hecho.

132. Dios tiene grandes bendiciones prometidas para todos los creyentes en Cristo; para mí, ¿y para quién más? Para

cada uno de ustedes también.

133. Por lo tanto, esté firme en Cristo. Nunca se aparte de Cristo por nada, ni por nada que escuche, ni por nada que vea, ni por nada que haga alguna otra persona, ni por nada que le digan a usted (alguna persona) para sacarlo de Cristo.

134. Nunca deje a Cristo, nunca se aparte de Cristo. Jesucristo es la única esperanza de vida eterna para el ser humano. Él es la única esperanza de gloria, Él es la única esperanza de transformación y rapto para los creyentes en Él.

135. Por lo tanto, cada día agárrese más de Cristo. No que Cristo se vaya a ir de usted, sino que así como en un tiempo de tormenta donde hay viento fuerte, usted si está fuera de la casa se agarra de un árbol bien agarrado, no para que el árbol no se vaya a ir sino para que a usted el viento no se lo vaya a llevar.

136. Agárrese usted bien de Cristo para que un viento de doctrina incorrecta o un viento de un ataque a la fe de Cristo en usted, no vaya a llevárselo, algún tipo de viento así doctrinal equivocado, o de críticas o de cualquier cosa. Agárrese bien de Cristo. Él es nuestra única esperanza.

137. Sin Cristo el ser humano está perdido. Con Cristo el ser humano está salvo, con vida eterna, con un sinnúmero de promesas gloriosas para ser hechas realidad para los creyentes en Cristo.

138. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador. Los que están en otras naciones también. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo:

139. ***Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre.***

140. *Venga Tu Reino, y hágase Tu voluntad, como en el Cielo también en la Tierra. Y el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.*

141. *Y perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.*

142. *Y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal; porque Tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.*

143. *Padre celestial, Dios eterno, en el Nombre del Señor Jesucristo traigo a Ti todas estas personas que en estos momentos están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Te pido los recibas en Tu Reino glorioso por medio de Cristo nuestro Salvador.*

144. Y ahora, los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos, repitan conmigo esta oración:

145. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Palabra, de Tu Evangelio, y nació Tu fe en mi corazón.*

146. *Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida, creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el único Sacrificio de Expiación por mis pecados y por los pecados de todo ser humano.*

147. *Creo, reconozco, que no hay otro nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.*

148. *Señor, reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

149. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y sea producido en mí el nuevo nacimiento.*

150. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente. Señor, sálvame. Reconozco que efectuaste mi salvación*

en la Cruz del Calvario. Te ruego que se haga una realidad en mi vida Tu salvación.

151. Sálvame, Señor. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.

152. Con nuestras manos levantadas al Cielo, a Cristo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN Y AMÉN.

153. Ustedes me dirán (los que han recibido a Cristo en estos momentos como vuestro único y suficiente Salvador): “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo lo más pronto posible. ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

154. Por cuanto ustedes han creído en Cristo como vuestro Salvador, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

155. El bautismo en agua es tipológico. El agua en el bautismo no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua, al ser tipológico, es a la semejanza de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo; por eso en el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

156. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; cuando la persona es sumergida en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultada; y cuando es levantada de las aguas bautismales, está resucitando a la vida eterna, a una nueva vida con Cristo

nuestro Salvador.

157. Conociendo el significado del bautismo en agua, que es tipológico, que es a la semejanza de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, bien pueden ser bautizados conforme al mandato de Cristo que dijo [San Marcos 16:15-16]:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

158. Por cuanto ustedes han creído, pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo por toda la eternidad con Cristo en Su Reino.

159. Que Dios les bendiga y les guarde, y será hasta el próximo domingo, Dios mediante.

160. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; y en cada nación: al ministro correspondiente para que les diga a las personas que han recibido a Cristo como Salvador cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

161. Que Dios les bendiga y les guarde, y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“CIELOS NUEVOS Y TIERRA NUEVA.”

**RECIBIENDO
UN REINO
INCONMOVIBLE**

RECIBIENDO UN REINO INCONMOVIBLE

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 3 de enero de 2010
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenas tardes, amables amigos y hermanos presentes y los que están a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones. A todos los ministros mis saludos de todo corazón y a vuestras congregaciones en todos los países.

2. Les reitero mi aprecio y agradecimiento por todo el respaldo que le están dando al importante proyecto de la Gran Carpa Catedral en Puerto Rico, y también por el respaldo que le están dando a la obra misionera y a la obra evangelística.

3. Que Dios les bendiga por lo que están haciendo, y en este nuevo año hagan más, sabiendo que nuestro trabajo en el Señor no es en vano, sino que queda todo acumulado para en el Reino del Mesías recibir los galardones por lo que hayamos llevado a cabo en la Obra del Señor.

4. Oren mucho por las actividades que el misionero Miguel Bermúdez Marín va a tener en este nuevo año; esos viajes que él da parece que son los que lo mantienen joven, porque es difícil que un joven viaje como Miguel y no se

canse; pero él es incansable. Así ha sido todo el tiempo; y este año parece que los viajes son iguales, todos los días teniendo actividades.

5. Yo le acompañaré también en algunos viajes en donde esperamos grandes bendiciones de parte de Dios. Oren mucho por esta labor misionera, oren mucho por Miguel y también por mí que le voy a acompañar, y por todas las labores que se llevan a cabo en la Obra del Señor, por todos los que trabajan en las imprentas, en las grabaciones con las cámaras y también los programas radiales, por todos los que trabajan en la Obra.

6. ¿Y quiénes son todos los que trabajan en la Obra? Pues son todos ustedes también. Así que oren por los que trabajen en una cosa y en otra cosa, y por ustedes también, y por mí también; y yo oraré también por ustedes para que Dios a todos nos use grandemente en Su Obra en este tiempo final, sabiendo que el Reino del Señor está en la esfera espiritual, pero pronto va a estar en la esfera física, y ahí vamos a estar con Él.

7. Vamos a leer una Escritura que nos dice de la siguiente manera, en Hebreos, capítulo 12, versos 18 al 29. Es del apóstol San Pablo, un conocedor muy grande del Programa Divino de su tiempo, del tiempo también de la Ley y también del tiempo que vendría después de los días del apóstol San Pablo; conocedor de la Dispensación de la Ley, de la Dispensación de la Gracia y también conocía mucho de la Dispensación del Reino. Dice en Hebreos, capítulo 12, versos 18 al 29:

“Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar, y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad,

al sonido de la trompeta, y a la voz que hablaba, la

cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase más, porque no podían soportar lo que se ordenaba: Si aun una bestia tocara el monte, será apedreada, o pasada con dardo;

y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy espantado y temblando;

sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,

a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.

La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmovaré no solamente la tierra, sino también el cielo.

Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inmovibles.

Así que, recibiendo nosotros un reino inmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia;

porque nuestro Dios es fuego consumidor.”

8. ***Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.***

9. **“RECIBIENDO UN REINO INCONMOVIBLE.”**

10. Esas son las palabras del apóstol San Pablo. Aquí ya

finalizando, en el verso 28, dice:

“Así que, recibiendo nosotros un reino inconvencible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia.”

11. **“RECIBIENDO UN REINO INCONMOVIBLE.”**

Ese es el Reino de Dios, el cual luego va a estar establecido en la Tierra y que será la representación de ese Reino de Dios, de ese Reino Divino en la Tierra; será el Reino de David que será restaurado por el Mesías Príncipe en el Día Postrero.

12. El Día Postrero es el séptimo milenio de Adán hacia acá o tercer milenio de Cristo hacia acá. Por eso es que, vean, el apóstol San Pablo escribió en una ocasión en Segunda de Tesalonicenses, capítulo 2, las siguientes palabras, diciendo:

“Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.”

13. Y ahora miren cómo San Pablo dice que no se dejen influenciar por algunas personas que estaban diciendo en aquel tiempo que el Día del Señor está cerca. Muchas personas no comprendían lo que era el Día del Señor, y todavía en nuestro tiempo hay millones de seres humanos que no saben lo que es el Día del Señor y tampoco saben lo que son los días postreros.

14. Por eso es que escuchamos algunas veces a personas decir: “Estamos en los días postreros.” Miren, los días postreros comenzaron desde el tiempo de Jesús. Cuando Jesús tenía ya de 4 a 7 años de edad comenzaron los días

postreros, que son los días para los cuales hay grandes promesas.

15. Veán, San Pablo por ejemplo, un conocedor de las Escrituras, de las profecías, con una luz divina grande en cuanto a estos temas, dice en Hebreos, capítulo 1, versos 1 al 3:

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas...”

16. ¿Cómo hablaba Dios? Como siempre habla: por medio de Su Espíritu Santo a través de los profetas, como dice también en Zacarías, capítulo 7, versos 11 al 12. Ahora sigue diciendo:

“En estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo.”

17. Y ahora, San Pablo dice que Dios ha hablado por medio de Jesucristo, por medio de Su Hijo, y ya han transcurrido dos mil años. Y San Pablo dos mil años atrás está diciendo que Dios estaba hablando en aquellos días de Jesús, estaba hablando por medio de Jesucristo, por medio de Su Hijo Jesucristo, y está diciendo: “En estos postreros días,” señalando que aquellos ya eran los días postreros.

18. Y también el apóstol Pedro concuerda de que ya aquellos eran los días postreros. Cuando el Día de Pentecostés le toca predicar el primer mensaje de la Dispensación de la Gracia, y llega el Espíritu Santo ese Día de Pentecostés y son llenos del Espíritu Santo, se posaron sobre ellos lenguas como de fuego y fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban en otras lenguas, en otros idiomas.

19. Y ahora, vean lo que sucede aquí: Capítulo 2, verso 14 en adelante del libro de los Hechos, dice:

“Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once,

alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras.

Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día.”

20. O sea, que muchos pensaban que estaban borrachos y también hubo personas que se burlaban y decían: “Están llenos de mosto, están borrachos.”

21. Miren, cuando Dios está manifestándose, cuando Dios está obrando, están los creyentes, están los hechos creyentes, y están los incrédulos que se burlan de las cosas de Dios. Siempre ha sido así. Lo importante es ser de los creyentes. Ahora, dice:

“Mas esto es lo dicho por el profeta Joel:

Y en los postreros días, dice Dios,

Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne,

Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán;

Vuestros jóvenes verán visiones,

Y vuestros ancianos soñarán sueños.”

22. ¿Para qué tiempo fue que Dios dijo, por medio del profeta Joel, en el capítulo 2, que derramaría de Su Espíritu sobre toda carne? Para los días postreros, y eso es lo que San Pedro les está enseñando. Es que delante de Dios un día para los seres humanos es mil años.

23. Segunda de Pedro, capítulo 3, verso 8, dice: “Porque un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día.” Y el Salmo 90, verso 4, también nos habla de lo mismo; y es de donde San Pedro tomó la base para hablar esas palabras.

24. Y ahora, ¿qué son entonces los días postreros? Delante de Dios los días postreros ¿qué son? Son los milenios postreros, que así como para los seres humanos los días

postreros de la semana son el quinto día, que es el jueves, el sexto día, que es el viernes, y el séptimo día que es el sábado, el cual es el último día de la semana; esos son los tres días postreros de la semana. Y delante de Dios una semana de años mileniales, encontramos que los días postreros son el quinto milenio, sexto milenio y séptimo milenio. Tan sencillo como eso.

25. Por eso San Pablo estando en el quinto milenio, en el primero de los días postreros, porque estaba consciente de que ya estaba en los días postreros cuando escribe en Hebreos; y ahora, él sabía que Cristo había dicho que para los creyentes en Él, los cuales a través de las diferentes etapas de la Iglesia luego morirían a causa de la edad o de algún problema o persecuciones, él sabía que Cristo había dicho para los creyentes en Él, que todo aquel que en Él cree, no morirá eternamente, y que Cristo había enseñado que lo resucitará en el Día Postrero.

26. Eso está en San Juan, capítulo 6, para que tengan ahí la base. Capítulo 6 de San Juan, versos 39 al 40, dice:

“Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.

Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.”

27. Ya tienen ahí dos lugares. Y en ese mismo capítulo 6 de San Juan, nos habla en el verso 54 diciendo:

“El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.”

28. Ahí tienen otro pasaje que habla del Día Postrero y habla que la resurrección va a ser en el Día Postrero; y es en el Día Postrero el tiempo para la Venida del Señor.

29. Vean, Marta la hermana de Lázaro cuando Jesús fue a resucitar a Lázaro, Él le dice: “Tu hermano resucitará.” Capítulo 11 de San Juan, versos 21 al 27. Y ella le dice: “Yo sé que resucitará en la resurrección en el Día Postre-ro,” pues Jesús lo había enseñado. Pero ella no sabía que Jesús le estaba hablando de que lo iba a resucitar en esos momentos; y eso vendría a ser ¿qué? El tipo y figura de la resurrección de los muertos en Cristo para el Día Postrero.

30. Y ahora, siendo que Lázaro era un creyente en Cristo, para pertenecer a la Iglesia del Señor Jesucristo tenía que estar vivo y entrar a la Dispensación de la Gracia que comenzaría el Día de Pentecostés.

31. Los que murieron antes del Día de Pentecostés, los que murieron sin haber recibido el Espíritu de Cristo... Siendo creyentes en Cristo es que la persona puede recibir el Espíritu de Cristo. Pues los que murieron antes del Día de Pentecostés no pertenecen a la Iglesia del Señor Jesucristo, porque la Dispensación de la Gracia comenzó allí al venir el Espíritu Santo sobre ciento veinte creyentes en Cristo.

32. Por lo tanto, Lázaro tenía que resucitar y luego recibir el Espíritu de Cristo; y luego después del Día de Pentecostés podía morir en cualquier momento, y ya estaba sellado en el Reino de Cristo.

33. Y ahora, Cristo dice a Marta:

“Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?

Le dijo: Sí, Señor.”

34. ¿Y nosotros qué decimos? Sí Señor, nosotros también lo creemos. Por lo tanto, tenemos una esperanza de vida

eterna, una esperanza de vivir por toda la eternidad en el Reino del Mesías, que es el Reino que permanecerá para siempre; que es el Reino inconmovible, que es el Reino que no será dejado para otro pueblo; ese es el Reino que necesitamos que sea establecido en la Tierra. Por lo cual, el mismo Jesucristo nos enseñó en San Mateo, capítulo 6, verso 10, algo muy importante para todos los que aman al Señor y desean el Reino de Dios. Dice en el capítulo 6, verso 10 de San Mateo:

“Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.”

35. Esto es en la oración del Padre nuestro que Cristo le enseñó a Sus discípulos.

36. Y ahora, este es el Reino inconmovible, porque es el Reino de Dios, el cual está prometido para los creyentes en Cristo. Este Reino será el Reino de Dios en la Tierra representado en el Reino de David.

37. Por esa causa es que encontramos a través de la Escritura que hay un Trono en el Cielo donde Dios está sentado, y también encontramos que hay un Trono de David señalado en la Escritura, y un Reino: el Reino de David que va a ser restaurado, porque la representación del Reino de Dios en la Tierra será el Reino de David, y la representación del Trono de Dios en la Tierra, del Trono celestial, será el Trono de David.

38. Por esa causa es que nos dice la Escritura en Crónicas, capítulo 28, verso 4 en adelante, el rey David hablando:

“Pero Jehová el Dios de Israel me eligió de toda la casa de mi padre, para que perpetuamente fuese rey sobre Israel; porque a Judá escogió por caudillo, y de la casa de Judá a la familia de mi padre; y de entre los hijos de mi padre se agradó de mí para ponerme por rey sobre todo

Israel.

Y de entre todos mis hijos (porque Jehová me ha dado muchos hijos), eligió a mi hijo Salomón para que se siente en el trono del reino de Jehová sobre Israel.

Y me ha dicho: Salomón tu hijo, él edificará mi casa y mis atrios; porque a éste he escogido por hijo, y yo le seré a él por padre.

Asimismo yo confirmaré su reino para siempre, si él se esforzare a poner por obra mis mandamientos y mis decretos, como en este día.”

39. Y luego en el capítulo 29 de Primera de Crónicas, dice en el verso 22 al 24:

“Y comieron y bebieron delante de Jehová aquel día con gran gozo; y dieron por segunda vez la investidura del reino a Salomón hijo de David, y ante Jehová le ungiéron por príncipe, y a Sadoc por sacerdote.

Y se sentó Salomón por rey en el trono de Jehová en lugar de David su padre, y fue prosperado; y le obedeció todo Israel.

Y todos los príncipes y poderosos, y todos los hijos del rey David, prestaron homenaje al rey Salomón.”

40. Y ahora vean, dice: “Y se sentó Salomón por rey en el Trono de Jehová en lugar de David su padre.” En el Trono de Dios. No en el Trono celestial, sino en el Trono terrenal.

41. Ahora, encontramos que hay un Trono celestial, y hubo un tiempo de lucha para obtener ese Trono celestial, del cual Cristo cuando estaba siendo juzgado, dice que Él se va a sentar a la diestra del poder de Dios (San Mateo, capítulo 26, verso 64; y San Marcos, capítulo 14, verso 61 al 62).

42. De esto también fue que habló Jesucristo en San Lu-

cas, capítulo 19, versos 11 en adelante, diciendo:

“Oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente.”

43. ¿Ven que ellos estaban esperando para esos momentos, ese tiempo, la manifestación del Reino de Dios, la Venida del Reino de Dios y establecimiento del Reino de Dios en la Tierra, que sería la restauración del Reino de David? Por eso muchos le decían: “Jesús, Hijo de David.”

44. Y cuando tuvo la entrada triunfal a Jerusalén, clamaban: “¡Hosanna al Rey que viene en el Nombre del Señor! ¡Bendito el que viene en el Nombre del Señor! ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el Reino de David que viene!”

45. ¿Ven? Todo eso ellos estaban viéndolo en Jesús, pero ellos no sabían que Él tenía que morir para llevar a cabo la Obra de Expiación por nuestros pecados.

46. Y ahora, continuamos aquí leyendo, dice:

“Dijo, pues: Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino...”

47. ¿Y quién es ese hombre noble? Recuerden: de la nobleza, de la realeza, es Jesucristo, el Príncipe de Paz, es el heredero al Trono de David.

48. Veán, en San Lucas el Ángel Gabriel lo dijo a la virgen María cuando le habló las siguientes palabras, en el capítulo 1 de San Lucas, verso 30 en adelante, donde dice:

“Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.

Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.

Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;

y reinará...”

49. Veán, le dará ¿qué Trono? El Trono de David su Padre. Y dice:

“...Y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.”

50. O sea, que cuando el Reino del Mesías comience en la Tierra, no habrá palacios, no habrá otro reino que se levante; ese será un Imperio mundial.

51. Por eso en Isaías, capítulo 9, verso 6 al 7, nos habla de un Imperio: el Imperio del Mesías, y la paz estará en todo ese Imperio y, por consiguiente, en el mundo entero; paz para el alma del ser humano. Será para el ser humano integral, o sea, para el alma, espíritu y cuerpo: la justicia, la verdad, la paz y por consiguiente la felicidad; eso se obtendrá en el Reino del Mesías.

52. Por eso es tan importante el tema del Reino de Dios que será el Reino del Mesías, y lo cual será la restauración del Reino de David en la Tierra en medio del pueblo hebreo, en donde estará el Trono del Mesías. Jerusalén será la Capital de ese Reino que gobernará sobre el pueblo hebreo, sobre todas las naciones del Medio Oriente y sobre todos los seres humanos, todas las naciones del planeta Tierra que existan en ese tiempo.

53. Ese será el Reino más importante que haya existido en el planeta Tierra, y será llamado el Reino de David; y el Trono será llamado el Trono de David, porque por Decreto Divino Dios le dijo a David que no faltaría un descendiente suyo para sentarse en su Trono y gobernar en ese Reino.

54. O sea, que el Mesías será el David, el Amado. David, recuerden que significa: Amado, El Amado de Dios.

55. Recuerden cuando, tanto en el Monte de la Transfigu-

ración como cuando Jesús fue bautizado, Dios dijo, Dios el Padre dijo: “Este es mi Hijo amado.” O sea, “éste es mi amado, el amado.” Eso es el Mesías: el Amado de Dios, el Hijo de Dios.

56. Y ahora, este hombre noble, o sea, de la nobleza, de la realeza celestial y de la realeza terrenal también, de la realeza de David, de esa dinastía, vean, este hombre noble es Jesucristo, el cual se fue al Cielo para recibir un Reino, para recibir el Reino celestial. Se sentó a la diestra de Dios, y recibirá todo lo que se requiere para restaurar el Reino de Dios en la Tierra.

57. Siendo que Él se sentó en el Trono celestial de Dios, es el Rey, es Rey de los Cielos y de la Tierra. “Todo poder me es dado en el Cielo y en la Tierra,” dijo Jesús en San Mateo, capítulo 28, versos 16 al 20.

58. Y ahora, hay un Programa Divino para la Venida del Reino de Dios a la Tierra y Su establecimiento, el establecimiento del Reino inconmovible, del Reino de Dios en la Tierra, el cual es el Reino de David.

59. La Escritura nos dice en Daniel, capítulo 7, hablándonos de ese Reino... Vamos a terminar aquí este verso 12:

“Dijo, pues: Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver.”

60. Aquí está la ida de Jesús al Cielo y luego Su regreso a la Tierra nuevamente.

61. Ahora, veamos Daniel, capítulo 7, dice verso 9 en adelante:

“Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo (o cabello) de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente.

Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían (esos millares de millares son la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo, o sea, los miembros de Su Cuerpo Místico de creyentes), y millones de millones asistían delante de él (esas son otras personas, los que serán juzgados); el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos.

Yo entonces miraba a causa del sonido de las grandes palabras que hablaba el cuerno; miraba hasta que mataron a la bestia, y su cuerpo fue destrozado y entregado para ser quemado en el fuego.”

62. O sea, el anticristo, el falso profeta y su reino van a ser destruidos. Se encuentran en el tiempo final en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido.

63. En Apocalipsis, capítulo 17, también nos habla, del verso 11 al 18, de ese reino del anticristo, que para el tiempo final estará en los pies de hierro y de barro cocido, y será destruido con fuego; pues aquí dice: “Y entregado para ser quemado en el fuego,” y por consiguiente tiene que ser para el día ardiente como un horno, de Malaquías, capítulo 4, verso 1 al 6. Apocalipsis, capítulo 17, verso 11 en adelante, ustedes encontrarán ahí... Verso 8 en adelante, dice:

“La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será.

Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer; y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que

dure breve tiempo.

La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición.

Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia.

Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia.

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.

Me dijo también: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.

Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego;

porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios.

Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra.”

64. Y ahora, continuamos acá en Daniel, capítulo 7... hasta el verso 11 ya leímos. Leemos el verso 12 en adelante, dice:

“Habían también quitado a las otras bestias su dominio, pero les había sido prolongada la vida hasta cierto tiempo.”

65. Recuerden que este pasaje está ligado al reino de los gentiles que comenzó con Nabucodonosor, el imperio babilónico, que fue la cabeza de oro de la estatua que vio el rey Nabucodonosor y la interpretó el profeta Daniel.

Y luego la segunda etapa de ese reino de los gentiles fue representada en los brazos y pechos de plata de la estatua, que representaban el reino medo-persa.

66. Luego la tercera etapa fue representada en el vientre y los muslos de bronce, que corresponde al imperio griego con Alejandro el Grande. Y luego las piernas de hierro, que es el imperio romano de los Césares; y luego los pies de hierro y de barro cocido; o sea, que el cuarto imperio tiene dos etapas.

67. Y ahora, el imperio romano como estaba en los días de Jesús, no está, pero está la etapa de los pies de hierro y de barro cocido. Y por cuanto los pies es de hierro y barro, entonces es una continuación de ese imperio romano, pero cubierto de barro, pero es el mismo imperio romano.

68. Y ahora, en la etapa de las piernas de hierro encontramos que fue la crucifixión de Cristo por el imperio romano, o sea, por las piernas de hierro. Fue el imperio romano, fue Roma quien crucificó a Cristo. Y encontramos que para el tiempo final la piedra no cortada de manos, el Mesías Príncipe, va a ser el que va a herir el imperio o reino de los gentiles en los pies de hierro y de barro cocido; traerá el juicio divino sobre el reino de los gentiles, que fue el que lo crucificó, y el reino que ha matado millones de seres humanos.

69. Y ahora, podemos ver que ese fue el reino que el diablo le ofreció a Cristo en San Mateo, capítulo 4, cuando Cristo hubo ayunado por cuarenta días y tuvo hambre. El diablo vino con diferentes tentaciones, y una fue la de ofrecerle el reino de este mundo, los reinos de este mundo; o sea, si le ofrece los reinos de este mundo, le está ofreciendo un imperio; y ese reino de este mundo, el reino de los gentiles, estaba en la etapa de las piernas de hierro, o sea, el

imperio romano es lo que le está ofreciendo el diablo a Cristo.

70. Si Cristo lo aceptaba, de alguna forma iba a llegar al trono romano. Y por cuanto el trono romano promovía, tenía su religión, y era la religión pagana, era idolatría, adoración al maligno, y es un reino de las tinieblas, perteneciente a las tinieblas...

71. Veán, por eso es que el diablo le dice a Cristo: “Todo estos reinos...” Le mostró todos los reinos del mundo y su gloria, y le dice: “Todos los daré a Ti porque a mí me han sido dados,” le dice el diablo; o sea, que eran del diablo y a quién él quería, los daba. Pero le dice: “Si postrado lo adoraba.” O sea, que la religión de ese reino siendo al diablo, porque la idolatría es adoración al diablo, servicio al diablo, a Satanás, vean, entonces el Mesías, Cristo, tenía que adorar y servir al dios de este mundo, al diablo, al príncipe de las tinieblas, vendría a ser un siervo, un servidor de Satanás.

72. Pero Cristo rechazó la oferta y le dijo: “Está escrito, escrito está: ‘Al Señor tu Dios adorarás y a Él sólo servirás.’” Por lo tanto, Jesucristo solamente adoraba a Dios y servía a Dios. Y en el Reino del Mesías así será: se servirá a Dios y se adorará a Dios. El paganismo será quitado.

73. Recuerden, será quitado del mundo, porque el Imperio o Reino del Mesías es un Imperio mundial y Él quitará toda idolatría: “La Tierra será llena del conocimiento del Señor, como las aguas cubren el mar,” dice Habacuc, capítulo 2, verso 14; y también Isaías, capítulo 11, verso 9; y eso es en el Reino del Mesías, donde se dará a conocer lo relacionado a Dios y todos conocerán a Dios; y entonces echarán a un lado todo paganismo, toda mentira religiosa y servirán a Dios en Espíritu y en verdad, servirán a Dios

de acuerdo a como se tiene que servir, porque se servirá consciente con el conocimiento de quién es Dios y cómo servir a Dios.

74. Y todo ese conocimiento será dado por Dios por medio de Su Espíritu a través del Mensaje del Evangelio del Reino. Así como para servir a Dios durante la Dispensación de la Ley, pues se dio a conocer a través del Mensaje de la Ley; y para servir a Dios en la Dispensación de la Gracia fue dado a conocer en el Mensaje del Evangelio de la Gracia; y para servir a Dios durante la Dispensación del Reino, de acuerdo a la Dispensación del Reino, se dará a conocer en el Mensaje del Evangelio del Reino, el Evangelio Eterno.

75. Por eso usted encuentra al Ángel que viene con el Evangelio Eterno en Apocalipsis, capítulo 14, verso 6 al 7, que viene diciendo, proclamando o enseñándole a la gente que adoren a Dios, que sirvan a Dios, al Creador de los Cielos y de la Tierra; y también les habla en el Mensaje del Evangelio Eterno que la ira de Dios ha venido, que el tiempo de la ira de Dios ha llegado. O sea, que les está hablando en ese Mensaje del Evangelio del Reino, que es el Evangelio Eterno, les está hablando de los juicios divinos, de la ira de Dios que va a ser derramada durante el tiempo de la gran tribulación: “La hora de la ira, la hora de Su ira, de Su juicio, ha llegado.” Porque Dios va a juzgar al mundo como lo juzgó en el tiempo de Noé, y trajo el diluvio; y como juzgó a Sodoma y Gomorra en el tiempo de Abraham y de Lot, y trajo fuego del cielo sobre Sodoma y Gomorra y ciudades cercanas.

76. Y recuerden que Cristo mismo dijo que la Venida del Hijo del Hombre será como en los días ¿de quién? De Noé, y como en los días de Lot. Y por consiguiente es-

tamos en este planeta Tierra en un grave peligro, como estuvieron los antediluvianos en el tiempo de Noé, y como estuvieron los ciudadanos de Sodoma y Gomorra y demás ciudades cercanas en el tiempo de Lot cuando Elohim con sus dos Arcángeles principales, Gabriel y Miguel, visitaron a Abraham; y luego Gabriel y Miguel fueron a Sodoma, y visitaron a Lot. Y le dijeron a Lot: “Sal de este lugar porque hemos venido para destruir la ciudad.”

77. Vean, esos Ángeles son enviados algunas veces para juicio divino, destruir una ciudad o un pueblo, y también otras veces los encontramos que son enviados para bendición.

78. Ahora, cuando se destruye algo que lo que hace es daño, pues es una bendición esa destrucción, y así fue en los días de Noé y así fue en los días de Lot. Por amor a los justos Dios trae el juicio divino sobre los injustos.

79. Por eso en Malaquías, capítulo 4, nos habla del juicio divino en donde Dios va a herir la Tierra con maldición, con el juicio divino, porque ya estará como Juez juzgando a toda la humanidad.

80. Dice San Pedro que Dios ha puesto a Jesús como Juez de los vivos y de los muertos, o sea, que por medio del Mesías es que Dios va a juzgar al mundo, a todas las naciones.

81. Por eso en San Mateo, capítulo 25, versos 31 al 46, dice que cuando se sienta el Hijo del Hombre en Su Trono de gloria (lo cual será el Trono de David) entonces va a reunir delante de Él a todas las naciones, y pondrá a Su derecha, como hace el pastor, a las ovejas, como el pastor coloca las ovejas a su derecha; y a su izquierda pondrá los cabritos, y entonces los juzgará.

82. Los de la derecha recibirán la bendición de entrar al

Reino del Mesías por las cosas buenas que han hecho en favor de los hermanos de Jesucristo, o sea, por lo que han hecho en favor de los creyentes en Cristo y también por lo que han hecho en favor del pueblo hebreo.

83. Y los de la izquierda nunca ayudaron, no ayudaron a los hermanos menores de Jesucristo, o sea, los creyentes en Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo, y tampoco al pueblo hebreo; y entonces van a ser echados al fuego.

84. O sea, que durante la gran tribulación habrá fuego volcánico, fuego atómico también, y va a quemar a esas naciones; y por consiguiente, a millones de seres humanos que no podrán entrar al Reino del Mesías.

85. Y ahora, estamos viendo que la humanidad está como en los días de Noé y como en los días de Lot. La humanidad cada día tiene más violencia, más guerras, más problemas sociales, más problemas económicos, más problemas de todos los tipos de problemas; más problemas de salud también. Y vienen más problemas de salud que están señalados en las plagas que cayeron sobre Egipto, las cuales son las mismas plagas que luego están colocadas en las maldiciones que Dios le dijo a Moisés que vendrían sobre el pueblo hebreo, si ellos no obedecían la Voz de Dios; pero si obedecían, entonces vendrían las bendiciones de Dios.

86. Por eso Él ordenó que cierta cantidad de las tribus de Israel se colocaran sobre el monte Gerizim: la tribu de Judá, la tribu de Benjamín, la tribu de José, y así unas seis tribus; y luego, en éstas, hablarían las bendiciones.

87. Y luego en el otro monte, el monte Ebal (eso tenía que ser cuando entraran a la tierra prometida)... Luego en el monte Ebal se colocarían las otras seis tribus, y esas hablarían en voz alta las maldiciones de Dios.

88. O sea, que bajo la Ley hay unos requisitos y hay unas bendiciones y unas maldiciones. O sea, que bajo la Ley las bendiciones o las maldiciones están condicionadas a cómo actúe cada individuo y cómo actúe el pueblo.

89. Por lo tanto, para la humanidad están también bendiciones y maldiciones, y durante la gran tribulación van a ser manifestadas esas maldiciones que han de venir sobre la raza humana; así como vinieron sobre Egipto. Y Moisés avisaba, cuando Dios le decía que iba a enviar cierta plaga, Moisés lo anunciaba: “Va a enviar Dios una plaga, va a ser tal plaga”; y venía.

90. Dios va a estar dando a conocer esos juicios divinos que han de venir sobre la raza humana, como en una Corte: la sentencia que dicta el juez, luego es dada a conocer. Así también la sentencia divina sobre el reino de los gentiles va a ser dada a conocer en este tiempo final.

91. Y por consiguiente, esas plagas que fueron vistas en Egipto, que cayeron sobre Egipto, y también las mismas plagas que luego en ocasiones en que el pueblo hebreo no se comportaba bien, caían sobre el pueblo hebreo... porque Dios dijo que esas mismas plagas vendrían sobre ellos si se comportaban mal. Pero si se portaban bien, entonces esas plagas vendrían sobre los enemigos del pueblo hebreo.

92. Y ahora, podemos ver lo que está señalado para venir sobre el reino de los gentiles, pero para los que han recibido un Reino incommovible: el Reino de Dios, los cuales han entrado al Reino de Dios por medio del nuevo nacimiento... pues Cristo dijo a Nicodemo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca de nuevo del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios.”

93. Los que han entrado al Reino de Dios han recibido

un Reino: el Reino de Dios; y por consiguiente, ahí están todas las bendiciones de Dios.

94. El Reino de Dios está en la esfera espiritual, y Cristo está reinando sobre Su pueblo, sobre Su Iglesia, y está reinando sobre cada creyente en Cristo desde su corazón. Cristo está en el trono del corazón de cada creyente en Él, pero algún día el Reino de Dios se va a manifestar en la forma física siendo establecido el Reino de Dios en la Tierra, que será siendo restaurado el Reino de David. Y el Mesías Príncipe se sentará en el Trono de David, y reinará sobre el pueblo hebreo y sobre todas las naciones; y Su Reino será para siempre, porque es un Reino incommovible.

95. Todos los creyentes en Cristo pertenecen a ese Reino, todos los creyentes en Cristo nacidos de nuevo; y por cuanto Cristo con Su Sangre nos ha limpiado de todo pecado y nos ha hecho para nuestro Dios Reyes y Sacerdotes, y no hay reyes si no pertenecen a esa dinastía de David, y como Cristo es descendiente del rey David, Él dice: “Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.” [Apocalipsis 22:16]

96. Y todos los que nacen por medio de Cristo, obteniendo el nuevo nacimiento, pertenecen a esa familia de David, a esa descendencia de David por medio del Hijo de David, por medio de Cristo.

97. Miren ahí la dinastía de David por medio... o por la línea de Jesucristo. Esa es la que tiene los derechos al Reino terrenal y al Trono terrenal. En esa familia están todos los miembros del Reino de Dios, todos los miembros de la realeza, tanto del Reino celestial, como los miembros de la realeza del Reino de David por la línea de Jesucristo, que son los que van a heredar el Reino de David.

98. Por eso es que son Reyes y también son Sacerdotes; y todo eso según el Orden también de Melquisedec: Sacerdote según el Orden de Melquisedec, porque Jesucristo es el Sumo Sacerdote del Templo celestial según el Orden de Melquisedec.

99. Y son Jueces también: “Los santos juzgarán al mundo,” dice San Pablo en Primera de Corintios. Les voy a dar solamente la cita para que ustedes la tengan: capítulo 6, verso 2 en adelante, 2 al 3; ahí dice que: “los santos juzgarán al mundo y aun a los ángeles.” Porque son los miembros del poder judicial del Reino del Mesías, y por consiguiente son los miembros del poder judicial celestial.

100. Y por cuanto el Reino de Dios va a ser establecido en la Tierra, restaurado en la Tierra: la realeza celestial, el Orden sacerdotal celestial y el Orden del poder judicial celestial va a estar operando en la Tierra por medio de los miembros de ese Reino, los miembros de la realeza, que son los creyentes en Cristo nacidos de nuevo.

101. Por eso es que dice la Escritura que Él con Su Sangre nos ha limpiado de todo pecado y nos ha hecho para nuestro Dios Reyes y Sacerdotes; y reinaremos sobre la Tierra. Eso está en Apocalipsis, capítulo 5, versos 8 al 11; y Apocalipsis, capítulo 20, versos 4 al 6.

102. Y aunque algunos no sabían que eran miembros de la realeza celestial, ahora sí lo sabemos: está en la Escritura. Y por eso es que la Venida del Señor es tan importante para el pueblo hebreo, para el cristianismo y para todas las naciones: porque de eso depende el futuro de la familia humana. No hay futuro en el reino de los gentiles. No hay futuro en los pies de hierro y de barro cocido, que es la última etapa del reino de los gentiles.

103. El reino de los gentiles en la etapa de los pies de hierro

y de barro cocido lo que van a tener son más problemas, y una Tercera Guerra Mundial que será atómica. Pero en el Reino del Mesías está toda esperanza para el ser humano. Por eso la Escritura nos dice que es el Deseado de todas las naciones. [Hageo 2:7]

104. Todas las naciones desean tener un gobernante como el Mesías, pero todas las naciones lo van a tener en el Reino del Mesías, porque Él va a gobernar sobre todas las naciones. Aunque de seguro tendrá un representante en todas las naciones, diríamos, como lo es un Gobernador en cada Estado, pero el Rey o el Presidente es el que está a cargo de toda la nación, de todo el Reino. Y en el Milenio, el Reino, ese Reino Milenial, estará encabezado por el Mesías Príncipe; pero en las diferentes naciones van a estar algunas personas en posiciones muy importantes, de acuerdo al ministerio que Dios haya colocado en las personas.

105. O sea, que no es del que quiere ni del que corre, sino de Dios que es el que decide en qué posición va a colocar a cada persona.

106. Nos toca a nosotros trabajar, y después Él nos va a colocar en Su Reino, en la posición que Él ha predestinado, ha elegido para nosotros.

107. Los discípulos del Señor Jesucristo en una ocasión, teniendo Pedro el liderazgo entre ellos, le preguntan a Jesús: “Señor, nosotros lo hemos dejado todo, ¿en Tu Reino que vamos a tener?” Porque es lo que preguntan muchas personas. ¿A cuántos les ha interesado qué vamos a tener en el Reino del Mesías? Pues a todos nos ha interesado saber algo, cómo va a ser allá, qué vamos a tener, qué vamos a hacer.

108. Y Jesús le dice a ellos: “A vosotros que me habéis se-

guido, vosotros os sentaréis sobre doce tronos y juzgaréis a las doce tribus de Israel.” Por lo tanto, van a estar allí como Reyes y como Jueces, pero tienen que ver con el pueblo hebreo. Bueno, cualquier persona diría: “Pues yo quiero entonces ser una persona sentada sobre un trono entre los gentiles.”

109. Esté tranquilo, Dios tiene siete mensajeros durante las siete etapas de la Iglesia, y ellos son los que califican para sentarse en un trono en ese Reino; es paralelo a lo que Dios va a tener con el pueblo hebreo. Así que para eso ya también Dios hizo la elección; y el sentarse a la diestra del Señor, eso también ya fue elegido por Dios desde antes de la fundación del mundo; así como el sentarse a la diestra de Dios en el Cielo, eso fue elegido para el Mesías Príncipe. Y Él cuando resucitó y subió al Cielo, se sentó a la diestra de Dios, obtuvo la victoria, y Él era el único que sabía cómo tenía que hacer para obtener la victoria.

110. Muchos pensaron que por cuanto lo crucificaron, lo mataron, había tenido la derrota; pero no. Resucitó victorioso, obtuvo la victoria. Todo estaba en el Programa Divino. Y se sentó a la diestra de Dios, y le fue dado poder en el Cielo y en la Tierra, todo poder.

111. Y en esa misma forma es que Cristo dice en Apocalipsis, capítulo 3, verso 20 al 22. Dice:

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.”

Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono.”

112. Ese es el Trono terrenal, porque Él está sentado en el Trono celestial, en el Trono del Padre; pero el Trono de Jesucristo conforme a las palabras del Ángel Gabriel a la

virgen María, es el Trono de David. Él es el heredero a ese Trono, y Él con Él puede sentar a quién Él quiera; pero eso ya está elegido por Dios desde antes de la fundación del mundo.

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.”

113. ¿Ven? Es paralelo a lo que pasó cuando Cristo venció y se sentó con el Padre en Su Trono; así también Cristo lo va hacer con el vencedor. Y por consiguiente tiene que ser un hijo de Dios por medio de Cristo, y tiene por consiguiente que ser de esa descendencia, de esa línea de David por medio de Cristo; tiene que venir de esa línea a través de Jesucristo, por medio de esa obra que Cristo hace reproduciéndose en hijos e hijas de Dios. Uno de ellos va a ser el que se va a sentar con Él en Su Trono.

114. Pero recuerden, los diferentes mensajeros de cada edad van a estar sentados también en tronos, y están relacionados con el tiempo en que vivieron y el territorio donde les tocó vivir y llevar a cabo el ministerio de Dios que estaba en ellos.

115. Así que todo eso está ya en el Programa Divino, y por consiguiente así es como va a suceder.

116. ¿Recuerdan a Jacobo y Juan? Que Jacobo o Santiago y Juan su hermano, Juan el apóstol, cuando bajaron del Monte de la Transfiguración con Jesús, que habían visto a Moisés y Elías allá, uno a cada lado, y aquello era la visión de lo que será la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, y por consiguiente la Venida del Reino de Dios para el establecimiento del Reino de Dios en la Tierra, luego le cuentan a su madre; y cómo ya les había hablado Cristo que ellos se sentarían en doce tronos, por lo tanto,

Juan tendría un trono y Santiago (que es Jacobo el hermano de Juan) también tendría un trono; y su madre, pues estaba muy contenta.

117. Pero ahora ellos ven la posibilidad de un lugar más cercano al Señor, y van con su madre, porque su madre también estaba interesada en esa bendición para sus hijos. Como toda madre que desea la bendición de Dios para sus hijos, desean lo mejor para su familia; y lo mejor es la salvación y vida eterna por medio de Cristo, no hay cosa mejor que esa.

118. Y ahora, ella llega con sus hijos a donde Jesús, y Él le dice: “¿Qué deseas?” Y ella le dice: “Yo deseo que en Tu Reino, que Tú ordenes que en Tu Reino se sienten mis dos hijos, uno a la derecha y otro a tu izquierda”. Cristo le dice: “No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber de la copa que yo he de beber?” y ellos dijeron: “Sí podemos.” [San Mateo 20:20-23]

119. O sea, que el que está buscando algo, una bendición, no puede decir: “No puedo porque no tengo automóvil para ir tan lejos, o no tengo dinero.” Lo importante es que haya la probabilidad que usted pueda obtener esa bendición, y por consiguiente, el resto usted lo conseguirá; porque lo más difícil es que la bendición esté disponible.

120. Y ahora, Cristo le dice: “¿Podrán ustedes beber de la copa que yo he de beber?” Ellos le dicen: “Sí podemos.” Cristo les dice: “Ustedes podrán beber de la copa que yo he de beber, ustedes podrán todo eso; pero el sentarse ustedes a mi derecha y a mi izquierda no es mío darlo, sino a aquellos a quienes está preparado para que sea dado.” O sea, que ya eso está preordenado por Dios; o sea, que ya hay, ya Dios tiene en Su Programa quién va a ocupar esa posición en el Reino del Mesías. Y por eso después, en

Apocalipsis, capítulo 3, verso 20 al 22, dice:

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.” Tan simple como eso.

121. No tendrá que estar pidiéndole a Cristo el sentarse en Su Trono con Él, sino trabajando y luchando para obtener la victoria, porque el premio es grande. Así como con cada mensajero de cada edad va a estar el grupo de su edad en el territorio que le corresponda, con el que se va a sentar con Cristo en Su Trono, va a estar el grupo que con Él haya estado, haya trabajado en el Día Postrero. Tan sencillo como eso. Ese va a ser el grupo más privilegiado de todos los grupos.

122. Yo voy a estar allí en ese Reino con Él. ¿Y quién más? Cada uno de ustedes también. Vamos a estar allí con Él y bien cerca de Él, estaremos en la labor de la administración de ese Reino, juntamente también con los demás mensajeros y sus grupos que estarán a cargo de la administración de ese Reino, pero en el territorio donde Dios los coloque.

123. Así que va a ser algo maravilloso lo que estará sucediendo en ese Reino del Mesías, ese Reino incommovible.

124. Y ahora, para que vean un poquito aquí y luego en la eternidad, dice en el capítulo 21, verso 22 en adelante, dice:

“Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.”

La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina...”

125. O sea, tendrá luz propia: la Luz de Dios. No vamos a estar viendo cables como en la actualidad, ni bombillos, porque eso se usa cuando hay necesidad de luz, pero allí

la ciudad estará con Luz Divina todo el tiempo, por eso no habrá noche.

“La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.”

Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella.

Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche.

Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella.

No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.”

126. Y esos son los creyentes en Cristo escritos en el Libro de la Vida del Cordero, redimidos con la Sangre de Cristo nuestro Salvador. Y allí estarán también los ciento cuarenta y cuatro mil que siguen al Cordero a dondequiera que va.

127. Y ahora, hemos estado viendo en la serie: “LA TRAYECTORIA DEL PROGRAMA DIVINO DESDE EL GÉNESIS HASTA EL APOCALIPSIS,” nuestro tema de esta ocasión: **“RECIBIENDO UN REINO INCONMOVIBLE.”**

128. Vean lo maravilloso que es ese Reino. Es el Reino del Mesías, en el cual el Reino de Dios es manifestado. O sea, la representación del Reino de Dios en la Tierra es el Reino del Mesías, y es llamado el Reino de David, y Su Trono: el Trono de David.

129. Por lo tanto, hay una bendición muy grande para la Iglesia del Señor Jesucristo y para el pueblo hebreo; pues ese territorio donde está Israel es el territorio desde donde

va a estar gobernando el Mesías, no solamente sobre el pueblo hebreo sino sobre todo el Medio Oriente y sobre todo el planeta Tierra.

130. Como Hijo de David Él es el heredero al Trono de David y Reino de David; pero como Hijo del Hombre Él es el heredero al planeta Tierra con todo lo que tiene.

131. Es que la Escritura nos dice que la simiente de Abraham heredará el mundo, y eso es por medio del Mesías. Por medio del Mesías será que se obtendrá la herencia del planeta Tierra completo. San Pablo nos habla en el capítulo 4, verso 13 de Romanos, de la siguiente manera:

“Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe.”

132. La promesa de ser el heredero del mundo corresponde al Mesías, la simiente de Abraham. Como Hijo de Abraham, vean, Él es el que tiene esa bendición de Abraham, y por medio de Cristo la bendición de Abraham ha pasado a los gentiles, y el Reino de Dios ha pasado a la Iglesia del Señor Jesucristo; y luego el Reino terrenal estará siendo comenzado en la Tierra en el séptimo milenio, en algún año del séptimo milenio, o sea, del Día Postrero.

133. **“RECIBIENDO UN REINO INCONMOVIBLE.”**

134. Ya estamos en el Reino en la esfera espiritual, porque para estar en la esfera física hay que estar en la esfera espiritual primero. Y para ser Reyes en ese Reino del Mesías, hay que estar en la esfera espiritual primero, y ser Reyes y Sacerdotes en el campo espiritual. Ya somos Reyes y Sacerdotes y Jueces en la esfera espiritual, y en la esfera espiritual ya estamos dentro del Reino del Señor, del Reino del Mesías, el Reino, el único Reino inmovible que será establecido en este planeta Tierra. Por lo tanto,

sí tenemos futuro en el Reino del Mesías, en el Reino del Señor.

135. Hemos visto lo que está prometido para ese Reino y las personas que están en ese Reino. El Ángel Gabriel le hablaba al profeta Daniel y le decía lo que estaba por venir; y en lo que está por venir, está nuestro porvenir, está nuestro futuro eterno, y lo que está por venir es el establecimiento del Reino de Dios en el planeta Tierra.

136. Por lo tanto, si hay alguien que tiene un futuro glorioso, ese soy yo. ¿Y quién más? Cada uno de ustedes también. Tenemos un porvenir glorioso prometido en la Escritura, y por consiguiente, Dios lo va hacer una realidad para todos los redimidos por Cristo con Su Sangre preciosa, producto del Sacrificio de Cristo en la Cruz del Calvario; su porvenir es hermoso, es maravilloso.

137. Por eso conmemoramos siempre la muerte de Cristo en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados. Él mismo dijo que lleváramos a cabo esa conmemoración; y San Pablo también lo dice en Primera de Corintios, capítulo 11, donde nos habla de esa conmemoración, la cual es la Santa Cena, la cual hemos de tener dentro de algunos minutos, en conmemoración a la muerte de Cristo en la Cruz del Calvario, en donde Su cuerpo está representado en el pan y Su Sangre está representada en el vino.

138. El mismo apóstol San Pablo nos dice, y Jesús: “Haced esto en memoria de mí.” Es un memorial, una conmemoración que habla el hecho histórico de la muerte de Cristo en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados; habla de una conmemoración, la cual se lleva a cabo. Es una conmemoración, es un simbolismo, un tipo y figura de lo que pasó, y luego es profética

también, porque dice San Pablo: “Haced esto hasta la Venida del Señor.” Por lo tanto, habla, anuncia la Venida del Señor para el Día Postrero.

139. Todos los creyentes en Cristo que han entrado al Reino de Cristo tienen derecho y oportunidad a tomar la Santa Cena y el Lavatorio de pies o lavado de pies. Cristo dijo: “Bienaventurados sois si sabéis estas cosas y las hacéis.” Y Pedro, el cual no quería que Cristo le lavara los pies, Cristo le dice: “Si no te lavo los pies, no tienes parte conmigo.” O sea, que él no quería tener esa participación; y entonces, pues, no tendría parte con el Señor. Así es para todos nosotros también, porque cuando tomamos la Santa Cena estamos recordando y dando testimonio que Cristo murió por nosotros y que con Su Sangre nos limpió de todo pecado, y nos mantiene limpios de todo pecado; lo cual también en el Lavatorio de pies es representado: nos mantiene limpios de todo pecado con Su Sangre preciosa.

140. Por eso el cristiano no puede desanimarse en la vida por más problemas que tenga. Dice la Escritura: “Siete veces cae el justo, y siete veces torna a levantarse.” Por lo tanto, siempre adelante hasta que seamos transformados. Cuando seamos transformados se habrán terminado todos los problemas.

141. Dentro de algunos minutos vamos a tener la Santa Cena y Lavatorio de pies, para lo cual he de pasar dentro de algunos segundos al reverendo José Benjamín Pérez, para que lleve a cabo esa parte con el reverendo Miguel Bermúdez Marín.

142. Pero antes, si todavía hay alguna persona que no ha recibido a Cristo como Salvador y está aquí presente o en algún otro país, puede venir a los Pies de Cristo, y estaremos orando por usted; para lo cual puede pasar al frente

aquí donde nos encontramos o allá donde usted se encuentra, para que quede incluido en la oración que estaremos haciendo.

143. Los niños de diez años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo. Cristo tiene lugar en Su Reino para los niños también, y es un privilegio grande venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

144. Queremos que nuestros niños también entren al Reino de Cristo. Ya de diez años en adelante los niños ya tienen conciencia del bien y del mal, y por consiguiente pueden venir a los Pies de Cristo; pero cuando nacen, pues los presentamos a Cristo para que estén en el Reino de Cristo.

145. En las demás naciones pueden continuar viniendo también a los Pies de Cristo para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo.

146. Recuerden que lo más importante para el ser humano es la salvación y vida eterna. No hay nada más importante que la vida eterna, y está a la disposición de los seres humanos.

147. Por medio de Cristo podemos obtener todos la vida eterna, porque hay un Sacrificio de Expiación por nuestros pecados llevado a cabo por Cristo nuestro Salvador. Todos tienen un Sacrificio de Expiación por sus pecados, y es el Sacrificio de Cristo en la Cruz del Calvario.

148. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo. Si falta alguno por venir de los que están presentes o de los que están en otras naciones, pueden venir.

149. Vamos a preguntarle a los que están en las cámaras si ya están listos en las demás naciones... Todavía en otras naciones, allá en Colombia, vemos que están pasando personas a los Pies de Cristo. Los estamos viendo desde acá a

los que están allá en Colombia, en Cali, y estamos dando unos segundos en lo que llegan en las demás naciones los que faltan por venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

150. En Villahermosa no sabemos cómo están allá... Valparaíso, Chile. Aquí tenemos en la pantalla Valparaíso, Chile. También podemos colocar una toma de Santiago de Chile (si es posible); también de Villahermosa, de los países que sea posible, de Venezuela también.

151. En todas las naciones están conectados con esta transmisión y están también recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. También en las demás naciones estarán tomando la Santa Cena dentro de algunos minutos, y el Lavatorio de pies.

152. Comenzar un año con la bendición de Cristo es algo maravilloso. Comenzar un año con salvación y vida eterna es una bendición muy grande. La persona, el ser humano, no sabe cuántos días va a vivir en la Tierra, porque hay personas que mueren a los 100 años o pasan de 100 años, pero hay otros que mueren a los 80 ó 60, 70, 60, 50, 40, 30, 20, 15, 10, 5, y hasta recién nacidos también mueren.

153. Por lo tanto, nadie sabe cuándo le va a tocar el momento de dejar este planeta Tierra; y es como cuando alguien quiere irse a pasar, digamos, las navidades en su país de origen. Y si no saca, no tiene su boleto, no va para ningún sitio. Y si deja para lo último (para sacarlo a lo último), cuando trata de sacarlo ya todo está lleno, ya las puertas para sacar boletos ya están cerradas, ya se le acabó el tiempo.

154. Así pasa con las personas que dejan para lo último la salvación y vida eterna, que algunas veces no les da tiempo, mueren sin la salvación y vida eterna. Por eso desde que la persona nace, lo presentamos al Señor para asegu-

rar su futuro eterno, y cuando ya tiene conciencia del bien y del mal, entonces recibe personalmente a Cristo como único y suficiente Salvador.

155. Lo primero para el ser humano, lo primero que tiene que buscar es la salvación y vida eterna por medio de Cristo. El mismo Cristo dijo: “Buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia,” las demás cosas son las añadiduras de la vida; y eso no es lo primero. Lo primero, lo principal es el Reino de Dios para obtener la vida eterna; lo primero es entrar al Reino de Dios.

156. Ya vamos a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo. Si falta alguno por venir, puede venir, y en las demás naciones también si falta alguno por venir a los Pies de Cristo, puede venir.

157. Si ya están todos listos en las demás naciones, vamos ya a estar, los que están en otras naciones, también puestos en pie, y vamos ya a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

158. Con nuestras manos levantadas al Cielo y nuestros ojos cerrados, los que han venido a los Pies de Cristo repitan conmigo esta oración:

159. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.***

160. ***Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el único Sacrificio de Expiación por nuestros pecados. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.***

161. ***Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y Te recibo como mi único y suficiente Salvador, creyendo en Ti con toda mi alma y aceptando la salvación que Tú has ganado***

para mí en la Cruz del Calvario.

162. ***Me rindo a Ti en alma, espíritu y cuerpo, y Te pido perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.***

163. ***Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente contigo en Tu Reino. Sálvame Señor, Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.***

164. Y con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

165. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado, porque ustedes le han recibido como vuestro único y suficiente Salvador.

166. Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en Su Nombre lo más pronto posible, en el Nombre del Señor Jesucristo, porque Él dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo.’ ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

167. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados. ***Y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino de Cristo nuestro Salvador.***

168. El agua en el bautismo no quita los pecados, sino que es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado. Conscientes de esa realidad y conscientes que el bautismo en agua es tipológico y que el mismo Jesucristo fue bau-

tizado por Juan el Bautista... Juan no lo quería bautizar y le dice Juan a Jesús: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?” Y ya Jesús estaba en el Río Jordán frente a Juan en las aguas del Jordán. Jesús le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia,” y entonces lo bautizó. Y si a Jesús le convenía ser bautizado para cumplir toda justicia, ¡cuánto más a nosotros!

169. Por lo tanto, conscientes de que el bautismo en agua es tipológico y que toda persona que recibe a Cristo como Salvador muere al mundo, y que cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Tan sencillo como eso es el simbolismo, la tipología del bautismo en agua en el Nombre del Señor.

170. Por lo cual, bien pueden ser bautizados. *Y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad.*

171. Dejo al reverendo José Benjamín Pérez para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Y luego tomaremos la Santa Cena y el Lavatorio de pies.

172. Que Dios les bendiga y les guarde, y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

173. Con nosotros el reverendo José Benjamín Pérez.

“RECIBIENDO UN REINO INCONMOVIBLE.”

**EL CLAMOR DE
MEDIANOCHE**

EL CLAMOR DE MEDIANOCHE

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 15 de enero de 2012
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén y amén.

2. Quiero presentar al ingeniero Iván Sarmiento para que haga un anuncio que tiene de Bogotá (¿todavía no lo ha hecho verdad?) Así que vamos a dejar que él pase y nos haga ese anuncio y luego continuaremos.

3. Siempre es bueno tener conectado cada lugar en el satélite cuando ya pase el reverendo José Benjamín Pérez para que así escuchen también todos los anuncios que él tenga para todos. Bueno, con nosotros el ingeniero Ivan Sarmiento con un anuncio muy importante que tiene para todos.

4. Tienen problema con internet, así que domingo y lunes el Gran Rabino de Israel estará también allá en Colombia; por lo tanto, allá el ingeniero Iván Sarmiento les hará el anuncio de allá de Bogotá para las actividades que se lle-

varán a cabo con el Gran Rabino en Bogotá el domingo próximo y el lunes.

5. En Semana Santa estaremos en Puerto Rico y se tendrá la reunión internacional de ministros, en la cual también yo estaré con todos ustedes, ministros, que como todos los años estarán en Puerto Rico, en donde esperamos grandes bendiciones de parte de Dios.

6. Para esta ocasión quiero extenderle un saludo muy especial al misionero Miguel Bermúdez Marín, que Dios le bendiga: Que Dios te bendiga, Miguel, y te use cada día más y más en Su Obra en todo el trabajo que Dios te ha dado para llevar a cabo. Y también Dios les bendiga a cada uno de ustedes ministros en los diferentes países y también acá en Puerto Rico.

7. Para esta ocasión leemos en las Escrituras, en el Evangelio según San Mateo, capítulo 25, versos 1 al 13, una Escritura que es muy familiar para todos nosotros. Dice así la parábola de las diez vírgenes:

“Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo.

Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas.

Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite;

mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas.

Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron.

Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!

Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas.

Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan.

Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas.

Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta.

Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos!

Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco.

Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.”

8. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

9. **“EL CLAMOR DE MEDIANOCHE.”** Ese es nuestro tema para esta ocasión.

10. **“EL CLAMOR DE MEDIANOCHE.”** Aquí en esta parábola de las diez vírgenes nos está presentando a todo el cristianismo, el cual está compuesto por personas que tienen aceite en sus lámparas (o sea, que han recibido el Espíritu Santo, y por consiguiente han obtenido el nuevo nacimiento), y por personas creyentes en Cristo, profesantes, que no han recibido el Espíritu Santo, y por consiguiente no han nacido de nuevo.

11. El apóstol Pablo en Primera de Corintios nos habla - en Segunda de Corintios, capítulo 11, verso 2, que él ha desposado con Cristo a la Iglesia. Vamos a leerlo para que tengan el cuadro claro de lo que estamos diciendo:

“Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen

pura a Cristo.”

12. La Iglesia del Señor Jesucristo está representada en una novia, la cual se casa con su novio; y por eso la novia representa a la Iglesia y el novio a Cristo. Y luego, cuando ya se han casado, la esposa representa la Iglesia y el esposo representa a Cristo; por eso se reproducen en hijos e hijas, y esa es la familia, su descendencia.

13. Así también Cristo y Su Iglesia se están reproduciendo, Cristo por medio de Su Iglesia se está reproduciendo en hijos e hijas de Dios. Porque Cristo es el Hijo de Dios, y la Iglesia por cuanto salió de Cristo, es la Hija de Dios como Cuerpo Místico de creyentes, para reproducirse en muchos hijos e hijas de Dios, que son los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo.

14. Y ahora, la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo viene a ser representada en las vírgenes prudentes, las cuales en sus lámparas echaron aceite, tienen aceite; sus lámparas tipifican el cuerpo de cada creyente en Cristo lleno del Espíritu Santo.

15. Y ahora, dice que cabecearon todas y se durmieron. Esto nos habla de las diferentes etapas de la Iglesia, que a medida que va pasando su tiempo van muriendo, van terminando; y las personas que forman esa edad también van muriendo físicamente, sus cuerpos físicos.

16. Luego nos habla que a medianoche se oyó un clamor. Este clamor de medianoche es un mensajero con un Mensaje precursando la Venida del Señor para el Día postrero, ya que el Mensaje que trae ese clamor de medianoche dice claramente su contenido. Dice el verso 6 del capítulo 25 de San Mateo:

“Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!”

17. Ese clamor es un mensaje claro que está anunciando la Venida del Señor y llamando al pueblo a recibir al Señor. Dice:

“¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!”

18. Es el Mensaje que precursa la Segunda Venida de Cristo viniendo a Su Iglesia, y viniendo por Su Iglesia, que es Su Novia, Su Esposa, la desposada con el Cordero, el Hijo de Dios: Jesucristo.

19. Este Mensaje, ese clamor de medianoche, hemos visto en la Escritura que está ligado a la preparación para recibir al Señor en Su Segunda Venida, precursa la Segunda Venida de Cristo. Esto ha sido cumplido con la Venida del Espíritu Santo manifestándose en el reverendo William Branham, y por medio del reverendo William Branham precursando la Segunda Venida de Cristo. Ese es el clamor de medianoche juntando y preparando al pueblo para la Segunda Venida de Cristo.

20. La humanidad está viviendo en oscuridad, de noche. Está viviendo la humanidad en la hora de la medianoche durante el tiempo del ministerio del reverendo William Branham.

21. En el 1933, mientras bautizaba a la persona número 17 en el río Ohio, allá en el área de Jeffersonville, Indiana, al final de la calle Spring, la Columna de Fuego descendió y dijo: *“Así como Juan el Bautista precursó la Primera Venida de Cristo, tú eres enviado para precursar la Segunda Venida de Cristo”,* o *“tu mensaje precursará la Segunda Venida de Cristo.”*

22. Todas las personas que en el tiempo de Juan el Bautista vivieron, escucharon a Juan el Bautista predicando, estaban viendo y escuchando el Mensaje que precursaba la Primera Venida de Cristo. Los que lo rechazaron no es-

tuvieron preparados para recibir a Cristo en Su Primera Venida, no estuvieron preparados para recibir al Mesías en Su Primera Venida, el Mesías, el Cristo, el Ungido; o sea, no estuvieron preparados para recibir al hombre, al profeta ungido que vendría después de Juan el Bautista. El tiempo del reverendo William Branham fue paralelo al tiempo de Juan el Bautista.

23. Ahora, es un misterio muy grande, así como fue un misterio muy grande la aparición de Juan el Bautista precursando al Primera Venida de Cristo, así fue un misterio muy grande la aparición del reverendo William Branham precursando la Segunda Venida de Cristo. Pero el misterio más grande en el día de Juan el Bautista fue la aparición de Jesús como el ungido por el Espíritu Santo, y Ungido significa el Cristo, el Mesías. El Mesías, el Cristo, significa: el Ungido, el ungido con el Espíritu Santo, con el aceite del Espíritu Santo para llevar a cabo el ministerio señalado para ese tiempo, el ministerio mesiánico.

24. Y el misterio más grande para el Día Postrero, luego del misterio del precursor de la Segunda Venida de Cristo, el misterio más grande es la Segunda Venida de Cristo.

25. En la forma en que Juan el Bautista dijo que aparecería el Mesías en aquel tiempo, apareció. Y dijo que el que vendría después de él, era mayor que él, el cual lo bautizaría con Espíritu Santo y Fuego, o sea que produciría el nuevo nacimiento en las personas que lo recibirían y serían bautizados en agua en Su Nombre. Aun los mismos discípulos de Juan el Bautista luego fueron bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

26. Las personas que creyeron el Mensaje de Juan el Bautista, precursor de la Primera Venida de Cristo, luego también creyeron el Mensaje de Jesucristo (la mayoría).

Para recibir el Espíritu Santo, las bendiciones que traería el Mesías, no solamente podían quedarse con creer en el precursor sino en aquel que el precursor dijo que vendría después de él. Y con Su Palabra, Su Mensaje, él lo identificó cuando vio el Espíritu Santo descender sobre Jesús al ser bautizado por Juan el Bautista, y dijo: “Éste es aquel del cual yo dije que vendría después de mí uno mayor que yo, que vendría después de mí uno mayor que yo. Éste es el que les bautizará con Espíritu Santo y Fuego, Éste es el que bautiza con Espíritu Santo y Fuego.” Y por consiguiente, el que produce el nuevo nacimiento, el que produce esa redención física o espiritual en el interior de la persona, el que produce esa redención.

27. Y por consiguiente, sin Él no puede efectuarse el nuevo nacimiento. Es Él por medio de Su Espíritu el que produce el nuevo nacimiento en la persona, y ahí obtiene la persona la primera parte de la redención, de la adopción, recibe la parte espiritual.

28. Pero todavía nos falta la parte física de la adopción, de la redención, que es la redención física, la redención del cuerpo, en donde los creyentes en Cristo obtendrán, los que murieron, la resurrección en cuerpos eternos, inmortales, glorificados, igual al cuerpo glorificado de Jesucristo; y los que estén vivos cuando ocurra la resurrección, y sean creyentes en Cristo, serán transformados.

29. Por eso es que en Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, verso 13 al 17, el apóstol Pablo nos dice: “Porque el mismo Señor descenderá del Cielo con Aclamación, Voz de Arcángel y Trompeta de Dios; y los muertos en Cristo serán resucitados (¿resucitados cómo? incorruptibles); y nosotros los que vivimos, seremos arrebatados juntamente con ellos para recibir al Señor en el aire.”

30. Para ser arrebatados, pues vamos a ser transformados, y luego podremos ser llevados al Cielo para ir a la Cena de las Bodas del Cordero.

31. Ya la primera parte de esas tres cosas que Cristo por medio de Su Espíritu hace, ya la parte de la Aclamación vimos cuál es: es el Mensaje de Dios por medio de Su Espíritu a través de un profeta que aparece precursando la Segunda Venida de Cristo.

32. Ya tenemos esa Aclamación, que es el Mensaje que el Espíritu Santo trajo por medio del reverendo William Branham. Y por consiguiente, en ese Mensaje, en esa Aclamación, están todos los detalles de cómo será la Venida del Señor, y están todos los detalles con relación a la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, y están todos los detalles para la resurrección de los creyentes en Cristo que han partido, están todos los detalles para identificar al Señor en Su Venida en el Día Postrero.

33. Veamos algo aquí, porque la única esperanza para el ser humano, para la familia humana, que hay, es la Segunda Venida de Cristo. No hay otra esperanza para la familia humana, solamente hay una, y es la Venida del Señor prometida para el Día Postrero. Por lo tanto, tenemos que estar al tanto de lo que Dios ha prometido para este tiempo, lo que Dios le ha prometido a Su Iglesia, y por consiguiente no dejar que se nos escapen las cosas que están prometidas que Dios hará en este tiempo final.

34. Conscientes de que el misterio más grande para el tiempo final es la Segunda Venida de Cristo. Ese es el misterio que causó silencio en el Cielo cuando el Séptimo Sello fue abierto en el capítulo 8 del libro del Apocalipsis. Ese es el misterio también que los Siete Truenos de Apo-

calipsis, capítulo 10, que son la Voz del Ángel Fuerte que desciende del Cielo y clama como cuando un león ruge, y siete truenos emiten sus voces; y Juan iba a escribir, y le fue dicho: “No escribas lo que los Siete Truenos han hablado.” Apocalipsis, capítulo 10, versos 1 al 11.

35. Hablando de este capítulo 10 y de este Ángel Fuerte que desciende del Cielo, que es Cristo descendiendo del Cielo, viniendo en el Día Postrero, dice en el libro de “*Los Sellos*,” página 57 del libro en español, dice:

“Este libro sellado con siete sellos es revelado en el tiempo de los siete truenos de Apocalipsis 10. Demos lectura allí también para tener un mejor entendimiento antes de entrar más profundamente. Ahora, esto ya es el tiempo del fin, porque dice así:

Y vi otro ángel fuerte descender del Cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza...

Ahora, si Ud. se fija bien, notará que esta persona es Cristo, porque aun en el Antiguo Testamento Él fue llamado el Ángel del Pacto; y Él ahora viene directamente a los judíos porque la iglesia ha llegado a su fin. Bien, ahora continuando...”

36. Ahora vean, el Ángel Fuerte, que es Cristo, el mismo Ángel del Pacto que le apareció al profeta Moisés en una zarza que ardía y no se consumía. Éxodo, capítulo 3, verso 1 en adelante:

“...y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

¿Recuerdan el ángel de Apocalipsis capítulo uno? Este es el mismo. Un ángel es un mensajero, y él es un mensajero a Israel...”

37. El Ángel del Pacto, Cristo, el cual libertó a Israel, al pueblo hebreo, de la esclavitud en Egipto, es el Ángel

Fuerte que descende del Cielo en Apocalipsis, capítulo 10, y es un mensajero a Israel.

“¿Ve Ud.? La iglesia está a punto de ser raptada (o sea que ocurre antes del rapto), Él viene por Su iglesia.”

38. Esto es Cristo viniendo por Su Iglesia.

“Y tenía en su mano un librito abierto...”

Ahora, acá estaba cerrado...”

39. O sea, en el capítulo 5, al comienzo del capítulo 5, el Librito sellado con siete sellos estaba cerrado; luego lo toma Cristo, que es el Cordero y también es el León de la tribu de Judá, y lo abre en el Cielo; y luego descende en Apocalipsis, capítulo 10, con el Librito abierto en su mano. Y dice que este Ángel es Cristo, y el Librito que trae abierto en su mano es el Libro que estaba sellado con siete sellos en Apocalipsis, capítulo 5.

40. Ese Libro es el Título de Propiedad de los Cielos y de la Tierra, de toda la Creación. Es el Título de Propiedad de la vida eterna, es el Libro de la Vida del Cordero, donde están escritos los nombres de todos los que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo, pues los nombres, sus nombres, están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero. Ese Libro pertenece al Cordero, a Cristo.

41. Y ahora, hemos visto aquí al Ángel Fuerte que descende del Cielo con el Librito abierto en su mano, el cual clama como cuando un león ruge. ¿Por qué? Porque viene como León de la tribu de Judá, viene como Rey de reyes y Señor de señores. Él como León es el Rey, porque el león es el rey de la selva, el rey de todos los animales, y representa a Cristo.

42. Y ahora, leemos en el libro de “Citas” en español, página 22, un pasaje de preguntas y respuestas que fue hablado en el año 1957, y dice así:

“Y allí están esos dos testigos. Y cuando ellos atormenten al mundo, con sus predicaciones, y reúnan otra vez a los judíos, trayéndolos a arrepentimiento, trayéndolos otra vez a que crean...”

43. Porque vienen dando a conocer las plagas, los juicios divinos que vendrán sobre la Tierra, como hizo Moisés en Egipto dando a conocer en cada ocasión cada plaga que vendría sobre Egipto; y esos eran los juicios divinos cayendo sobre Egipto, el pueblo que tenía oprimido a Israel por muchos años, pues así le había dicho Dios a Abraham en Génesis, capítulo 15, versos 12 al 19, que su simiente, su descendencia, sería esclava en tierra ajena, en tierra extraña, por 400 años, pero Él los libertaría con mano fuerte, mano dura, y castigaría a la nación a la cual ellos servirían.

44. Era una promesa divina, la cual se estaba cumpliendo en los días de Moisés; y Moisés era el instrumento de Dios para, Dios por medio de Moisés, libertar al pueblo hebreo.

45. Siempre la Obra de Dios para cada tiempo descansa en lo que Dios ha prometido para cada tiempo, es siempre el cumplimiento de las promesas divinas, es la Palabra prometida siendo cumplida, siendo vivificada, traída a vida, traída a cumplimiento.

46. Por eso es tan importante conocer lo que Dios ha prometido para este tiempo final, porque el que no sabe lo que Dios ha prometido, puede pensar: “Bueno, ¿qué estará Dios haciendo en este tiempo? ¿Estará Dios haciendo algo en la Tierra?” Si la persona conoce las Escrituras, conoce lo que Dios ha prometido, entonces dice: “Si está haciendo algo en la Tierra, tiene que ser lo que Él prometió; por lo tanto, vamos a ver si está cumpliendo, si está haciendo esto en algún país, en alguna ciudad, con algunas perso-

nas; con cuáles personas está haciendo lo que Él prometió.”

47. Ahora, continuamos leyendo aquí, dice:

“Cuando vean a Jesucristo viniendo por la Novia, ellos dirán (o sea, los judíos): ‘Mirad, este es el Dios a quien esperábamos. ¡Este es El!’ Pero Él no viene por ellos, Él viene por Su Novia.”

48. Al que Israel está esperando para el Día Postrero, vendrá por Su Novia, por Su Iglesia, para transformar a los que estén vivos, y a los que murieron resucitarlos en cuerpos eternos para llevarlos a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo.

49. Por eso es tan importante estar al tanto de lo que habla la Aclamación: la Aclamación, que es la Voz de Cristo hablando por medio de un profeta precursor de la Segunda Venida de Cristo. Y conforme a lo que fue hablado por el Espíritu Santo a través del precursor con relación a la Segunda Venida de Cristo, será que se cumplirá la Segunda Venida de Cristo.

50. Por lo tanto, el mensaje de Aclamación, que viene por medio de un hombre, de un profeta, a través del cual el Espíritu Santo estará hablando, trayendo el Mensaje a Su Iglesia, para prepararla para la Venida del Señor. Ese Mensaje está a la disposición de todas las personas, y sobre todo, de todos los creyentes en Cristo, para ser preparados para la Segunda Venida de Cristo.

51. La Segunda Venida de Cristo no va a ser de acuerdo a la imaginación de las personas. Va a ser de acuerdo a la Palabra de Dios, a lo que está prometido en la Palabra de Dios, de lo cual nos dio más luz el Espíritu Santo por medio del reverendo William Branham, precursor de la Segunda Venida de Cristo.

52. Y por consiguiente, a través de lo que habló por medio del reverendo William Branham del misterio de la Segunda Venida de Cristo, nos da más luz, nos da más Palabra que nos llena de más conocimiento con relación a la Segunda Venida de Cristo.

53. La Segunda Venida de Cristo para venir a buscar Su Iglesia es antes de la gran tribulación. En la gran tribulación la Iglesia-Novia del Señor estará en el Cielo, en la Casa del Padre celestial, con Cristo en la Cena de las Bodas del Cordero o Recepción: La Cena de las Bodas del Cordero, a la cual han sido invitados millones de seres humanos de diferentes tiempos, de diferentes edades, los cuales y de entre los cuales millones han recibido la invitación, han sido convidados a la Cena de las Bodas del Cordero. Y recibieron la vestidura de boda, que es el Espíritu Santo, y por consiguiente obtuvieron el nuevo nacimiento y obtuvieron el cuerpo angelical llamado el Ángel de Dios que acampa en derredor de los que le temen y los defiende.

54. Es importante estar al tanto de lo que la Aclamación, la Voz de Cristo por medio del precursor, habló para la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo. Porque de acuerdo a lo que habló, será que se cumplirá la Segunda Venida de Cristo viniendo a Su Iglesia.

55. Dice que mientras las vírgenes insensatas fueron a comprar aceite (pero no dice si lo encontraron), dice:

“Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas.

Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan.

Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que

venden, y comprad para vosotras mismas.

Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta.”

56. Y ahora vean cómo luego del clamor de medianoche la Venida del Señor en esta parábola se cumple, se lleva a cabo. Y las que estaban preparadas entraron con Él a las Bodas, entraron con Él a esa unión espiritual entre Cristo y Su Iglesia-Novia; y se cerró la puerta, la puerta de la misericordia, que es Cristo, el cual dijo: “Yo soy la puerta, el que por mí entrare, será salvo.” San Juan, capítulo 10, verso 9.

57. También en San Mateo Él dice que la puerta que lleva a la vida es angosta, y por consiguiente Él es esa puerta angosta. Él también dice: “Yo soy el camino, la verdad, y la vida; y nadie viene al Padre, sino por mí.” San Juan, capítulo 14, verso 6. Y donde Él dijo que la puerta que lleva a la vida eterna, a la vida, es angosta, es San Mateo, capítulo 7, verso 13 al 15.

58. Y ahora, esa puerta que fue abierta el Día de Pentecostés (el cual tenía las llaves del Reino de los Cielos y abrió la puerta al Reino de Dios, abrió el misterio de la Primera Venida de Cristo y Su Obra de Redención, de salvación, de salvación en la Cruz del Calvario), esa puerta de misericordia será cerrada en el tiempo final cuando haya entrado hasta el último, con el cual se completará la Iglesia del Señor Jesucristo.

59. De esa puerta que será cerrada también habló Cristo, en San Lucas 13, del verso 24 en adelante, donde dice:

“Después que el padre de familia se haya levantado y cerrado la puerta, y estando fuera empecéis a llamar a la puerta, diciendo: Señor, Señor, ábrenos, él respondiendo

os dirá: No sé de dónde sois.”

60. No serán reconocidos por Cristo las personas que mientras está abierta la puerta de la misericordia no entren por esa puerta al Reino de Dios. Es importante que toda persona que escucha la predicación del Evangelio de Cristo despierte a la realidad y reciba a Cristo como único y suficiente Salvador.

61. La humanidad está muerta, aunque en el sentido físico están vivos físicamente, pero espiritualmente están muertos, muertos a la vida eterna. Y aún el cuerpo físico está muerto a la vida eterna, solamente tiene vida temporal que se le termina en una cantidad corta de años.

62. Por eso Efesios, capítulo 5, verso 14, nos dice que de los muertos se levanten:

*“Despiértate tú que duermes,
y levántate de los muertos,
y te alumbrará Cristo.”*

63. Despertarse de entre los muertos espirituales y de entre los que murieron y están muertos a la vida eterna ¿para qué? Para despertar a la vida eterna en el Reino de Cristo, porque nos alumbrará el camino de la vida, el cual es Él mismo.

64. **“EL CLAMOR DE LA MEDIANOCHE.”**

65. Hemos visto que el clamor de la medianoche es el Mensaje que precursa la Segunda Venida de Cristo dado por el Espíritu Santo a través de un profeta: el reverendo William Branham, el profeta más grande que ha sido levantado en Norteamérica, la persona más importante que ha pisado, que ha nacido y ha pisado el territorio norteamericano. Es la persona más importante de Norteamérica.

66. Aunque haya partido, en la historia del Programa divino Norteamérica no ha tenido un hombre más grande que

el reverendo William Branham. Es como dijo Jesús acerca de Juan el Bautista: “De los nacidos de mujer no hubo o no hay ninguno mayor que Juan.” [San Mateo 11:7-14]

67. El precursor siempre es una persona muy importante en el Programa divino. Aun el Ángel Gabriel le dijo a Zacarías, el padre de Juan el Bautista, que Zacarías y su esposa Elisabet tendrían un niño, un hijo, y sería grande delante de Dios; porque un profeta es grande delante de Dios, y de acuerdo al ministerio que Dios coloque y opere a través de él, es la forma en que Dios lo ve.

68. Cuando Cristo estuvo sobre la Tierra, decía: “Uno mayor que Jonás, uno mayor que el templo, uno mayor que Salomón, está aquí,” decía Jesús, porque Jesús era mayor que el templo, era mayor también que Salomón, ¿por qué? Porque era el Mesías, Jesús. Y cuando aparece el Mesías, es la persona más grande que aparece sobre el planeta Tierra, es la persona más grande de todos los tiempos, en donde está el Espíritu Santo manifestado, en donde está Dios en toda Su plenitud.

69. Y ahora, bajo el clamor de la medianoche despiertan todas las vírgenes, hay un movimiento espiritual o religioso en todos los territorios donde llega el Mensaje del clamor de la medianoche para preparar al pueblo para recibir al Señor en Su Segunda Venida.

70. Por lo tanto, es importante conocer el Mensaje del clamor de la medianoche, que prepara al pueblo para la Venida del Señor. Sin ese Mensaje, sin ese clamor, ninguna persona comprendería ni estaría preparado para la Venida del Señor en el Día Postrero; pues el misterio del Séptimo Sello es la Segunda Venida de Cristo; y lo que la Voz de los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10, hablan, es la revelación divina del Séptimo Sello, la revelación divina

de la Segunda Venida de Cristo.

71. Por lo tanto, en el Día Postrero vamos a estar escuchando la Voz del Ángel Fuerte que desciende del Cielo, dándonos a conocer el Séptimo Sello, dándonos a conocer la Segunda Venida de Cristo, y así dándonos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

72. **“EL CLAMOR DE LA MEDIANOCHE.”**

73. Luego en otra ocasión estaremos hablando de la Voz de Arcángel. Y luego en otra ocasión, en otro mensaje de: la Trompeta de Dios. Por hoy es suficiente con el tema: **“EL CLAMOR DE LA MEDIANOCHE.”**

74. Si hay alguna persona que todavía no ha escuchado la Voz de Cristo, el Evangelio de Cristo, o no lo había escuchado, y en estos momentos ha escuchado la predicación del Evangelio de Cristo y están presentes o en otras naciones y están escuchando en estos momentos y no han recibido a Cristo como Salvador todavía, lo pueden hacer en estos momentos y estaremos orando por usted.

75. El que es de Dios, la Voz de Dios escucha, la Voz de Dios oye: “Mis ovejas oyen mi Voz y me siguen, y yo las conozco y yo les doy vida eterna,” dice Jesucristo en San Juan, capítulo 10, verso 27 al 30, y también en el capítulo 8, verso 47 en adelante.

76. Por lo tanto, usted ha estado escuchando la Voz de Dios, la predicación del Evangelio de Cristo, porque el nombre suyo está escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida; y por eso la fe de Cristo ha nacido en vuestro corazón a medida que ha estado escuchando la predicación del Evangelio de Cristo, porque la fe viene por el oír la Palabra, el Evangelio de Cristo; y con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

77. Ya nació la fe de Cristo en vuestra alma y ahora puede dar testimonio público de su fe en Cristo recibéndolo como único y suficiente Salvador; para lo cual puede pasar acá al frente y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone, y con Su Sangre le limpie de todo pecado, sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento; por lo tanto, pueden pasar al frente y estaremos orando por usted.

78. Los niños de diez años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo. Tanto niños, jóvenes, adultos y ancianos pueden pasar al frente si todavía no han recibido a Cristo como Salvador; ustedes que están presentes y los que están también en otras naciones en estos momentos.

79. Vamos a dar unos minutos mientras pasan al frente en diferentes naciones, y también acá los que todavía no han recibido a Cristo, para que Cristo les reciba y los coloque en Su Reino. Dios tiene mucho pueblo en Puerto Rico, en todo el Caribe y en toda la América Latina y también en Norteamérica y otras naciones, y los está llamando en este tiempo final.

80. La Iglesia va a ser completada y no sabemos cuándo entrará el último que completará la Iglesia del Señor Jesucristo. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo aquí y en otras naciones.

81. El ser humano hace muchas decisiones en su vida, y todas las decisiones son importantes, pero ninguna de esas decisiones lo coloca en la vida eterna, excepto recibir a Cristo como único y suficiente Salvador. Por eso, esa es la decisión más importante que un ser humano puede hacer mientras vive en la Tierra, porque esa es una decisión que

solamente se puede hacer mientras la persona vive en este planeta Tierra.

82. Si mientras vivió en la Tierra no la hizo, luego nunca más tendrá la oportunidad de hacerla luego que haya muerto físicamente la persona. La decisión de recibir a Cristo como Salvador es para las personas que están viviendo en la Tierra en el tiempo que les toca pasar por este planeta Tierra, recordando que nuestra estadía en la Tierra es para hacer una conexión (es una pasada); estamos en tránsito, como cuando uno va para otra nación y tiene que hacer parada el avión en algún aeropuerto de otra nación: usted está en tránsito.

83. Si sale del avión para tomar otro avión, la conexión con otro avión (otro vuelo), usted está en tránsito para hacer la conexión con el otro vuelo que lo llevará al país que usted ya determinó y compró el boleto para ese vuelo, ese viaje.

84. Y nosotros en la Tierra estamos de tránsito; por eso vivimos un tiempo y nos vamos físicamente de esta vida terrenal. Estamos para hacer una conexión, llegamos a la Tierra en nuestro vuelo de otra dimensión enviado por Dios, y para estar aquí en la Tierra tomamos el vuelo en el cuerpo que nos fue asignado, y estamos aquí para hacer la conexión con el otro vuelo, el otro cuerpo, que nos llevará a la Cena de las Bodas del Cordero.

85. Por eso es tan importante estar conscientes del porqué estamos en esta Tierra. Estamos en esta Tierra para escuchar la predicación del Evangelio de Cristo, que nazca la fe de Cristo en nuestra alma, creamos en Cristo y lo recibamos como nuestro único y suficiente Salvador, seamos bautizados en agua en Su Nombre, y Él nos bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en nosotros el nuevo

nacimiento.

86. Recuerden que Juan el Bautista dijo: “Este es el que los bautizará con Espíritu Santo y Fuego,” hablando de Jesucristo. No hay otro que nos pueda bautizar con Espíritu Santo y Fuego, no hay otro que nos pueda perdonar los pecados, y no hay otro que nos pueda limpiar de todo pecado; solamente Cristo con Su Sangre nos limpia de todo pecado. Y no hay otro que nos pueda llevar a la Cena de las Bodas del Cordero, solamente hay uno, y Su Nombre es Señor Jesucristo.

87. Por lo cual, conscientes del propósito por el cual Dios nos ha enviado a vivir en esta Tierra, recibimos a Cristo como nuestro único y suficiente Salvador.

88. Si hay alguna otra persona, puede venir, pasar al frente, para dar testimonio público de su fe en Cristo, recibéndolo como único y suficiente Salvador. Y ustedes que están en otras naciones también, si no han recibido a Cristo, lo pueden hacer en estos momentos y pueden pasar al frente allá en el lugar donde ustedes se encuentran en otra nación.

89. Vamos ya a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador. Con nuestras manos levantadas al Cielo y nuestros ojos cerrados, oremos:

90. *Padre celestial, Padre nuestro que estás en los Cielos, vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo con todas estas personas que han pasado al frente para recibir a Cristo como único y suficiente Salvador.*

91. *Padre celestial, ellos han creído en la Primera Venida de Cristo y en Su Sacrificio en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por sus pecados. Te ruego los recibas en Tu Reino.*

92. Y ahora repitan conmigo esta oración:

93. *Padre celestial, recibo en estos momentos a Cristo como mi único y suficiente Salvador.*

94. *Creo en la Primera Venida de Cristo Jesús, creo en Su muerte en la Cruz del Calvario como el único Sacrificio de Expiación por mis pecados, creo en Su Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.*

95. *Señor, reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, por lo cual doy testimonio público de mi fe en Ti, Jesucristo; doy testimonio público de mi fe en Jesucristo, y lo recibo como mi único y suficiente Salvador.*

96. *Señor Jesucristo, Te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

97. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente contigo en Tu Reino. Sálvame, Señor. Haz Tu salvación una realidad en mi vida. Te lo ruego, oh Dios eterno, en el Nombre del Señor Jesucristo, todas estas cosas que Te he pedido.*

98. *Sálvame, Señor Jesucristo, haz una realidad Tu salvación en mí. En el Nombre del Señor Jesucristo Te lo ruego, para quien sea la gloria y la honra, por los siglos de los siglos. Amén y amén.*

99. Y ahora con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

100. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados y con Su Sangre les ha limpiado de todo pe-

cado, porque ustedes le han recibido como vuestro único y suficiente Salvador.

101. Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, porque Él dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’ ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestros corazones.

102. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

103. El bautismo en agua es tipológico, el bautismo en agua no quita los pecados. Es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo en el cual nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección, porque el bautismo en agua es a la semejanza de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo.

104. Por eso cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida, a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Tan sencillo como eso es el simbolismo, la tipología del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

105. Es como la Santa Cena también, tipológica, simbólica, es un Memorial la Santa Cena, que representa en el pan el cuerpo de Cristo, y en el vino la Sangre de Cristo.

106. Por lo tanto, siendo un mandamiento del Señor el bautismo en agua, es importante que todos los creyentes, los que creen y reciben a Cristo como Salvador, sean bautiza-

dos en agua en Su Nombre.

107. El mismo Jesucristo, cuando Juan el Bautista predicaba y bautizaba a las personas, y estaba predicando y bautizando en Judea, y bautizando allí en el Jordán, llegó Jesús y fue bautizado por Juan el Bautista. Aunque al comienzo Juan le decía: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo Te bautice?” Y no lo quería bautizar. Y Jesús le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia, y entonces lo bautizó.

108. Si Cristo para cumplir toda justicia tuvo que ser bautizado por Juan el Bautista, ¡cuánto más nosotros necesitamos ser bautizados en agua en el Nombre del Señor para identificarnos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección!

109. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el glorioso Reino de Jesucristo nuestro Salvador.

110. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador, y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo con cuerpos eternos, cuando ya los recibamos. Mientras tanto nos continuaremos viendo en las actividades y continuaremos escuchando la predicación del Evangelio de Cristo nuestro Salvador.

111. Dejo aquí al ministro correspondiente, reverendo José Benjamín Pérez, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor, a los que han recibido a Cristo como Salvador en estos momentos. Y en cada país dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma.

112. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador, y escuchando siempre la Aclamación, el Mensaje final de Dios, de Cristo, que prepara al pueblo para la Venida del Señor, que precursa la Segunda Venida de Cristo.

113. Con nosotros el reverendo José Benjamín Pérez para indicarles cómo hacer.

114. Dios les bendiga y les guarde a todos.

“EL CLAMOR DE MEDIANOCHE.”

**EL TOCAR DE LA
TROMPETA EN TODA
LA TIERRA**

EL TOCAR DE LA TROMPETA EN TODA LA TIERRA

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 29 de enero de 2012
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, ministros y sus congregaciones también en diferentes naciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Para esta ocasión leemos en Levítico, capítulo 23 y Primera de Corintios, capítulo 14, verso 8. Dice el capítulo 23 de Levítico, verso 23 al 25 (recuerden que estas son fiestas del pueblo hebreo):

“Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

Habla a los hijos de Israel y diles: En el mes séptimo, al primero del mes tendréis día de reposo, una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación.

Ningún trabajo de siervos haréis; y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová.”

3. Y Primera de Corintios, capítulo 14, verso 8, nos dice:

“Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?”

4. ***Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y***

nos permita entenderla.

5. Nuestro tema es: **“EL TOCAR DE LA TROMPETA EN TODA LA TIERRA.”**

6. Estas fiestas hebreas son tipo y figura de cosas espirituales que luego se estarían cumpliendo. Hablan, estas fiestas hebreas, de eventos ya que sucedieron y son conmemorados, y luego de eventos que han de suceder más adelante; esto es la parte profética de esas fiestas.

7. Por ejemplo, tenemos la *Fiesta de la Pascua*. El apóstol Pablo dice que nuestra pascua es Cristo. Cuatro fiestas se cumplieron en el tiempo de Jesús y Sus apóstoles, y faltan tres fiestas por ser cumplidas. Cristo es la Pascua.

8. También la resurrección de Cristo cumple la tercera fiesta que es la *Fiesta de las Primicias*. Y luego la cuarta fiesta: el *Día de Pentecostés*, que es lo que corona los cuarenta y nueve días, y luego el día cincuenta, o sea, la *Fiesta de las Semanas*, de las siete semanas, que es coronada con el Día de Pentecostés, el día cincuenta. Todo eso está en Levítico, capítulo 23, verso 1 al 22.

9. La *Fiesta de las Semanas* es coronada con el día cincuenta, el *Día de Pentecostés*, en donde se lleva a cabo el recogimiento o cosecha de la semilla, de la simiente divina.

10. La siembra y el trigo y todas estas cosas, son tipo y figura de los hijos de Dios. Por eso en la parábola del trigo y la cizaña Cristo representa a los hijos del malo en la cizaña; y el que siembra la mala semilla, la cizaña, dice que es el malo, el enemigo de Dios, el diablo. Eso está en el capítulo 13 de San Mateo.

11. Y luego a los buenos, los hijos del Reino, los representa en el trigo. Y el que siembra el trigo, la buena semilla, es el Hijo del Hombre, Cristo. Y el campo es el mundo;

este planeta Tierra con todo lo que tiene es el mundo donde estaría el trigo y la cizaña.

12. Y ahora, estas fiestas hebreas son muy importantes, porque ahí está el tipo y figura de lo que Dios hará, haría en el futuro; como también está la conmemoración de lo que ya Dios hizo en el pasado.

13. En el tiempo de Jesús, en la Primera Venida del Mesías, de Cristo, fueron cumplidas cuatro fiestas, y ahora faltan tres fiestas para ser cumplidas: la *Fiesta de las Trompetas*, la *Fiesta de la Expiación* para Israel, que verá Israel, y la *Fiesta de las Cabañas o Tabernáculos*.

14. La *Fiesta de las Trompetas* corresponde a este tiempo. Serán cumplidas en la Segunda Venida de Cristo, serán materializadas; o sea, la parte profética que contienen esas fiestas serán cumplidas en la Venida del Señor.

15. A través de la Escritura encontramos que se habla mucho de trompetas, y por consiguiente es muy importante estudiar este misterio de la trompeta o trompetas, y del sonido de esas trompetas.

16. Así como toda trompeta al ser tocada o sonada tiene un mensaje (dice algo), pero que muchas personas no encuentran o no entienden lo que dice porque es un mensaje transmitido en la voz de la trompeta. Y el que conoce esa música o esa pieza musical sabe lo que está diciendo esa trompeta, y a medida que va sonando sabe por dónde va. Pero el que no sabe, no conoce acerca del sonido de las trompetas o de trompeta, no sabe lo que está hablando esa trompeta.

17. Es como en una pieza musical de una ópera; el que no sabe ópera, no sabe nada de esa música, escucha sonidos que suben y bajan, se hacen débiles en algunos momentos y de momento sube (y hasta algunos se asustan cuando

sube), pero no saben lo que está diciendo esos instrumentos, no saben lo que la trompeta está diciendo y lo que los otros instrumentos están diciendo; y ven un hombre con una varita haciendo movimientos, y dicen: “Bueno, estas personas estarán locas, ese hombre con una varita haciendo movimientos y estas otras personas sonando esos instrumentos.” Pero el que sabe y valora lo que está haciendo el director con esa varita y el grupo de la orquesta, lo que están haciendo, lo que están interpretando, entienden y aprecian la música que están escuchando.

18. Así es en el Programa Divino. Por eso se habla en la Biblia acerca de trompetas, de instrumentos musicales y así por el estilo. Esto de instrumentos musicales, piezas musicales y así por el estilo, esto viene del Cielo, que es el primer lugar donde hubo música, hubo instrumentos, ángeles que interpretaban e interpretan piezas musicales.

19. Y ahora, en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo encontramos que esto de trompetas, de música y así por el estilo, se ha estado cumpliendo; hay música en medio del cristianismo siempre. Pero en cuanto a la Obra que Dios hace, también está representada en música, en músicos, en trompetas y así por el estilo; y una trompeta sonando en medio de la Iglesia, por supuesto tiene que estar detrás de esa trompeta el músico que sabe sonarla, porque si la trompeta da sonido incierto, ¿cómo nos prepararemos para la batalla espiritual?

20. ¿Y cómo se prepararán en un ejército las personas, los soldados, si el que toca la trompeta no da el sonido cierto para ir a la batalla, sino que da el sonido para acostarse a dormir? ¿Ven? El sonido correcto tiene que ser dado siempre cuando se toca la trompeta en cada etapa de la Iglesia del Señor Jesucristo, la trompeta sonando, sonándola un

hombre; eso es un mensajero de Dios con el Mensaje de Dios predicándolo, proclamándolo, en el tiempo que Dios lo envía.

21. Para cada etapa de la Iglesia Dios ha tenido un mensajero con la Palabra para ese tiempo; y cuando él ha predicado ese Mensaje, ¿qué ha estado pasando? Un mensajero con la Trompeta del Evangelio de Dios, de Cristo, sonando, predicando ese Evangelio e impactando a toda la humanidad. A él se han unido otros ministros, otros predicadores, para trabajar en esa Obra, en ese proyecto divino, y llevar adelante ese Mensaje que le ha sido dado a ese mensajero.

22. Así ha sido de etapa en etapa en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, y aun hay tiempo para que suene en este Día Postrero la Trompeta final, el Mensaje final de Dios.

23. Ahora, esta Trompeta de la cual hemos leído en Levítico, recuerden, corresponde, esta Fiesta de las Trompetas, a Israel.

24. Ahora, veamos en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo lo que estará sucediendo en este tiempo final con relación a una Trompeta de la cual se nos habla en la Escritura. Tenemos Tesalonicenses, capítulo 4, verso 14 en adelante, dice:

“Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos que-

dado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.”

25. Son palabras de aliento estas palabras que nos habla el apóstol Pablo, porque nos dice lo que va a suceder en el Día Postrero con los creyentes en Cristo que murieron y con los que quedan vivos en el Día Postrero cuando esa Trompeta esté sonando y los muertos en Cristo resuciten.

26. También el apóstol Pablo en Primera de Corintios, capítulo 15, nos dice en el verso 49 en adelante dice:

“Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

He aquí, os digo un misterio (es un misterio muy grande que en el Programa Divino se va a cumplir)... He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos (o sea, que no todos vamos a morir); pero todos seremos transformados...”

27. Pero todos los creyentes en Cristo van a ser transformados, van a tener una transformación física, y por consiguiente van a tener un cuerpo eterno, inmortal, incorruptible y glorificado como el cuerpo glorificado del Señor Jesucristo, y joven para toda la eternidad.

28. Ahora, ¿para cuándo el apóstol Pablo dice que esto va a suceder? Dice:

“En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta...”

29. Y aquí nos menciona la Trompeta Final. Y ahora no

sólo con el pueblo hebreo Dios habla de trompetas, sino con el cristianismo también. Dice que será a la Final Trompeta este evento tan grande de la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los creyentes que estén vivos en ese tiempo en que ocurra la resurrección.

30. Por lo tanto, es importante saber lo que es la Trompeta Final y qué estará diciéndonos, hablándonos, la Trompeta Final. La Trompeta Final es muy importante y es necesario escuchar lo que dice, entender lo que esté transmitiendo de parte de Dios al pueblo. Dice:

“A la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados (ahora miren lo que va a suceder en el tiempo en que esté sonando la Trompeta Final).

Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.”

31. Es necesario, para continuar viviendo eternamente, ser transformados, que nuestro cuerpo físico se vista de inmortalidad, y el de los que murieron sea resucitado; el creyente en Cristo que murió, sea resucitado en cuerpo eterno, inmortal y glorificado y joven para toda la eternidad para poder continuar viviendo por toda la eternidad físicamente, en un cuerpo que no verá muerte.

“Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.”

32. Ya no habrá muerte para los creyentes en Cristo cuando tengan el cuerpo nuevo, eterno, inmortal, glorificado, incorruptible, igual al cuerpo glorificado de Jesucristo, y joven para toda eternidad. Ese es el futuro glorioso para todos y de todos los creyentes en Cristo.

33. Y ahora, así como para Israel es importante las trompetas, es importante también para la Iglesia del Señor Jesucristo. La Trompeta Final tiene un mensaje; porque cuando se suena o se toca una trompeta, está transmitiendo un mensaje.

34. Y ahora, veamos otro pasaje muy importante en Apocalipsis, capítulo 1, versos 10 al 11, donde nos dice:

“Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor...”

35. Estaba en el Espíritu, o sea, en cuerpo espiritual, cuerpo angelical, estaba en el Día del Señor, o sea, en el Día Postrero, que es el séptimo milenio de Adán hacia acá o tercer milenio de Cristo hacia acá.

36. El Día Postrero es el ciclo divino donde Cristo dice: “Y yo le resucitaré en el día postrero.” Eso es la resurrección para todos los creyentes en Cristo, prometida por Cristo para ser llevada a cabo en el Día Postrero. De esto también nos habla el libro del profeta Daniel, en el capítulo 12.

37. Ahora, Juan el apóstol, estando en la Isla de Patmos, fue transportado en visión al futuro, al Día Postrero, o sea, al séptimo milenio de Adán hacia acá. Así como el día postrero de la semana es el sábado, el día séptimo, el Día Postrero milenario delante de Dios es el séptimo milenio; “porque un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día.” [2 Pedro 3:8]

“...y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta (Juan escuchó una gran voz como de trompeta; no era una trompeta, era una voz como de trompeta),

que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último.”

38. ¿Y quién es el Alfa y Omega, quién es el Primero y el Último? El Señor Jesucristo. Es la Voz de Cristo en el Día

Postrero hablando, hablando Su Mensaje de Gran Voz de Trompeta en medio de Su Iglesia; y de ahí se transmite a toda la humanidad por medio de la labor que la Iglesia del Señor Jesucristo estará llevando a cabo en el Día Postrero. Porque el Mensaje de parte de Dios viene por medio de esa Gran Voz de Trompeta a través del mensajero que Dios tenga en Su Iglesia, y de ahí pasa a través de la manifestación del Espíritu de Dios en Su Iglesia, pasa a toda la humanidad.

39. Por eso es que en Apocalipsis, capítulo 22, verso 16 al 17, dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven.”

40. El Espíritu, el Espíritu Santo, a través de lo que esté hablando Él (y siempre ha estado hablando por medio de Su Espíritu a través de cada mensajero que Él tiene en Su Iglesia), y ha enviado Su Ángel para dar testimonio de estas cosas en Su Iglesia. Dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.”

41. Les leí nuevamente el verso 16 para que tengan el cuadro claro de la forma en que el Espíritu Santo estará hablando en medio de Su Iglesia. Y luego Su Iglesia repitiendo, dando a conocer, lo que ya Dios ha hablado por medio de Su Espíritu en Su Iglesia. Por eso dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio

de estas cosas en las iglesias.”

42. Y también capítulo 22, verso 6, dice:

“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto.”

43. Ese es el orden divino para hablar a Sus siervos y a Su Iglesia; y luego Su Iglesia hablar esto mismo, transmitir esto mismo, a la humanidad.

44. Ahora, encontramos en Apocalipsis, capítulo 8, verso 1 en adelante, que dice:

“Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora.

Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas.”

45. Se les dieron siete trompetas. Aquí encontramos nuevamente trompetas siendo dadas a siete Ángeles para sonarlas. Y luego dice:

“Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.

Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto.”

46. Cuando en el Trono de Dios en el Cielo encontramos truenos, voces, relámpagos y un terremoto, eso nos habla de los juicios divinos saliendo del Trono de Dios; ya se convierte en un Trono de juicio porque ya encontramos que no hay Sangre sobre el Trono de Dios. Y en cuanto al

Séptimo Sello siendo abierto en el Cielo y causando silencio en el Cielo como por media hora... El Séptimo Sello es la Segunda Venida de Cristo, es el misterio más grande de todos los misterios, y por consiguiente el secreto más grande de todos los secretos divinos, el cual para el Día Postrero será abierto, será cumplido, y por consiguiente, abierto y dado a conocer a la Iglesia del Señor Jesucristo. Es el misterio por el cual los Cielos se silenciaron, los ángeles dejaron de cantar y dejaron de tocar sus instrumentos y dejaron de hablar en el Cielo; silencio completamente en el Cielo.

47. No sabían lo que era, no conocían el misterio de la Segunda Venida de Cristo; pero luego, al ser abierto en el Cielo llegan a conocer ese misterio; y entonces hay silencio para que el enemigo de Dios no conozca ese misterio y no haga imitaciones y no vaya a destruir el Programa Divino de la Segunda Venida de Cristo; promesa que viene desde el Génesis hasta el Apocalipsis.

“Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.”

48. Y ahora, encontramos aquí las trompetas para ser tocadas. Encontramos también en Apocalipsis, capítulo 11, verso 15 en adelante, dice... Y recuerden, esto es aquí, este capítulo, del 1 al 14, nos habla del misterio de los Dos Olivos, y luego dice el verso 15 en adelante de este mismo capítulo 11:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.

Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus ros-

tros, y adoraron a Dios,

diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.

Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.

Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo.”

49. Aquí nuevamente nos presenta el Trono y en el Trono de Dios, y nos presenta que es abierto el Templo de Dios en el Cielo y que se veía el Pacto de Dios, el Arca del Pacto en el Cielo, en el Templo. Y dice que hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo. Eso no es un Trono de Misericordia, sino un Trono de Juicio, con Dios como Juez airado para juzgar este planeta Tierra, para juzgar a todas las naciones, para juzgar a todos los individuos.

50. Y durante la gran tribulación, que durará tres años y medio, lo que sea hablado en el Cielo será comunicado a la Tierra a los seres humanos; y el juicio divino estará cayendo durante esos tres años y medio sobre toda la humanidad.

51. Esa Trompeta Final habla primero para la Iglesia del Señor Jesucristo las bendiciones que van a ser dadas en este tiempo final, que son conforme a lo que ha sido prometido en la Escritura; y les preparará para la transformación y raptos de la Iglesia, dándole la fe para ser transformados y raptados. Será revelado el Séptimo Sello, que es

la Venida del Señor; ese misterio va a ser hablado, revelado, a la Iglesia del Señor Jesucristo. Y todo eso que estará hablando la Trompeta Final será el Mensaje del Evangelio del Reino donde estarán contenidos todos estos misterios que estarán siendo revelados a la Iglesia del Señor Jesucristo.

52. Para Israel también tenemos la promesa de la Fiesta de las Trompetas, la cual para este tiempo final se cumplirá. Esas trompetas han estado sonando, y por consiguiente cumpliéndose, desde tiempos pasados, digamos desde el 1939 ó 1940 hacia acá, han estado sonando esas trompetas para traer o llevar a la tierra de Israel a los judíos; y así ha sido como han llegado y se han establecido como un Estado libre y soberano, con su propia bandera y su propia moneda y su propio idioma.

53. Ahora, la Final Trompeta en el Día Postrero, pues será la Séptima Trompeta que corresponde a este tiempo final. Y bajo la Séptima Trompeta será dado a conocer lo que sucedió bajo las trompetas anteriores cuando sonaron; y por consiguiente, eso cumplirá la Fiesta de las Trompetas para los judíos.

54. En la Fiesta de las Trompetas se anuncia el juicio divino sobre la Tierra, se anuncia el Día de Venganza del Dios nuestro. Por eso es que en el Apocalipsis encontramos en el capítulo 14, verso 5 al 7 que dice:

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo (y ahora, este Ángel, este mensajero, viene con el Evangelio Eterno para predicarlo a los moradores de la Tierra),

diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado (o sea, que viene

anunciando que la hora del juicio divino ha llegado; por lo tanto, viene predicando el Evangelio del Reino, viene dando a conocer las cosas que han de suceder en esta Tierra, porque la hora del juicio divino, dice: ha llegado); y *adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.*”

55. Ahí tenemos a ese mensajero predicando el Evangelio Eterno. Y si estará predicando el Evangelio Eterno, dice que tenía el Evangelio Eterno para predicarlo a los moradores de la Tierra; por lo tanto, tiene que ser un predicador, tiene que tener el Evangelio Eterno para predicarlo; y en la predicación del Evangelio Eterno estar dando a conocer los juicios divinos que han de venir sobre la raza humana; de lo cual Cristo habló también en San Mateo, capítulo 24, verso 14, cuando dice:

“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.”

56. El mismo Cristo dice que va a ser predicado el Evangelio del Reino para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin. Por lo tanto, bajo la predicación del Evangelio Eterno, del Evangelio del Reino, que es la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta para la Iglesia, y bajo ese Mensaje que traerá, será que se conocerán claramente estos misterios de los juicios divinos y el porqué vendrán estos juicios divinos.

57. Es que Dios, el Juez de todas las personas, el Juez de toda la Tierra, por medio de Cristo, al cual ha colocado como Juez de los vivos y de los muertos, estará juzgando a todas las naciones. Él, Dios por medio de él, hablará, juzgará y hablará el juicio, la sentencia sobre naciones, pueblos y lenguas. Será un juicio que se lleva a cabo tanto

en el Cielo como luego se manifestará en la Tierra, será dado a conocer en la Tierra.

58. Para el tiempo de Abraham Dios le dijo a Abraham que su simiente sería esclava en tierra ajena, pero que a la nación a la cual servirían, dice Dios: “Yo juzgaré a la nación a la cual servirán.”

59. Dios, como es el Juez, juzga conforme a Sus leyes a la nación a la cual servirían los hebreos; y esa nación fue Egipto; y entonces vinieron los juicios divinos, lo que Dios dictó como sentencia desde Su Trono, lo cual fue transmitido a Moisés, le fue dado a conocer a Moisés, y Moisés lo anunció en la Tierra. Recuerden que antes de suceder las cosas en la Tierra, suceden en el Cielo.

60. Y ahora, veamos el capítulo 25 de San Mateo para tener un cuadro ahora más amplio de la trompeta, capítulo 25, verso 31 de San Mateo, dice:

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria.”

61. Ya eso es el juicio que Él hará sobre las naciones que entrarán o no entrarán al Reino del Mesías, eso es San Mateo, capítulo 25, verso 31; pero el capítulo 24, verso 31 nos dice:

“Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”

62. Los Ángeles son los Dos Olivos, son los ministerios de Moisés y Elías; y los escogidos son los judíos, de los cuales hay ciento cuarenta y cuatro mil, doce mil de cada tribu; veinticuatro mil de la tribu de Judá y de la tribu de Benjamín, y ciento veinte mil de las diez tribus que dicen y que les llaman las tribus perdidas.

63. Y la Gran Voz de Trompeta es el Mensaje del Evangelio del Reino. Estará siendo proclamado por el Espíritu Santo en el Día Postrero por medio del instrumento que Él tenga para este tiempo final en medio del cristianismo; y de ahí hablará también y se tornará a los judíos para llamar de entre los judíos ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu. De eso es que nos habla Apocalipsis, capítulo 7, verso 2 en adelante, donde dice:

“Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo (y el Sello del Dios vivo es el Espíritu Santo; y el Ángel mensajero con el Sello del Dios vivo es el mensajero con el Espíritu Santo en él, el Espíritu Santo en él obrando, hablando, trayendo el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final); y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar;

diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.

Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel.”

64. Y comienza a enumerar las tribus de Israel, de los cuales y de entre los cuales hay doce mil por cada tribu. Y en el capítulo 14, verso 1 en adelante, aparecen ya esos ciento cuarenta y cuatro mil sellados en sus frentes y ya siguiendo el Cordero:

“Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente.”

65. Ahí tendremos ciento cuarenta y cuatro mil con el Mesías Príncipe, siguiendo al Mesías.

“Y oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y la voz que oí era como de arpistas que tocaban sus arpas.

Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra.

Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero; y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios.”

66. Ya ahí en el capítulo 14 tenemos a los ciento cuarenta y cuatro mil, llamados, juntados y sellados con el Sello de Dios en sus frentes. Tienen el Espíritu de Dios y tienen el Nombre de Dios y del Cordero; obtienen la revelación del Nombre Eterno de Dios y Nombre del Mesías en Su Venida en este tiempo final, y obtendrán el conocimiento también de lo que fue la Primera Venida del Señor y el Nombre que usó para la Obra de Redención que llevó a cabo en la Cruz del Calvario.

67. Ahora, estos Ángeles del Hijo del Hombre, que envía el Hijo del Hombre en San Mateo, capítulo 24, verso 31, son los Dos Olivos, son Moisés y Elías, los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose en este tiempo final; y eso será la Trompeta o Fiesta de las Trompetas siendo cumplida en este tiempo final.

68. La parte profética de la Fiesta de las Trompetas será cumplida en esa parte con el ministerio de los Dos Olivos, de Moisés y Elías, trayendo, sonando, la Trompeta Final,

trayendo el Mensaje final, el mensaje de Dios para el pueblo hebreo, el Mensaje del Evangelio del Reino; y serán llamados y juntados ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu.

69. Por lo tanto, cuando ustedes vean a Israel, al pueblo hebreo, con sus líderes acercándose a un mensaje y poniendo atención a un mensajero, abran sus ojos, porque estamos llegando al tiempo de la Fiesta de las Trompetas para Israel, para ser hecha una realidad al pueblo hebreo, en donde se estará tocando la Trompeta Final; y así se estará cumpliendo la Fiesta de las Trompetas y se estará dando a conocer el Día de Venganza del Dios nuestro, conforme a Isaías, capítulo 61, versos 1 al 3.

70. Recuerden que Cristo, cuando leyó Isaías, capítulo 61, y dice: “El Espíritu del Señor está sobre mí por cuanto me ha ungido,” comienza a enumerar las cosas para las que había sido ungido; y luego dice: “para predicar el año agradable del Señor.” Y ahí se detuvo, no continuó leyendo, porque lo que a continuación decía esa Escritura era: “Y el día de venganza del Dios nuestro.” Y el Día de Venganza del Dios nuestro no era para ser proclamado, predicado, hablado, en aquel tiempo, sino en este tiempo final; por lo tanto, Él se detuvo donde tenía que detenerse, hasta donde Él iba a cumplir en Su Primera Venida.

71. Luego lo que faltaba será cumplido en este tiempo final bajo la predicación del Evangelio del Reino, que será la Trompeta sonando en este tiempo final, esa Gran Voz de Trompeta, con el cual son llamados ciento cuarenta y cuatro mil, doce mil de cada tribu. Esas son primicias para Dios dice la Escritura.

“Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero.” (Apocalipsis, ca-

pítulo 14, verso 4).

72. Así que hay una bendición grande para el pueblo hebreo en este tiempo final.

73. Esa Trompeta para el pueblo hebreo es la misma de Isaías, capítulo 27, verso 13, que nos dice:

“Acontecerá también en aquel día, que se tocará con gran trompeta, y vendrán los que habían sido esparcidos en la tierra de Asiria, y los que habían sido desterrados a Egipto, y adorarán a Jehová en el monte santo, en Jerusalén.”

74. Esa es la Trompeta que suena en el tiempo final para los judíos, para materializarse la Fiesta de las Trompetas, en donde se estará proclamando el juicio divino que ha de venir sobre la raza humana y se estará dando a conocer la bendición para el pueblo hebreo.

75. Y ahora, esa Trompeta también la encontramos en el libro del profeta Zacarías, ahí tenemos esa Trompeta, capítulo 14, verso 9 y capítulo 12. Capítulo 12, versos 10 al 13, dice.

“Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito.

En aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Hadad-rimón en el valle de Meguido.

Y la tierra lamentará, cada linaje aparte; los descendientes de la casa de David por sí, y sus mujeres por sí; los descendientes de la casa de Natán por sí, y sus mujeres por sí (y así sigue enumerando las diferentes casas o diferentes familias).”

76. También encontramos en Joel que nos habla acerca de

una trompeta. Al hablar acerca de esa trompeta el profeta Joel, está señalando lo que ha de suceder en este tiempo final. Joel, capítulo 2, verso 1 en adelante, dice.

“Tocad trompeta en Sion, y dad alarma en mi santo monte; tiemblen todos los moradores de la tierra, porque viene el día de Jehová, porque está cercano.

Día de tinieblas y de oscuridad, día de nube y de sombra; como sobre los montes se extiende el alba, así vendrá un pueblo grande y fuerte; semejante a él no lo hubo jamás, ni después de él lo habrá en años de muchas generaciones.”

77. Ahí podemos ver la profecía también de la Trompeta, ahí tenemos la Fiesta de las Trompetas para ser materializada en este tiempo final con el pueblo hebreo.

78. Ahora, veamos algo... Recuerden: la Fiesta de las trompetas es para Israel. En el libro de “*Citas*,” que contiene citas de diferentes mensajes del reverendo William Branham, dice en la página 128, párrafo 1143, que es un extracto del mensaje: “*La Fiesta de las Trompetas*,” dice:

“Debajo de la Séptima Trompeta es para Israel lo mismo que el Séptimo Sello fue para la Iglesia.”

79. Lo mismo que es el Séptimo Sello para la Iglesia, para el cristianismo, es la Séptima Trompeta para Israel. Por lo tanto, la Iglesia del Señor Jesucristo conocerá primeramente ese misterio del Séptimo Sello, y por consiguiente conocerá lo que será el misterio de la Séptima Trompeta para Israel.

80. El misterio del Séptimo Sello es el misterio de la Segunda Venida de Cristo viniendo a Su Iglesia, y luego vendrá al pueblo hebreo.

81. Veamos lo que dice el reverendo William Branham con relación a la Venida del Señor para la Iglesia, en el

mensaje de “*Los Sellos*,” en el libro de “*Los Siete Sellos*,” predicado por el reverendo William Branham en el 1963. Dice en la página 57, párrafo 16 en adelante, dice:

“Este libro sellado con siete sellos es revelado en el tiempo de los siete truenos de Apocalipsis 10. Demos lectura allí también para tener un mejor entendimiento antes de entrar más profundamente. Ahora, esto ya es el tiempo del fin porque dice así:

‘Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza...’

Ahora, si Ud. se fija bien, notará que esta persona es Cristo, porque aun en el Antiguo Testamento Él fue llamado el Ángel del Pacto; y Él ahora viene directamente a los judíos porque la iglesia ha llegado a su fin.”

82. Ahora vean, Cristo, el Ángel del Pacto, del cual dice: “Él es un mensajero a Israel”; y ahora, el mensajero a Israel viene por Su Iglesia, la Iglesia del Señor Jesucristo, porque se ha llegado al fin, y dice:

“...Él fue llamado el Ángel del Pacto; y Él ahora viene directamente a los judíos porque la iglesia ha llegado a su fin.”

83. Viene directamente a los judíos porque Su Iglesia ha llegado a su fin, pero Su Iglesia todavía está en la Tierra en ese tiempo, dice:

“¿Recuerdan el ángel de Apocalipsis capítulo uno? Este es el mismo. Un ángel es un mensajero, y él es un mensajero a Israel. ¿Ve Ud.? La Iglesia está a punto de ser raptada, Él viene por Su Iglesia.”

84. Y el mensajero a Israel, el Ángel del Pacto que viene por Israel, viene primero por Su Iglesia, la Iglesia del Señor Jesucristo, porque hemos llegado al tiempo final, y la Iglesia del Señor Jesucristo no puede pasar por la gran

tribulación.

85. Por lo tanto, la Iglesia del Señor Jesucristo estará esperando la Venida del Ángel Fuerte que descende del Cielo con el Librito abierto en Su mano, el Librito de la Vida del Cordero; y viene clamando como león, ¿por qué? Porque ya no está como Cordero sino como el León de la tribu de Judá. Y Su mensaje, por consiguiente, que es hablado y es producido ese estruendo de Siete Truenos, que es la Voz de Cristo hablando, trayendo Su Mensaje final como lo trajo a cada edad y a cada mensajero, y luego a través de cada mensajero lo habló a Su Iglesia, y así es para este tiempo final.

86. Por lo tanto, este es el tiempo para la Trompeta Final sonar, es el tiempo para escuchar la Voz de Cristo en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, y luego Israel escuchar la Voz del Mesías, la Voz de la Fiesta de las Trompetas sonando en este tiempo final.

87. Es importante saber estas cosas porque esa Voz de Trompeta o Gran Voz de Trompeta que hablará bendición para la Iglesia del Señor Jesucristo, luego hablará el juicio divino para toda la humanidad. Será la Voz de Dios por medio del Espíritu Santo en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo a través del mensajero que Él tenga para el Día Postrero; y por consiguiente, todo lo que sea hablado, será cumplido.

88. Así vendrá la revelación divina a la Iglesia del Señor Jesucristo, y luego para el pueblo hebreo. Y ese mensaje que estará trayendo, hablando la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta, será el Mensaje de Dios para la Iglesia, para los judíos y para toda la humanidad; será predicado a todo pueblo, nación y lengua e individuos.

89. Por lo tanto, es importante estar alerta al sonar, al to-

car, de la Trompeta en toda la Tierra. Esa Voz de Trompeta o esa Trompeta Final, esa Voz de Trompeta, antecede a la sexta fiesta que será la *Fiesta de la Expiación*, que en el sentido profético se estará cumpliendo.

90. Y luego la séptima fiesta será la *Fiesta de las Cabañas*, la cual se cumplirá en el Reino del Mesías; el Reino del Mesías cumplirá la Fiesta de las Cabañas.

91. El arrepentimiento de Israel pidiendo perdón a Dios por sus pecados, se cumplirá en la Fiesta de la Expiación cuando la vean, cuando la conozcan, cuando se cumpla esa fiesta en medio de Israel en el sentido profético y para el Día Postrero.

92. Y la Fiesta de las Trompetas en la Voz de la Trompeta final, de la Séptima Trompeta, será el llamado para Israel; y despertará. Y esto es bajo el Séptimo Sello, bajo el tiempo del Séptimo Sello. Bajo el Sexto Sello, que son los ministerios de Moisés y Elías, encontramos que se une el Séptimo Sello y el Sexto Sello; y para Israel el Sexto Sello es Moisés y Elías, los Dos Olivos de Apocalipsis, capítulo 11 y de Zacarías, capítulo 4, versos 1 al 14.

93. Y se ha revelado cómo han estado sonando esas trompetas para Israel y siendo traídos a Israel para nacer como una nación libre y soberana, lo cual ya ha ocurrido; y ahora es el tiempo para la Trompeta Séptima sonar para Israel, y un recorrido por todas las trompetas anteriores, lo cual les será abierto o revelado a Israel.

94. Por lo tanto, cuando vean a Israel buscando algo, esperando algo como lo que está ahí prometido (recuerden, eso está en la Escritura), cuando vean ese acercamiento a un Mensaje y un mensajero, recuerden, hay Escrituras que hablan de esa bendición para Israel; y no será a la manera de interpretación de ellos, sino a la manera de Dios y de la

forma de Dios interpretar las cosas, que es cumpliéndolas.

95. El cumplimiento de lo que Dios ha prometido es la interpretación que Dios le da. No hay otra forma para interpretar la Palabra: el cumplimiento es la interpretación de lo que Dios ha prometido.

96. Por lo tanto, el tocar de la Trompeta en toda la Tierra es muy importante en el Programa Divino; es y está en el Programa Divino para este tiempo final, y son bienaventurados los que escuchan la Trompeta Final, la trompeta del Día Postrero sonando en esta Tierra en medio del cristianismo y en medio del judaísmo en el Día Postrero.

97. Serán bienaventurados todos los que estarán escuchando esa Trompeta sonar, porque la Trompeta es la Voz de Dios, la Voz de Cristo hablándole a Su Iglesia, y luego al pueblo hebreo.

98. Escuchar el Mensaje de Dios, el Mensaje de Cristo, en medio de la Iglesia de edad en edad, es estar escuchando la Voz de Cristo, y por consiguiente estar escuchando la Trompeta, la Voz de Dios, de su edad.

99. Y para este tiempo tenemos la promesa de que la Trompeta Final la estaremos escuchando y que seremos transformados los que estemos vivos, y los que murieron serán resucitados en cuerpos eternos, y los que estén vivos y tengan que partir, resucitarán en cuerpos eternos.

100. Y recuerden que en el Paraíso y del Paraíso miran hacia acá, y ven y escuchan todo lo que está pasando en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo; por lo tanto, ellos estarán escuchando la Voz de la Trompeta, la Voz de Cristo, en el Día Postrero en medio de Su Iglesia.

101. **“EL TOCAR DE LA TROMPETA EN TODA LA TIERRA.”**

102. El tocar de la Trompeta en toda la Tierra es la predica-

ción del Evangelio del Reino en el Día Postrero en toda la Tierra; es para todo pueblo, nación y lengua. Tan sencillo como eso.

103. Por lo tanto, ¿quiénes estarán escuchando en el Día Postrero el sonar de la Trompeta Final, la Voz de Cristo, escuchando la Voz de Cristo en el Día Postrero? Yo, ¿y quién más? Cada uno de ustedes también. Eso es estar escuchando la Trompeta Final, el Mensaje del Evangelio del Reino, el Mensaje Final de Dios para Su Iglesia y para toda la humanidad, para el pueblo hebreo también.

104. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos y estaremos orando por usted. Porque es importante que antes que Cristo salga del Trono de Intercesión cada persona reciba a Cristo como Salvador para que sea perdonado y limpiado con la Sangre de Cristo, mientras Cristo está intercediendo como Sumo Sacerdote en el Cielo. Porque cuando Cristo termine Su Obra de Intercesor, ya no habrá Sangre en el Trono de Dios, y por consiguiente ya no habrá lugar para arrepentimiento y para ser limpio de todo pecado con la Sangre de Cristo, porque ya habrá terminado la labor de Intercesión en el Cielo.

105. Por lo tanto, si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo, y nació la fe de Cristo en su alma, puede pasar al frente y estaremos orando por usted. Y los que están en otras naciones también pueden venir a los Pies de Cristo para que Cristo les reciba en Su Reino, les perdone, y con Su Sangre les limpie de todo pecado.

106. Vamos a dar unos minutos mientras llegan a los Pies de Cristo los que todavía no han recibido a Cristo como su único y suficiente Salvador, tanto los que están aquí presentes como los que están en otras naciones.

107. Es importante haber recibido a Cristo como único y suficiente Salvador antes que Cristo termine Su Obra de Intercesión en el Cielo.

108. Lo más importante para el ser humano es la vida, no hay otra cosa más importante, sin la vida ninguna de las otras cosas tienen importancia; por lo tanto, es la vida lo más importante. ¿Y qué de la vida eterna? No hay otra cosa más importante que la vida eterna. Sin vida eterna no hay esperanza para el ser humano de vivir en la Tierra nuevamente después que termine esta vida terrenal.

109. Pero con Cristo, que nos da la vida eterna, todos tenemos la esperanza en vivir en la Tierra por el Milenio y por toda la eternidad con cuerpos eternos, inmortales, glorificados como el cuerpo glorificado de Jesucristo, y joven para toda la eternidad. Son promesas divinas que serán cumplidas por Cristo para todos los creyentes en Él.

110. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador. Los niños de diez años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

111. En todos los países pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador. Él dijo: “Mis ovejas oyen mi Voz y me siguen, y Yo las conozco y Yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre,” (San Juan, capítulo 10, verso 27 al 30).

112. Dios nos ha dado vida eterna, Dios nos ha dado vida eterna y esta vida está en Su Hijo, en Jesucristo. El que tiene al Hijo (o sea, a Cristo) tiene la vida, o sea, la vida eterna. El que no tiene a Cristo, no tiene al Hijo, no tiene la vida; lo que tiene es una vida temporal, y se le va a terminar, y ni siquiera sabe cuándo se le va a terminar; pero

la vida eterna no la tiene la persona que no tiene a Cristo. Es el que tiene a Cristo el que tiene vida eterna, es por medio de Cristo que Dios nos ha dado vida eterna. Por lo tanto, todos necesitamos a Jesucristo.

113. Vamos ya a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador. Los que están presentes y los que están también en otras naciones.

114. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, y nuestros ojos cerrados, repitan conmigo esta oración los que han venido en estos momentos a los Pies de Cristo nuestro Salvador:

115. ***Señor Jesucristo, vengo a Ti habiendo escuchado la predicación de Tu Evangelio y habiendo nacido Tu fe en mi corazón.***

116. ***Creo en Ti con toda mi alma. Reconozco, Señor, que no hay otro nombre bajo el Cielo, dado a los hombres en que podemos ser salvos; solamente bajo el Nombre Tuyo, en el Nombre Tuyo, es que podemos ser salvos.***

117. ***Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el único Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.***

118. ***Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador.***

119. ***Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y sea producido en mí el nuevo nacimiento.***

120. ***Señor, doy testimonio público de mi fe en Ti. Sálvame Señor, te lo ruego.***

121. ***Señor, te ruego hagas realidad la salvación que ganaste para mí y para toda persona allá en la Cruz del***

Calvario. Sálvame, Señor. Te lo ruego en Tu Nombre eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.

122. Padre, gracias por la bendición de enviar Tu Hijo para morir por mí en la Cruz del Calvario.

123. Y ahora, con nuestras manos levantadas al Cielo todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

124. Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo,” porque Él dijo: ‘Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’ ¿Cuándo me pueden bautizar?”

125. Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón, ustedes que han recibido a Cristo como Salvador en estos momentos, que están presentes o en alguna otra nación escuchando la predicación del Evangelio de Cristo. “¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

126. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

127. El Señor Jesucristo fue al Jordán cuando Juan estaba predicando y bautizando, y fue para ser bautizado por Juan el Bautista; y cuando Juan lo ve que entra a las aguas bautismales, le dice a Jesús: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?” Y Jesús le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia”; y entonces lo bautizó.

128. Si Jesucristo tuvo necesidad de ser bautizado para cumplir toda justicia, ¡cuánto más nosotros!

129. El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado. Es un mandamiento de Cristo ser bautizados en agua en Su nombre; por lo tanto, el bautismo en agua es a la semejanza de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo; por eso nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección al ser bautizados en agua en Su Nombre.

130. Conociendo el simbolismo, la tipología, del bautismo en agua en el Nombre del Señor, bien pueden ser bautizados y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; recordando que es un mandamiento del Señor Jesucristo para todos los que lo reciben como único y suficiente Salvador.

131. Millones de seres humanos han recibido a Cristo como Salvador y han sido bautizados en agua en Su Nombre, y Cristo los ha bautizado con Espíritu Santo y Fuego, y ha producido en ellos el nuevo nacimiento: han nacido de nuevo, han nacido en el Reino de Dios, han nacido del Agua y del Espíritu: del Evangelio de Cristo y del Espíritu Santo; y así han entrado al Reino de Dios y tienen vida eterna.

132. Millones de seres humanos han obtenido la vida eterna por medio de Cristo, creyendo en Él y siendo bautizados en agua en Su Nombre, y recibiendo Su Espíritu y obteniendo el nuevo nacimiento. Y hoy les ha tocado a ustedes, amigos, en quienes ha nacido la fe de Cristo en vuestra alma y lo han recibido como único y suficiente Salvador. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos

viendo por toda la eternidad en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

133. En estos domingos estaremos en estos mensajes que nos aclaran el Programa de Dios para este tiempo final. Por lo tanto, será hasta el próximo domingo, Dios mediante. Y dejo en estos momentos al reverendo José Benjamín Pérez para que nos indique qué hacer y cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Y en cada país dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma.

134. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“EL TOCAR DE LA TROMPETA EN TODA LA TIERRA.”

**INVESTIDOS DE
PODER DESDE LO
ALTO**

INVESTIDOS DE PODER DESDE LO ALTO

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 4 de marzo de 2012
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes y los que están a través del satélite Amazonas y de internet en diferentes naciones, y a todos los ministros también presentes y en otras naciones.

2. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos abra las Escrituras y nuestro entendimiento para comprender Su Palabra, las Escrituras, las profecías correspondientes a este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

3. Para esta ocasión, luego de escuchar las cosas que han estado pasando en el Cielo, les habíamos hablado el sábado (ayer), acerca de señales en el cielo, en el sol, las estrellas y así por el estilo. Y los carros de fuego, ovnis o platillos voladores, son señales en el Cielo, como también los satélites, los aviones, todas esas cosas, son señales en el cielo. Y nos contaba el reverendo José Benjamín Pérez que vio, junto a muchas otras personas que también vieron, en el cielo una señal grande de luces en el cielo moviéndose, y así son los ovnis; fueran o no fueran ovnis

esos, pero así son los ovnis que aparecen y desaparecen.

4. Eso ha estado sucediendo en toda la América Latina en los últimos años en una forma bastante repetida. Y así continuará, ya que el rapto para la Iglesia del Señor Jesucristo será en carros de fuego, como fue el rapto del profeta Elías; Ángeles intervendrán en ese arrebatamiento de la Iglesia.

5. Veán, cuando Cristo resucitó también hubo Ángeles allí presentes, o sea, que algo grande está por suceder. ¿Y qué podemos hacer? Estar preparados. Por lo tanto, con nuestras cabezas levantadas a Cristo, al Cielo, a las cosas de Dios, buscando a Dios, haciendo conforme a Su voluntad y cumpliendo con Su Palabra, estaremos preparados para nuestra transformación y rapto, y es lo que esperamos. No hay otra esperanza para el ser humano en este planeta Tierra: la Venida del Señor para llevarnos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero. Es lo que nos muestra la Escritura en Filipenses, capítulo 3, verso 20 en adelante donde nos dice:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.”

6. La única esperanza para el ser humano, y sobre todo para los creyentes en Cristo, es la Venida del Señor para este tiempo final; no hay otra esperanza para la raza humana. Y por cuanto el planeta Tierra va a estar sufriendo los juicios divinos, y las naciones por consiguiente también, Dios va a llevarse de aquí de la Tierra a los creyentes en Cristo nacidos de nuevo para la Cena de las Bodas del

Cordero en el Cielo, que es la fiesta más importante que se haya llevado a cabo en el Cielo.

7. Por lo tanto, es importante entender que eso es lo que Dios ha preparado o tiene preparado para llevar a cabo en este tiempo final, lo cual está en la Biblia, la Palabra de Dios.

8. Y ahora, leamos en San Lucas, capítulo 24, versos 44 en adelante, luego que Jesús hubo estado con Sus discípulos y habiendo comido con ellos, ya resucitado, luego dice capítulo 24, versos 44 de San Lucas, en adelante (hasta el 49):

“Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.

Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras;

y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día;

y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.

Y vosotros sois testigos de estas cosas.

He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.”

9. ***Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.***

10. Hay siete fiestas muy importantes para el pueblo hebreo, y tienen que ser llevadas a cabo en el tiempo establecido por Dios. Son fiestas en donde se conmemoran grandes eventos, pero que tienen también un sentido profético,

el cual en cada tiempo señalado por Dios se cumplirán.

11. Tenemos diferentes fiestas: la Fiesta de la Pascua, la Fiesta de la Levadura, la Fiesta de las Primicias, la Fiesta de las Semanas; y en la Fiesta de la Pascua se tienen también los panes sin levadura; esa la cumplió Dios ya en el sentido profético en la Primera Venida de Cristo.

12. En el sentido simbólico, que la llevaba a cabo el pueblo hebreo, representaba o conmemoraba la pascua, cuando el cordero pascual fue sacrificado allá en Egipto cada familia. Cada padre de familia sacrificó un cordero pascual y colocó la sangre de ese cordero pascual en el dintel y los postes de sus hogares (esto es en el marco de la puerta de sus hogares), para la preservación de la vida de los primogénitos que estaban en ese hogar. Podía ser uno, podía ser el padre que fuera un primogénito, o podía ser un hijo, un varoncito, que fuera el primogénito; o si vivían en esa casa también más hijos casados que tuvieran hijos también, podían estar aun más de un primogénito.

13. Esa fiesta, esa pascua, y los panes sin levadura, vean ustedes, encontramos que ya... que ellos la conmemoraban cada año luego por orden divina, y en lo profético también ya fue cumplida por Cristo, cuando Juan el Bautista presentó a Cristo, dijo: "He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo," señalando a Jesús en San Juan, capítulo 1, versos 29... por ahí 28 al 36. En dos ocasiones él habló en ese mismo capítulo: "He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo." Y en la otra ocasión ahí mismo en ese capítulo dijo: "He aquí el Cordero de Dios." Juan lo bautizó, vio al Espíritu Santo descender en forma de paloma sobre Jesús.

14. Y ahora, siendo el Cordero de Dios, sería sacrificado como el cordero pascual fue sacrificado allá en Egipto por

cada familia sacrificando un cordero pascual, y colocando la sangre en el dintel de los postes, en el dintel y los postes de las puertas, y asando ese cordero y colocándolo dentro del hogar para esa noche estar comiendo ese cordero pascual.

15. De ahí viene lo que Cristo dice: “El que no coma mi carne y beba mi Sangre, no tiene vida permanente en sí.” Porque por la fe, en términos espirituales, comemos al creer; ahí, comer es creer en Cristo y Su Sacrificio como el Cordero pascual en la Cruz del Calvario; y creer en Su Sangre es tomar o beber Su Sangre.

16. Y por eso en la Santa Cena se conmemora ese Sacrificio de Cristo como el Cordero pascual, en donde simbólicamente, tipológicamente, tomamos el pan, que representa el cuerpo de Cristo, como Él lo mostró en la pascua allá en la víspera de la pascua cuando Él estaba con Sus discípulos en San Mateo, capítulo 26, versos 26 al 29, y San Lucas también por el capítulo 22 y otros lugares también, el Evangelio según San Marcos y San Juan, en donde Él tomó el pan, dio gracias al Padre, partió y dio a Sus discípulos diciendo: “Comed de él todos, porque esto es mi cuerpo,” dice Cristo. San Pablo dice: “Porque este es mi cuerpo que por muchos es partido” o “por vosotros.” Lo buscan ustedes en sus Biblias por ahí por el capítulo 11 de Primera de Corintios.

17. Y luego toma la copa de vida y dando gracias al Padre da a Sus discípulos diciendo: “Tomad de ella todos, porque esta es mi Sangre del Nuevo Pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.”

18. Ahí Cristo con Su Sacrificio en la Cruz del Calvario está cumpliendo esa primera Fiesta de la Pascua. El apóstol Pablo en Primera de Corintios, capítulo 5, ver-

so 7, dice: “Porque nuestra pascua, la cual es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.” Ya esa fiesta, en el sentido profético, la cual ellos (los judíos) conmemoraban en memoria del cordero pascual que cada familia sacrificó para la preservación de la vida de sus primogénitos, ahora esa fiesta que conmemoraban, ahora en el sentido profético se cumplió en Cristo llevando a cabo Su Sacrificio en la Cruz del Calvario.

19. Luego hay otra fiesta también: la *Fiesta de las Primicias*. Cristo es las primicias; y cuando Cristo resucitó de entre los muertos, ahí Él, siendo las primicias de los que durmieron, es presentado a Dios como se presentaban las primicias a Dios en esa Fiesta de las Primicias, y era aceptada por Dios.

20. Luego tenemos la *Fiesta de las Semanas*. La Fiesta de las Semanas tiene que ver con los cuarenta y nueve días que transcurrieron desde que Cristo resucitó hasta el Día de Pentecostés. La Fiesta de las Semanas son la fiesta de las siete semanas (y siete por siete son cuarenta y nueve); y luego el día cincuenta fue el *Día de Pentecostés*, porque pentecostés significa cincuenta. Ya cuatro fiestas han sido cumplidas.

21. Ahora vean, Cristo sí sabía lo que estaba haciendo, los discípulos no sabían lo que estaba pasando y no sabían que esas fiestas se estaban cumpliendo en la Primera Venida de Cristo.

22. Luego restan tres fiestas que son: la *Fiesta de las Trompetas* de Levítico, capítulo 23, versos 24 al 25; la Fiesta del Perdón, o sea, la *Fiesta de Expiación*, y la *Fiesta de las Enramadas o de los Tabernáculos*. Esas fiestas corresponden a la Segunda Venida de Cristo, en donde será dado a conocer a Israel, están ligadas a Israel todas estas fiestas,

pero los gentiles, los creyentes en Cristo, reciben grandes beneficios de estas fiestas.

23. Y en la *Fiesta de las Trompetas* es que se suena la trompeta que está mencionada en Isaías, capítulo 27, verso 13, dice:

“Acontecerá también en aquel día, que se tocará con gran trompeta, y vendrán los que habían sido esparcidos en la tierra de Asiria, y los que habían sido desterrados a Egipto, y adorarán a Jehová en el monte santo, en Jerusalén.”

24. Esa Trompeta que se tocará, es la Fiesta de las Trompetas que estará siendo cumplida en el Día Postrero, y que será con esa Trompeta que serán llamados y juntados los pertenecientes a las doce tribus, doce mil de cada tribu, que son ciento cuarenta y cuatro mil de entre todas las tribus de Israel, doce mil de cada tribu. También en Zacarías nos habla de esta fiesta en el capítulo 9, verso 14. Dice de la siguiente manera:

“Y Jehová será visto sobre ellos, y su dardo saldrá como relámpago; y Jehová el Señor tocará trompeta, e irá entre torbellinos del austro.”

25. Aquí tenemos esa Trompeta nuevamente en la Escritura. Y esa misma trompeta que nos habla aquí, es lo mismo que Juan escucha cuando fue transportado en espíritu al Día del Señor en Apocalipsis, capítulo 1, verso 10 al 11, donde dice:

*“Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta,
que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último.”*

26. ¿Quién es el Alfa y la Omega? ¿Quién es el primero y el último? El Señor Jesucristo, Él es el Ángel del Pacto,

Él es el mismo en Su Primera Venida, el mismo Ángel del Pacto, y Él es el mismo Ángel del Pacto en Su segunda Venida.

27. Y ahora, para Su Segunda Venida Él estará tocando o sonando esa Trompeta, que es la misma Gran Voz de Trompeta que nos habla Primera de Corintios, capítulo 15, que está ligada a la resurrección de los muertos en Cristo y a la transformación de los que vivimos. Dice capítulo 15 de Primera de Corintios, verso 49 en adelante, dice:

“Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,

en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta (esta Final Trompeta es la misma Trompeta para los judíos); porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.”

28. Y nosotros seremos ¿qué? transformados. ¿Cuándo? En el tiempo en que esté sonando esta Trompeta, que es la Voz del Alfa y Omega, la Voz de Cristo hablando en medio de Su Iglesia en el Día Postrero. Tan sencillo como eso.

“Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.”

29. Ahí dejarán de ser mortales los creyentes en Cristo que murieron y resucitarán en cuerpos inmortales, cuerpos glorificados, iguales al cuerpo glorificado de nuestro amado Señor Jesucristo; el cual está tan joven como cuando subió al Cielo. Y los creyentes nacidos de nuevo en el Cuerpo Místico de Cristo, en la Iglesia del Señor Jesucristo, serán transformados; los veremos a los creyentes en Cristo que resucitarán, nos veremos todos juntos, estaremos juntos ya antes de ir en el rapto, porque ya tendremos todos cuerpos glorificados.

30. Ahora, la resurrección... la transformación puede ocurrir para los creyentes en Cristo en el país que estén, pero ya cuando llegue el momento de irse los creyentes, pueden estar en un solo sitio, porque no tienen limitación o limitaciones para estar juntos todos en algún lugar. Porque con el cuerpo glorificado, que es interdimensional, pueden viajar a cualquier país, a cualquier lugar, sin necesidad de tomar un vuelo aéreo.

31. Así que después que estemos transformados, ya se acabaron las limitaciones, y todos estaremos jóvenes. Por lo tanto, lo que Cristo se va a llevar para la Cena de las Bodas del Cordero son jóvenes, porque todos estarán jóvenes, iguales al Señor Jesucristo que está tan joven como cuando subió al Cielo.

32. Y ahora, esta es la misma Voz de Trompeta o Gran Voz de Trompeta que aparece en Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, verso 15 en adelante. Dice:

“Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y

los muertos en Cristo resucitarán primero.

Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.”

33. Vean cómo está ligado este misterio de la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final a la Fiesta de las Trompetas. Esta Fiesta de las Trompetas que suena para los judíos, será lo mismo que estarán recibiendo, que estarán escuchando, los creyentes en Cristo en el Día Postrero; porque el Ángel Fuerte que desciende del Cielo, que es Cristo en Su cuerpo angelical, Cristo en Espíritu Santo con el Libro abierto en Su mano, es el mensajero a los judíos.

34. El mismo Ángel del Pacto que los libertó de la esclavitud en Egipto, el mismo Ángel del Pacto que se velaba en carne en los profetas y a través de los profetas le hablaba al pueblo hebreo, el cual se hizo carne, se creó un cuerpo de carne en el vientre de María y habitó en ese cuerpecito de carne; cuando nació, ese es el cuerpo de carne, el velo de carne, del Ángel del Pacto, donde el Ángel del Pacto habita, porque viene para traer un Nuevo Pacto para Su pueblo, viene para comenzar una nueva dispensación: la Dispensación de la Gracia, en donde estará el Ángel del Pacto, Cristo, reproduciéndose en muchos hijos e hijas de Dios, que por medio del Espíritu Santo nacen de nuevo, nacen en el Reino de Dios.

35. Y por consiguiente Cristo podía decir: “Antes que Abraham fuese, Yo Soy.” ¿Por qué? Porque Él es el Ángel del Pacto, el cual le prometió a Abraham que su descendencia sería esclava en tierra ajena, servirían a una nación extraña por cuatrocientos años. Pero Él dice que Él los libertaría, y en la cuarta generación regresarían a la tierra

donde Abraham vivía, la tierra de Canaán, la tierra prometida.

36. Ahora, podemos ver que Jesucristo no es cualquier persona, sino el mismo Dios morando en el cuerpo angelical llamado el Ángel del Pacto, el cual es Cristo en Su cuerpo angelical; y luego creando un cuerpo de carne en el vientre de María, el cual se multiplicó célula sobre célula y nació en Belén de Judea conforme a la promesa: que “de Belén saldría el que sería Señor, gobernador de Su pueblo Israel” (eso está por ahí por Miqueas, capítulo 5, verso 2; y también San Mateo habla acerca de esto, del capítulo 1 al capítulo 3, por ahí lo encuentra).

37. Entonces Jesucristo es la persona más importante que ha pisado este planeta Tierra. Cristo es el Ángel del Pacto, Cristo es el mensajero a Israel; pero en el Día Postrero, así como Su Primera Venida fue para los judíos y con los judíos, y cumplió... y se cumplieron cuatro fiestas, Cristo cumplió tres; más el Día de Pentecostés se cumplió la cuarta. Y bajo esa Fiesta de Pentecostés ha estado la Iglesia del Señor Jesucristo predicando el Evangelio, y millones de seres humanos recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Y ya han transcurrido alrededor de dos mil años desde el Día de Pentecostés hacia acá, la fiesta en donde el fruto está siendo recogido de edad en edad, los hijos e hijas de Dios, el trigo.

38. Para este tiempo final son recogidos los últimos hijos e hijas de Dios, el trigo, representados en el trigo. Y luego la cizaña, los hijos del malo (que dice Cristo que es la cizaña), serán quemados con fuego, fuego atómico, fuego volcánico y todo tipo de fuego con los juicios de la gran tribulación que vendrán sobre la raza humana. Malaquías capítulo 4 habla de eso con relación a los que no han re-

cibido a Cristo como Salvador. Va a ser el tiempo más triste para la humanidad que no ha recibido a Cristo como Salvador. Dice Malaquías, capítulo 4, verso 1 en adelante, 1 al 6:

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama (y no les dejará ni raíz ni rama, o sea, esto nos habla de los papás o los nietos o los hijos).

Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.”

39. Ahora, para los creyentes en Cristo nacerá el Sol de Justicia, que es la Segunda Venida de Cristo, el cual dijo en una ocasión, allá en San Juan, capítulo 8, verso 12: “Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida.”

40. Él es el Verbo que era con Dios y era Dios, y creó todas las cosas; en Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Por lo tanto, los creyentes en Cristo tendrán una bendición grande en este tiempo final para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Dice:

“Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos.”

41. Caminarán sobre las cenizas de los malos, porque cuando regresen de la Cena de las Bodas del Cordero, los creyentes en Cristo ya glorificados, caminarán sobre la Tierra, por consiguiente sobre las cenizas de todos los que murieron durante la gran tribulación. La gran tribulación será el tiempo más terrible que haya pasado la humanidad,

y está representado ese tiempo en el tiempo de Noé y en el tiempo también de Lot, donde descendió fuego del Cielo y quemó a los habitantes de Sodoma y Gomorra, y otras ciudades cercanas.

“Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel.

He aquí, yo os envió el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible.”

42. O sea, que antes que venga la gran tribulación, ese día terrible, ese tiempo terrible, Dios ha prometido enviar a Elías. No significa Elías literalmente, sino el ministerio de Elías en otro hombre.

43. Para el tiempo final estará el ministerio de Elías por quinta ocasión manifestado, y el ministerio de Moisés también, para Dios tratar con el pueblo hebreo nuevamente. Toca a Moisés y Elías o a Elías y Moisés, esos dos ministerios ser manifestados para el llamado de la Gran Voz de Trompeta al pueblo hebreo, para ese llamado en donde Elías vendrá proclamando la paz permanente para Israel; o sea, su mensaje vendrá proclamando la paz para Israel bajo el Reino del Mesías, o sea, anunciando el Reino del Mesías y que la paz vendrá para Israel en ese Reino.

44. No hay esperanza para Israel de una paz permanente fuera del Reino del Mesías. Va a tener una paz temporal Israel, pero de momento va a terminar en guerra. Pero la paz permanente será la que estará proclamando Elías en su quinto ministerio, y viene con Moisés, con el ministerio de Moisés.

45. Viene el ministerio de Elías y el ministerio de Moisés para Dios tratar con los judíos nuevamente; y ellos escucharán, porque ellos no creen sino a profetas, porque es la orden que tienen de parte de Dios.

46. Han tratado de convertir al pueblo hebreo al cristianismo, y no han podido, al pueblo hebreo como nación. Recuerden que Dios trata con Israel como nación, y con los cristianos trata como individuos, los cuales son colocados en el Cuerpo Místico de Cristo, que es la Iglesia del Señor Jesucristo.

47. Los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo nacidos de nuevo son los que van a ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, no importa en qué país estén viviendo. Ya cuando estemos transformados se resolverán esos problemas de la distancia, de la distancia de un país a otro. Sigue diciendo:

“El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.”

48. O sea, que la Venida del Señor... en la Segunda Venida de Cristo, en la Segunda Venida del Señor, Él traerá el juicio para las naciones. Él traerá juicio divino; el día de venganza del Dios nuestro será proclamado, predicado, bajo el Mensaje del Evangelio del Reino, que es la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta o Gran Trompeta. Bajo ese Mensaje estarán siendo predicados los juicios divinos que vendrán sobre la raza humana, estarán siendo predicadas las trompetas y las siete copas con las siete plagas que caerán sobre la Tierra, las cuales usted al ver cuáles son esas plagas, notará que son como las plagas, los juicios que vinieron sobre Egipto en el tiempo de Moisés.

49. Moisés en su mensaje proclamaba en cada ocasión el juicio, la plaga, que vendría; y así sucedía. Dios le decía qué tenía que decir; Moisés lo decía, y se cumplía. Era la Palabra creadora de Dios en los labios de Moisés, era el instrumento de Dios en el cual estaba el Ángel del Pacto,

Cristo en Su cuerpo angelical, el Espíritu Santo; y a través de Moisés hablaba, ponía en el corazón, la mente y la boca de Moisés lo que él tenía que hablar.

50. Recuerden que Dios le dijo a Moisés: “Yo pondré en tu boca lo que tú tienes que hablar.” Así son los profetas: Dios coloca en el corazón, la mente y la boca del profeta que Él envía; y ese profeta habla. Y eso es la Palabra de Dios para el pueblo.

51. La Primera Venida de Cristo fue como Cordero, la Segunda Venida de Cristo es como León. En la Primera Venida de Cristo Él estaba como Sacerdote, la Segunda Venida de Cristo es como Rey. Tan sencillo como eso.

52. Por eso en Su Segunda Venida Él va a cumplir la Fiesta de las Trompetas, la Fiesta de la Expiación y la Fiesta de las Cabañas; se van a cumplir en el tiempo de la Segunda Venida del Señor, Segunda Venida del Señor para los gentiles, o sea, para el cristianismo, porque está esperando el cristianismo la Segunda Venida de Cristo. Y para los judíos, como no recibieron la Primera Venida de Cristo, para ellos será como si fuera la Primera Venida, pero después ellos van a comprender que ya había venido dos mil años atrás, pero no lo habían comprendido. Dios los cegó para que se pudiera completar, cumplir, el Programa Divino de la Obra de Expiación en la Cruz del Calvario.

53. Y esa Fiesta de la Expiación, que en Su Segunda Venida Cristo va a abrir al pueblo hebreo, ellos luego comprenderán lo que fue la muerte de Cristo en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por los pecados del pueblo. No es que va a haber otra crucifixión, porque ya con aquella se cumplió el propósito divino. Cualquier otra crucifixión sería en términos tipológicos, en términos espirituales, de la cual hablaremos en otra ocasión.

54. Ustedes han escuchado que cuando una persona habla de otra, la otra persona puede decir: “Me estaban crucificando,” y las demás personas pueden decir: “Te estaban crucificando allá,” hablando mal de la persona. Así es que el reverendo William Branham dice que será una segunda crucifixión.

55. Él es la Palabra (Cristo), y hablar mal de la Palabra, y cuando la Palabra se hace carne en un mensajero, hablar mal de esa Palabra, hablar mal de ese mensajero donde está la Palabra, es crucificar la Palabra, que es Cristo (tan sencillo como eso), lo cual fue tipificado allá en el tiempo de Moisés.

56. Cuando Moisés hirió la primera piedra, la piedra en el monte Horeb o monte Sinaí, tipificaba la Primera Venida de Cristo siendo crucificado para dar el Espíritu Santo a todos los creyentes; por eso el agua que salía de la piedra representa el Espíritu Santo que Cristo daría a los creyentes en Él.

57. Y la segunda roca, que fue en Cades-Barnea, representa la Segunda Venida de Cristo, por eso Dios le dijo a Moisés que le hablara a la roca, a la peña, y ella daría aguas; no le dijo en esta ocasión que con la vara hiriera la roca, porque herir la roca representa crucifixión, y no podía Moisés herir la roca; pero Moisés estaba lleno de ira. Y recuerden que cuando la persona se llena de ira, comete graves errores.

58. Moisés estaba muy molesto con su pueblo, y fue ante la roca (fueron los príncipes también con él), y en vez de hablarle a la roca como Dios le dijo, con la vara hirió la roca, y salieron aguas, salió agua. Pero esa no era la forma correcta para que saliera el agua, sino hablándole a la roca, y la roca le daría agua.

59. Moisés, molesto, porque cualquiera se molesta con un pueblo que siempre está reclamándole a Moisés y siempre estaba encontrando fallas en Moisés y siempre tratando mal a Moisés. Dice que un sinnúmero de veces trataron de apedrearlo, digamos, en diez ocasiones; durante cuarenta años diez ocasiones. Diríamos que eso vendría a ser cada cuatro años (cuatro por diez: cuarenta); cuatro años, cada cuatro años; podía ser más cercana una de otra en algunas ocasiones, pero dividiendo en números más exactos... pero algunas veces podía ser una muy cerca de la otra ocasión, y hasta Moisés se cansó del pueblo.

60. Hirió la roca, les dio agua, pero Dios le dijo: “No entrarás a la tierra prometida por cuanto no me glorificaste.” Se glorificó Moisés mismo, no glorificó a Dios porque no hizo las cosas como Dios le dijo. Y las hizo con ira, lo cual no está correcto. [Números 20:2-13]

61. Si usted va a servir a Dios, sirva con amor, con alegría, con gozo y agradecimiento de que Dios le está usando y recibe la labor que usted lleva a cabo. Pero con ira, eso es malagradecimiento. Hay que ser agradecido por la oportunidad y privilegio que Dios nos da de trabajar en Su Obra. Y si no lo puede hacer así, entonces no haga nada en la Obra del Señor, porque sería peor trabajar de mala gana en la Obra del Señor.

62. Usted sabe que cuando a usted le dan un plato de comida de mala gana, usted ni se lo quiere comer, porque eso tiene pensamientos malos, digamos: venenosos, le puede hacer daño a la persona. Las cosas hay que hacerlas con amor para que sean de bendición a las demás personas.

63. Moisés cometió ese error, y era el más manso de todo el pueblo (dice la Biblia), y perdió la bendición de entrar a la tierra prometida. Pero ya Dios que sabía lo que iba

a pasar, ya tenía a Josué, su ayudante, el cual ya conocía cómo se llevaba a cabo todo, y siempre estaba cerca de Moisés. Se llamaba Oseas, hijo de Nun, y Moisés le cambió el nombre por Josué, que significa Salvador, Redentor; porque es el Salvador, Redentor, el que llevará a Su pueblo a la tierra prometida del cuerpo glorificado y a la tierra prometida de la Jerusalén celestial en y para la Cena de las Bodas del Cordero. Es Cristo nuestro Salvador: nuestro Josué, por medio del Espíritu Santo nos llevará a la transformación, nos llevará al Reino divino.

64. Así como en lo espiritual nos ha llevado al Reino de Dios, nos sacó del reino de las tinieblas y nos colocó en el Reino de Dios (Colosenses, capítulo 1, versos 12 al 25). Y ahora nos va a sacar de este reino terrenal, del reino de las tinieblas, del reino de los gentiles, nos va a llevar al Reino celestial, a la Cena de las Bodas del Cordero.

65. Es Cristo nuestro Josué. Recuerden que el nombre Jesús en hebreo es Josué, Yeshua: Josué, porque ese fue el nombre que le fue revelado a Moisés en el capítulo 3, versos 13 al 16 del Éxodo. Y en Éxodo, capítulo 6, versos 1 al 3, le dice que en el nombre (la traducción dice Jehová, pero la traducción correcta no es Jehová, pero fue traducido Jehová)... dice que Dios, dice Dios a Moisés que en ese Nombre no se había revelado a los padres, o sea, a Abraham, Isaac y Jacob, y ahora se revela a Moisés; o sea, que Moisés viene a ser la primera persona que conoce el Nombre de Dios.

66. Y ahora, ese es el Nombre del Ángel del Pacto, porque Dios colocó Su Nombre en Su Ángel. Dice Éxodo, capítulo 23, verso 20 al 23, dice:

“He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he

preparado.

Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él.”

67. Ahora vean el porqué Jacob quería conocer el Nombre del Ángel que le apareció a él; y también Manoa y su esposa querían conocer el Nombre del Ángel que le apareció a ellos y les dijo que iban a tener un hijo, o sea, Sansón. Manoa quería saber el nombre, y le dijo: “Para honrarte cuando se cumpla lo que has prometido, lo que nos has dicho”; pero el Ángel le dijo: “¿Por qué preguntas por mi Nombre el cual es Admirable?”

68. Y cuando lleva esa palabra: Admirable a Isaías, capítulo 9, versos 1 al 7, Admirable, viene a ser el niño que nacerá:

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno...” (Pueden leerlo en la forma que está en orden ahí en Isaías, capítulo 9, versos 1 al 7).

69. Y ahora, hemos estado viendo quién es Jesucristo. Es el Ángel del Pacto, es el velo de carne y el velo del cuerpo angelical donde Dios habitó y habita para toda la eternidad. Y Él es nuestro hermano mayor, por eso es que Él en el programa de la reproducción de los hijos e hijas de Dios en el Reino de Dios, Él ha estado produciendo el nuevo nacimiento, o sea, millones de seres humanos naciendo en el Reino de Dios por medio de creer en Cristo, ser bautizados en agua en Su Nombre y recibir el Espíritu de Cristo, y así obteniendo el nuevo nacimiento. Tan sencillo como eso.

70. Ahora, encontramos que esto ha estado sucediendo

por medio de la unión de Cristo y Su Iglesia, porque Cristo es el segundo Adán y Su Iglesia es la segunda Eva. Es la creación que Adán y Eva tenían que traer a vida, a existencia, pero fallaron; y ahora le ha tocado al segundo Adán: Cristo, y a la segunda Eva, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, hijos e hijas de Dios naciendo en el Reino de Dios.

71. Ya Dios sabía todo eso, era un plan divino, por lo tanto, no le echamos la culpa a Adán de lo que pasó; ya Dios los perdonó, no estamos nosotros para estar hablando en contra de ellos, pero tenemos la historia y solamente, pues recordamos la historia. Hablamos acerca de la historia de todo lo que pasó, no para condenar a Adán y a Eva; más bien vemos la misericordia de Dios hacia Adán y Eva, que los buscó y les dio vestiduras de pieles de un animalito para cubrir su desnudez. Dios no los abandonó, porque Dios no abandona a Sus hijos aunque hayan pecado; Dios no abandona a Sus hijos, son Sus hijos que algunas veces abandonan a Dios, pero Dios los busca como buscó a Adán, al cual le dijo: “Adán, ¿dónde estás tú?”

72. Esa es la pregunta que le hace Dios por medio de Cristo a los seres humanos que todavía no han recibido a Cristo como Salvador: “¿Dónde estás tú?” Porque estás llamado a estar en el Reino de Dios, estás llamado a estar como parte del Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador, estás llamado a estar bajo el Nuevo Pacto en el Reino de Dios.

73. Y ahora, hemos visto esta Fiesta de las Trompetas. Esa es la misma trompeta que suena para la Iglesia del Señor Jesucristo primero y después para el pueblo hebreo.

74. También la Fiesta de la Expiación es cuando les sea revelado por el ministerio de Moisés y Elías que ya la Fiesta de la Expiación se realizó, se cumplió la Expiación allá en

la Cruz del Calvario cuando Cristo murió; y Cristo es la expiación por los pecados de Su pueblo.

75. Y luego la Fiesta de los Tabernáculos, esa se cumplirá en el Milenio. En el Milenio se cumplirá esa fiesta en donde en Jerusalén estará el Trono de David, el Mesías Príncipe sentado en él, el Reino de David restaurado. Y las naciones irán (pienso que los representantes de las naciones, porque si van todas las naciones a Jerusalén, no caben), pero estarán representadas en los que sean enviados para ese propósito, y algunos turistas también que irán por allá.

76. O sea, que Jerusalén en el día o Fiesta de las Cabañas, que son siete días, estará llena Jerusalén de judíos y también de turistas de otros lugares. Y llevarán allá sus contribuciones, conforme a como está establecido, allá llevarán el diezmo.

77. Y los que no suban a Jerusalén para adorar a Dios, y allá adorarán a Dios, y el que no suba allá, la nación que sus representantes no suban allá, no lloverá sobre tal nación; tendrán que esperar el otro año para que suban, o arrepentidos ir a Jerusalén a pedir perdón para que sea quitada la plaga de la sequía; porque un país sin agua por un año, se mueren los animales, se mueren las cosechas, se secan las cosechas, se secan los ríos, y no hay agua para la gente, se mueren también de sed.

78. Así que el juicio es terrible, lo que sucederá con las naciones que no suban a Jerusalén a adorar a Dios y a llevar el diezmo de todo a Jerusalén. Eso será para el Reino Milenial.

79. La Fiesta de la Expiación se cumplirá en la gran tribulación para Israel, y también para Israel la Fiesta de las Trompetas se abrirá para cumplirse con Israel bajo los mi-

nisterios de Moisés y Elías.

80. En medio de la Iglesia del Señor Jesucristo se estará disfrutando en el campo espiritual la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta; y se estará disfrutando también de la Expiación por dos mil años, porque Cristo es nuestra expiación por nuestros pecados.

81. Encontramos que el Día de Pentecostés, donde fueron llenos del Espíritu Santo y obtuvieron la transformación interior, y obtuvieron así las primicias del Espíritu en donde obtuvieron sus cuerpos angelicales, un cambio en sus vidas, y fueron colocados en el Reino de Dios, porque no se entra al Reino de Dios excepto naciendo del Agua y del Espíritu, naciendo del Evangelio de Cristo y recibiendo el Espíritu Santo.

82. Así ha sido. Comenzó allá en el Día de Pentecostés y ha continuado así en medio del cristianismo. Habrá otro pentecostés para la transformación de nuestros cuerpos, para una transformación física, para recibir la otra porción, para así tener la doble porción, para tener el cuerpo físico glorificado como Él lo ha prometido a todos los creyentes en Cristo.

83. En el campo espiritual será la Fiesta de Pentecostés del Año de Pentecostés en donde la Iglesia del Señor Jesucristo estará en el lugar que le corresponde, la etapa o edad que le corresponde, y en donde todos los creyentes en Cristo estarán en el Templo de Dios, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, en el aposento alto de la Iglesia, que es la Edad de la Piedra Angular, la Edad de Oro (tan sencillo como eso), para recibir la doble porción; porque tenemos las primicias, pero nos falta la otra porción; tenemos resurrección espiritual, y nos falta la física para los que murieron, y para los que están vivos la transformación

física, para tener todos cuerpos eternos, cuerpos inmortales, cuerpos glorificados. Y eso será el otro Pentecostés, el Año de Pentecostés.

84. Recuerden que cada cincuenta años el año cincuenta era el año de pentecostés, donde cada persona que había sido vendida como esclava regresaba libre a su familia y a su tierra, a su herencia; también las propiedades regresaban a su dueño original. Y toda la herencia de los hijos de Dios regresará a las manos de los hijos de Dios. Por eso dice la Escritura en Romanos, capítulo 8, versos 14 al 39, que somos herederos de Dios y coherederos con Cristo Jesús Señor nuestro, herederos de Dios y coherederos con Cristo.

85. Herederos ¿de qué? De toda la herencia divina que nos corresponde como hijos e hijas de Dios; y eso lo tendremos físicamente en el Año de Pentecostés, que corresponde a la Iglesia, a la edad o etapa de la Edad de Oro, la Edad de la Piedra Angular. Ese es el aposento alto en el Templo espiritual, la Iglesia del Señor Jesucristo. Ahí estarán todos unánimes juntos, creyendo y pensando iguales y esperando lo mismo: la transformación para los que están vivos y la resurrección para los que ya murieron.

86. Ese es el otro Pentecostés, el cual lo vemos también como el Día de Pentecostés y luego lo vemos en el Año de Pentecostés. Pentecostés es cincuenta, fue el Día de Pentecostés allá, el día cincuenta, y será el Año de Pentecostés, el año cincuenta cumpliéndose en el Día Postrero, el Año del Jubileo.

87. Ahora vemos que en las fiestas hebreas está contenido todo el misterio de las fiestas y del Programa Divino que Él llevaría a cabo. Fiesta de las Trompetas, Fiesta de la Expiación siendo dada a conocer a Israel, e Israel arrepin-

tiéndose y pidiendo perdón a Dios por lo que pasó, porque ese es el perdón que todos necesitamos siempre: el de Dios, ese es el que más cuenta.

88. Y ahora, y luego la Fiesta de los Tabernáculos para Israel, que será el Reino del Mesías, en donde estará al Mesías con Su Iglesia, estarán en cuerpos glorificados gobernando. La Iglesia será el Gabinete del Reino del Señor, porque ella será (la Iglesia será) la Esposa, la Reina con el Rey, que es Cristo. Estarán en cuerpos inmortales, serán como los Ángeles, que ni se casan ni se dan en casamiento, dijo Cristo.

89. Y ahora, así como Cristo dijo a Sus discípulos que se quedaran en Jerusalén hasta que fueran investidos de poder de lo alto, y no les dijo qué día sería; porque algunas veces cuando se le dice el día a la persona, entonces no viene días antes, sino que todo lo deja para última hora; y tenían que estar desde antes en el aposento alto, en donde estarían hablando, orando, ayunando, y esperando la Venida del Espíritu Santo.

90. Así también estarán los creyentes en Cristo en el Día Postrero, en el Templo espiritual de Cristo, que es Su Iglesia, en el Aposento Alto, la Edad de la Piedra Angular, la Edad de Oro de la Iglesia: escuchando, orando y preparándose para la venida de la transformación, la Venida de Cristo transformando los cuerpos de los creyentes que estarán vivos, y de los que murieron trayéndolos resucitados en cuerpos glorificados.

91. Ahora, podemos ver lo que fue el aposento alto allá, un lugar en el templo que estaba en Jerusalén, en la parte alta donde estuvieron allá encerrados. Y acá para recibir la doble porción, será arriba en la parte alta del Templo espiritual, la Edad de la Piedra Angular, la Edad de Oro de

la Iglesia del Señor, la Edad de Adopción para todos los hijos e hijas de Dios. Y la adopción será nuestra transformación, la redención del cuerpo.

92. Por lo tanto, estamos llamados a quedar en el Templo del Señor, en el Aposento Alto, esperando ¿qué? Nuestra transformación. Ahí será la transformación para todos los creyentes en Cristo en la Iglesia del Señor Jesucristo; porque Él viene por Ella, por Su Iglesia. Y así serán recogidos todos los hijos e hijas de Dios y llevados a la presencia de Dios, presentados a Dios, porque son los escogidos que son cosechados y presentados a Dios conforme al Programa Divino, son el trigo de Dios presentado a Dios como en la parábola del trigo y de la cizaña.

93. **“INVESTIDOS DE PODER DESDE LO ALTO,”** desde el Cielo, así también será para los creyentes en Cristo en el Día Postrero: serán investidos con una doble porción, donde recibirán la transformación de sus cuerpos, y después llevados al Cielo.

94. Por supuesto, estarán unos días aquí en la Tierra, digamos 30 ó 40 días, y después irán con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Carros de fuego, ovnis, platillos voladores, se encargarán de llevarlos a la Cena de las Bodas del Cordero.

95. Hay millones de carros de fuego en el Cielo. Por lo tanto, no habrá problemas con la transportación, ellos van a estar apareciendo más a menudo en medio de los Cielos; y cuando ustedes vean repitiéndose mucho las apariciones, algo está por suceder en la Tierra.

96. La Tierra y los escogidos están protegidos por Dios y por los Ángeles de Dios, esos carros de fuego. ¿Recuerdan a Eliseo? Que estaban buscándolo los del ejército sirio para llevárselo preso o matarlo, y llegaron, rodearon la

casa de Eliseo, y se levanta Giezi, su servidor, su siervo, ve por la ventana y ve que están cubiertos los montes, todos los alrededores de la casa de Eliseo, de los sirios, y le dice: “Señor, señor, los ejércitos sirios nos han rodeado.” Eliseo le dice: “Son más los que están con nosotros que los que están en contra.”

97. Pero no habían ejércitos de los judíos allí, Giezi no veía nada más que el ejército enemigo; y vuelve Giezi y mira por la ventana y ve acercándose al ejército enemigo, y le dice: “Nos han rodeado, los ejércitos enemigos están alrededor de la casa.” Si lo buscan lo leen, puede estar en otras palabras, pero significa eso.

98. Y Eliseo ora a Dios: “Dios, ábrele los ojos a éste para que vea.” Y cuando mira, ve los montes llenos de carros de fuego, de platillos voladores, de extraterrestres, si les quieren llamar así.

99. Por eso Eliseo se acostaba a dormir tranquilo, no se preocupaba. Ese discípulo de Elías aprendió mucho, aprendió muy bien en el tiempo que estuvo como siervo, servidor de Elías. Estuvo siendo entrenado, esa fue la universidad para Eliseo; a tal grado que pidió una doble porción del Espíritu que estaba en Elías. Elías representa a Cristo, y Eliseo representa a la Iglesia del Señor Jesucristo, por eso la Iglesia aprende de Cristo, Su Señor.

100. Y ahora, viene otro investimento de poder de lo alto para la Iglesia del Señor Jesucristo en el Aposento Alto de la Edad de Oro de la Iglesia, donde suben para recibir la plenitud de Dios, recibir la adopción de hijos e hijas de Dios; la adopción física será la transformación, la redención del cuerpo. Y si alguien necesita esa adopción, esa transformación, más que nadie, soy yo.

101. Es que nuestros cuerpos físicos, por ser un cuerpo tem-

poral, a medida que va pasando el tiempo (las luces), los rayos de luz que tienen, se van agotando como una linterna o lámpara de pilas que se le van agotando las pilas, y entonces cada día van perdiendo fuerza y alumbrando menos. Así pasa con el cuerpo físico, y ya después a lo último lo que queda es el último rayito de luz; y por eso las personas cuando llegan a cierta edad se ponen más débiles y pierden mucha habilidad y agilidad, y ya no son físicamente ni mentalmente como cuando tenían 18 años o 20 años.

102. Pero el cuerpo nuevo glorificado será diferente. No se pondrá viejo, y tendrá todo el poder de Dios, de Cristo, en él. Los creyentes en Cristo serán iguales a Jesucristo, con cuerpos iguales y con poder igual; así que esa es la bendición grande que viene para los creyentes en Cristo en el Día Postrero, en el Aposento Alto, donde hemos sido convocados por la Gran Voz de Trompeta para estar, para recibir, ese investimento de poder de lo alto, esa transformación, para luego ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

103. **“INVESTIDOS DE PODER DESDE LO ALTO.”**

104. Eso es lo que viene para los creyentes en Cristo en el Día Postrero, en el Año de Jubileo, el año cincuenta, el Año de Pentecostés.

105. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted.

106. Los que están aquí presentes pueden pasar al frente si todavía no han recibido a Cristo, para que Cristo los reciba en Su Reino. Y los que están en otras naciones también pueden venir a los Pies de Cristo para que Cristo les reciba en Su Reino, les coloque en Su Cuerpo Místico de creyentes.

107. Y los niños de diez años en adelante, también pueden venir a los Pies de Cristo en estos momentos, para que Cristo les reciba en Su Reino.

108. Vamos a dar unos minutos mientras vienen a los Pies de Cristo los que están presentes y todavía no han recibido a Cristo como Salvador, y también los que están en otras naciones.

109. La fe viene por el oír la Palabra; por lo tanto ya ha venido la fe de Cristo a vuestra alma. Y con el corazón se cree para justicia; por lo tanto ya usted está creyendo en Cristo si todavía no había recibido a Cristo como Salvador; y con la boca se confiesa para salvación. Ahora tiene la oportunidad de confesar públicamente a Cristo como su único y suficiente Salvador, ¿para qué? Para recibir la salvación y vida eterna.

110. Es importante estar seguro en la vida de que cuando termine su tiempo aquí en la Tierra en el cuerpo físico, vivirá en el Reino de Dios con vida eterna. Por lo tanto, lo más importante es la vida eterna para todo ser humano. Sin vida eterna, la vida terrenal, por cuanto es pasajera, significará muy poco luego que terminen sus días aquí en la Tierra.

111. Estamos en la Tierra para hacer contacto con Cristo, la vida eterna, ser rociados con la Sangre de Cristo, y ser limpiados de todo pecado, y ser bautizados en agua en Su Nombre, y recibir Su Espíritu Santo, y así obtener el nuevo nacimiento y por consiguiente la vida eterna.

112. Es importante saber porqué vivimos en este planeta Tierra, porqué hemos nacido en este planeta Tierra: es por un propósito divino, hay que entenderlo para no pasar por esta Tierra sin tener significado nuestra vida en la Tierra.

113. Vamos a estar en pie para orar por las personas que han

venido a los Pies de Cristo en diferentes países. Con nuestras manos levantadas al Cielo, a Cristo, todos en estos momentos, los que están presentes y los que están en otras naciones, para la oración por los que han venido a los Pies de Cristo en diferentes naciones:

114. *Padre celestial, mira a todas las personas que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos. Te ruego los recibas en Tu Reino, los perdones, y con Tu Sangre los limpies de todo pecado.*

115. Y ahora, repitan conmigo esta oración:

116. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

117. *Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida, creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por mis pecados y por los de todo ser humano.*

118. *Señor, reconozco que no hay otro Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos; solamente en Tu Nombre es que podemos ser salvos.*

119. *Señor, escuché la predicación de Tu Evangelio, he creído en Tu Sacrificio y reconozco que soy pecador y necesito un Salvador.*

120. *Doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados, y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

121. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente contigo en Tu Reino. Señor, haz realidad en mí Tu salvación que ganaste para mí y para todos los que Te recibirían como único y suficiente Salvador, hazla una*

realidad en mi vida.

122. ***Sálvame, Señor. Te lo pido en el Nombre glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.***

123. Y ahora con las manos nuestras levantadas al Cielo, a Cristo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

124. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados, y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado, porque ustedes le han recibido como único y suficiente Salvador.

125. Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo lo más pronto posible.”

126. Bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

127. En el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Por eso es que Cristo ordenó ir por todo el mundo y predicar el Evangelio a toda criatura: “y el que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.” Tan sencillo como eso.

128. Es un asunto de vida eterna o de perdición eterna, es un asunto de recibir a Cristo para recibir la vida eterna, o es un asunto de no recibir a Cristo, de no creer y no recibir a Cristo, para la persona perder la oportunidad de vivir eternamente. Será condenado el que no crea en Cristo, no crea el Evangelio de Cristo y no reciba a Cristo como Salvador. El mismo Cristo lo dice, por lo tanto así es; y así va a ser.

129. Tenemos que asegurar nuestro futuro eterno con Cristo en Su Reino eterno. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento, ustedes que están en diferentes naciones y han recibido a Cristo como único y suficiente Salvador. Y que Dios los bendiga y les guarde; y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

130. Que Dios les bendiga y les guarde, y hasta el próximo domingo, Dios mediante.

131. Dejo por aquí al reverendo José Benjamín Pérez, y en cada país dejo al ministro correspondiente para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

132. Bueno, continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“INVESTIDOS DE PODER DESDE LO ALTO.”

CRISTO, LA LUZ

CRISTO, LA LUZ

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 11 de marzo de 2012
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes y todos los que están a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones, y a todos los ministros y todas las personas que trabajan en la Obra del Señor. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Para esta ocasión leemos en Isaías, capítulo 60, verso 1 en adelante, y dice de la siguiente manera:

“Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti.

Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria.

Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento.”

3. ***Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.***

4. **“CRISTO, LA LUZ.”**

5. A través de la Escritura escuchamos hablar mucho de

la Luz, y que hay una bendición grande para las personas que verán la Luz, así como hay una bendición grande para las personas que tienen buena vista, que pueden ver y pueden entonces ver todas las cosas que están sucediendo a su alrededor.

6. Ahora, aquí en esta Escritura que leímos se trata de la Venida del Señor, se trata de la Luz siendo manifestada para dar luz de conocimiento a todos los seres humanos.

7. Encontramos que además de esta promesa aquí, hay otras que nos hablan de la Luz, por ejemplo, tenemos Oseas, capítulo 6, que nos dice:

“Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará.

Nos dará vida después de dos días; en el tercer día nos resucitará, y viviremos delante de él.

Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová; como el alba está dispuesta su salida (o sea, como la mañana, como el amanecer, está dispuesta la salida del Señor, la Venida del Mesías)... como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra.”

8. Y ahora vean, saldrá conforme a esta Escritura, como el alba, como la mañana; y vendrá como la Lluvia Tardía y Temprana a la tierra. Estos son los símbolos que nos hablan de la Venida del Señor para la Iglesia hebrea y la Iglesia gentil.

9. La Iglesia hebrea está esperando la Venida del Señor, del Mesías (o sea, Israel, los judíos), y la Iglesia del Señor Jesucristo, que está bajo el Nuevo Pacto, está esperando la Venida del Señor también.

10. En Malaquías también nos dice capítulo 4, verso 1 en adelante:

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama.”

11. Eso es lo que va a suceder durante el tiempo de la gran tribulación que corresponde, ese tiempo, a los tres años y medio que faltan de ser cumplidos en la semana número setenta de la profecía de Daniel, capítulo 9, verso 21 al 27. Pero sigue diciendo... así será para la humanidad en el Día Postrero, en el tiempo del fin o fin del tiempo, llamado ‘la gran tribulación’ en medio del cristianismo; pero para los creyentes en Cristo nacidos de nuevo que forman la Iglesia del Señor Jesucristo, dice:

“Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.”

12. Ahora vean, para los que temen el Nombre del Señor, dice: “Nacerá el Sol de Justicia.” Aquí nos habla de la Luz viniendo del Sol de Justicia, viniendo del Mesías, viniendo como el Sol de Justicia, como la Luz del mundo a la Tierra en el Día Postrero.

13. El cántico último que escucharon fue escrito en Israel cuando estuve en el año 1977 mientras estaba rayando el alba, y yo mirando por la ventana del Hotel Moriah, en aquel tiempo, que ahora tiene... le han cambiado el nombre unas cuantas veces, y es el hotel en que el 99% de las veces que voy a Israel me he quedado desde el año 1977. Ahí mientras miraba por la ventana hacia el Este, naciendo el sol, vino la inspiración para ese corito, y es un corito profético. “Por el Este ya se ve, una Luz aparecer.”

14. Y ahora, estamos hablando de esa misma Luz, que es Cristo, el Mesías, la Luz del mundo, la Luz de Israel y

la Luz de la Iglesia del Señor Jesucristo. La Luz Divina manifestada es la Palabra prometida para cada edad, hecha carne en el mensajero que Dios tiene para cada tiempo, para cada edad; y él predicando, trayendo el Mensaje de su tiempo, y haciendo Dios a través de él lo que Dios ha prometido para ese tiempo. Así es como Dios es Luz. Y Cristo dijo: “Yo soy la luz del mundo”. Y Él dijo: “El que me sigue no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida”.

15. Él también, además de San Juan, capítulo 8, verso 12, Él, en San Juan, capítulo 16, versos 1 al 15, nos habla que va a estar con nosotros y en nosotros, en todos los creyentes en Cristo, y con nosotros como Cuerpo Místico de creyentes que forman, que formamos la Iglesia del Señor Jesucristo.

16. En San Mateo, capítulo 24, verso 14 al 16, dice:

“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.”

17. Para el Día Postrero se estará predicando el Evangelio del Reino, que lo comenzó a predicar Juan el Bautista y Jesús de Nazaret, en donde se habla del Reino de Dios y el establecimiento del Reino de Dios que se llevará a cabo en la Tierra, del cual Cristo dijo en la oración del Padre nuestro, en el capítulo 6, verso 10 en adelante, de San Mateo, que cuando oremos digamos: “Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino, y hágase tu voluntad, como en el cielo también en la Tierra (o aquí en la Tierra).”

18. Que orando pidamos la Venida del Reino de Dios, que será la restauración del Reino de David en la Tierra, en donde el Mesías Príncipe se sentará sobre el Trono y en

el Trono de David, y reinará sobre Israel y sobre todas las naciones; porque el Reino del Mesías es mundial. Y ahí es donde Israel vendrá a estar a la cabeza de todas las naciones; porque Israel, el territorio de Israel, será el Distrito Federal, y Jerusalén será la capital, no solamente de Israel sino del mundo entero. Y allí estará la Luz del mundo, el Mesías Príncipe sentado sobre el Trono de David.

19. Y ahora, muchos se preguntan: “¿Cómo será esto que está prometido?” Va a ser de la forma más sencilla que las personas se hayan imaginado.

20. Ahora, la Luz del mundo, Cristo, que es el Mesías y que es el Ángel del Pacto que le apareció a Moisés... como también le había aparecido a Noé y le habló a Noé, y cuando Noé recibió esa Palabra prometida y se hizo carne en él, el Ángel del Pacto estaba a través de Noé resplandeciendo, alumbrando, trayendo a través de Noé el Mensaje correspondiente a aquel tiempo.

21. Por lo tanto, la Palabra hecha carne en Noé era la Luz del mundo antediluviano en aquel tiempo; estaba dando luz, alumbrando, dando a conocer las cosas que iban a suceder, y la forma de escapar, que era una sola: el arca que Dios le ordenó a Noé construir.

22. Así también en cada ocasión, en cada mensajero dispensacional, también en cada mensajero de cada etapa de Israel y de la Iglesia del Señor, cuando la Palabra prometida para cada etapa viene al mensajero de cada etapa, viene a un hombre y se hace carne en ese hombre, y él la proclama: ahí está Cristo, la Luz del mundo, resplandeciendo, alumbrando el corazón, el espíritu y al ser humano completamente: alumbrándole el entendimiento para poder ver el Programa Divino correspondiente al

tiempo en que vive, y caminar en ese Programa Divino, hacerse parte de la Palabra de Dios para ese tiempo.

23. Y esa Palabra prometida es la que Dios estará cumpliendo, y por consiguiente, la que Dios estará respaldando, a la que Dios le estará dando vida, trayéndola a cumplimiento; esa es la Palabra que estará siendo prosperada.

24. Y por consiguiente, en el que está esa Palabra, el que la esté proclamando y los que estén con esa Palabra trabajando en el Programa de Dios para ese tiempo, serán prosperados, prosperados espiritualmente y también materialmente. Porque esa Palabra que estará en ellos y con la que ellos estarán trabajando, Dios la estará prosperando; y esa prosperidad se convertirá en la bendición más grande de Dios para el pueblo que estará viviendo en ese tiempo.

25. En el tiempo de Noé, la Luz estaba resplandeciendo donde Noé estaba viviendo, y de ahí la podían ver todos los antediluvianos; pero cerraron sus ojos para no ver y no dieron atención a lo que Noé estaba hablando, el cual era la Luz para aquel tiempo. Porque la Palabra, que es Luz, estaba en Noé, se había hecho carne en Noé; y por consiguiente, la Palabra prometida para cada etapa hecha carne en la persona, es la Luz para ese tiempo, es la Luz del conocimiento divino para los seres humanos.

26. Como enviamos los niños a la escuela para que reciban la luz del conocimiento de las diferentes asignaturas que tienen, así enviamos los niños a la escuela de niños, a la escuela dominical. Venimos también a la Iglesia para recibir la Luz de la Palabra, para obtener el conocimiento del Programa Divino, del programa de salvación y vida eterna, del programa de la Redención, y conocer en el Programa Divino en qué parte del Programa Divino

estamos viviendo.

27. Porque no estamos viviendo en el tiempo de Noé. Si estuviéramos viviendo en el tiempo de Noé, tendríamos que estar con Noé, creyendo el Mensaje de Noé, que era que Dios destruiría a la humanidad, el mundo antediluviano en aquel tiempo, pero que había una forma de escapar de ese juicio divino, escapar de morir, y era conforme a como Dios le había revelado a Noé: construyendo un arca y entrando al arca para salvar su vida física. No funcionó otra forma. Esa era la forma provista por Dios para salvación, para escapar y luego venir a formar una nueva generación de seres humanos.

28. El mundo antediluviano estaba lleno de conocimiento en todos los campos. No era como algunos puedan pensar: que eran salvajes, sin conocimientos; aunque eran salvajes muchos de ellos, pero con conocimiento: conocimiento en las ciencias, las matemáticas y todas las ciencias que el ser humano tiene.

29. Pero estaban en problemas, en guerras, naciones contra naciones, por el poder. La Tierra estaba llena de violencia. Y Cristo dijo: “Como fue en los días de Noé, será el día en que el Hijo del Hombre se manifestará; así será el día en que el Hijo del Hombre vendrá,” (San Mateo, capítulo 24, versos 34 al 39; y San Lucas, capítulo 17).

30. Y actualmente vemos que la humanidad está llena de violencia, todas las naciones están llenas de violencia, porque estamos viviendo en un tiempo como el de Noé, un tiempo paralelo al de Noé.

31. Pero así como resplandeció la Luz en aquel tiempo a través del profeta Noé, para este tiempo final dice Cristo, en San Lucas, capítulo 21, versos 27 al 28, que “la Venida del Hijo del Hombre será como el relámpago que sale del

Oriente y se muestra (¿dónde?) en el Occidente.”

32. La Primera Venida de Cristo fue allá en el Medio Oriente, el Hijo del Hombre manifestado allá. Dios por medio del Ángel del Pacto, del Espíritu Santo, dentro de un velo de carne, hablando al pueblo, predicando “el año de la buena voluntad del Señor.” Para el Día Postrero será predicando: “el día de venganza del Dios nuestro.”

33. Ahora, como el relámpago que sale del Oriente, el Medio Oriente allá, en Israel, y se muestra ¿dónde? en el Occidente: el continente americano.

34. Y ahora, “a los que temen mi Nombre nacerá el Sol de Justicia, y en sus alas traerá salvación.” Para los judíos la Venida del Hijo del Hombre en el Día Postrero, ellos la van a ver, el Este va a ver lo que en el Occidente Dios estará llevando a cabo.

35. Veamos lo que dijo el reverendo William Branham en la página 69, párrafo 593 del libro de “*Citas*,” que es un pasaje del mensaje titulado: “*Restauración del Árbol Novia*.” predicado en el año 1962. Dice:

“Vendrá una Luz, se levantará. ¿Dónde vendrá? ¿Allá en Jerusalén? (Pregunta) No señor. Las luces de la tarde no se levantarán en Jerusalén. Las luces de la tarde ¿van para dónde? ¡En el Oeste! (Y el Oeste es el continente americano) Ellos tuvieron su día y lo rechazaron (o sea, los del Oriente, Israel tuvo su día), pero la Luz de la tarde se levantará en el Oeste. ¿Para qué? Para brillar sobre la Palabra...”

36. Para así resplandecer sobre la Palabra, y dejarnos saber lo que está en la Palabra de Dios para este tiempo final, cuáles son las promesas divinas para los creyentes en Cristo en este tiempo final, para que se haga carne en nosotros esa Palabra y se materialice, se haga una realidad,

se cumpla, lo que Dios ha prometido a Su Iglesia para este tiempo final.

37. ¿Y qué cosas están prometidas? El recogimiento de los escogidos para darles la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

38. Del Oeste, que es el Occidente, y que es el continente americano, de ahí se extenderá esa Luz para alumbrar para todos los seres humanos que la verán y que están escritos en el Libro de la Vida.

“Para brillar sobre la Palabra ¿Qué? Para madurar la fruta (o el fruto), traer hacia adelante el Árbol Novia con las mismas señales, maravillas y frutos que ellos tenían en el principio.”

39. Cuando venga la apretura comprenderemos esto mejor, porque entonces la plenitud de Dios va a manifestarse en la Iglesia del Señor Jesucristo, habrán llegado a madurez; maduran por medio de la revelación divina que les trae Cristo por medio de Su Espíritu en este tiempo final. Y eso será la Luz resplandeciendo sobre la Palabra y sobre la Iglesia del Señor Jesucristo; y eso será: “Ha venido tu Luz; y la gloria de Jehová, del Señor, ha nacido sobre ti.” [Isaías 60:1]

40. Y eso será en el programa de restauración, la cuarta etapa, en donde quedará restaurada la Iglesia del Señor Jesucristo completamente a como era en el tiempo de los apóstoles. Y en ese ambiente recibirán la fe para ser transformados los creyentes. Y luego de ser transformados juntamente con los muertos en Cristo que vendrán y resucitarán en cuerpos glorificados, todos estaremos una temporada aquí, en cuerpos glorificados, de 30 a 40 días, y luego nos iremos con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

41. Por lo tanto, es importante conocer cómo será que esa gran Luz estará en la Tierra resplandeciendo, y así llenando del conocimiento divino a todos los creyentes en Cristo. En la página 128, párrafo 1141 del libro de “*Citas*,” un extracto del mensaje: “*Fiesta de las Trompetas*,” predicado en el año 1964, dice:

“La Palabra hecha carne es la Luz de la edad cuando la ven.”

42. Y así podemos seguir viendo lo que es la Luz que ha sido prometida para la Iglesia del Señor Jesucristo. En la página 105 también... yo me conformaba con hablarles aunque fuera cinco minutos, pero leyéndoles esto aquí, página 105, párrafo 907, del mensaje, extracto del mensaje: “*¿Por Qué Clamas? Habla*,” predicado en el año 1963, dice:

“El tiempo del rapto está a la mano, estamos esperando esa fe de rapto que traerá a las iglesias juntas y les dará fuerza super-natural que cambiará estos cuerpos en que vivimos (miren cómo va a ser todo). Miramos un Dios que levanta muertos del suelo, de afuera del patio, y los trae a vida y los presenta ante nosotros. Cuando miramos a un Dios que quita el cáncer, a un hombre que parece sombra comida de cáncer, y lo levanta a ser un hombre fuerte y sano, esto debería dar a la gente fe para el rapto.

Cuando esa luz brille del Cielo y haya sonado la trompeta, el cuerpo de Cristo pronto será juntado (o sea, la Iglesia), y en un momento será cambiado y llevado al Cielo.” ¿Cuándo qué? Cuando esa luz brille del cielo.

43. Es que Cristo es celestial, y también los creyentes en Cristo tienen su ciudadanía en el Cielo.

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.” (Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21).

44. Y ahora, en la página 119 de este libro de “*Citas*,” párrafo 1054, dice:

“Cuando esta persecución venga, no te asustes; hay una luz que dice que se llevará a Sus hijos. Ella no pasará por la tribulación. Ella nunca lo hará. Él dijo que ella no, ella será levantada. (O sea, ella: la Iglesia del Señor Jesucristo).”

45. Cuando venga la persecución, esa apretura, será una señal de que nuestro tiempo para partir ya ha llegado. Y durante ese tiempo de persecución será que la resurrección de los muertos en Cristo ocurrirá, y que también la transformación nuestra ocurrirá. Pero para ese tiempo la manifestación plena de Dios por medio de Cristo, el Ángel del Pacto, estará en Su Iglesia; y lo que vimos en parte en el reverendo William Branham, esa manifestación poderosa de Dios por medio del Espíritu Santo en él, será sin límites en la Iglesia del Señor Jesucristo en ese tiempo que estará pasando por una apretura; no por la gran tribulación, por una apretura que vendrá.

46. Ese tiempo de alguna forma va a surgir; por lo tanto, tenga sus ojos bien abiertos y no tropiece en la Palabra de Dios, no tropiece en las promesas divinas, sino manténgase firme creyéndolas, porque bajo esa etapa de apretura y persecución, los muertos en Cristo van a resucitar en cuerpos eternos, los que vivimos vamos a ser transformados; y luego de una manifestación ahí, de cierto tiempo, ya estrenando los cuerpos nuevos, luego

nos iremos a la Cena de las Bodas del Cordero con Cristo al Cielo.

47. Recuerden que cuando Cristo resucitó estuvo con Sus discípulos unos cuarenta días apareciendo en diferentes ocasiones a ellos, aunque antes cuando resucitó inmediatamente subió al Cielo, se presentó y presentó el Sacrificio y Su Sangre ante Dios en el Trono de Intercesión en el Propiciatorio, el Trono de Dios; y luego apareció a Sus discípulos y habló con ellos, comió con ellos, y les mostró que era Él; aunque no lo conocían, porque en la resurrección el cuerpo es glorificado, y por consiguiente joven, que representará de 18 a 21 años de edad.

48. No conocer a Jesús, el que había estado con ellos por tres años y medio, significa que en Su apariencia hubo un cambio. Es como el que lo conoce a usted: cuando usted sea transformado, y lo vea, y usted le diga: “Soy yo,” o lo vea a usted, no lo va a conocer, no va a saber que es usted. Y si usted le dice: “Soy yo, fulano de tal,” tampoco le va a creer, hasta que le hable usted de algunas cosas que ya él conozca que usted sabe de él o que usted le dijo a él, y entonces podrá entender un poquito.

49. Si los discípulos del Señor Jesucristo no lo conocían cuando resucitó, mucho menos lo conocerán a usted cuando sea transformado; y a los muertos creyentes en Cristo que murieron, cuando resuciten. Pero nosotros conoceremos a los de nuestro tiempo que han partido cuando resuciten y se aparezcan a nosotros y hablen con nosotros.

50. No estamos esperando a los que murieron, creyentes en Cristo nacidos de nuevo, resucitar en los cuerpos que tenían, mortales, sino en cuerpos inmortales, cuerpos glorificados; por eso nos estamos viendo y mirando los últimos días de nuestra vida terrenal, porque luego nos

vamos a ver pero en el cuerpo eterno y glorificado, y ya no nos vamos a ver representando los años que representamos en la actualidad.

51. Los jóvenes, pues ahí quizás no se notará tanto el cambio, pero sí se va a notar, porque será en cuerpos perfectos, inmortales, glorificados, y por consiguiente con todo el poder divino. Lo que hablen, así se cumplirá. En todos va a estar ese poder como estuvo en Cristo nuestro Salvador.

52. Estamos esperando ese momento glorioso para nuestra transformación. Dice que cuando alumbre esa Luz del Cielo y la Trompeta suene, el cuerpo de Cristo será juntado, y en un momento será cambiado (o sea, transformado).

53. ¿Ven por qué es importante saber, conocer, esta Luz que resplandecerá del Cielo, esta Luz que se llevará también a la Iglesia, a los creyentes en Cristo? Cuando llegue la apretura, cuando llegue esa persecución, no temas: hay una Luz, que dice que se llevará a Su Iglesia.

54. Por lo tanto, cuando esa Luz brille, resplandezca del Cielo, recuerden que es celestial. La Luz resplandeciendo en el Día Postrero, es del Cielo, viene del Cielo; es Cristo manifestándose en el Día Postrero en medio de Su Iglesia.

55. Ahora, dice que sonará la Trompeta, dice que será cuando la Luz haya resplandecido del Cielo, será que sucederán estas cosas:

“Cuando esa luz brille, resplandezca del cielo y haya sonado la trompeta, el cuerpo de Cristo será juntado y en un momento será cambiado y llevado al cielo.”

56. Aquí hay otro lugar que nos dice, página 169 del libro de “Citas,” párrafo 1509, dice, esto fue predicado en el 1965:

“Yo pensé: ¡Oh! mi Dios, un día vendrá un trompetazo

del Cielo, y los muertos en Cristo se levantarán primero. Esos santos... (“del Antiguo Testamento” dice aquí, pero puede ser “de la antigüedad”) Esos santos del Antiguo Testamento allá atrás, quienes están esperando su llamada para salir de allí primero e ir en la resurrección; caeremos directo en línea y yendo a los cielos, estos viejos cuerpos mortales serán cambiados y hechos como Su Propio cuerpo glorioso (glorificado).”

57. El trompetazo del Cielo es de la cual habla San Pablo en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 al 58, que nos dice:

“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,

en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.”

58. Lo pueden buscar en sus Biblias luego para que lo lean y lo tengan tal y como está escrito. Se los estoy citando así... Y es bueno que lo busquen para que lo tengan tal y como fue escrito. Vamos a verlo aquí, dice capítulo 15, verso 51 en adelante, dice:

“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,

en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad,

entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.”

59. Entonces ya seremos inmortales, con cuerpos jóvenes, eternos, glorificados.

60. También el apóstol Pablo, muy conocedor de este tema y creyente firme en esta promesa, dice en Tesalonicenses, capítulo 4, verso 15 en adelante:

“Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios (ahí tienen la Trompeta), descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.”

61. Ahí tenemos también la Trompeta de Dios, del Cielo. Esta es nada menos que la Voz de Cristo hablando en el Día del Señor, en el Día Postrero, que es el séptimo milenio de Adán hacia acá, o tercer milenio de Cristo hacia acá. Porque los días postreros delante de Dios son los milenios postreros, que son: quinto milenio (en el cual vivió Cristo al principio de ese milenio), sexto milenio y séptimo milenio.

62. De esos tres milenios el milenio postrero es el tercero. Ya han transcurrido dos milenios de Cristo hacia acá, y ya estamos en el tercer milenio de Cristo hacia acá. Esos son los días postreros: quinto, sexto y séptimo milenio delante de Dios; porque “un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día.” [2 Pedro 3:8]

63. Vean Apocalipsis, capítulo 1, verso 10 al 11, que dice:

“Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor; y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta.”

64. ¿En qué día escucha esa Gran Voz como de Trompeta? En el Día del Señor, al cual fue transportado en espíritu Juan el apóstol:

“...que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último...”

65. ¿Quién es el Alfa y Omega? ¿Quién es el primero y el último? Cristo nuestro Salvador. Todas estas cosas que están prometidas para la resurrección de los muertos en Cristo, la transformación de los creyentes que estén vivos, y raptó o arrebatamiento de la Iglesia, corresponden al Día Postrero. Y es ese el tiempo de redención, el Día de Redención, que es ese tiempo en donde la redención física, que será la transformación de nuestros cuerpos, la redención del cuerpo, será llevada a cabo; de lo cual habló San Pablo en Efesios, capítulo 4, verso 30, dice:

“Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.”

66. El Día de la Redención: el día de la redención del cuerpo, que será nuestra transformación. Romanos, capítulo 8, versos 21 en adelante, dice:

“Porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.”

67. Porque seremos libertados físicamente de la condición de corrupción física. El cuerpo tiene un lapso de tiempo de vida, y después muere, y desaparece.

“...a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora;

y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.”

68. La redención de nuestro cuerpo, que será nuestra transformación para tener cuerpos eternos, inmortales, glorificados, será nuestra adopción física, la redención del cuerpo.

69. Ahora, vean porqué hemos sido sellados con el Espíritu Santo para el Día de la Redención, para el día de nuestra... y hasta el día de nuestra redención física, la redención del cuerpo.

70. Ya hemos sido sellados, estamos seguros y estamos esperando la redención del cuerpo que es nuestra transformación; para lo cual, en este tiempo final estará resplandeciendo la Luz, Cristo, el Ángel del Pacto, por medio de la Palabra prometida para nuestro tiempo, por medio de lo que Dios ha prometido para nuestro tiempo; en donde esa Palabra se hará carne y por medio de esa manifestación en carne de esa Palabra prometida, van a estar siendo cumplidas todas las promesas que Cristo ha hecho a Su Iglesia, las cuales han sido hechas por medio del Espíritu Santo a través de los profetas del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento, y los apóstoles y los mensajeros de cada edad.

71. Bajo la Luz resplandeciendo en el Día Postrero en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo será que se van a cumplir todas las promesas que están hechas para la Iglesia del Señor Jesucristo; y por consiguiente van a estar siendo hechas por medio de la manifestación del Espíritu de Dios en Su Iglesia.

72. Así como Dios se vació, se manifestó, en Cristo en

toda Su plenitud, colocó todo Su poder en Cristo, Cristo ha colocado todo Su poder en Su Iglesia. Por medio del Espíritu Santo Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.” ¿Cómo? En Espíritu Santo. Y por medio del Espíritu Santo todo el poder de Dios ha sido colocado en Su Iglesia, a la disposición de todos los creyentes en Cristo.

73. Es Cristo en Su Iglesia en Espíritu Santo, el cual ha estado resplandeciendo por medio de la Palabra prometida para cada edad a través de San Pedro, de los demás apóstoles, de San Pablo entre los gentiles, y demás mensajeros, a través del reverendo William Branham, y desde Norteamérica resplandeciendo Cristo para todas las naciones; y en nuestro tiempo también.

74. Es importante tener nuestra vista fija en Cristo, la Luz, resplandeciendo en este tiempo final, en la Palabra prometida para nuestro tiempo siendo vivificada, siendo traída a vida, siendo traída a cumplimiento en este tiempo final.

75. Es en la Palabra prometida para cada edad que está siempre la manifestación de Cristo en medio de Su pueblo, y es donde podemos ver a Cristo en medio de Su Iglesia; porque Él es la Palabra, el Verbo, el cual se hizo carne y habitó en medio del pueblo, y dijo: “Yo soy la luz del mundo.” Y también dijo a Sus discípulos: “Vosotros sois la luz del mundo.”

76. Cristo resplandece por medio de Su Iglesia, de edad en edad, como el sol resplandece por medio de la luna en las diferentes etapas de la luna cuando se ve. La luna no tiene luz propia, es la luz del sol que es reflejada en la luna; y la Iglesia no tiene luz propia, sino que la Luz de Su Iglesia es Cristo, la Luz del mundo, en medio de Su Iglesia

resplandeciendo.

77. **“CRISTO, LA LUZ.”**

78. Cuando se hace carne la Palabra prometida en cada edad, ahí está la Luz resplandeciendo en el mensajero que se hace carne y en la Iglesia de esa edad que lo ha recibido, ha creído y ha trabajado con ese mensajero. Así ha sido de etapa en etapa, y así será en esta etapa final de la Iglesia del Señor Jesucristo.

79. Estamos en un tiempo en que Dios está llamando y juntando Su Iglesia para darle la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

80. Es importante comprender cómo es que la Luz viene a la Iglesia y resplandece en medio de la Iglesia: De edad en edad hay un hombre que puede encender esa Luz, que es Cristo, el Ángel del Pacto, por medio del mensajero que Él tenga para ese tiempo. No hay otra forma. Así ha sido de edad en edad, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento, pero siempre es la misma persona el que enciende la Luz, el que tiene el conmutador para encender la Luz en medio de Su pueblo.

81. **“CRISTO, LA LUZ.”** Cristo la Luz de Su Iglesia y en Su Iglesia; y Cristo la Luz, Cristo el Ángel del Pacto, la Luz del pueblo hebreo.

82. Cristo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Dios, el cual se manifestó en carne humana en toda Su plenitud dos mil años atrás, el mismo que se había manifestado en los profetas, el mismo que luego dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” Y ya han transcurrido unos dos mil años de Cristo hacia acá, y ha estado en medio de Su Iglesia todo el tiempo.

83. En este tiempo, como en otros tiempos que resplandeció en medio de Su Iglesia, también estará resplandeciendo

conforme a Su promesa; y entonces veremos las cosas que no entendíamos de la Biblia, de la Escritura, del Programa Divino, las estaremos entendiendo y estaremos siendo preparados, siendo madurados, con la Luz de Cristo, el Hijo del Hombre resplandeciendo en el Día Postrero; porque estaremos en pie delante del Hijo del Hombre para madurar en esa manifestación de Cristo, el Hijo del Hombre del Día Postrero, para madurar en el conocimiento de la Palabra de Dios, del Programa Divino correspondiente a nuestro tiempo, y también conocer la historia de lo que ha sido el Programa Divino de tiempos pasados, lo cual nos ayuda para comprender que se estará repitiendo en nuestro tiempo una etapa nueva de la Iglesia, una nueva etapa para la Iglesia del Señor Jesucristo, que es la Esposa-Novia del Cordero, Cristo nuestro Salvador.

84. **“CRISTO, LA LUZ.”** La Luz de Su Iglesia.

85. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también.

86. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone, y con Su Sangre le limpie de todo pecado, y sea bautizado en agua en Su Nombre; y Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento.

87. Para lo cual, puede pasar al frente aquí donde nos encontramos, y los que están en otras naciones pueden pasar al frente allá en la Iglesia o auditorio en que se encuentren en estos momentos, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por usted.

88. Lo más importante es la vida eterna; y solamente la podemos obtener por medio de Cristo nuestro Salvador. Él

dijo: “Mis ovejas oyen mi Voz y Yo las conozco, y Yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás; mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.” (San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30).

89. No hay otra forma de recibir la vida eterna. Dios nos ha dado vida eterna y esta vida está en Su Hijo Jesucristo: “El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo, no tiene la vida, no tiene la vida eterna,” (Primera de Juan, capítulo 5, versos 10 al 13). Y la buena noticia es que Dios nos ha dado vida eterna por medio de Jesucristo nuestro Salvador. No hay otra forma de recibir vida eterna.

90. Los niños de diez años en adelante también pueden recibir a Cristo como Salvador, porque ya tienen conciencia del bien y del mal, la mayoría de los niños en esa edad; y de los 13 años ya tienen completo conocimiento del bien y del mal.

91. En todos los países también pueden continuar pasando al frente para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por los que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador aquí y en otros países.

92. La vida eterna es lo más importante, no hay otra cosa más importante. Cristo dijo:

“Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?”

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.” (San Mateo, capítulo 16, versos 26 al 28).

93. Y Apocalipsis, capítulo 22, verso 12 dice:

“He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.”

94. Ya estamos listos para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos; por lo tanto, con nuestros ojos cerrados y nuestras manos levantadas, todos:

95. *Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino y hágase Tu voluntad como en el Cielo también en la Tierra.*

96. *Señor, Dios eterno, vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo, oh Padre celestial, y traigo ante Tu presencia todas estas personas que han recibido en estos momentos a Cristo como su único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino.*

97. Y ahora, repitan conmigo esta oración:

98. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

99. *Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida, creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por mis pecados y por los de todo ser humano, y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.*

100. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

101. *Te ruego perdones mis pecados, y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

102. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente,*

Señor, hágase una realidad en mi vida la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario.

103. Yo te acepto a Ti como mi Salvador y acepto la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario.

104. Te pido se haga una realidad en mi vida, y te ruego todas estas cosas en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.

105. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

106. Cristo les ha recibido en Su Reino porque ustedes le han recibido como vuestro único y suficiente Salvador.

107. Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible en el Nombre del Señor Jesucristo, porque Él dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’” Usted me dirá: “Yo escuché la predicación de Cristo, creí y ahora deseo ser bautizado en agua en Su Nombre, lo más pronto posible. ¿Cuándo me pueden bautizar?”

108. Bien pueden ser bautizados en agua en estos momentos, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

109. El mismo Cristo fue bautizado por Juan el Bautista, el cual cuando lo vio que entró a las aguas bautismales, le dice a Cristo: “Jesús, yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?” Jesucristo le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia”; y entonces lo bautizó.

110. Si Cristo para cumplir toda justicia necesitaba ser

bautizado por Juan el Bautista, ¡cuánto más nosotros necesitamos ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo!

111. El agua en el bautismo no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado. Pero el bautismo en agua es a la semejanza de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. En el bautismo en agua es que nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

112. Cuando le persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

113. Tan sencillo como eso es el simbolismo, la tipología, del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Y fue un mandamiento divino que Cristo dio para todos los creyentes en Él: que fueran bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Fueron bautizados por los apóstoles, San Pedro y demás apóstoles, y por (también) San Pablo y por los ministros que han estado bautizando todos los que reciben a Cristo como único y suficiente Salvador.

114. Así ha estado sucediendo por dos mil años en medio del cristianismo. Y son millones de seres humanos los que han recibido a Cristo como Salvador y han sido bautizados en agua en Su Nombre, y han recibido luego el Espíritu de Cristo, y han obtenido el nuevo nacimiento, y han entrado al Reino de Dios, y tienen vida eterna. Y no perecerán jamás: vivirán eternamente en cuerpos glorificados con Cristo en Su Reino.

115. La buena noticia es que Él nos ha dado vida eterna; por lo tanto, bien pueden ser bautizados los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos, que están presentes o en algún otro país. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

116. Continúen pasando todos una tarde feliz, y nos veremos el próximo domingo, Dios mediante.

117. Y estaremos también en la Semana Santa, estaré con ustedes en la Semana Santa. Oren mucho por las actividades de Semana Santa, y oren mucho pidiendo la protección de Cristo con Sus Ángeles a la Iglesia, Su Iglesia, para que nos proteja siempre, nos cuide de todos los peligros, ya que sabemos que viene un momento, un tiempo muy difícil para los creyentes en Cristo, y sobre todo, para los que van a ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

118. Así que oren mucho para que Cristo nos proteja a todos en este tiempo final y nos use en Su Programa para, Él por medio de nosotros, llevar a cabo la Obra que Él ha prometido llevar a cabo; y pronto seamos transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

119. Bueno, que Dios les continúe bendiciendo a todos, y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

120. Y allá, Miguel, también en donde se encuentra: que Dios te bendiga, Miguel, y a cada ministro en donde se encuentra Miguel. Y en todas las naciones, y todos los creyentes en Cristo: las bendiciones de Cristo sean sobre todos ustedes y sobre mí también. Amén.

121. Bueno, dejen con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

122. Dios les bendiga y les guarde a todos.

“CRISTO, LA LUZ.”

**PREPARÁNDONOS
PARA EL
CUMPLIMIENTO DE
LAS PROFECÍAS**

**PREPARÁNDONOS
PARA EL CUMPLIMIENTO
DE LAS PROFECÍAS**

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 18 de marzo de 2012
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, ministros presentes y también los que están en diferentes naciones y sus congregaciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Para esta ocasión leemos algunas Escrituras en Filipenses, capítulo 3, verso 20 al 21 y Hebreos, capítulo 10. Dice Filipenses, capítulo 3, verso 20 al 21:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.”

3. Y en Hebreos, capítulo 10, verso 35 en adelante (35 al 39), dice:

“No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene gran-

de galardón;

porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

Porque aún un poquito,

Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

Mas el justo vivirá por fe;

Y si retrocediere, no agraderá a mi alma.

Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.”

4. **“PREPARÁNDONOS PARA EL CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECÍAS”**, lo cual es: preparándonos para el encuentro con el Señor Jesucristo para nuestra redención del cuerpo, o sea, para nuestra transformación y raptó. Preparándonos para el encuentro con el Señor Jesucristo, preparándonos para el encuentro con nuestro Dios, como dice Amós, capítulo 4, verso 12:

“Por tanto, de esta manera te haré a ti, oh Israel; y porque te he de hacer esto, prepárate para venir al encuentro de tu Dios, oh Israel.”

5. Entonces estamos en una etapa en donde estamos ¿qué? preparándonos para el encuentro de nuestro Dios y con nuestro Dios, para el encuentro con nuestro amado Señor Jesucristo en Su Venida en el Día Postrero en el cual estamos viviendo.

6. Estamos preparándonos para el cumplimiento de las promesas divinas, el cumplimiento de las profecías, entre las cuales la más importante es la Venida del Señor a Su Iglesia-Novia para la transformación de su cuerpo, para la redención del cuerpo, que es la transformación, para lo cual el pueblo y cada creyente en Cristo tiene que prepararse para ese encuentro con el Señor, para ser transforma-

dos.

7. Por lo tanto, se requiere tener la fe para ser transformado y llevado con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y esa fe para ser transformado viene por medio de la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta de Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 11 al 18. Y también Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49, dice:

“Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

He aquí, os digo un misterio...”

8. Recuerden que esto de la resurrección de los muertos creyentes en Cristo y la transformación de los creyentes en Cristo que estén vivos, es un misterio divino, y será cumplido en el Día Postrero, que es el séptimo milenio de Adán hacia acá, antes de la gran tribulación.

9. La gran tribulación es el lapso de tiempo de tres años y medio, que corresponde a la segunda parte de la semana número setenta de la profecía de Daniel, capítulo 9, versos 21 al 27; porque ya la primera parte de la semana número setenta se cumplió en los días de Jesucristo y Su ministerio terrenal de tres años y medio. Y solamente restan tres años y medio de esas setenta semanas de Daniel, y le corresponde a la última semana, los últimos tres años y medio de la semana número setenta, en donde Dios tratará nuevamente con el pueblo hebreo.

10. Cuando Cristo murió en la Cruz del Calvario se detuvo allí la semana número setenta en la mitad, y le faltan tres años y medio a esa semana número setenta, que serán cumplidos en este tiempo final. Ahí se abrió una brecha

para Dios tratar con los creyentes en Cristo que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo; y esa brecha ya tiene alrededor de dos mil años desde el Día de Pentecostés hacia acá, o desde el día de la crucifixión de Cristo hacia acá.

11. Ahora, estamos viviendo en el tiempo final de la Dispensación de la Gracia, ya siendo preparado el terreno para la introducción de la Dispensación del Reino. Estamos viviendo en el tiempo más importante de todos los tiempos, que es el tiempo de un entrelace dispensacional, en donde se recoge el fruto de la Dispensación de la Gracia, se recoge el trigo, Cristo lo recoge y se lo lleva en el rapto a la Cena de las Bodas del Cordero; para lo cual todos los creyentes en Cristo tienen que estar preparándose para encontrarse con el Señor en Su Venida a Su Iglesia, para recibir la transformación de sus cuerpos e ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

12. Todo esto tiene que suceder antes de la gran tribulación, porque el tiempo de la gran tribulación es el tiempo en que los juicios divinos caerán sobre este planeta Tierra, y en donde los problemas de la naturaleza serán tan graves, y también los problemas políticos serán tan graves, que les traerán graves problemas a la familia humana.

13. Por ejemplo, los problemas del medio ambiente causarán grandes terremotos, maremotos, *tsunamis* y muchos otros problemas; como el calentamiento en la Tierra por el sol y muchos otros problemas; y luego también los problemas políticos causarán una Tercera Guerra Mundial, que será atómica. Y todo eso dará lugar al cumplimiento de Malaquías, capítulo 4, verso 1 en adelante, que dice:

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jeho-

vá de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama.”

14. O sea, que ya en la Biblia está anunciado un día ardiente como un horno. Y también en la parábola del trigo y de la cizaña, Cristo dice que la cizaña será atada en manojos y será echada en el horno de fuego, o sea, será echada en ese día ardiente como un horno, en donde serán quemados todos los que hacen maldad.

15. También en diferentes lugares de la Escritura nos habla de todo eso terrible que ha de venir sobre la raza humana; lo cual es importante que los seres humanos lo sepan y que sepan cómo escapar de esos momentos difíciles que han de venir sobre la raza humana. Veán, en Hebreos, capítulo 12, nos dice el apóstol Pablo, versos 25 en adelante, dice:

“Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.”

16. O sea, el que amonesta desde los Cielos es el Espíritu Santo por medio de los diferentes enviados o mensajeros que Él ha estado enviando a la raza humana, y que han sido enviados en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, en medio de la cual Cristo está en Espíritu Santo desde el Día de Pentecostés hacia acá, y todavía permanece en medio de Su Iglesia. Él dijo: “He aquí Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” (San Mateo, capítulo 28, verso 20).

17. Es en Espíritu Santo que Él estaría, es en Espíritu Santo que Él está en Su Iglesia desde el Día de Pentecostés hasta acá; todavía está en medio de Su Iglesia. Dice:

“La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmovaré no solamente la tierra, sino también el cielo.”

18. O sea, que será más terrible lo que será escuchado, lo que sucederá, que lo que sucedió cuando fue estremecido el monte Sinaí en los días de Moisés. Vean cómo sucedió para que tengan el cuadro claro. Capítulo 19, verso 9 en adelante, dice [Éxodo]:

“Entonces Jehová dijo a Moisés: He aquí, yo vengo a ti en una nube espesa, para que el pueblo oiga mientras yo hablo contigo, y también para que te crean para siempre. Y Moisés refirió las palabras del pueblo a Jehová.

Y Jehová dijo a Moisés: Vé al pueblo, y santifícalos hoy y mañana; y laven sus vestidos,

y estén preparados para el día tercero (y estén preparados para el día tercero), porque al tercer día Jehová descenderá a ojos de todo el pueblo sobre el monte de Sinaí.”

19. O sea, Dios iba a descender sobre el monte Sinaí; y el pueblo tenía que estar preparado para recibir a Dios allí en Su Venida al monte Sinaí.

“Y descendió Moisés del monte al pueblo, y santificó al pueblo; y lavaron sus vestidos (verso 14).

Y dijo al pueblo: Estad preparados para el tercer día; no toquéis mujer.

Aconteció que al tercer día, cuando vino la mañana, vinieron truenos y relámpagos, y espesa nube sobre el monte, y sonido de bocina muy fuerte; y se estremeció todo el pueblo que estaba en el campamento.

Y Moisés sacó del campamento al pueblo para recibir a Dios; y se detuvieron al pie del monte.

Todo el monte Sinaí humeaba, porque Jehová había descendido sobre él en fuego; y el humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremecía en gran manera.

El sonido de la bocina iba aumentando en extremo;

Moisés hablaba, y Dios le respondía con voz tronante.

Y descendió Jehová sobre el monte Sinaí, sobre la cumbre del monte; y llamó Jehová a Moisés a la cumbre del monte, y Moisés subió.”

20. Ahí podemos ver a Moisés con el pueblo recibiendo a Dios en el monte Sinaí. Pero ahora el apóstol Pablo nos dice... Recuerden que era en el tercer día en que Dios vendría sobre el monte Sinaí, los dos días anteriores eran de preparación; tipo y figura de los dos Días delante de Dios, dos mil años de Cristo hacia acá, y tercer Día: el tercer milenio de Cristo hacia acá, que corresponde al Día Postrero de los tres días postreros, el último de los días postreros, que viene a ser el Día del Señor como Día milenial.

21. En Hebreos, capítulo 12, San Pablo narra eso que sucedió allá. Verso 18 en adelante del capítulo 12 de Hebreos, dice:

“Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar, y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad,

al sonido de la trompeta, y a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase más, porque no podían soportar lo que se ordenaba: Si aun una bestia tocara el monte, será apedreada, o pasada con dardo;

y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy espantado y temblando;

sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,

a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.”

22. Y ahora, no nos hemos acercado al monte Sinaí. Recuerden: en Deuteronomio, capítulo 18, verso 15 en adelante, hablándonos de ese mismo tiempo en que Moisés con el pueblo recibió a Dios en el monte Sinaí, dice en Deuteronomio, capítulo 18, verso 15 en adelante, dice Moisés:

“Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis.”

23. ¿A quién dice Moisés que Dios levantará de en medio del pueblo? A un profeta como Moisés. ¿Y a quién dice Moisés que el pueblo está llamado a escuchar? A ese profeta: “A él oiréis.”

24. Luego de Moisés, todos los profetas vinieron a ser parcialmente, y en una porción más pequeña, como Moisés. Dios se velaba en carne humana en esos profetas y hablaba por esos profetas al pueblo hebreo.

25. Esa profecía: “profeta como Moisés, que Dios va a levantar”, se cumplirá plenamente en el Mesías. Se cumplió en la Primera Venida de Cristo: un profeta como Moisés, un profeta dispensacional, en el cual Dios estaba velado en carne humana y le hablaba al pueblo. Por eso Jesús decía: “Las palabras que Yo hablo, no las hablo de mí mismo, sino que como Yo escucho al Padre hablar, así Yo les hablo; como Yo veo al Padre hacer, así yo hago.”

26. Todo lo que Jesús hacía, le era mostrado por el Padre; todo lo que Jesús hablaba, le era hablado por el Padre a Jesús, y Jesús lo hablaba al pueblo. No hablaba Jesús palabras de Sí mismo, sino como escuchaba al Padre hablar y hacer, Jesús hablaba y hacía.

27. Y luego a través de los apóstoles San Pedro y otros

apóstoles (pero Pedro era el líder de la Iglesia hebrea del Nuevo Pacto), y luego a través de los demás apóstoles también hablaba el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, y era la Voz de Dios para el pueblo.

28. Después a través de San Pablo a los gentiles, Cristo en Espíritu Santo velado en San Pablo le hablaba el Evangelio de la Gracia; y por consiguiente, fueron establecidos bajo el Nuevo Pacto y en el Nuevo Pacto, y vinieron a formar parte todos los creyentes, vinieron a formar parte de la Iglesia del Señor Jesucristo.

29. Y así ha venido hablando el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, como habló por Moisés, a través de San Pedro para los judíos, a través de San Pablo para los gentiles, luego a través de cada mensajero que Dios ha enviado a Su Iglesia, en medio de Su Iglesia, hasta llegar al reverendo William Branham, en el cual también estuvo el Espíritu Santo velado y revelado, hablándole a la Iglesia del Señor Jesucristo, hablándole al cristianismo y hablándole a toda la humanidad.

30. Y para este tiempo final se va a cumplir la promesa en toda su plenitud: “Profeta como Moisés levantará el Señor de en medio del pueblo; a él oiréis.” Es en el Mesías Príncipe en el cual se cumple en toda su plenitud esa promesa divina. Y estará ¿dónde? En el Monte de Dios, el Monte de Sión, Jerusalén la celestial, que es la Iglesia del Señor Jesucristo.

31. Es la Iglesia del Señor Jesucristo la que está esperando la Venida del Señor para ser transformados los creyentes en Cristo y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; es ese el Monte de Dios, el Monte de Sión: la Jerusalén celestial, la Iglesia del Señor Jesucristo.

32. Es ahí, en ese Monte de Sión, la Iglesia del Señor Je-

sucristo, donde estarán preparándose todos los creyentes para encontrarse con su Dios, para encontrarse con el Señor Jesucristo en Su Venida, para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; por lo cual tenemos que ser preparados para ese encuentro con el Señor Jesucristo en Su Venida en este tiempo final.

33. A través de la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final viene la bendición de la Palabra revelada para el pueblo, viene el Mensaje del Evangelio del Reino, viene el Mensaje que nos prepara, que nos da la fe, la revelación, para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

34. Allá en el monte Sinaí el pueblo hebreo sería adoptado como pueblo de Dios, sería adoptado como el hijo primogénito, como pueblo de Dios. Y la adopción física para los creyentes en Cristo como hijos e hijas de Dios será la transformación de nuestros cuerpos; y todo eso va a ocurrir en el Monte de Sión, el Monte de Dios, la Jerusalén celestial, que es la Iglesia del Señor Jesucristo.

35. Es la Iglesia la que está esperando al Señor en Su Venida. Es la Iglesia la que está esperando la transformación de sus cuerpos, los miembros de la Iglesia del Señor, los creyentes en Cristo. Es la Iglesia del Señor Jesucristo, compuesta por los creyentes en Cristo, la que está esperando el rapto o arrebatamiento de la Iglesia para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

36. Por lo tanto, es necesario que estemos preparados para recibirlo en Su Venida en este tiempo final, para recibirlo en el cumplimiento de las profecías de este tiempo final. Él estará cumpliendo más profecías en este tiempo que las que ha cumplido durante las edades pasadas, como cumplió más profecías en Su Primera Venida que las que ha-

bían sido cumplidas antes de la Primera Venida de Cristo durante la Dispensación de la Ley. Hay más profecías de la Segunda Venida de Cristo que de la Primera Venida de Cristo.

37. La Primera Venida de Cristo tenía muchas especificaciones para poder localizar el lugar en que ocurriría, en dónde nacería el Mesías, de qué familia vendría; sería de una virgen, de una joven virgen descendiente del rey David, nacería, sería de Belén de Judea, de Belén, aunque viviera en otra ciudad, pero luego el nacimiento sería en Belén de Judea, y por consiguiente sería un descendiente del rey David. ¿Y eso qué significa? Que sería un Príncipe de la casa de David.

38. También estaban las profecías de Su ministerio, estaban las profecías de Su muerte, sepultura y resurrección. En esos tres años y medio de ministerio cumplió más profecías, Cristo, que antes de los 30 años en adelante, o sea, de los 30... cumplió más profecías de 30 años a 33 años de edad, que las que había cumplido antes de esa fecha.

39. Cumplió las profecías de la redención para el ser humano, las profecías para la liberación de los hijos e hijas de Dios del reino de las tinieblas; tuvo Su entrada triunfal también en Jerusalén. Todo eso era profecía que tenía que ser cumplida.

40. Ahora, el que Dios cumpla profecías no significa que todas las personas van a creer el cumplimiento de esas profecías. Siempre se levantarán los incrédulos y también los hechos creyentes para combatir el cumplimiento de esas profecías y blasfemar en contra del cumplimiento de esas profecías y decir que eso no es el cumplimiento de esas profecías.

41. Siempre habrá una lucha, una batalla; siempre la hubo

y siempre la habrá. Ahora, dependerá de qué parte usted se ponga. Si se pone de parte de los que se levantarán en contra, usted perderá la bendición que hay en el cumplimiento de esas profecías. Si está del lado de los creyentes y es usted un creyente en esas profecías y el cumplimiento de ellas, usted tendrá la bendición que viene en esas profecías que se estarán cumpliendo.

42. Es importante entonces conocer cuáles son las profecías que prometen grandes bendiciones de parte de Dios para los creyentes en Cristo, cuáles son las promesas divinas para la Iglesia del Señor para este tiempo final. A medida que vamos conociendo esas promesas, esas profecías, la fe va creciendo en el alma de la persona, porque la fe viene por el oír la Palabra de Dios, y con el corazón se cree para justicia.

43. Usted no puede creer en algo de lo cual no ha escuchado. “¿Cómo creerán si no hay quién les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Por eso son benditos los pies de los que anuncian las buenas nuevas, de los que anuncian la paz.” (Eso está por Romanos, capítulo 10, versos 10 en adelante).

44. Es importante conocer las profecías para que nazca la fe, crezca la fe, y podamos tener la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Nos dice la Escritura en el libro de los Hechos, capítulo 3, verso 18 en adelante (18 al 23):

“Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer (Su Cristo, Su Ungido. Cristo significa Ungido, Mesías significa Ungido).

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia

del Señor tiempos de refrigerio,

y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado;

a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.”

45. O sea, que el Cielo tiene que retener a Cristo allá en el Trono de Intercesión como Sumo Sacerdote ¿hasta qué tiempo? Hasta el tiempo de la restauración “...a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas”: donde va a restaurar Dios a la vida eterna física a los creyentes en Él, va a restaurar a Su Iglesia a como era en el Día de Pentecostés en el tiempo de los apóstoles, va a restaurar también el Reino del Mesías, que será el Reino de David restaurado:

“...a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.

Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable;

y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo.”

46. O sea, que toda persona está responsabilizada a escuchar lo que hable ese profeta.

47. En todos los profetas se reflejó la Venida del Mesías, ellos fueron los Mesías del tiempo en que vivieron, los Ungidos con el Espíritu de Dios. Y luego al final viene el Mesías, el Ungido con toda la presencia de Dios.

48. De este tiempo de restauración de todas las cosas fue que habló Cristo en el capítulo 17 de San Mateo, versos

10 en adelante (10 al 13), luego de bajar del Monte de la Transfiguración, dice:

“Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?”

Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas.”

49. Ahora vean, para el tiempo de la restauración de todas las cosas, Cristo dice que Elías vendrá primero y restaurará todas las cosas. Viene el ministerio de Elías, viene el Espíritu Santo operando el ministerio de Elías en otro hombre en el Día Postrero. Tan sencillo como eso. No es Elías literalmente, es el Espíritu Santo operando el ministerio de Elías en otro hombre.

50. Operó Él ese ministerio en Elías Tisbita; lo operó por segunda vez en Eliseo que fue el segundo Elías; lo operó en Juan el Bautista que fue el tercer Elías, porque Jesús dice de Juan el Bautista: “Éste es aquel Elías que había de venir.” Y luego de operarlo por tercera ocasión en Juan el Bautista el ministerio de Elías como precursor de la Primera Venida de Cristo, lo operó por cuarta ocasión en el reverendo William Branham, precursando la Segunda Venida de Cristo.

51. Así como Dios envió un precursor para la Primera Venida de Cristo, la Primera Venida del Mesías, envió un precursor para la Segunda Venida de Cristo, el cual fue el reverendo William Branham con el espíritu y virtud de Elías; o sea, el Espíritu Santo operando el ministerio de Elías por cuarta ocasión; y volverá el ministerio de Elías por quinta ocasión operado por el Espíritu Santo en el Día Postrero.

52. Es un ministerio para restaurar, como restauró Elías

Tisbita las tribus de Israel, las restauró a Dios, las restauró al Dios único, porque se habían desviado de Dios y se habían ido a la idolatría, las diez tribus de Israel que forman o formaban el reino del Norte. Y Elías Tibista pertenecía a ese reino del Norte. Encontramos que el Señor Jesucristo dice:

“Elías viene primero, y restaurará todas las cosas.

Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron (hasta lo decapitaron); así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos.”

53. Así también Jesucristo, el Hijo del Hombre.

54. Cuando se habla de Hijo del Hombre, se habla de un profeta. Siempre cuando se aplica ‘Hijo del Hombre,’ es un profeta en donde está Dios por medio del Espíritu Santo velado y revelado a través de ese profeta. Así es la revelación del Hijo del Hombre: es Dios velado en un hombre por medio del Espíritu Santo hablándole al pueblo, revelándose Dios a través de ese hombre al pueblo.

“Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron (no le conocieron, no sabían que aquel hombre, Juan el Bautista, era el Elías prometido para aquel tiempo)...”

“Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado (¿de quién?) de Juan el Bautista.”

55. Pero vean, ya Cristo lo había dicho en otra ocasión: San Mateo, capítulo 11, verso 7 en adelante dice:

“Mientras ellos se iban, comenzó Jesús a decir de Juan a la gente: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?

¿O qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? He aquí, los que llevan vestiduras delicadas, en las casas de los reyes están.

Pero ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Sí, os digo, y más que profeta.

Porque éste es de quien está escrito:

*He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz,
El cual preparará tu camino delante de ti.*

De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.

Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.

Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan.

Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir.”

56. Juan el Bautista dio testimonio de que Jesús era el que vendría después de él; y ahora Jesús da testimonio que Juan el Bautista es el que vendría delante de Él, primero que Él, como Su precursor; y luego vendría a Su templo el Señor, el Ángel del Pacto, a quien deseaba el pueblo. Malaquías, capítulo 3, verso 1, dice:

“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos.”

57. Juan el Bautista fue ese precursor que le vendría preparando el camino, y luego vendría a Su templo. Está el templo de piedras y está el templo humano, el cuerpo de Jesús, que es el Templo humano de Dios, donde vino el Señor, el Ángel del Pacto, donde vino Dios el Padre y vino el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto.

58. Por eso en San Juan, capítulo 2, Cristo dice: “Destruyan este templo, y en tres días Yo lo levantaré.” Le dicen los judíos: “En cuarenta y seis años fue levantado este templo (construido), ¿y ahora Tú dices que en tres días lo vas a levantar?” Pero Él no hablaba del templo de piedras, Él hablaba del templo de Su cuerpo, dice la Escritura.

59. Y cuando Jesús resucitó, entonces comprendieron esta Escritura, estas palabras de Jesús, porque al tercer día fue resucitado Cristo. Ahí fue levantado el templo de Dios que es el cuerpo físico de Jesús, el cual fue glorificado.

60. Y ahora, para el tiempo final tenemos la promesa de la venida de Elías por cuarta ocasión y la venida de Elías por quinta ocasión. Por cuarta ocasión precursando la Venida del Señor a la Iglesia, para venir a Su Iglesia el Señor; y por quinta ocasión estará ese ministerio obrando para los judíos juntamente con el ministerio de Moisés.

61. Será el Espíritu Santo operando esos ministerios de Elías y de Moisés. Así como fue siempre otro hombre el instrumento donde operaba el ministerio de Elías, será otro hombre en el Día Postrero en el cual operará el ministerio de Elías por quinta ocasión.

62. ¿Dónde vimos a Elías en una ocasión? En el monte Sinaí, Dios hablándole allá y enviándole para que ungiera a Hazael por rey de Siria, a Jehú por rey de Israel y a Eliseo por profeta en lugar suyo, en lugar de Elías, profeta sucesor de Elías, el cual luego recibió una doble porción del espíritu de Elías; tipo y figura de la doble porción que tendrá Elías en su quinta manifestación.

63. Y ahora, encontramos que a Elías le fue dicho que fuera y ungiera a Hazael por rey de Siria, a Jehú por rey de Israel, y a Eliseo por profeta en lugar suyo; se encontró primero con el último que Dios le habló, se encontró con

Eliseo cuando bajó del monte Sinaí, y llegó al lugar donde vivía Eliseo, que era boyero, era agricultor y araba con bueyes; estaba arando con doce yuntas de bueyes, y él llevaba la última; y colocó su manto sobre Eliseo, y Eliseo le dice: “Permíteme despedirme de la familia y luego te seguiré.” Elías le dice: “Pero, ¿qué yo te he hecho?” Diríamos: Casi nada: colocar el manto de Elías sobre Eliseo. Ya con eso está siendo señalado como el sucesor de Elías.

64. Luego Eliseo mata los bueyes con los cuales estaba arando, los reparte, hace una fiesta de despedida, los reparte (una comida), y se va con Elías; dejó todo, no deja nada por lo cual regresar; no dejó las yuntas de bueyes, ni nada, ni el arado, para decir: “Si no me va bien con Elías, me regreso,” no; él salió para seguir hasta lo último con Elías.

65. Así salió el pueblo hebreo de Egipto, así los sacó Dios para que siguieran todo el camino con Moisés. Algunos quisieron regresar, habían dejado en su corazón las comidas de allá de Egipto: cebollas y ajos y todas esas cosas; y en el desierto, por las etapas de pruebas que estaban pasando, se recordaban de esas comidas allá y deseaban regresar.

66. Pero miren, hay que pasar por diferentes etapas de pruebas para que salga lo que hay en el corazón de la persona; y la persona si nota que quiere salir algo malo, lo puede anular, diciendo: “Yo continuaré hacia adelante hasta mi transformación, hasta que entre a la tierra prometida del nuevo cuerpo glorificado.”

67. No le puede dar pensamiento, decir: “No, me conviene mejor apartarme porque ahora ha comenzado un tiempo muy difícil en donde hay problemas.” Problemas siempre los hubo en Egipto, siempre los hubo dondequiera que las

personas han estado, pero el problema mayor sería el futuro del individuo; si no es un creyente, su futuro sería en el lago de fuego donde dejaría de existir; y ese futuro nadie lo quiere.

68. Por lo tanto, los creyentes en Cristo han salido con Cristo para llegar a la tierra prometida del nuevo cuerpo, a la tierra prometida de la adopción, a la tierra prometida del Reino de Dios para vivir eternamente en el Reino de Cristo. Y “el que pone su mano en el arado y mira hacia atrás, no es apto para el Reino,” dice Cristo.

69. Por lo tanto, no se puede mirar hacia atrás. Miraron hacia atrás los que salieron con Moisés, y entonces querían regresar a Egipto, y se rebelaron en contra de Moisés.

70. Siempre pasa eso: los que quieren mirar hacia atrás se rebelan en contra del Señor, se rebelan en contra del Programa de Dios para el tiempo en que viven, comienzan a protestar y poner en falta lo que está sucediendo en el Programa Divino, y es porque son incrédulos, dejaron de creer, eran creyentes manufacturados, creyentes intelectuales, no de todo corazón, y por esa causa surgen los problemas en medio del pueblo.

71. Vean, todo eso sucede y es Dios probando a cada creyente para que salga lo que hay en el corazón. Debe pedir ayuda a Cristo: “Señor, ayúdame. Yo salí para llegar a la transformación, para llegar al Reino de Dios, para estar con Cristo eternamente en Tu Reino. Quitá toda incredulidad.”

72. La fe nace, viene, por el oír la Palabra; por lo tanto, escuchando cada día la Palabra, llenándose más de la Palabra, sale la incredulidad. Creyendo la Palabra, naciendo la fe, entonces la incredulidad tiene que irse. Vean, en Deuteronomio, capítulo 8, verso 1 en adelante, dice:

“Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis y poseáis la tierra que Jehová prometió con juramento a vuestros padres.

Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos.”

73. ¿Por qué pasó el pueblo hebreo por todos estos problemas, situaciones difíciles, durante cuarenta años? Era Dios probándolos para que saliera lo que había en el corazón, si iban a servir a Dios o no iban a servir a Dios. Los que no iban a servir a Dios iban a morir en el desierto.

“Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.”

74. ¿Y qué sale de la boca de Dios? Su Palabra, la Palabra de Dios. La Palabra de Dios son los pensamientos divinos que son transmitidos por el Espíritu Santo a través de los profetas a los hijos de Dios, al pueblo de Dios.

“Tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni el pie se te ha hinchado en estos cuarenta años.

Reconoce asimismo en tu corazón, que como castiga el hombre a su hijo, así Jehová tu Dios te castiga.

Guardarás, pues, los mandamientos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y temiéndole.”

75. Aquí podemos ver el motivo de los problemas que surgen en medio del cristianismo desde el tiempo de los apóstoles hacia acá. Estamos pasando como creyentes en Cristo por etapas de pruebas por dos mil años a través de

la trayectoria de la Iglesia del Señor Jesucristo.

76. Cuando las cosas están buenas las personas dicen: “Dios me está bendiciendo, qué bueno es Dios, yo nunca lo dejaré;” pero cuando llegan los problemas, algunos se apartan del Señor; no solamente cuando le llegan los problemas a la persona, sino cuando le llegan problemas a otra persona, algunos miran esos problemas, y dicen: “Yo no voy a seguir al Señor,” y se apartan del Señor por problemas que otras personas u otros creyentes tengan; en vez de decir: “Yo voy a orar por mi hermano o mi hermana para que Dios lo ayude a salir del problema que tiene.”

77. Es importante estar conscientes de que para un hijo de Dios o una hija de Dios ser adoptada, tiene que haber pasado por las diferentes pruebas que Dios da o permite para cada creyente en Cristo. Cada persona tiene sus propias pruebas, es un asunto individual entre Cristo y la persona.

78. Y ahora, es importante que al estar conscientes de que estamos en el tiempo final, estemos preparándonos para el encuentro con el Señor Jesucristo en Su Venida en este tiempo final, para ser adoptados, ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; para lo cual este es un tiempo maravilloso en donde Él nos está abriendo las Escrituras y dándonos cada día más Palabra revelada, para que nuestra fe siga creciendo de día en día.

79. No se detenga. No deje de escuchar la Palabra para el tiempo final; porque así es como crece la fe, así es como viene la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Alrededor de esa Palabra revelada es que vendrá nuestra transformación, así es como recibimos la fe de transformación y raptó, y así es como nos preparamos para el cumplimiento de todas las promesas divinas correspondientes a este tiempo final

para los creyentes en Cristo, o sea, para la Iglesia del Señor Jesucristo.

80. Mensaje de Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, fe de raptó, Venida de Cristo, Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta, transformación, raptó o arrebatamiento, Cena de las Bodas del Cordero: todas esas son profecías para este tiempo final, para lo cual tenemos que estar preparados, para recibir la bendición que hay para el cumplimiento de esas profecías, en las cuales los creyentes en Cristo serán bendecidos con la transformación y arrebatamiento al Cielo para estar en la Cena de las Bodas del Cordero, a las cuales yo he sido invitado, ¿y quién más? Cada uno de ustedes también.

81. Por lo tanto, tenemos que estar ¿cómo? Preparados, preparados para nuestro encuentro con el Señor Jesucristo en Su Venida en este tiempo final para la redención de nuestro cuerpo, que es nuestra transformación.

82. En la Venida del Señor para este tiempo final hay grandes bendiciones. Y por consiguiente los escogidos del Día Postrero estarán ¿cómo? Estarán amando a Cristo y amando ¿qué? Vamos a ver lo que nos dice San Pablo que estarán amando. Segunda de Timoteo, capítulo 4, verso 7, dice:

“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.”

83. Amamos Su Venida. Deseamos que venga pronto, que se cumpla Su Venida y nos dé la corona de justicia, la corona de la vida eterna, nos dé la transformación, la adopción del cuerpo, o sea, nos dé el cuerpo glorificado,

inmortal, eterno, igual al cuerpo glorificado que Él tiene y que está tan joven como cuando se fue al Cielo, y que permanecerá tan joven como está en la actualidad. Nunca se ha puesto viejo.

84. Así también será para mí, ¿y para quien más? Para cada uno de ustedes también. Tan sencillo como eso.

85. Por lo tanto, ¿cómo estamos? Estamos preparándonos para el encuentro con el Señor Jesucristo para nuestra redención, la redención del cuerpo, o sea, nuestra transformación.

86. **“PREPARÁNDONOS PARA EL CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECÍAS.”** Eso es preparándonos para el cumplimiento de las profecías.

87. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone, y con Su Sangre le limpie de todo pecado, y sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento. Para lo cual, puede pasar acá al frente y oraremos por usted.

88. Y los que están en otras naciones también pueden pasar al frente en la Iglesia, congregación o auditorio donde se encuentren, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por los que estarán recibiendo a Cristo como Salvador en esta ocasión.

89. Los niños de diez años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

90. Vamos a dar unos minutos mientras llegan a los Pies de Cristo, aquí y en otros lugares, los que han escuchado el Evangelio de Cristo en esta ocasión, y nació la fe de Cristo en su alma; y ahora tienen la oportunidad de dar

testimonio público de su fe en Cristo.

91. Porque con el oír la Palabra, la fe viene por el oír la Palabra, y así nace la fe en la persona: “Con el corazón se cree para justicia, y luego con la boca se confiesa para salvación,” se confiesa a Cristo como su único y suficiente Salvador ¿Para qué? Para salvación y vida eterna.

92. No hay otra cosa más importante que la vida eterna, no hay futuro para el ser humano, excepto en el Reino de Cristo. No hay futuro en el ser humano y para el ser humano ofrecido por seres humanos, excepto el que Cristo ofrece para el ser humano: la vida eterna en Su Reino eterno. “Él nos ha dado vida eterna;” dice Primera de Juan, capítulo 5, verso 10 en adelante. Dice:

“El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo.

Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo (el testimonio de Dios es que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está ¿en quién? En Jesucristo).

El que tiene al Hijo, tiene la vida.”

93. O sea, el que tiene al Hijo porque lo ha recibido como Salvador, a Cristo lo ha recibido como Salvador, al Hijo de Dios, tiene vida eterna.

94. En San Juan, capítulo 10, verso 27 en adelante, dice: “Mis ovejas oyen mi Voz y me siguen, y Yo las conozco y Yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás; mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.”

95. ¿Qué le da Cristo a los que escuchan Su Voz, el Evangelio, y lo reciben como Salvador? Él dice: “Y me siguen

y Yo les doy vida eterna.” Es un asunto de vida eterna recibir a Cristo como único y suficiente Salvador. No hay otra forma en que el ser humano pueda recibir la vida eterna:

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” [San Juan 3:16]

96. Ese fue el propósito de Dios enviar a Su Hijo, a Jesucristo, a este planeta Tierra para morir en la Cruz del Calvario y así quitar el pecado del mundo y darnos vida eterna. Sigue diciendo:

“El que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.”.

97. El que no tiene a Cristo, porque no lo ha recibido como Salvador, no tiene la vida eterna, porque Cristo es el único que da la vida eterna; Dios la da por medio de Cristo al ser humano bajo el Nuevo Pacto, bajo la Dispensación de la Gracia, que es la dispensación del Nuevo Pacto. Bajo la dispensación del Nuevo Pacto es que está disponible la salvación y vida eterna para el ser humano.

98. La persona, aunque esté viva, si no tiene a Cristo, espiritualmente está muerta, porque no tiene vida eterna, está muerta a la vida eterna; y lo que tiene es vida temporal y no sabe cuándo se le va a terminar. Puede decir: “Yo tengo 15 años o 20 años, estoy joven todavía”; pero los jóvenes se mueren también, ya sea de un accidente o cualquier problema de salud mueren muchos jóvenes en la Tierra, los niños también mueren; por eso hay que presentarlos a Dios luego de nacidos para que Cristo los reciba en Su Reino.

99. Así que lo importante es asegurar nuestro futuro eterno con Cristo en Su Reino eterno, y así la angustia existencial desaparece de la persona. Verso 13, dice:

“Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.”

100. Veán, para los que creen en el Nombre del Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, la buena noticia es que tenemos vida eterna, porque Él nos ha dado vida eterna.

101. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en diferentes naciones.

102. Para los días de Semana Santa, y también todos los domingos, todos los que amen a sus familiares que no son creyentes, es bueno que los traigan para que escuchen la predicación del Evangelio de Cristo y reciban a Cristo, y Cristo les dé vida eterna. Eso es hacer algo por los familiares.

103. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, y nuestros ojos cerrados, oremos:

104. ***Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino. Hágase Tu voluntad como en el Cielo también en la Tierra. El pan nuestro de cada día dánoslo hoy. Y perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejen caer en tentación, mas líbranos del mal; porque Tuyo es el Reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.***

105. ***Señor, vengo a Ti dándote gracias por Tus bendiciones que nos has dado por medio de Tu Palabra predicada en esta ocasión. Mira los que han venido a los Pies Tuyo, Señor; mira a los que han venido para recibirte como Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino.***

106. ***Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo Te pido los recibas en Tu Reino.***

107. Y ahora, los que han venido a los Pies de Cristo repitan

conmigo esta oración:

108. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

109. *Creo en Tu Primera Venida, creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

110. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

111. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y sea producido en mí el nuevo nacimiento.*

112. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente. Sálvame, Señor. Haz realidad la salvación que ganaste en la Cruz del Calvario para mí.*

113. *Te lo ruego, Dios eterno, en el Nombre del Señor Jesucristo, para quien sea la gloria y la honra por los siglos de los siglos. Amén.*

114. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

115. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado, porque ustedes lo han recibido como único y suficiente Salvador; ustedes que están en diferentes naciones, en diferentes países, en estos momentos, y los que están

aquí presentes.

116. Los que han recibido a Cristo como Salvador en estos momentos dirán: “Quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible, porque Él dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’ (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16). ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta de cada persona que lo ha recibido como Salvador en estos momentos.

117. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados en agua, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento.

118. El bautismo en agua no quita los pecados, el bautismo en agua es tipológico. Es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado. Pero el bautismo en agua es a la semejanza de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, y cuando somos bautizados en agua en Su Nombre, estamos identificándonos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

119. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; cuando es sumergido en las aguas bautismales, está siendo sepultado tipológicamente; y cuando es levantado de las aguas bautismales, está resucitando a una vida nueva: a la vida eterna, a vida eterna está resucitando, se está levantando.

120. Ese es el simbolismo del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, en el cual nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

121. El bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo, el cual fue obedecido por los apóstoles y por todos los que han estado recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador desde los días de los apóstoles hacia

acá.

122. Son millones de personas que han escuchado el Evangelio de Cristo, han creído y han sido bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, habiendo recibido a Cristo como único y suficiente Salvador; y son millones de creyentes en Cristo que han sido bautizados por el Espíritu Santo y han obtenido el nuevo nacimiento, y por consiguiente serán transformados en el Día Postrero, si están vivos, y si murieron serán resucitados en cuerpos eternos, y luego para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero en el rapto o arrebatamiento de la Iglesia.

123. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados los que han recibido a Cristo como único y suficiente Salvador, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino glorioso de Cristo nuestro Salvador.

124. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador, y nos veremos el próximo domingo, Dios mediante.

125. Recuerden, también los viernes hay culto aquí en la Iglesia, en la noche; muy bueno para aprovechar para orar y oír también algún mensaje.

126. Bueno, que Dios les continúe bendiciendo a todos, y adelante preparándonos ¿para qué? para el cumplimiento de las profecías que serán para el cumplimiento de la Venida del Señor para transformarnos y llevarnos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

127. Que Dios les bendiga y les guarde, y hasta el próximo domingo, Dios mediante.

128. Dejo al reverendo José Benjamín Pérez aquí con ustedes, y en cada país queda el ministro correspondiente para

indicarles cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor y llevar a cabo el resto del programa del día de cada Iglesia, cada congregación.

129. Dios les bendiga y les guarde a todos.

“PREPARÁNDONOS PARA EL CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECÍAS.”

**RUMBO A LA TIERRA
PROMETIDA CON TRES
CLASES DE CREYENTES**

RUMBO A LA TIERRA PROMETIDA CON TRES CLASES DE CREYENTES

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 25 de marzo de 2012
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, y los que están en otras naciones en estos momentos. Que las bendiciones de Dios a través del Ángel del Pacto, Cristo, sean sobre todos ustedes ministros y vuestras congregaciones en diferentes países, y los aquí presentes. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Para esta ocasión recordamos que ya la Semana Santa está muy cerca, y esperamos estar en las actividades de Semana Santa recordando la Venida del Señor y Su Sacrificio en la Cruz del Calvario, Su muerte, sepultura y resurrección; lo cual salvó a la familia humana, a todos los seres humanos que vivieron en aquel tiempo y a los que vivirían en tiempos siguientes. Y por eso estamos nosotros viviendo en este tiempo, porque Jesucristo murió alrededor de dos mil años atrás en la Cruz del Calvario llevando nuestros pecados; porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. Por lo tanto, Cristo recibió la muerte que teníamos que recibir nosotros y nos dio la vida eterna.

3. Ahora, leemos en Romanos, capítulo 8, versos 14 en adelante, que dice:

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.

Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza;

porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora;

y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.

Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo?

Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.”

4. ***Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.***

5. Siendo que creímos al escuchar la predicación del Evangelio de Cristo, lo recibimos como nuestro Salvador y tomamos la trayectoria rumbo a la tierra prometida, primero del cuerpo angelical, o sea, del nuevo nacimiento, en donde obtenemos ese nacimiento espiritual y entramos a la tierra prometida del Reino de Cristo, como nos dice San Pablo en Colosenses, capítulo 1, verso 13, dice (12 al 13):

“Con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz;

el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo.”

6. Todos los que han recibido a Cristo como Salvador y han nacido de nuevo, han entrado al Reino del Hijo de Dios, de Jesucristo, ya han entrado a la tierra prometida del Reino de Cristo, del Reino de Dios, y han entrado a la tierra prometida del bautismo del Espíritu Santo, y han obtenido un cuerpo angelical, un cuerpo teofánico, igual al cuerpo angelical de Jesucristo, llamado el ángel de cada persona.

7. ¿Recuerdan la ocasión en que Pedro estuvo preso, allá en el libro de los Hechos, y fue libertado por el Ángel de Dios? En la casa de Juan Marcos, donde oraban por él, Pedro llegó en la noche y tocó a la puerta, y una joven llamada Rode fue a abrir la puerta; y cuando vio y oyó, cuando oyó que era Pedro, porque conoció su voz, sin abrir la puerta se regresó a los que estaban en la casa y les dijo: “Es Pedro el que toca a la puerta”. Le dicen: “Rode, estás loca, es su ángel.” [Hechos 12:6-19]

8. Ellos sabían que cada creyente tiene su ángel, o sea su cuerpo angelical, su cuerpo espiritual, en el cual sigue viviendo, se va al Paraíso a vivir a la sexta dimensión; eso es el ángel de Dios que acampa en derredor de los que le temen y los defiende. Ese ángel de Dios, ese cuerpo angelical, lo tiene cada creyente en Cristo que ha entrado al Reino de Dios, al Reino de Cristo, en la esfera espiritual.

9. Y la promesa es que también entraremos a la tierra prometida del cuerpo eterno, inmortal, incorruptible y glorificado, que Cristo nos dará en Su Venida en el Día Postrero, en donde los creyentes en Cristo que murieron serán resucitados en cuerpos eternos, cuerpos inmortales. Esa promesa será cumplida en el Día Postrero, conforme a las palabras de Cristo en San Juan, capítulo 6, versos 39 al 40, donde dice:

“Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.

Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.”

10. La promesa de la resurrección para los creyentes en Cristo que han muerto, es para el Día Postrero, que es el séptimo milenio de Adán hacia acá o tercer milenio de Cristo hacia acá. Y ya estamos en el Día Postrero delante de Dios, “porque un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día.” Segunda de Pedro, capítulo 3, verso 8; y el Salmo 90, verso 4.

11. Por lo tanto, es importante estar conscientes de que estamos ya en el Día Postrero, para esperar la resurrección de los muertos en Cristo, los cuales aparecerán a los creyentes que estén vivos y esperar nuestra transformación;

porque habrá un grupo de creyentes en Cristo que estarán vivos en el Día Postrero para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

12. En lo literal, cuando los creyentes en Cristo que estén vivos reciban su transformación, habrán entrado físicamente al Reino de Cristo, al Reino de Dios, a la tierra prometida; habrán entrado, en el término espiritual, al ser transformados, habrán entrado a la tierra prometida del nuevo cuerpo físicamente, y habrán entrado también al Reino de Cristo físicamente.

13. Por lo tanto, estarán listos para una manifestación plena de Dios aquí en la Tierra en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo con cuerpos glorificados, cuerpos eternos, cuando ya seamos transformados y cuando los muertos en Cristo ya hayan sido resucitados en cuerpos glorificados igual al cuerpo glorificado de Jesucristo. Y eso será entrar a la tierra prometida del nuevo cuerpo, del cuerpo físico, como también entramos a la tierra prometida del cuerpo angelical, del cuerpo espiritual, al recibir el Espíritu Santo.

14. El Espíritu Santo es la tierra prometida en el campo espiritual. Y en el campo físico —para la persona como individuo— será el cuerpo nuevo, el cuerpo eterno, inmortal, glorificado. Y la tierra prometida como reino es el Reino de Cristo, al cual hemos entrado en lo espiritual; y entraremos en lo físico al recibir el cuerpo físico glorificado.

15. Encontramos que todo lo que pasó con el pueblo hebreo siendo libertados de Egipto, es tipo y figura de la liberación que Cristo ha realizado de Sus hijos que forman Su Iglesia: los ha libertado del reino de las tinieblas, del reino del maligno, y los ha colocado Cristo en Su Reino

con vida eterna.

16. En lo espiritual han entrado a la tierra prometida del nuevo cuerpo espiritual, al bautismo del Espíritu Santo; y en lo físico entrarán a la tierra prometida al ser transformados en el Día Postrero, los que estén vivos, y los que murieron, ser resucitados en cuerpos glorificados.

17. Ahora, para llegar a la tierra prometida el pueblo hebreo tardó cuarenta años, tipo y figura de todos los que entrarán a la tierra prometida físicamente, del nuevo cuerpo y del Reino físico del Señor Jesucristo. Ese es, corresponde, al lapso de tiempo del Día de Pentecostés hacia acá: los cuarenta años en el desierto, del pueblo hebreo, corresponde al tiempo de la Dispensación de la Gracia desde el Día de Pentecostés hacia acá.

18. Encontramos también que ese lapso de tiempo del pueblo hebreo, desde que fue libertado hasta que entró a la tierra prometida cruzando el Jordán y entraron a la tierra prometida, hubo muchos problemas.

19. Algunas personas piensan que si algo es de Dios, no hay problemas. Pues mire, cuando algo es de Dios hay muchos problemas, porque el enemigo, que es el diablo y Satanás, se opone a la Obra de Dios, al Programa de Dios, y trata de destruir la Obra de Dios destruyendo al pueblo de Dios.

20. Encontramos que hubo muchos problemas en el tiempo del primer éxodo; también para el tiempo del segundo éxodo con Jesucristo, para llevarlos a una tierra prometida en el campo espiritual, hubo muchos problemas también en los días de Jesús.

21. Entre los que siguieron a Jesús hubo también problemas. Porque siempre el pueblo que sale en el éxodo, con Moisés el primer éxodo, y el pueblo que sale con Jesús en

el segundo éxodo, hubo creyentes verdaderos, hubo creyentes manufacturados y hubo también incrédulos.

22. Por lo tanto, se camina siempre en cada éxodo rumbo a la tierra prometida con tres clases de creyentes; y los incrédulos son problemáticos; y los manufacturados, hechos creyentes, también son problemáticos. Podemos ver que le dieron muchos problemas a Moisés. Los incrédulos decían: “Regresemos a Egipto,” y le formaron muchas rebeliones en medio de ese primer éxodo rumbo a la tierra prometida.

23. Hasta de su propia familia hubo ciertos momentos, y un momento en específico, en que su hermano hizo algo, saliendo el pueblo y llegando allí al monte Sinaí: la fabricación de un becerro de oro, que los incrédulos y los creyentes manufacturados se rebelaron contra el Programa de Dios y contra Moisés mientras Moisés estaba en el monte Sinaí, y pidieron a Aarón que les hiciera un becerro de oro; o sea, que les preparara lo que ellos veían allí en Egipto, que era la religión pagana del becerro de oro, para establecer allí de nuevo la religión pagana del becerro de oro que tenía Egipto; y decirle al pueblo, y le dijeron al pueblo: “Estos son los dioses que te sacaron de Egipto.”

24. Cambiaron a Dios, el único Dios verdadero, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob que los sacó de Egipto, y dijeron que fue la religión pagana del becerro de oro, el dios pagano, ese becerro de oro; y adoraron al becerro de oro: adoración pagana, comenzando el éxodo. Y Aarón fue el que les hizo el becerro de oro, a petición de ellos.

25. Es que el pueblo pidió cambio de religión. El pueblo o las personas que pidieron que les prepararan ese becerro de oro, vean, se apartaron del Dios verdadero y se convirtieron, se reconvirtieron al paganismo nuevamente; lo

cual fue un pecado muy grande delante de Dios, lo cual le causó que caminarían por el desierto por cuarenta años, y aquella generación no entraría a la tierra prometida.

26. Veamos aquí cómo lo expresa Números, capítulo 14... Números, capítulo 14, expresa claramente esto que sucedió allí. Verso 26 en adelante dice:

“Y Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

¿Hasta cuándo oiré esta depravada multitud que murmura contra mí, las querellas de los hijos de Israel, que de mí se quejan?”

27. Esto fue cuando mandaron a los doce espías, un príncipe de cada tribu, los mandaron, fueron mandados, enviados por Moisés a la tierra prometida, para ver cómo era la tierra, hacer un mapa de la tierra y describir cómo era todo: cómo eran sus habitantes, sus ciudades, si eran fuertes, si estaban amuralladas o no, para preparar luego la estrategia de la conquista de la tierra prometida.

28. Josué y Caleb fueron dos de los doce que fueron a la tierra prometida, antes del pueblo entrar a la tierra prometida. Dice:

“¿Hasta cuándo oiré esta depravada multitud que murmura contra mí, las querellas de los hijos de Israel, que de mí se quejan?”

29. Se quejaban de Dios, siempre echándole la culpa a Dios de los problemas que tenían. Pero el que siembra, tiene que saber la Ley de la siembra y cosecha. El que siembra cosas que la Biblia dice que Dios castigará, pues tiene que atenerse al castigo. El que peca delante de Dios, tiene que saber que Dios lo llamará a cuenta. Dice:

“Diles: Vivo yo, dice Jehová, que según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros.

En este desierto caerán vuestros cuerpos; todo el nú-

mero de los que fueron contados de entre vosotros, de veinte años arriba, los cuales han murmurado contra mí.

Vosotros a la verdad no entraréis en la tierra, por la cual alcé mi mano y juré que os haría habitar en ella; exceptuando a Caleb hijo de Jefone, y a Josué hijo de Nun.”

30. O sea, Josué y Caleb sí entrarían; entrarían muy ancianos, pero entrarían. Caleb, de unos ochenta años, y Josué no sabemos bien la fecha, pero ya era un anciano también.

31. No importa la edad, lo importante es llegar a la tierra prometida; y para eso, no murmurar en contra de Dios, no murmurar por los problemas que surjan o se vean en el país que vive usted o en la Iglesia a la cual usted va, o entre los hermanos; no murmurar contra Dios, no murmurar por la situación económica, no murmurar contra Dios por los problemas que la persona tenga; sino orar a Dios, presentárselos a Dios y pedir la ayuda de Dios y darle gracias a Dios por la vida que nos ha dado, por estar vivos.

32. Y trabajar. Si no tiene trabajo, buscar trabajo; y si no hay el trabajo que corresponde a lo que usted estudió, pues agarre el trabajo que encuentre, porque lo importante es trabajar para llevar los alimentos a la casa y no depender de otras personas.

33. No espere usted que lo mantengan, no espere usted que lo mantengan o a usted o a su familia; haga la parte que le corresponde como cabeza del hogar. Y si lo que recibe el esposo no da, entonces la esposa también le da la mano, y tiene derecho y obligación también de trabajar para el sostén del hogar, si lo que el esposo gana no da para el sostén del hogar. Sigue diciendo:

“Pero a vuestros niños, de los cuales dijisteis que serían por presa, yo los introduciré, y ellos conocerán la tierra que vosotros despreciasteis.”

34. Vean, salen para la tierra prometida; y después, por los problemas que hay, desprecian la tierra y quieren volver a Egipto.

35. Es como el creyente, la persona que recibe a Cristo como Salvador con la promesa de entrar a la tierra prometida del Reino de Cristo, entrar a la tierra prometida en el campo espiritual, recibir el Espíritu Santo; y luego entrar a la tierra prometida, más adelante, en la resurrección, si muere, resucitar en cuerpo glorificado; y si está vivo, ser transformado y entrar físicamente al Reino de Cristo nuestro Salvador.

36. Con esa promesa tan grande, los que dejan a Cristo, están un tiempo y se apartan de Cristo, están haciendo lo mismo que hicieron aquellas personas en el primer éxodo: despreciando la tierra prometida que fluye leche y miel. Y despreciar la tierra prometida que Cristo ha ofrecido para los creyentes en Él, de vida eterna, de juventud eterna, de un Reino eterno, eso constituye el mismo pecado de estas personas; y por consiguiente, no entrarán a la tierra prometida del cuerpo eterno y glorificado, ni entrarán a la tierra prometida del Reino de Cristo nuestro Salvador, ni tampoco podrán ir a la Cena de las Bodas del Cordero; no podrán vivir eternamente en el Reino de Cristo, porque dejaron a Cristo nuestro Salvador.

37. Y el que deja a Cristo nuestro Salvador, está bajo condenación, es anatema, es maldito, está bajo maldición. ¿Por qué? Porque dejó la bendición. Y el que deja la bendición, entonces lo único que queda para él es la maldición. Así fue para estas personas que se rebelaron en contra de Dios al rebelarse en contra de Moisés.

“En cuanto a vosotros...” Dice que van a ser los niños, los hijos, los que van a entrar a la tierra prometida;

una nueva generación es la que entrará estando vivos, a la tierra prometida.

“En cuanto a vosotros, vuestros cuerpos caerán en este desierto.”

38. O sea, durante la trayectoria de esos cuarenta años van a morir sin entrar a la tierra prometida. La despreciaron, despreciaron el Programa Divino para entrar a la tierra prometida, menospreciaron la dirección de Dios, la guía de Dios por medio de Moisés, con el cual estaba la Columna de Fuego y a través del cual estaba el Ángel del Pacto guiando al pueblo hebreo.

39. Así también ha sido durante la trayectoria de la Iglesia del Señor Jesucristo en el segundo éxodo rumbo a la tierra prometida del Reino de Cristo. Pero los creyentes que se han mantenido firmes, entraron a la tierra prometida del bautismo del Espíritu Santo y entraron a la tierra prometida del Reino de Dios en la esfera espiritual. Dice:

“Y vuestros hijos andarán pastoreando en el desierto cuarenta años, y ellos llevarán vuestras rebeldías, hasta que vuestros cuerpos sean consumidos en el desierto.

Conforme al número de los días, de los cuarenta días en que reconocisteis la tierra, llevaréis vuestras iniquidades cuarenta años, un año por cada día; y conoceréis mi castigo.”

40. Fueron cuarenta días que los doce espías estuvieron en la tierra prometida en esa investigación que Moisés les ordenó por mandato de Dios: que fueran para reconocer la tierra que Dios les había prometido; cuarenta días estuvieron; y ahora cuarenta años, un año por cada día, van a estar en el desierto. Y toda aquella generación que salió de Egipto, moriría; pero los niños, las personas menores de veinte años, ya crecerían durante esos cuarenta años y en-

trarían a la tierra prometida, exceptuando los que morirían en las batallas, en las guerras.

“Yo Jehová he hablado; así haré a toda esta multitud perversa que se ha juntado contra mí; en este desierto serán consumidos, y ahí morirán (recuerden que Dios es amor, pero también hay que saber la otra parte: que es fuego consumidor).

Y los varones que Moisés envió a reconocer la tierra, y que al volver habían hecho murmurar contra él a toda la congregación, desacreditando aquel país...”

41. Veán, los que murmuraron contra Moisés desacreditando la tierra prometida. Murmurar contra Moisés era murmurar contra Dios, porque Dios estaba en Moisés; y a través de Moisés era que estaba guiando al pueblo hebreo rumbo a la tierra prometida.

42. Conscientes todos ahora, todos nosotros, como estaba consciente Moisés, que rumbo a la tierra prometida iban tres clases de creyentes: creyentes verdaderos, creyentes manufacturados (que intelectualmente habían obtenido un conocimiento pero que no tenían fe) y los incrédulos. Porque salió una multitud en ese primer éxodo, no solamente de hebreos sino también de otras personas que aprovecharon para huir de Egipto en ese éxodo.

“Pero Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone quedaron con vida, de entre aquellos hombres que habían ido a reconocer la tierra.”

Veán, dice:

“...aquellos varones que habían hablado mal de la tierra, murieron de plaga delante de Jehová.”

43. Ahí está el castigo para los que murmuren en contra del Programa de Dios y en contra del profeta de Dios, Moisés. Eso era murmurar en contra del mismo Dios y

de la forma en que Dios estaba guiando al pueblo a través de un hombre: Moisés, un profeta, un hombre con las dos conciencias juntas, el mensajero para la Dispensación de la Ley, un profeta mayor, un profeta de los que solamente Dios tiene siete profetas dispensacionales:

44. Adán para la Dispensación de la Inocencia.
45. Set para la Dispensación de la Conciencia.
46. Noé para la Dispensación del Gobierno Humano.
47. Abraham para la Dispensación de la Promesa.
48. Moisés para la dispensación quinta, la Dispensación de la Ley.
49. Jesús para la dispensación sexta, la Dispensación de la Gracia.
50. Y para el Día Postrero, el último profeta dispensacional para la séptima dispensación, la Dispensación del Reino, que es el único que falta por ser enviado por Dios, ser manifestado en la Tierra con el Mensaje del Evangelio del Reino para la Dispensación del Reino, para entrar a la Dispensación del Reino, que es la dispensación donde se establecerá el Reino del Mesías en la Tierra, donde será restaurado el Reino de David; Reino al cual entrarán con cuerpos glorificados.
51. Cuando sea establecido ese Reino en la Tierra, entrarán todos los creyentes en Cristo que resucitarán en cuerpos eternos y todos los que estén vivos que serán transformados, luego de ir a la Cena de las Bodas del Cordero al Cielo, que durará tres años y medio; la fiesta más importante que se haya llevado a cabo en el Cielo.
52. Y luego regresarán con Cristo al Reino terrenal, al Reino del Mesías, para ser establecido en la Tierra e ir a reinar con Cristo en cuerpos glorificados, como reyes, sacerdotes y jueces de ese Reino.

53. Recuerden que Jesucristo hizo la promesa a Sus discípulos: que se sentarán en Su Reino en doce tronos, se sentarán en doce tronos en Su Reino para juzgar a las doce tribus de Israel; esa fue promesa para los apóstoles.

54. Y ahora, también esa promesa luego será también para los mensajeros de las diferentes etapas o edades de la Iglesia entre los gentiles. Cada uno de esos siete mensajeros tendrá una posición importante, un trono, y con su grupo gobernará cierto territorio en la Tierra bajo la corona del Mesías Príncipe que estará sentado sobre el Trono de David en Jerusalén; gobernará cada mensajero en el territorio que le sea asignado para gobernar; y con él, pues estarán todos los ministros que trabajaron en su tiempo, brazo a brazo con él, estarán en posiciones importantes de ese Reino.

55. Es como en los gobiernos terrenales, que cuando gana el candidato de un partido, los que trabajaron con él y los que están en diferentes posiciones de senadores y también de diputados o representantes, y también otras personas que ocuparán los puestos de alcaldes y también de miembros del consejo municipal y así por el estilo, y gobernadores y miembros del consejo de gobernación, diputados del estado y así por el estilo, vean, con el candidato que gana, gobiernan durante ese término de gobernación o de gobierno.

56. Así también gobernarán con Cristo, reinarán con Cristo, todos los creyentes en Cristo juntamente con el mensajero que Dios les envió en cada edad.

57. Y así como reyes, sacerdotes y jueces, tendrán la administración del poder político del Reino, del poder judicial y del poder religioso sacerdotal. Ese es un poder que muchas veces lo pasan por alto los gobernantes, pero ese

es el poder más fuerte de todos los poderes, al cual y del cual depende el poder político y todos los demás poderes. Porque el ser humano por naturaleza es espiritual, y por eso tiene sus inquietudes espirituales; y el 90% de los seres humanos cree, está consciente y sabe que hay un Creador de los Cielos y de la Tierra, porque no puede haber una creación si no hay un Creador, las cosas no surgen de la nada.

58. La Escritura dice en Hebreos, capítulo 11, verso 1 en adelante, que “lo que se ve, fue hecho de lo que no se veía.”

59. En el mundo invisible para la vista humana están los ángeles, querubines, serafines, están lugares hermosos. Así como hay territorios aquí en la Tierra, naciones, reinos, aves, lagos, peces, animales, también los hay en otras dimensiones. Por eso en Apocalipsis, al mostrar otras dimensiones, muestra tipos y figuras que corresponden a cosas de otras dimensiones y que aquí también existen.

60. Y ahora, encontramos que hemos llegado a esta Tierra para estar en el segundo éxodo y luego pasar al tercer éxodo, para recibir lo que corresponde al tercer éxodo, entrar a la tierra prometida del nuevo cuerpo y entrar a la tierra prometida del Reino del Señor Jesucristo, el Reino de Dios, del cual Cristo dijo que orando pidamos la Venida del Reino de Dios a la Tierra, cuando digamos: “Venga Tu Reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo también en la tierra.” San Mateo, capítulo 6, verso 10 en adelante.

61. El Reino del Mesías será establecido en la Tierra. Él, cuando murió fue sepultado, resucitó y subió al Cielo. La Escritura dice en San Lucas, capítulo 19, verso 11 en adelante, dice:

“Oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una

parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente.

Dijo, pues: Un hombre noble (¿Quién es ese hombre noble? Jesucristo, hombre de la nobleza, un príncipe descendiente del rey David, y siendo el heredero de toda la Creación)... Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver.”

62. ¿A dónde se fue? Al Cielo, para recibir un Reino, el Reino de Dios. Y por eso en Apocalipsis, capítulo 5, nos dice:

“Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.

Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?

Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo.

Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo.

Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.”

¿Quién es el León de la tribu de Judá? ¿Quién es la raíz de David? Jesucristo, raíz de David; y también Él es el León de la tribu de Judá, el Rey, el Príncipe que hereda el Reino de David. Eso está en San Lucas, capítulo 1, versos 30 en adelante; dice:

“Entonces el ángel (el Ángel Gabriel) le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.

Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.

Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;

y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.”

63. Ahí tenemos al Arcángel Gabriel, que es el Ángel de la revelación divina, el Ángel profeta de otra dimensión, enviado por Dios en diferentes ocasiones: fue enviado a Daniel también, al profeta Daniel; y es el Ángel que dice que peleó contra el príncipe de Persia y que solamente le ayudó Miguel, el príncipe que está de parte de los hijos de Israel.

64. ¿Miguel cómo le ayuda? Con su ejército celestial; y Gabriel con su ejército celestial peleando también, para el cambio de una etapa del reino de los gentiles a otra.

65. Así ha sido de etapa en etapa en el reino de los gentiles: los Arcángeles Gabriel y Miguel han luchado, han peleado, para que se produzcan esos cambios del reino de los gentiles: De la cabeza de oro del rey Nabucodonosor (imperio babilónico), después pasó al reino medo-persa; del reino medo-persa al reino de Grecia; del reino de Grecia al reino de las piernas de hierro, el reino romano de los Césares; y ahí luego hay un cambio en el mismo reino de las piernas de hierro a los pies de hierro y de barro cocido, que es lo que existe hasta el momento del reino de los gentiles como parte activa del reino de los gentiles.

66. Y luego de eso es que viene la Piedra no cortada de manos de Daniel, capítulo 2, verso 30 al 45, y hiere a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido; o sea, que la Segunda Venida de Cristo pone fin al reino de los gentiles en la etapa que se encuentra el reino de los gentiles, en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido.

67. Y es desmenuzado el reino de los gentiles en esa etapa

y queda desmenuzado también todo el reino de los gentiles de las etapas pasadas, lo que queda de esas etapas; la estatua completa es desmenuzada.

68. Y la Piedra no cortada de manos, que hirió a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido, crece y se hace un gran monte, un gran Reino, que llena toda la Tierra; porque el Reino del Mesías, el Reino de esa Piedra no cortada de manos, será mundial, gobernará el planeta Tierra completo.

69. Como Hijo del Hombre Él es el heredero del planeta Tierra completo. Por eso es que el Mesías Príncipe, Cristo, es el heredero del planeta Tierra completo; y por consiguiente, Su Reino será mundial. Romanos, capítulo 4, verso 13, dice:

“Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe.”

70. ¿Quién es el heredero del mundo? La simiente de Abraham, que es el Mesías Príncipe; y gobernará sobre el planeta Tierra completo. Su Trono estará en Jerusalén, Su Trono será el Trono de David, y Su Reino será el Reino de David, el cual hereda el Mesías Príncipe.

71. Jerusalén será la capital del mundo; por eso Cristo también llamó a Jerusalén: la Ciudad de Dios. Es la Ciudad donde Dios puso Su Nombre, es la ciudad donde estará el Reino, el Reino de Dios administrado. Desde ahí el Mesías Príncipe gobernará sobre todas las naciones que existirán en Su Reino, y de ahí saldrá la paz, la prosperidad, la felicidad, para toda la humanidad. Es en ese único Reino que Israel recibirá la paz permanente (mientras tanto puede luchar por una paz temporal por medio de tratados, lo cual es muy bueno, en lo que llega la paz permanente).

72. La paz permanente será proclamada, será anunciada, y preparado el terreno por Elías en su quinta manifestación; o sea, el ministerio de Elías nuevamente en la Tierra en otro hombre, él será el precursor de todo ese Programa Divino para Israel; él vendrá precursando y anunciando la paz permanente para Israel y para todas las naciones.

73. Por eso es tan importante estar al tanto de las Sagradas Escrituras para saber qué es lo que Dios ha prometido llevar a cabo en este tiempo. Porque el que no está al tanto de lo que está prometido por Dios para llevar a cabo en este tiempo, les pasa como les pasó a las personas en el tiempo de Moisés y en el tiempo de los profetas y en el tiempo de Jesús: que vino el precursor, Juan el Bautista, y el 90% no se dio cuenta, no lo reconoció como el mensajero que Él enviaría, que el Mesías enviaría delante de Él. Y luego apareció el Mesías y tampoco fue reconocido por el 90% o más, solamente un grupo de personas que reconocieron a Cristo como el Mesías.

74. Pedro decía: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.” Eso es un verdadero creyente, sabía quién era Jesús, sabía quién era el líder del segundo éxodo, sabía que ese era el Enviado de Dios, el Ungido con el Espíritu Santo.

75. Pero no habían reconocido que Juan el Bautista era el precursor; y Jesús en el capítulo 11 de San Mateo, versos 9 en adelante, le dice al pueblo que Juan el Bautista es aquel Elías que habría de venir, que él es aquel mensajero que sería enviado delante de Él preparándole el camino. Aun cuando en el capítulo 17 de San Mateo, versos 11 al 13, cuando ellos van al Monte de la Transfiguración con Jesucristo, y Jesucristo se transfigura delante de ellos; y ven a Moisés a un lado de Jesús, y a Elías al otro lado, hablando

con Jesús acerca de Su partida a Jerusalén, y por consiguiente, las cosas que iban a suceder allá. Luego, cuando bajan del monte con Jesús, Jesús les dice: “No digan a nadie la visión hasta que el Hijo del Hombre resucite de los muertos.”

76. Ellos sabían que Él era el Hijo del Hombre, porque sabían que Él era el profeta como Moisés, que vendría en el cumplimiento de la Venida del Mesías para ese tiempo; porque Hijo del Hombre lo que significa es: profeta. Hijo del Hombre, la manifestación del Hijo del Hombre es la manifestación de Dios por medio del Ángel del Pacto, del Espíritu Santo, en un hombre llamado Jesús en aquel tiempo.

77. Por eso a Daniel y a Ezequiel y a otros profetas, Dios los llamó Hijo del Hombre, porque Hijo del Hombre es un profeta.

78. Por eso, como Hijo del Hombre, Cristo es el heredero del planeta Tierra completo. Como Hijo de Dios Él es el heredero de los Cielos y de la Tierra, de toda la Creación. Como Hijo de David Él es el heredero del Reino de David y Trono de David.

79. Así que es importante conocer estos títulos de Hijo. Hijo del Hombre: heredero del planeta Tierra con todo lo que tiene, para tener Su Reino mundial. Hijo de David: heredero del Reino y Trono de David para restaurar el Reino de Dios en la Tierra, llamado el Reino de David. Como Hijo de Dios: siendo heredero de toda la Creación, de los Cielos y de la Tierra, es el Rey de los Cielos y de la Tierra, todas las cosas están puestas en Sus manos.

80. Él es el heredero de Dios; y somos herederos de Dios y coherederos con Cristo Jesús Señor nuestro; a todo lo que Cristo es heredero, también lo son todos los creyentes en

Él.

81. Y la Realeza corresponde a Cristo como Hijo de Abraham; Él es la simiente real de Abraham que heredará el mundo entero y establecerá Su Reino mundial, un Imperio, dice Isaías, capítulo 9, versos 5 al 7.

82. Y ahora, viendo que hay una promesa de entrar a un Reino físico también y vivir eternamente en el Reino del Mesías, tenemos que estar conscientes que en el éxodo rumbo a la tierra prometida en la forma literal, primer éxodo con Moisés, hubo incrédulos; aquellos que dijeron al pueblo cuando fue construido el becerro de oro allá en el monte Sinaí, le dijeron al pueblo: “Estos son los dioses que te sacaron de Egipto.”

83. Veían, eran unos incrédulos al Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob; no creyeron que fue Dios el que los sacó, sino que fueron los dioses paganos de Egipto, para hacerlos volver a Egipto y volver allá como creyentes, no en el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, sino en los dioses paganos egipcios.

84. También hubo creyentes manufacturados: personas que decían que creían pero luego se rebelaban en contra de Moisés.

85. Pero hubo creyentes verdaderos, como Aarón y María, aunque cometieron sus errores, pero esos eran creyentes verdaderos; y como una parte de los sacerdotes que estuvieron del lado de Moisés, otra parte estuvo en contra de Moisés. O sea, que hubo creyentes verdaderos entre los sacerdotes y hubo creyentes manufacturados entre los sacerdotes también, y por consiguiente también entre la tribu de Leví.

86. Así también encontramos creyentes verdaderos, como les conté, los cuales estaban al lado de Moisés, brazo a

brazo, como Josué y Caleb también.

87. Y luego encontramos que llegó el tiempo en que Moisés murió (por un momento de ira que pasó Moisés) y no pudo llegar a la tierra prometida, no pudo pasar el Jordán con el pueblo; aunque le repartió el terreno allá a dos tribus: a la media tribu de Manasés y a la de Rubén también, pero no pudo pasar por el Jordán al otro lado de la tierra prometida; fue sin cruzar el Jordán, les repartió ese territorio antes del cruce del Jordán.

88. Pero Moisés se llenó de ira con el pueblo ya llegando a la tierra prometida (cerca); porque tuvo sed el pueblo y se rebeló nuevamente en contra de Moisés; y eso significaba rebelarse en contra de Dios. Y Moisés recibió la orden de parte de Dios (cuando Moisés ora a Dios), recibe la orden de ir a una roca, que estaba allá, una peña grande, y le dijo Dios: “Ve con Aarón y con la vara, y háblale a la roca, y ella dará aguas para el pueblo.” [Números 20:1-3]

89. La primera roca en Horeb, a aquella sí Dios le dijo que la hiriera con la vara, y daría agua para el pueblo. Eso es Cristo siendo crucificado, tipo de Cristo siendo crucificado, siendo herido, para dar el Agua del Espíritu Santo, el agua de vida eterna para el pueblo; porque sin el agua de vida eterna, el Espíritu Santo, no puede recibir vida eterna la persona, no puede vivir eternamente. Y sin agua física tampoco la persona puede vivir, continuar viviendo; o sea, aquello físico, tipo y figura de lo espiritual.

90. Pero la segunda roca, que representa a Cristo en Su Segunda Venida, no es para ser crucificado; y Moisés hiriendo la roca allá en Cades-Barnea, tipifica la Segunda Venida de Cristo siendo herida, siendo Cristo herido por segunda vez.

91. Pero no puede haber otra crucifixión física, porque ya

se llevó a cabo para redención; por lo tanto, sería una crucifixión de difamación desde diferentes lugares de entre los creyentes manufacturados, que fueron allá también los que se levantaron en contra de Moisés; y Moisés lleno de ira cometió el error de herir la roca con su vara, cuando Dios lo que le dijo fue que le hablara a la roca, y la roca daría aguas para el pueblo.

92. Esa agua para el pueblo, que dará, tiene que ver con la transformación de los vivos en Cristo y la resurrección de los muertos que partieron; eso es que dará la doble porción, porque ya recibimos la porción primera del Espíritu Santo, en donde obtuvimos el nuevo nacimiento y obtuvimos el cuerpo angelical.

93. Y viene la segunda porción, que es la transformación de nuestros cuerpos; y por consiguiente tendremos resurrección espiritual, que fue la que recibimos al recibir el nuevo nacimiento: resucitamos de los muertos que no tenían vida eterna, a vida eterna con Cristo en Su Reino; resucitamos de entre los muertos en el reino de las tinieblas, del reino de las tinieblas, resucitamos a una nueva vida en el Reino de Cristo.

94. Y ahora, eso es en lo espiritual. Y ahora en lo físico viene la resurrección de los creyentes que murieron, resucitarán para vivir en el Reino de Cristo, entrar al Reino de Cristo para vivir eternamente en Su Reino. Y los que estén vivos serán transformados, para entrar al Reino de Cristo literalmente e ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, y después regresar para el Reino Milenial del Mesías. Entonces tendremos la doble porción, dos porciones: resurrección espiritual y resurrección física.

95. Estamos en el tiempo más importante de todos los tiempos. Así como hubo problemas en el primer éxodo, ha

habido problemas en el segundo éxodo también. En estos dos mil años de la Dispensación de la Gracia también muchos problemas han surgido en las diferentes etapas de la trayectoria de la Iglesia del Señor Jesucristo; pero están en pie en este tiempo final los creyentes en Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo; y sigue habiendo incrédulos, creyentes manufacturados y creyentes verdaderos.

96. Eso lo dijo Cristo en la parábola del sembrador, donde nos habla de la simiente que el Hijo del Hombre siembra, que es la Palabra, y que cae en diferentes terrenos.

97. Una cayó junto al camino: esos son las personas que escuchan la predicación del Evangelio de Cristo, y el diablo viene y saca esa semilla del Evangelio de Cristo que fue sembrada en el corazón de la persona; nunca llega a recibir a Cristo como Salvador, escuchó solamente, pero el diablo sacó de su corazón lo que fue sembrado ahí; lo que escuchó y llegó al corazón fue sacado por el diablo, quizás mostrándole: “Mira todos esos problemas, mira lo que van a decir también tu familia, tu esposa, tu mamá (o si es una mujer), tu esposo o tus hijos, y van a criticarte.” Y así saca esa semilla del Evangelio que fue sembrada en el corazón de la persona.

98. También le pueden decir: “¿Qué van a decir ahora tus compañeros de trabajo? ¿En el trabajo qué van a decir de ti?” Y así es que ha salido del corazón de las personas, de muchas personas, la Palabra que escucharon cuando escucharon la predicación del Evangelio de Cristo; y esos siguen siendo ¿qué? Incrédulos, esos nunca llegaron a ser personas que entraron a formar parte de los que recibieron a Cristo.

99. Pero luego, de entre los que recibieron a Cristo están aquellos que son sembrados en pedregales; esos son aque-

llos que no tienen raíz, no han profundizado en el Evangelio de Cristo, sino que son (digamos) los que van por ir a la Iglesia; son personas que van, pero no creen, pero escucharon la Palabra; y siempre están buscándole fallas a las cosas ¿Y qué hacen? Cada día se hacen más incrédulos, porque no se arraigaron en el Evangelio de Cristo.

100. Los otros, los que fueron sembrados entre espinos, esos son aquellos que los afanes de esta vida ahogan la Palabra que fue sembrada en el corazón; son los que dicen: “Yo no puedo ir a la Iglesia hoy domingo, porque tengo que ir a trabajar en mi negocio o porque tengo compromisos de mis negocios, de mi trabajo, y no puedo ir”. Esos son los que van cuando pueden, porque su corazón lo han puesto o en su trabajo o en sus negocios, y ahogan la Palabra que fue sembrada en el corazón; y esa Palabra no puede llevar fruto en ellos y a través de ellos. Siempre los afanes de esta vida y los negocios y el dinero, las cosas materiales, los tienen atados.

101. Pero luego está el que fue sembrado en buena tierra, que es aquel que oye la Palabra y la entiende, el que escucha la Palabra y la entiende. Ese es el verdadero creyente que permanece firme y lleva fruto en abundancia. Ese es el que toda persona que ha recibido a Cristo como Salvador debe tener como modelo.

102. Ese es el que oye y entiende, para lo cual profundiza en la Escritura, está atento a lo que se predica, lee su Biblia, estudia su Biblia, está en los estudios bíblicos donde se enseña la Palabra, y así se mantiene escuchando la Palabra. Es el que recibe la Palabra correspondiente al tiempo que le toca vivir, el Mensaje que corresponde a su tiempo, a su edad; y así echa raíces, profundiza, y lleva fruto, unos más que otros, de acuerdo a su capacidad y de acuerdo

a como profundicen y dediquen su vida a Cristo. Unos llevan a ciento por uno, otros a sesenta por uno y otros a treinta por uno.

103. O sea, que se siembra un grano de trigo, produce cien granos de trigo; ese es el que produce a cien. El que produce a sesenta es como el grano de trigo que se siembra y produce sesenta granos de trigo; y la matita que produce, la matita nacida de un grano de trigo, que produce a treinta, es una plantita, una persona, que produce menos fruto que las otras.

104. ¿Y qué se hace para que produzca mucho fruto una plantación? Pues se le echa abono. Y al cristiano, el cristiano es abonado con el abono de la Palabra de Dios, “porque la fe viene por el oír la Palabra de Dios, y con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.”

105. Y así como viene la fe por el oír la Palabra, la fe también va creciendo a medida que va escuchando más y más Palabra; sigue creciendo esa fe, la fe de Cristo y en todas las cosas correspondientes a Cristo; y es la persona que trabaja en la Obra del Señor en todas las fases de la Obra de Dios. Unos dedican más su trabajo a cierta fase de la Obra de Dios, y otros a otra fase, pero todos estos que están representados en la buena tierra, producen fruto.

106. Y cuando quiera producir más fruto, pues abona, se le echa más abono de la Palabra; y entonces, basado en eso, trabaja más en la Obra y va a producir más fruto.

107. La recompensa la dará el Señor. La persona no puede decir: “Bueno, es que a mí me echan todo el trabajo para que yo lo haga”. Debe estar agradecido, porque puede llevar fruto a ciento por uno. Malo es que no le den nada para hacer, malo es que no tenga oportunidad de hacer algo en

la Obra del Señor.

108. Tampoco se puede quejar de que tiene mucho trabajo, que busquen a otro; porque algunas veces al hacer así o decir así, aparece otro y agarra todo lo que él hacía; y se quedó, entonces, sin nada la persona. Y después dice: “Pero ahora no me dan trabajo para hacer”; pero si no lo quería, y otro lo agarró, lo recibió, y lo está haciendo con amor y buena voluntad.

109. En la Obra del Señor hay que trabajar con amor, con buena voluntad, de todo corazón, para que cuente delante de Dios; porque si no, no cuenta bien delante de Dios.

110. Las cosas se hacen de buena voluntad y “Cristo recompensará a cada uno según sea su obra.” (Apocalipsis, capítulo 22, verso 12.) Identifíquese usted en este segundo y tercer éxodo, porque el tercer éxodo también ya comenzó, se entrelaza un éxodo con el otro.

111. El tercer éxodo es para entrar a la tierra prometida literal del Reino del Mesías, del Reino de Dios, para entrar a la tierra prometida del cuerpo nuevo literal, que será glorificado.

112. Siempre encontramos que hay un Mensaje: para el primer éxodo: el Mensaje de la Ley; para el segundo éxodo: el Mensaje de la Gracia; para el tercer éxodo: el Mensaje del Evangelio del Reino.

113. Ahora, tenemos que entender que siempre hay tres clases de creyentes que salen en todo éxodo que se lleva a cabo; tenemos que entender que los creyentes verdaderos son los que se mantienen firmes en la Palabra y no miran hacia atrás; “porque el que pone la mano en el arado y mira hacia atrás, no es apto para el Reino”; el que mira hacia atrás está dejando a Cristo como su Salvador; y pierde toda bendición prometida para los creyentes en Cristo.

114. El creyente verdadero se agarra bien de Cristo por la fe, y lo hace de todo corazón; y ora a Cristo, dedica tiempo a Cristo para orar a Cristo, para alabarlo, para glorificarlo en sus oraciones y en sus cánticos también, en sus actividades y en sus oraciones en su hogar; y siempre dándole gracias a Dios por Sus bendiciones, las bendiciones divinas; y conscientes de que todo hijo para ser adoptado, primero pasa por etapas de pruebas, es inevitable.

115. Si el mismo Jesucristo para ser adoptado, fue adoptado en el Monte de la Transfiguración y luego fue adoptado en el Trono de Dios, fue colocado allá y recibió todo poder en el Cielo y en la Tierra (San Mateo, capítulo 28)... fue como Él dijo en San Mateo, capítulo 26, versos 61 al 65, que Él se sentaría en el Trono de Dios, a la diestra de Dios en el Cielo.

116. Por lo tanto, las pruebas por las cuales pasamos en esta Tierra, hacen que se manifieste lo que hay acá en el corazón de cada persona; eso es lo que hace que se manifiesten como incrédulos, los que son incrédulos, los que no creían; y que se manifiesten como creyentes manufacturados los que decían que creían, pero no creían, eran medio creyentes, como dicen algunos; pero no hay medios creyentes: o es creyente o no es creyente.

117. Miren aquí. Recuerden que en la vida de cada persona también, y en la vida de la Iglesia del Señor Jesucristo, se repite (en la esfera correspondiente) lo que sucedió con el pueblo hebreo. Dice el capítulo 8 de Deuteronomio, verso 1 en adelante:

“Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis y poseáis la tierra que Jehová prometió con juramento a vuestros padres.

Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto...

118. O sea, que la historia tenían que conocerla y dársela a conocer a sus hijos, a sus nietos, a sus bisnietos, y así por el estilo, para que supieran toda esa trayectoria. Así también, la trayectoria de la Iglesia del Señor Jesucristo desde los días de Jesús y los apóstoles hasta nuestro tiempo, debemos conocerla, porque esa es la trayectoria de la Iglesia del Señor Jesucristo; por eso se habla de cosas históricas del cristianismo y también se habla de las cosas que están sucediendo en nuestro tiempo.

“Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte (¿ven? para afligirte, para probarte), para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos.”

119. Es que cuando están buenas las cosas y todo marcha bien, las personas dicen: “Qué bueno es Dios,” y dicen: “Yo creo en Dios, Dios está con nosotros,” pero piensan que solamente Dios está con nosotros cuando las cosas están bien; pero cuando están mal, algunos se quejan, algunos dejan de asistir a la Iglesia, algunos dejan de seguir al Señor, algunos dicen: “Me están viniendo problemas, yo no esperaba tener problemas en mi vida, y mucho menos siendo un creyente en Cristo,” y se apartan y dejan de creer a Cristo.

120. Veán, lo que había en el corazón de esas personas era que querían bendiciones materiales, querían que todo marchara bien y no tener pruebas; pero hay que pasar por esas etapas de pruebas, como dice aquí: en las etapas de prueba es que la persona creyente dice: “Aunque pierda la vida, yo me quedo con Cristo. Aunque no me quieran

mi familia, yo me quedo con Cristo.” Bien agarrados del Señor.

121. Otros, cuando les vienen las pruebas, dicen, en la misma parábola, se apartan del Señor. La misma parábola que tuvimos aquí de... esos son los que están sembrados en pedregales. Esas personas, en la explicación que Cristo da, dice capítulo 13, verso 18 en adelante de San Mateo:

“Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador:

Cuando alguno oye la palabra del reino (¿Ven? La Palabra del Reino, el Evangelio de Cristo. Y la Palabra del Reino ¿es para quién? para los hijos ¿de quién? del Reino) y no la entiende, viene el malo, y arrebatata lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino.

Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo;

pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza.”

122. Y al tropezar ¿qué hace? tropieza y se va, dice: “Yo no esperaba que vinieran estos problemas, no esperaba que en mi casa me criticaran por haber recibido a Cristo como mi Salvador, no esperaba que se burlaran de mí, no esperaba que mis compañeros se mofaran de mí en el trabajo”; ya tropieza y ya se aparta del Señor.

“El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa (se hace sin fruto).

Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.”

123. Identifíquese usted acá en su corazón con Dios, en cuál de esos tres grupos está; porque si no está entre “junto al camino,” tiene que estar entre los otros tres.

124. Ahora, sabiendo que pasamos en nuestra trayectoria como individuos por una trayectoria como los cuarenta años de Israel en el desierto, entonces tenemos que saber la causa por la cual suceden cosas en nuestra vida como individuos. Y la Iglesia del Señor, los creyentes en Cristo como Cuerpo Místico de creyentes, también tienen que saber, la Iglesia, porqué pasa la Iglesia por diferentes etapas.

125. Veán, en el tiempo allá del imperio romano de los Césares, los echaban a los leones; después, más adelante, los quemaban. Veán, eran etapas, y los hacían blasfemar a algunos para... y que no... matarlos. Pero otros estuvieron dispuestos a morir por Cristo para recibir una resurrección en cuerpos eternos, en cuerpo eterno en el Día Postrero. Era duro en aquel tiempo.

126. Ahora en nuestro tiempo, recuerden, principalmente la lucha es espiritual, es mental; y tratarán de apartar del camino de Cristo a las personas con algunas cosas, o moviéndose de la persona, criticándolo o diciéndole: “Te pasan muchos problemas desde que estás en el Evangelio.” Y así por el estilo, comienzan a criticarlo, a decir cosas malas, o de usted, y le pueden decir: “Pero, ¿por qué tú haces esto si tú dices que eres cristiano?”, y te critican y te desaniman.

127. Pero siempre hay alguien que te puede animar diciéndote: “Si alguno ha pecado, abogado tenemos para con el Padre: a Jesucristo Su Hijo.” Él es nuestro Abogado que perdona nuestros pecados y con Su Sangre nos limpia de todo pecado.

128. Por lo tanto, ningún problema en la vida de una persona es motivo para dejar a Cristo. Lo presenta a Cristo, ora a Cristo, pide perdón, y sigue hacia adelante; porque lo importante es estar bien con el Señor. Más terrible es dejar a Cristo y tener una sentencia de condenación para el día del juicio final, y después la persona dejará de existir.

129. Por lo tanto, nunca se desanime. Siga hacia adelante no importa los problemas que tenga o los que le vengan más adelante. Cristo es nuestro Salvador. Por lo tanto, no mire sus problemas, mire a Cristo, al hombre perfecto, a nuestro Sumo Sacerdote, nuestro Abogado en el Cielo, que está con Su Sangre intercediendo por nosotros para mantenernos limpios de todo pecado.

“Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre...”

130. ¿Qué sale de la boca de Dios? La Palabra. “El que oye mi Palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.”

“...Tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni el pie se te ha hinchado en estos cuarenta años.

Reconoce asimismo en tu corazón, que como castiga el hombre a su hijo, así Jehová tu Dios te castiga.

Guardarás, pues, los mandamientos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y temiéndole.

Porque Jehová tu Dios te introduce en la buena tierra, tierra de arroyos, de aguas, de fuentes y de manantiales, que brotan en vegas y montes;

tierra de trigo y cebada, de vides, higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y de miel;

tierra en la cual no comerás el pan con escasez, ni te faltará nada en ella; tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyos montes sacarás cobre.

Y comerás y te saciarás, y bendecirás a Jehová tu Dios por la buena tierra que te habrá dado.”

131. En lo espiritual para la Iglesia, para los creyentes en Cristo, la buena tierra es el Espíritu Santo que nos da todas las buenas bendiciones del Cielo. Y la buena tierra en lo literal, para el tercer éxodo, será el cuerpo eterno y glorificado como tierra, como cuerpo; y luego también el Reino Milenial, al cual entraremos con Cristo para reinar con Él por mil años y luego por toda la eternidad; y la fiesta de las Bodas del Cordero en el Cielo, para la cual son invitados y son bienaventurados todos los que son convidados a la Cena de las Bodas del Cordero.

132. Yo fui convidado, y recibí y acepté esa invitación. La invitación viene por medio de la predicación del Evangelio de Cristo; y al recibirlo la persona, está aceptando la invitación a la Cena de las Bodas del Cordero. El traje de Boda: la primera parte es el Espíritu Santo, y la segunda parte es el cuerpo nuevo y glorificado, las dos porciones de la vestidura de Boda.

133. Recuerden que rumbo a la tierra prometida hay tres clases de creyentes. Aun en la parábola de las diez vírgenes Cristo mostró vírgenes insensatas y vírgenes prudentes, ahí mostró dos clases de creyentes.

134. Así que tenemos que estar firmes, agarrados bien de Cristo, siempre teniendo la Palabra de Dios, leyéndola, estudiándola y creyéndola y entendiéndola. Porque la Palabra es para ser creída y entendida, para eso es que se enseña la Escritura, la Palabra de Dios; y así la fe de la persona vaya creciendo más y más, cada día, hasta que

llegue a la fe de la cual Cristo dijo que movería montañas.

135. Esa es la clase de fe que necesitamos para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. A medida que Dios va revelando más de Su Programa, de Su Palabra, va creciendo nuestra fe, va creciendo nuestra fe en Dios y Su Palabra, hasta que lleguemos a tener la fe al nivel para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

136. **“RUMBO A LA TIERRA PROMETIDA CON TRES CLASES DE CREYENTES.”**

137. Usted debe saber a cuál de ellos usted pertenece. No se lo tiene que decir otra persona, *acá* usted lo sabe.

138. Un verdadero creyente puede tener etapas en donde su fe decaiga un poco, como le dijo Cristo a San Pedro, el cual decía: “Yo estoy dispuesto a morir por Ti, doy mi vida por Ti.” Cristo le dice: “No va a cantar el gallo tres veces sin que tú me niegues,” o “no va a cantar el gallo sin que tú me niegues tres veces.” También le dijo que Satanás lo había pedido para zarandearlo como a trigo, pero Cristo le dice: “Pero yo he orado por ti para que tu fe no desmayer.”

139. Que Dios nos ayude, nos fortalezca, y haga crecer nuestra fe. Que nuestra fe nunca desmayer, que nunca dejemos a Cristo y que nunca tropecemos por los problemas que hayan surgido en tiempos pasados, en nuestro tiempo, o más adelante en medio del cristianismo y en medio de diferentes Iglesias.

140. Que nuestra fe nunca desmayer; y que muy pronto recibamos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

141. Esa fe viene, es llamada por el reverendo William Branham: la fe de raptó, para ser transformados y raptados

y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; por lo tanto, nuestra fe tiene que subir a ese nivel. Y para que suba, lo que hace traer la fe y subir la fe, aumentar la fe, es la Palabra revelada.

142. Tiene que venir, cada día, más y más Palabra revelada, para que siga subiendo nuestra fe hasta llegar a tenerla para poder ser transformados, tener fe para transformación y rapto o arrebatamiento de la Iglesia.

143. Pero esa fe va a venir, va a girar alrededor de lo que los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10, van a estar revelando. ¿Y qué van a estar revelando? Van a estar revelando el Séptimo Sello. ¿Y qué es el Séptimo Sello? La Segunda Venida de Cristo. Ahí podrán tropezar quizás... Los incrédulos pues no creerán, esos no están dentro; los manufacturados sí estarán dentro, no van a creer. Y los verdaderos creyentes sí van a creer; y eso les va a dar esa fe, esa será la fe, la revelación, para ser transformados y raptados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

144. Todo eso vendrá a cumplirse en el cumplimiento de la Visión de la Carpa, Gran Carpa-Catedral, que vio el reverendo William Branham, lo cual se va a cumplir en medio del cristianismo, en algún lugar. En algún lugar se va a cumplir para bendición de todos los creyentes en Cristo.

145. **“RUMBO A LA TIERRA PROMETIDA CON TRES CLASES DE CREYENTES.”**

146. Así que, si es con tres clases de creyentes que va viajando la Iglesia y el Espíritu Santo en medio de la Iglesia, pues ya usted sabe que surgen momentos como los del tiempo de Moisés, y que surgen dificultades. Pero lo importante no son las dificultades, lo importante es que tenemos una meta: la tierra prometida de un cuerpo eterno,

inmortal, incorruptible y glorificado, y la tierra prometida del Reino de Cristo, entrando con un cuerpo eterno, inmortal; y una gran fiesta: la fiesta de la Cena de las Bodas del Cordero.

147. Recuerden que cuando gana un candidato a presidente o a gobernador, después hacen una fiesta de victoria para luego tomar el poder y gobernar. Así será la Cena de las Bodas del Cordero.

148. Bueno, si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, para que Cristo le reciba en Su Reino, y no sea solamente un oyente sino un creyente, que no deje que el enemigo de Dios saque de su corazón la Palabra que ha escuchado en estos momentos, la predicación del Evangelio de Cristo nuestro Salvador.

149. Los que están en otras naciones también pueden venir a los Pies de Cristo para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por los que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador en esta ocasión.

150. Los niños de diez años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador; pues Cristo tiene lugar en Su Reino para los niños también. Él dijo: “Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el Reino de los Cielos.”

151. En los demás países también pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador, para dar testimonio público de su fe en Cristo, y que Cristo lo reciba en Su Reino.

152. De un momento a otro se va a completar el número de la Iglesia del Señor Jesucristo, que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero. Cuando se complete, ya no habrá más oportunidad de salvación, de

redención, para las personas. Y algún día se va a completar, pero lo importante es estar dentro del Reino de Cristo, dentro de la Iglesia del Señor Jesucristo, como un verdadero creyente en Cristo.

153. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador. En los demás países también pueden estar en pie para la oración por todos los que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo:

154. *Señor Jesucristo, traigo a Ti estas personas que luego de haber escuchado la predicación del Evangelio de Cristo, del Evangelio de la Gracia y del Evangelio del Reino, Tú les has hablado al corazón, nació Tu fe en sus corazones, oh Dios, y han venido para dar testimonio público de su fe en Cristo, recibéndole como único y suficiente Salvador.*

155. *Padre celestial, yo te pido, te ruego, que los recibas en Tu Reino en esta ocasión que vienen a los Pies de Cristo recibéndole como único y suficiente Salvador.*

156. Y ahora repitan conmigo, los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos, todos con nuestros ojos cerrados repitan conmigo:

157. *Señor Jesucristo, vengo a Ti dando testimonio público de mi fe en Ti, habiendo escuchado la predicación de Tu Evangelio y habiendo nacido Tu fe en mi corazón.*

158. *Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida, creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el único Sacrificio de Expiación por el pecado del ser humano. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.*

159. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador,*

Señor, me encomiendo en Tus manos, te recibo como mi único y suficiente Salvador, te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

160. *Señor, haz realidad en mí la salvación que ganaste en la Cruz del Calvario para mí y para toda persona que te recibiría como único y suficiente Salvador.*

161. *En Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo, te lo ruego, para quien sea la gloria y la honra por los siglos de los siglos. Amén.*

162. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

163. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado, porque ustedes le han recibido como vuestro único y suficiente Salvador.

164. Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, porque Él dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’ Yo escuché la predicación del Evangelio de Cristo y creí. Quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible. ¿Cuándo me pueden bautizar?”

165. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

166. El Señor Jesucristo fue bautizado por Juan; aunque al

principio, cuando Jesús entró a las aguas bautismales en el Jordán, Juan le dijo: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?” Jesús le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia”; y entonces lo bautizó; y el Espíritu Santo descendió sobre Jesús cuando subió de las aguas bautismales.

167. El bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo para todos los que lo reciben como único y suficiente Salvador. En el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

168. El bautismo en agua no quita los pecados, el agua no tiene ningún poder para quitar el pecado de la persona; es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado. Pero el bautismo en agua es tipológico, es a la semejanza de la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo nuestro Salvador; por lo cual nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección en el bautismo en agua.

169. Por lo tanto, conscientes del significado del bautismo en agua, pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino glorioso de Cristo nuestro Salvador.

170. Continúen pasando todos, una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

171. Dejo al reverendo José Benjamín Pérez para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo en estos momentos. Y en cada nación dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma.

172. Y nos vemos el próximo domingo, Dios mediante, y también en la Semana Santa, que está cercana, nos esta-

remos viendo para estudiar con detenimiento la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Será: el viernes, crucifixión de Cristo durante el día, el tema sobre la crucifixión de Cristo será como a las 2:00 de la tarde; y luego el sábado sobre la sepultura de Cristo; y luego el domingo en la mañana sobre el tema de la resurrección de Cristo nuestro Salvador.

173. Bueno, continúen pasando todos, una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

**“RUMBO A LA TIERRA PROMETIDA CON
TRES CLASES DE CREYENTES.”**

**CRUCIFIXIÓN Y
MUERTE DE CRISTO**

CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DE CRISTO

Dr. William Soto Santiago
Viernes, 6 de abril de 2012
Cayey, Puerto Rico

Muy buenas tardes, ministros compañeros en el Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador, también las demás personas presentes, hermanos y hermanas, y los que están a través del satélite Amazonas e internet en diferentes naciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Es una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión, Viernes Santo, en el cual recordamos, conmemoramos, la muerte de Cristo en la Cruz del Calvario. Es histórico ese evento, pero lo recordamos porque fue en el Programa Divino que se llevó a cabo ese evento en la tierra de Israel, en Jerusalén, para llevar a cabo la Obra de Redención del ser humano.

3. Años atrás, 1978, Viernes Santo, estuve en Tucson, Arizona, predicando también en una reunión de ministros allá con el reverendo Perry Green, y este fue el tema que estuve tratando (nuestro hermano Adalberto Pérez estuvo allí presente y otras personas más), el tema fue: “Desper-

tando a la Realidad.”

4. Y uno tiene que estar despierto a la realidad del Programa Divino correspondiente al tiempo en que vive, como también tiene que estar despierto a lo que sucedió en el Programa Divino en otros tiempos pasados, y ver para qué ocurrieron esos eventos bíblicos en el pasado, y enseñarlo a nuestros hijos y nietos. Por eso se tienen las escuelas bíblicas en todas las Iglesias, porque lo que pasó en tiempos pasados se vuelve a repetir con nuevas personas y en nuevos lugares.

5. Eso está por ahí en Eclesiastés, que lo que es, ya fue, y que Dios restaura lo que pasó, o sea, que se repiten las profecías; se cumplen, y luego se repiten nuevamente cuando son cosas o eventos proféticos paralelos a los que sucedieron en el pasado.

6. Por ejemplo, nos habla la Escritura que como fue en el tiempo de Noé y como fue en el tiempo de Lot, así será el día, o sea, el tiempo, en que el Hijo del Hombre se manifestará, se revelará, vendrá; son tiempos paralelos, y por consiguiente guardan las mismas condiciones.

7. Y de parte de Dios, así como hubo una manifestación en aquellos tiempos, en el tiempo de Noé con Noé, y para que él lo diera a conocer al pueblo; también como fue en el tiempo de Lot, que fue el tiempo de Abraham, en que Dios le apareció con dos Ángeles mayores: Gabriel y Miguel, en el capítulo 17 y 18 del Génesis, y le habló del hijo prometido, que el próximo año ya lo tendría Abraham, el cual estaba esperando: Ya llevaba unos 24 años, y el próximo año tendría 25 años, porque la promesa le fue dada cuando tenía 75 años, y cuando tuviera 100 años o cuando iba a tener 100 años, iba a tener el hijo que Dios le prometió. Ahí le puso fecha ya al final, al final ya él supo la fecha en

que se iba a cumplir le venida del hijo prometido.

8. Muchas veces Dios no nos da fechas, para que estemos todos los días esperando lo que Él prometió, creyéndolo, y así nuestra fe ser probada. Algunos, pasa el tiempo y dicen: “Ya Dios no va a dar eso que Él prometió”; y algunos hasta se apartan porque su fe decae y dejan de creer en lo que Dios ha prometido.

9. Por ejemplo, tenemos la promesa de la Venida del Señor para el Día Postrero, y tenemos la promesa de la transformación de los vivos y de la resurrección de los muertos en Cristo, y del rapto o arrebatamiento de la Iglesia, y algunos decaen en la fe y dicen: “No va a haber ninguna transformación, no va a haber ningún rapto,” y dejan al Señor, al que los salvó.

10. Dejar al Señor significa que la persona ha perdido la única oportunidad de vida eterna, ha perdido la oportunidad de ser limpiado de todo pecado con la Sangre de Cristo y ha perdido, por consiguiente, el derecho a la vida eterna; y no hay otro sacrificio por el pecado, sino el de Cristo en la Cruz del Calvario.

11. Y el que menosprecie ese Sacrificio y deja a Cristo, perdió la oportunidad de vida eterna; y si blasfemó contra Cristo y Su Sangre, y tuvo por inmunda la Sangre de Cristo, ha cruzado la línea entre misericordia y juicio; y no queda otro sacrificio para la persona. Eso está por el capítulo 10 de Hebreos, y también por el capítulo 6 habla algunas cosas de la tierra que produce espinos y de la tierra buena que produce buen fruto.

12. Ahora, hoy Viernes Santo todo el cristianismo en el mundo entero conmemora la muerte de Cristo en la Cruz del Calvario; y eso está bien, porque eso le recuerda a todos los seres humanos la Obra de Redención para el ser

humano, les recuerda que hay un Salvador, les recuerda que hay vida eterna y que ya Él (Cristo) pagó el precio de nuestra salvación, que Él tomó nuestros pecados y se hizo pecado por nosotros para morir.

13. Por lo tanto, perdió Su cuerpo físico que se hizo mortal, pero resucitó glorificado; por eso Pablo decía “Ya, si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.” Ya con el cuerpo que se hizo mortal no le hemos de conocer, sino cuando lo veamos será con el cuerpo glorificado, el cuerpo eterno.

14. Ahora, leamos un poquito aquí en San Mateo, capítulo 27, versos 32 en adelante dice (32 al 56):

“Cuando salían, hallaron a un hombre de Cirene que se llamaba Simón; a éste obligaron a que llevase la cruz.

Y cuando llegaron a un lugar llamado Gólgota, que significa: Lugar de la Calavera,

le dieron a beber vinagre mezclado con hiel; pero después de haberlo probado, no quiso beberlo.

Cuando le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes, para que se cumpliese lo dicho por el profeta: Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes.

Y sentados le guardaban allí.

Y pusieron sobre su cabeza su causa escrita: ESTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS.

Entonces crucificaron con él a dos ladrones, uno a la derecha, y otro a la izquierda.

Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza, y diciendo: Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz.

De esta manera también los principales sacerdotes,

escarneciéndole con los escribas y los fariseos y los ancianos, decían:

A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él.

Confió en Dios; líbrele ahora si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios.

Lo mismo le injuriaban también los ladrones que estaban crucificados con él.

Y desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena (o sea, de 12:00 a 3:00 de la tarde hubo tinieblas, tres horas de tinieblas).

Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?

Algunos de los que estaban allí decían, al oírlo: A Elías llama éste.

Y al instante, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, y la empapó de vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber.

Pero los otros decían: Deja, veamos si viene Elías a librarle.

Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu.

Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron;

y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron;

y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos.

El centurión, y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto, y las cosas que habían sido he-

chas, temieron en gran manera, y dijeron: Verdaderamente éste era Hijo de Dios.

Estaban allí muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habían seguido a Jesús desde Galilea, sirviéndole, entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

Cuando llegó la noche, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también había sido discípulo de Jesús.

Este fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato mandó que se le diese el cuerpo.

Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia,

y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña; y después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue.

Y estaban allí María Magdalena, y la otra María, sentadas delante del sepulcro.”

15. ***Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.***

16. El tema es: **“CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DE CRISTO.”**

17. La muerte de Cristo, la muerte del Mesías, fue profetizada en el Salmo 22 y también fue tipificada cuando Moisés hirió la roca en el monte Horeb o monte Sinaí, hirió la roca y aguas salieron de la roca, pero el pueblo... San Pablo dice en su Carta a los Corintios, que la roca que los seguía era Cristo. [Primera de Corintios 10:4]

18. Aquella roca representaba a Cristo, y Cristo era la Columna de Fuego que les seguía. Aquel Pilar de Fuego era Cristo en forma de llama de fuego, el cual le apareció a

Moisés, y por medio de Moisés libertó al pueblo hebreo y los llevó por el camino, siendo de sombra una nube, el mismo Señor, una sombra para todo el pueblo, una nube que los protegía del sol; y de noche en forma de luz que les alumbraba el camino cuando estaban viajando día y noche en algunas ocasiones.

19. Y cuando no estaban viajando, la Nube de Luz que aparecía de noche, la misma nube que los protegía del sol durante el día y que no se veía como fuego durante el día, entonces se posaba sobre el tabernáculo; y cuando se posaba sobre el tabernáculo, el pueblo se detenía y permanecía en ese lugar, en ese territorio, hasta que vieran la Columna de Fuego, la Nube, levantarse del tabernáculo; y entonces preparaban todo y se dirigían en dirección a donde iba la Nube durante el día y la Nube de Fuego durante la noche.

20. Era el mismo Ángel del Pacto, que es Cristo, el cual aparecía en esa forma; y en algunas ocasiones le apareció a Moisés en la forma de un ángel, de un hombre.

21. Y ahora, Moisés herir la roca en el monte Sinaí representaba la crucifixión de Cristo, la crucifixión de Cristo en Su Primera Venida.

22. Luego en Cades-Barnea el pueblo tuvo sed, se levantó el pueblo (o parte del pueblo) en contra de Moisés, y por consiguiente en contra de Dios. Y clamaron Moisés y Aarón a Dios, y Dios le habló a Moisés y le dijo: “Toma a tu hermano Aarón y también la vara que está dentro del tabernáculo (porque allá la colocaba Moisés) y ve a la roca, párate frente a ella y háblale a la roca; y la roca dará agua, aguas para el pueblo.”

23. Pero Moisés estaba muy molesto con el pueblo. Fue a la roca Moisés con la vara, y Aarón con él, y en vez de hablarle a la roca... le habló al pueblo también, le habló al

pueblo muy enojado, y hiere la roca con su vara; cuando lo que Dios le dijo fue: “Háblale a la roca.” Y por herir la roca, Dios se enojó con Moisés; y le dijo que por cuanto no había glorificado a Dios delante del pueblo de Israel al herir la roca y no hablarle. Rompió el tipo y figura de la Segunda Venida de Cristo, que no es para ser herido, no es para ser crucificado nuevamente; sino que tenía que hablarle a la roca para recibir el agua, y así el pueblo vivir.

24. Porque la Primera Venida de Cristo era para morir, por eso Dios le dijo que hiriera la roca; y lo hizo así, y Dios no se enojó, porque Dios le dijo que lo hiciera de esa forma. El mensajero, profeta de Dios, Moisés, no podía hacer conforme a su propia voluntad, sino conforme a la voluntad de Dios, porque un profeta es para que hable y haga como Dios le ordene que hable o que haga; para eso tiene las dos conciencias juntas: para oír de Dios y para ver de Dios, y saber cómo debe obrar, cómo debe hablar y cómo debe hacer la Obra de Dios.

25. Y Moisés hiriendo la roca, al romper el tipo y figura que estaba colocado allí, ha colocado un tipo y figura de que Cristo, que es la roca, en Su Segunda Venida viniendo a Su pueblo va a ser herido nuevamente. Pero por cuanto Dios trata con Su Iglesia en el campo espiritual, entonces no será una crucifixión física sino espiritual, por lo cual será difamado Cristo, el Verbo, la Palabra, en el Día Postero.

26. Así como los que difamaron a los profetas y al Mensaje que los profetas trajeron, estaban difamando al que estaba en ellos, así como cuando el pueblo se levantaba en contra de Moisés, a la vista de Dios se estaban levantando en contra de Dios. Porque Dios estaba en Moisés y también en los diferentes mensajeros, diferentes profetas,

que Él ha enviado conforme a como Él desde antes de la fundación del mundo escogió para enviar.

27. O sea, que un profeta no llega a la Tierra y ora mucho o pide a Dios para ser profeta. No, ya viene elegido por Dios para ese propósito desde antes de la fundación del mundo, y viene para un lugar, un territorio, con el cual Dios esté tratando, para el pueblo con el cual Dios esté tratando, bajo el pacto que esté vigente en ese tiempo; y es para traer la Palabra, porque la Palabra viene a los profetas.

28. Si Dios va a traer Palabra para un tiempo, les va a enviar un instrumento al cual va a traer esa Palabra para que él la hable al pueblo y tiene que ser de acuerdo a lo que Dios tiene en Su Programa, lo que Dios ha prometido para ese tiempo. Por lo tanto, esa Palabra prometida para ese tiempo va a venir a vida, a cumplimiento, va a ser vivificada por el mismo Dios a través de Su Espíritu Santo a través del instrumento que Él tenga para ese tiempo junto al grupo de ese tiempo; así ha sido en toda ocasión.

29. Y lo que ha prometido se va a cumplir en el tiempo señalado por Dios, no para otro tiempo; pero lo que sucede en otros tiempos, luego viene a ser tipo y figura de lo que Dios va a hacer en ese tiempo en donde va a cumplir en toda Su plenitud Su promesa a Su pueblo, sea al pueblo hebreo o sea a la Iglesia del Señor Jesucristo.

30. La Iglesia del Señor Jesucristo es la que está dentro del Nuevo Pacto; por lo tanto, todo lo que Dios ha prometido para Su Iglesia para el Día Postrero, lo va a cumplir a Su Iglesia.

31. La Venida del Señor para el Día Postrero es para Su Iglesia. Y la Venida del Señor en el Día Postrero, vean, tiene la parte que corresponde a la Iglesia del Señor Jesu-

cristo, a la cual vendrá como ladrón en la noche; pues la humanidad está en etapa de noche, de oscuridad. Pero la Iglesia del Señor Jesucristo, viniendo Cristo a Su Iglesia, que es el Sol de Justicia, resplandecerá y les alumbrará el entendimiento para entender Su Venida a Su Iglesia y para recibirlo y Él darle la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

32. Los que verán a Cristo en medio de Su Iglesia serán aquellos que van a ser transformados. El misterio más grande en la Biblia es el misterio de la Segunda Venida de Cristo.

33. El reverendo William Branham dice que todo va a ser en simplicidad. Por lo tanto, cuando Dios promete algo, lo va a cumplir en simplicidad; y si promete algo muy grande, va a ser en más sencillez, más simplicidad.

34. Cuando el reverendo William Branham habló del Séptimo Sello, dijo que eso es la Venida del Señor, y dijo que será en simplicidad y que nadie sabe, conoce, ese misterio; nadie en la Tierra ni en el Cielo, ni los ángeles. El mismo Cristo tampoco lo conocía, hasta que resucitó de los muertos, entonces ya lo conoció.

35. Y ahora, encontramos que ese es el misterio más grande y es la promesa más grande que ha sido hecha para la Iglesia; y en esa promesa de la Venida del Señor está la Tercera Etapa, está la fe para rapto, está la transformación de los creyentes en Cristo que estén vivos, está la resurrección de los muertos en Cristo, y está el rapto o arrebatamiento de la Iglesia. Todo eso gira alrededor de la Venida del Señor para el Día Postrero, y será para la Iglesia la Venida del Señor.

36. Los que van a ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, lo van a ver, lo van a

reconocer. Pero no vamos a abrir ese misterio por ahora, vamos a dejarlo quietecito.

37. Pero recuerden que por cuanto Moisés, al romper el tipo y figura de la Venida del Señor para el Día Postrero de la Segunda Venida de Cristo, por cuanto hirió la roca, va a haber una crucifixión, así como sucedió allá. Pero aquello fue en lo literal, lo que sucedió, y ahora en el Día Postre-ro, para la Venida del Señor a Su Iglesia, será en términos espirituales, que son nada menos que las cosas que matan a una persona, matan la imagen, matan la influencia que tiene su ministerio sobre otras personas.

38. Todo lo que mata: la influencia, la imagen de una persona, eso viene a ser muerte para esa persona; muere. Si es un político, muere políticamente; si es un conferen-ciante importante de auto-ayuda y superación, lo matan como conferenciante; si es un empresario o un grande co-merciante o un líder en el mundo económico, del mundo político, cualquier posición importante que tenga en el gobierno, lo matan en ese campo; tiene que presentar la renuncia, y si no la presenta, lo sacan como quiera.

39. Ustedes han visto en diferentes noticieros cómo mu-chos han pedido la renuncia, presentado la renuncia; y otros, por cuanto no la presentaron, los sacaron; y más en tiempo de política, el año de elecciones es el año donde más se ven esas cosas.

40. Así también pasó en los días de Jesús, primero sucedía que trataron... y lo difamaban, trataron de sacarlo de la es-fera de la predicación para que nadie lo escuchara, y luego lo crucificaron literalmente.

41. La crucifixión de la Segunda Venida de Cristo será di-famación, lo que hacían también en la mayor parte de las ocasiones en que Dios enviaba un profeta; al difamarlo

estaban crucificando la Palabra que estaba en ellos, como tipo y figura de la crucifixión para la Segunda Venida de Cristo viniendo a Su Iglesia que está bajo el Nuevo Pacto, Su pueblo bajo el Nuevo Pacto.

42. Por lo tanto, tenemos que estar bien firmes como creyentes en Cristo, que nada ni nadie nos aparte del amor de Cristo, del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro; porque el que se aparta ya no tiene esperanza de vida eterna, no tiene esperanza de una transformación, no tiene esperanza del rapto, no tiene esperanza de ir a la Cena de las Bodas del Cordero; más bien después dicen: “Eso es puro cuento.” ¿Ven? No lo creen ellos, y ya tratan de que otros tampoco crean lo que está en la Palabra.

43. Pero la transformación y rapto y la resurrección de los muertos en Cristo, está aquí en la Palabra; y si está en la Palabra, eso es: ASÍ DICE EL SEÑOR.

44. Por lo tanto, que nadie le arranque a Cristo de su alma, y que nadie le arranque las promesas divinas que Cristo ha hecho para los creyentes en Él; y si ve que alguien trata de arrancarle esas cosas que están prometidas en la Palabra, recuerde la parábola del sembrador: que la Palabra que fue sembrada, la semilla, la simiente, la Palabra que fue sembrada junto al camino, son aquellos que oyen la Palabra, y viene el malo (que es el diablo) y arrebatada, saca, lo que fue sembrado en el corazón.

45. Cuando usted vea a alguien tratando de sacarle la fe en esas promesas, recuerde que detrás de esa persona hay otra persona: el enemigo de Dios, el diablo, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás; que envía ángeles caídos, envía espíritus malos, para que le hagan daño a usted allá en el alma; como le apareció a Eva para arrancarle lo que Dios le había dicho. Recuerden: no le arranca todo,

sino que le añade o le quita.

46. Dios le había dicho a Adán que el día que comiera del árbol de la ciencia del bien y del mal, ese día moriría; y viene el diablo y se le aparece a Eva... lo que Eva sabía fue lo que Dios le había dicho a Adán, y Adán se lo comunicó a Eva. Viene el diablo y le aparece a Eva y le dice: “¿Con que Dios ha dicho que no coman de los árboles del Huerto del Edén?” ¿Ven? Por estar escuchando a otra persona. Tenía que estar escuchando a su esposo, el cual era profeta y tenía la Palabra de Dios que le había sido dada para vivir de acuerdo a esa Palabra y hacer las cosas que tenía que hacer, y no hacer lo que le fue prohibido hacer.

47. Usted tiene que saber a quién escucha: o escucha la Palabra en la forma que Dios envía, o escucha a los que se levantan en contra de la Palabra, de la Palabra de Dios prometida para el tiempo en que la persona está viviendo.

48. Si usted escucha al que le pone un “no” a lo que Dios ha prometido, usted está como Eva: escuchando a la serpiente que le dice a Eva: “¿Con que Dios les ha dicho que no coman de los árboles del Huerto?” Eva le dice: “No, lo que Dios ha dicho es que podemos comer el fruto de todos los árboles del Huerto del Edén, menos del árbol de la ciencia del bien y del mal.”

49. Eva tratando de enseñarle al diablo, a la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás; y recuerde que la serpiente antigua era un hombre, un animal parecido al ser humano, gigante, alto, pero no tenía alma. Porque los animales no tienen alma, solamente el ser humano es el que tiene alma; por eso el ser humano es a imagen y semejanza de Dios.

50. Y ahora, la serpiente antigua no podía convencer a Eva de otra forma, sino mintiéndole. Eva le dice: “No.” Trata de enseñar a la serpiente. Quizás pensó: “Está equivocado,

está equivocado la serpiente,” y empezó a enseñarle a la serpiente: “No, lo que Dios ha dicho es que del árbol de ciencia del bien y del mal no podemos comer, porque el día que comamos, ese día vamos a morir.” Y la serpiente le dice: “No van a morir, no moriréis. Sabe Dios que el día que ustedes coman del árbol de la ciencia del bien y del mal, ese día ustedes van a ser como dioses.”

51. Y la tendencia de los seres humanos es endiosarse; la tendencia de los seres humanos es ser poderosos, tener el poder, y eso es ser como Dios; y por consiguiente, venir a ser ¿qué? ídolos. Cuando las personas dicen que no son... que no creen en ídolos y no adoran ídolos, y después dicen: “Fulano de tal es mi ídolo.” Ahí lo tienen. Y así por el estilo, encontramos muchas cosas que ignora la gente, las cuales hacen y piensan y hablan, pero no saben el sentido de esas cosas.

52. Ahora, Eva prefirió la enseñanza de la serpiente que era en forma de... era un hombre pero sin alma, pertenecía a la raza animal. Y era el líder de toda esa raza animal de la serpiente, que luego con la maldición que Dios le echó vino a ser un reptil; pero no era un reptil, era un hombre pero sin alma: hablaba, razonaba, tenía conocimiento del bien y del mal, sabía de lo que estaba hablándole a Eva, sabía cuál iba a ser el efecto.

53. Es que el diablo quería cruzar la raza animal con la raza humana, como hacen muchos granjeros y agricultores también: cruzan las semillas para mejorarla, hacen ciertos experimentos y cambios. Por ejemplo, para que el maíz sea más grande hacen ciertas cosas, y también en las gallinas ponedoras también y las gallinas que son para... las aves que son para carne, para que crezcan mucho, rápido, y saquen mucho dinero, sin importarles el efecto ne-

gativo que le va a causar el estrógeno que le colocan para que crezcan, lo que buscan es el beneficio económico.

54. Y también cruzan los animales para sacar una nueva raza, digamos una nueva clase mezclada, buscando que sean animales más grandes y que tengan más carne para producir más dinero al venderlos en carne a las personas.

55. Así es en el campo comercial; y eso viene de allá: la raza humana se mezcló en ese tiempo. Y después que hubo descendencia de ellos, del fruto... la Escritura dice que “no como Caín que era del maligno y mató a su hermano.” O sea, lo identifica como del malo, del maligno que engañó a Eva; y ha venido esa lucha que había comenzado en el Cielo, y después continuó en la Tierra en medio de los seres humanos.

56. La historia de la raza humana lo que nos muestra es que las cosas que suceden aquí, vienen de otra dimensión. Hay dos dimensiones que están en guerra por muchos miles o millones de años; y por cuanto esa batalla, esa guerra del Cielo, de entre los ángeles, de los ángeles, ángeles de Dios contra los ángeles de Lucero o Luzbel o Satanás o el diablo, como le llamen, los cuales se rebelaron en contra de Dios, y esa batalla ha continuado en la Tierra.

57. Por eso se ven cosas en la Tierra, que las personas dicen: “Eso solamente es algo malo, del maligno,” y también ven cosas de las cuales dicen: “Eso viene de parte de Dios, del Cielo, los ángeles de Dios.”

58. Es que en esta Tierra entre los seres humanos y con seres humanos están las manifestaciones tanto del Reino de Dios, del Reino de Luz, como también del reino de las tinieblas en otras personas.

59. Los hijos e hijas de Dios son hijos de Luz, del Reino de Luz. Y los hijos del malo, pues son los que no tienen

Luz. Y dice la Escritura, dice el mismo Cristo, por ahí por San Lucas, que los hijos de este mundo, de las tinieblas, son más sagaces que los hijos de Luz, o sea, que los hijos del Reino de la Luz, los hijos del Reino de Dios.

60. La crucifixión de Cristo y toda la persecución que tuvo Cristo, fue una manifestación del reino de las tinieblas que tenía el gobierno que le había ofrecido Satanás a Cristo cuando Cristo estuvo ayunando y estuvo por cuarenta días allá en el desierto y fue tentado por el diablo. Y una de las cosas que hizo el diablo fue tentarlo mostrándole todos los reinos del mundo y diciéndole a Cristo que todos esos reinos eran de él (del diablo), y que a quien él quería, los daba; y se los ofreció a Cristo, le dijo que si postrado Cristo lo adoraba, se los daría a Cristo.

61. ¿Y qué significaba eso? Que entonces Cristo, Jesucristo, vendría a ser el César. Porque el reino de los gentiles, que estaba en la etapa de las piernas de hierro, que era el imperio romano...

62. Veán ustedes, es el reino de las tinieblas que ha estado bajando del imperio babilónico con Nabucodonosor, pasó al imperio medo-persa luego en el pecho y los brazos de plata.

63. La cabeza de oro: el imperio de Nabucodonosor, el imperio babilónico; conforme a la visión o sueño que tuvo Nabucodonosor y le interpretó el profeta Daniel en el capítulo 2 del libro del profeta Daniel.

64. El vientre y los muslos de bronce, que representa el imperio de Grecia; y después vino las piernas de hierro, que representa el imperio romano de los Césares. Y después de eso, le ha seguido la etapa de los pies de hierro y barro, esa es la última etapa; pero en la etapa que vivió Jesucristo, la etapa del reino de los gentiles estaba en las

piernas de hierro, que era el imperio romano. Ese era el imperio que le ofrece el diablo a Cristo. Hubiera sido el César. De alguna manera el diablo se encargaría de coronarlo.

65. Recuerden que el César, el emperador romano, siempre era también adorado; era el líder político y el líder religioso. Recuerden que heredó el imperio romano, heredó todo el sistema religioso babilónico; y en otra ocasión hablaremos de eso, en alguna ocasión.

66. Ahora vean, Cristo no aceptó.

67. El imperio romano fue el que se encargó de crucificar a Cristo, aunque no halló culpa en Él; por lo tanto, no todos los que mueren con la pena capital, que es la muerte, no todos son culpables que merecen esa muerte; o sea, pueden ser culpables de algo, pero no al grado que le corresponda morir en esa forma.

68. Pilato no halló culpa en Jesús cuando lo juzgó, pero por complacer a los líderes de la religión judía, porque lo podían reportar como amigo de Jesús, y el que se hace amigo de otro rey está traicionando al rey, al emperador de Roma, y entonces podían matar a Pilato. Así que por proteger su posición política Pilato accedió a la petición del pueblo que clamaba: “¡Crucíficale, crucíficale!” Y eso es historia, por lo cual no se puede negar; así lo predicaban los apóstoles, así Cristo dijo que iba a suceder, y así tenía que suceder, estaba en el plan de Dios.

69. Por lo tanto, Dios perdona al pueblo hebreo por lo que pasó. El mismo Cristo dijo: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.” No sabían que estaba cumpliéndose la profecía y que todo eso tenía que suceder para llevarse a cabo la redención del ser humano.

70. La redención de Israel, la redención de toda persona,

está en Cristo y Su muerte en la Cruz del Calvario, para con Su Sangre ser limpiado de todo pecado.

71. Todo el pecado del ser humano fue cargado en Cristo. Él llevó nuestros pecados, por eso pudo morir, porque sin pecado no podía morir; pero al tomar todos los nuestros, entonces sí podía morir. Y tuvo que ir al infierno. De eso hablaremos mañana, porque estaremos hablando de la sepultura de Cristo y del tiempo que estuvo sepultado Su cuerpo, dónde estaba el cuerpo y dónde estaba el Espíritu de Cristo, o sea, el cuerpo angelical de Cristo, llamado el Ángel del Pacto.

72. La muerte de Cristo era necesaria, el mismo Cristo dijo: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, él solo queda.” Si Él no moría, todas las personas tenían que morir por causa del pecado, porque aquel era el día, el tiempo, para el juicio divino y por consiguiente, para la sentencia de muerte de todos los seres humanos, excepto de Jesús, porque no tenía pecado.

73. Como el tiempo de Noé: se decretó la muerte desde el Trono de Dios para todos los seres humanos, excepto para Noé, que amaba a Dios, servía a Dios y tenía el sacrificio establecido para acercarse a Dios, para cubrir sus pecados y poder ser visto delante de Dios sin pecados; era que estaban cubiertos porque la sangre de los animalitos que Noé sacrificaba no podía quitar el pecado, solamente lo cubría; y Dios miraba a través de la sangre y no veía los pecados de Noé y su familia.

74. Y cuando Dios mira a los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, los mira a través de la Sangre de Cristo, y no ve pecado, porque la Sangre de Cristo nos limpió de todo pecado.

75. Y ahora, Cristo en la Cruz del Calvario pagó la deuda

que teníamos delante de Dios. Juan el Bautista cuando lo presentó, dijo: “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”. El pecado original fue quitado por Cristo en la Cruz del Calvario; por eso es que cada persona dará cuenta, no por el pecado de Adán y de Eva, sino cada persona dará cuenta por sus propios pecados; y cuando recibe a Cristo como Salvador, Cristo lo limpia con Su Sangre, de todo pecado. Ya Él llevó a cabo el Programa de la Redención en la Cruz del Calvario, está a la disposición de todos los seres humanos; eso es lo que se da a conocer a través de la predicación del Evangelio de Cristo, el Evangelio de nuestra salvación.

76. Ahora, hemos estado viendo ahí la Primera Venida de Cristo y la crucifixión de Cristo, la muerte de Cristo en la Cruz del Calvario.

77. Para este tiempo final, para la Venida del Señor a Su Iglesia habrá otra crucifixión, pero ya les dije que será en el campo espiritual; será, no en el campo físico con una cruz literal y clavos y cosas así en lo literal.

78. Por lo tanto, estaremos vigilando por la Venida del Señor y esa crucifixión... Él es el Verbo, la Palabra, que se hizo carne y fue crucificado físicamente; pero tenemos la promesa que el Verbo nuevamente estará en medio de Su Iglesia; y el Verbo es el Ángel del Pacto, es Cristo en Su cuerpo angelical, es el Espíritu Santo, porque Cristo es el Espíritu Santo.

79. El Espíritu Santo es Cristo en Su cuerpo angelical, por eso dice San Pedro en una de sus cartas: “El Espíritu de Cristo que estaba en ellos (en los profetas, dice que) anunciaba de antemano las cosas que le sucederían al Mesías: los sufrimientos, y las glorias que vendrían después de estos sufrimientos.” [1 Pedro 1:11]

80. El Espíritu de Cristo es el Espíritu Santo, que es el Ángel del Pacto, porque Cristo es el Ángel del Pacto; por eso Él decía en San Juan, capítulo 8, versos 56 al 58:

“Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó.

Entonces le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.”

81. Era el Yo Soy. Era antes que Abraham y era antes que toda la Creación: el Ángel del Pacto, Cristo en Espíritu Santo, Cristo en Su cuerpo angelical, el cual se hizo carne y habitó en medio de los seres humanos allá en la tierra de Israel para cumplir el Programa de Redención.

82. Por lo tanto, los cristianos nunca deben estar enojados con los judíos por lo que pasó allá en la crucifixión de Cristo. Ya Cristo dijo: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”. Y nosotros respaldamos esas palabras diciéndole: “Amén,” para que Dios tenga misericordia de Israel. Tenían que ser cegados para que se llevara a cabo la Obra de Redención y para que los gentiles tuvieran una oportunidad de salvación; así que todo obró para bien.

83. Algún día la Venida del Señor se hará una realidad, la Venida del Señor será abierta a la Iglesia del Señor Jesucristo; y eso va a ser en el cumplimiento de la Gran Carpa-Catedral, ahí es que va a ser abierto ese misterio del Séptimo Sello; y ahí es donde completamente habrá un avivamiento muy grande, un despertamiento muy grande, una manifestación muy grande de parte de Cristo en medio de Su Iglesia, llamada esa etapa la Tercera Etapa.

84. Para ese tiempo, si no ha terminado... En el comienzo de la Visión de la Carpa, cuando aparezca, en algún mo-

mento luego terminará Cristo Su Obra de Intercesión en el Cielo como Sumo Sacerdote, saldrá del Trono de Intercesión, tomará el Título de Propiedad y lo abrirá en el Cielo.

85. Ese Título de Propiedad es el Libro sellado con siete sellos; eso es porque ya habrá Cristo completado Su Iglesia con todos los escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero; y entonces hará Su Obra de Reclamo: Traerá a los muertos en Cristo que están en el Paraíso, pasará por el Paraíso y los traerá, los resucitará en cuerpos eternos y glorificados y jóvenes, y a los creyentes que están vivos los transformará; y entonces seremos a la semejanza física de Cristo con cuerpos glorificados y eternos, inmortales y jóvenes para toda la eternidad.

86. Esas personas, así como los que están en el Paraíso, recibirán la Venida del Señor en el Paraíso para venir a la Tierra y tomar cuerpos físicos y eternos. Los creyentes en Cristo verán a Cristo viniendo por Su Iglesia, verán a los resucitados en cuerpos eternos; y los vivos en Cristo serán transformados. Y eso será la reunión más grande que se haya llevado a cabo, de creyentes en Cristo; porque los de las edades pasadas vendrán a nuestro tiempo para reunirse con los creyentes en Cristo que van a ser transformados, y cuando los veamos seremos transformados.

87. Para ese tiempo habrá una manifestación muy grande de la presencia de Dios por medio de Cristo.

88. Y los judíos, cuando vean eso, dirán: “Éste es el que nosotros estamos esperando.” Pero Él no viene por ellos, Él viene por Su Iglesia-Novia para transformarla y llevarla con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

89. Por ellos luego viene un poquito más adelante: se estará predicando el Evangelio del Reino para los judíos durante cierto tiempo. Luego de esa manifestación o en me-

dio de esa manifestación, se entrelazará todo. Y durante el tiempo del ministerio de los Dos Olivos con los judíos, ahí ellos recibirán el Evangelio del Reino, ciento cuarenta y cuatro mil, doce mil de cada tribu; porque esos son los escogidos de Israel además de las demás personas; los escogidos son ciento cuarenta y cuatro mil, doce mil de cada tribu.

90. Como en medio del cristianismo están los escogidos representados en las vírgenes prudentes, y luego el resto representado en las vírgenes insensatas o vírgenes fatuas. Al ser vírgenes, son creyentes que aman también a Dios, pero no pertenecen a las vírgenes prudentes.

91. Y así también pasará con Israel: las vírgenes prudentes para Israel serían los ciento cuarenta y cuatro mil, y las vírgenes insensatas el resto del pueblo.

92. Las vírgenes prudentes son las que reciben a Cristo en Su Venida, las cuales despertaron con el clamor de medianoche de San Mateo, capítulo 25, versos 1 al 13. Y vino el Esposo, y las que estaban preparadas entraron con Él a las Bodas, y se cerró la puerta. Luego las otras vírgenes, cuando vinieron a tocar la puerta, ya estaba cerrada, fueron echadas a las tinieblas de afuera, que es la gran tribulación.

93. Cómo vendrá, cuándo vendrá y todos esos detalles, es un misterio todavía que será abierto en el tiempo de la Tercera Etapa o tiempo del cumplimiento de la Visión de la Carpa; pero eso solamente lo estamos tocando así por encima; pero cuando sea abierto ese misterio, ustedes verán con claridad todo ese misterio del Séptimo Sello, y van a ver también la crucifixión más claramente, o sea, la segunda crucifixión, que no será literal.

94. Ahora, es importante estar conscientes de la cruci-

fixión de Cristo dos mil años atrás allá en Jerusalén, el propósito de esa crucifixión; y toda la bendición, todo el beneficio, que han estado recibiendo todas las personas que han escuchado la predicación del Evangelio de Cristo y han recibido a Cristo como único y suficiente Salvador, han sido bautizados en agua en Su Nombre, y Cristo los ha bautizado con Espíritu Santo y Fuego, y ha producido en esas personas el nuevo nacimiento, han sido sacados del reino de las tinieblas y colocados en el Reino de Dios, han sido colocado como miembros del Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador.

95. **“CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DE CRISTO.”**

96. Estamos conscientes de que eso fue real, lo que sucedió, y que fue con un propósito divino. Ya estaba profetizado, y tenía que cumplirse como fue profetizado. Como también la segunda crucifixión ya está tipificada en la primera, está tipificada también en el Salmo 22, que habla de la primera crucifixión, la muerte del Mesías; y por consiguiente, luego se forma también en doble cumplimiento esa profecía para este tiempo final, para la segunda crucifixión.

97. **“CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DE CRISTO,”** el cual era el Verbo, la Palabra, que se hizo carne y habitó en medio del pueblo.

98. Siempre, encontramos que cuando la Palabra prometida para cada tiempo se hace carne, es vivificada por el Espíritu Santo en una persona, en esos profetas de cada tiempo, esos son pequeños Mesías; porque Mesías lo que significa es Cristo, es Ungido, estaban ungidos con el Espíritu Santo; esos eran los pequeños Mesías, los pequeños Ungidos.

99. Pero cuando vino el mayor de todos, Jesucristo, Él fue

la plenitud de la Divinidad corporalmente, Él fue el Mesías mayor, el que cumpliría las profecías mesiánicas para aquel tiempo; en y a través del cual se cumplirían las promesas de la Venida del Mesías de aquel tiempo. Porque Él era la Palabra en toda Su plenitud, era el Verbo encarnado en medio de Su pueblo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo encarnado en medio de Su pueblo. Era Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros, dice Isaías, capítulo 7, verso 14; y San Mateo, capítulo 1, versos 17 al 23. Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros.

100. Aunque la crucifixión de Cristo fue algo doloroso, podemos ver que luego trae gozo, trae regocijo para los creyentes en Cristo, porque se cumplió la Obra de Redención, la Obra de Expiación en la Cruz del Calvario. Él vino con esa misión, y la cumplió completamente para beneficio mío, ¿y de quién más?, de cada uno de ustedes también.

101. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le bendiga y lo coloque en Su Reino con vida eterna. Para lo cual puede pasar acá al frente y oraremos por usted.

102. Y los que están en otras naciones también pueden pasar al frente donde se encuentren, en la Iglesia o en el auditorio o en el lugar donde se encuentren, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo.

103. En los demás países también pueden venir a los Pies de Cristo en estos momentos, los que todavía no lo han hecho; y los niños de diez años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

104. No hay otro nombre dado a los hombres en que podamos ser salvos, solamente hay uno, y ese Nombre es:

Señor Jesucristo, el que murió en la Cruz del Calvario por mí. ¿Y por quién más? Por cada uno de ustedes también. Ese fue el propósito: morir por todos nosotros para así darnos vida eterna.

105. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador en estos momentos.

106. Dios tiene mucho pueblo en Puerto Rico, y a medida que pasen los días y los meses, lo vamos a ver más claramente; y también tiene mucho pueblo en toda la América Latina y el Caribe.

107. La bendición de Dios se ha movido de etapa en etapa y de edad en edad y de territorio en territorio, y ahora está en la América Latina y el Caribe. Si los políticos supieran eso, podrían trabajar más efectivamente de acuerdo al Programa Divino en beneficio de su pueblo. Hay una bendición muy grande para los latinoamericanos, incluyendo el Caribe (los caribeños). La mejor parte le ha tocado a la América Latina y el Caribe.

108. En los demás países pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador. Ya vamos a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo, por lo cual levantemos nuestras manos al Cielo y con nuestros ojos cerrados vamos a orar:

109. ***Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino y hágase Tu voluntad, como en el Cielo también en la Tierra. Y el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal; porque Tuyo es el Reino, el poder, y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.***

110. *Padre, vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo con todas estas personas que han escuchado y han recibido a Cristo como único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino y los bendigas grandemente.*

111. Y ahora, repitan conmigo esta oración, los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos, repitan conmigo:

112. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

113. *Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por mis pecados y por los de todo ser humano.*

114. *Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.*

115. *Señor, doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Reconozco que soy pecador, y te ruego perdones mis pecados, y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y sea producido en mí el nuevo nacimiento.*

116. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente contigo en Tu Reino. Señor, he creído en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por mis pecados. Creo y reconozco que Tú en la Cruz del Calvario ganaste mi salvación. Te ruego la hagas una realidad en mi vida.*

117. *Sálvame, Señor. Hazla realidad en mi vida, la salvación que ganaste en la Cruz del Calvario para mí.*

118. *Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.*

119. Y con nuestras manos levantadas al Cielo todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

120. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado, porque ustedes le han recibido como vuestro único y suficiente Salvador.

121. Por lo cual ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible, porque Cristo dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo’”.

122. Usted me dirá: “Yo escuché la predicación del Evangelio de Cristo, creí, lo he recibido como mi Salvador, y ahora deseo ser bautizado en agua en el Nombre del Señor. ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

123. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

124. El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento de Cristo.

125. El mismo Cristo fue bautizado por Juan el Bautista, el cual, cuando lo vio que entró a las aguas bautismales, Juan no lo quería bautizar, le decía: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?” Jesús le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia,” y entonces lo bautizó. Si Cristo para cumplir toda justicia delante de Dios tuvo que ser bautizado, ¿cuánto más noso-

tros!

126. El bautismo en agua es tipológico, tiene un simbolismo muy importante; y es que el bautismo en agua es a la semejanza física de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo.

127. Cuando la persona es bautizada en agua en el Nombre del Señor, se está identificando con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

128. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; cuando la persona es sumergida en las aguas bautismales por el ministro, está tipológicamente siendo sepultada; y cuando es levantada de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Tan sencillo como eso es el simbolismo, la tipología del bautismo en agua en el Nombre del Señor.

129. Son millones de seres humanos que han escuchado la predicación del Evangelio de Cristo y han sido bautizados en agua al recibirlo como Salvador, han sido bautizados en agua en el Nombre del Señor. Son millones de seres humanos desde el Día de Pentecostés hacia acá que han sido bautizados en agua en el Nombre del Señor, y que Cristo los ha bautizado con Espíritu Santo y Fuego, y ha producido en ellos el nuevo nacimiento. Y ahora les ha tocado a ustedes.

130. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino glorioso de Cristo nuestro Salvador.

131. Continúen pasando todos, una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador; y nos vemos ma-

ñana, Dios mediante, los ministros en la reunión correspondiente, y ya el reverendo José Benjamín Pérez les dirá o les recordará cómo será la reunión de ministros de mañana, Dios mediante.

132. Por lo tanto, dejo al reverendo José Benjamín Pérez con ustedes y en cada país dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma para los que han recibido a Cristo, y que sean bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

133. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre cada uno de ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

134. Con ustedes aquí el reverendo José Benjamín Pérez, y en cada país el ministro correspondiente.

“CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DE CRISTO.”

**EL LIBRO DE LA VIDA
DEL CORDERO**

EL LIBRO DE LA VIDA DEL CORDERO

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 22 de abril de 2012
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y todos los que están a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Para esta ocasión leemos en el libro del Apocalipsis, capítulo 21, versos 21 en adelante (21 al 27), donde nos habla de la nueva Jerusalén, la cual estará en la Tierra en el territorio donde está Israel en la actualidad, y esto será luego del Reino Milenial. Dice:

“Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio.

Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.

La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.

Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella.

Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche.

Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella.

No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.”

3. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

4. Nuestro tema para esta ocasión es: **“EL LIBRO DE LA VIDA DEL CORDERO,”** del cual leímos aquí a lo último, donde dice, verso 27:

“No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.”

5. **“EL LIBRO DE LA VIDA DEL CORDERO.”**

6. Este Libro de la Vida del Cordero está en el Cielo, están inscritos o escritos allí los nombres de todos los que serán salvos, los que entrarán al Nuevo Pacto por medio de Cristo nuestro Salvador.

7. Este Título de Propiedad es, nada menos, el Libro donde el nombre de cada hijo e hija de Dios fue escrito antes de la fundación del mundo. Esas son las personas que para este tiempo final aparecerían en la Tierra también, recibiendo a Cristo como Salvador; y eso comenzó desde el tiempo de Jesús y los apóstoles, desde el Día de Pentecostés comenzaron a entrar al Reino de Dios.

8. Ese Libro que es desde antes de la fundación del mundo, tiene los nombres de todas esas personas llamados los escogidos o elegidos de Dios; esas personas vienen de la

eternidad.

9. La persona tiene vida eterna porque estaba en Dios desde antes de la Creación; son personas que podemos decir: “Son genes del pensamiento divino,” estaban en la mente de Dios cuando Dios pensó en Cristo, del cual dice la Escritura que es el Cordero de Dios.

10. Y vean cómo lo dice aquí en el capítulo 13 del Apocalipsis, y capítulo 17, nos habla de las personas que adorarán a la bestia, que son las personas que no tienen sus nombres escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero. Dice capítulo 13, verso 7, vamos a empezar en el verso 4, dice:

“Y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?”

También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses.

Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo.

Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.

Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.”

11. ¿Desde cuándo fue inmolado? Desde el principio del mundo, dice aquí la Escritura, que el Cordero, Cristo, fue inmolado. ¿Pero no fue sacrificado en la Cruz del Calvario dos mil años atrás? Sí, físicamente; pero todo esto estaba en la mente de Dios, en el Programa de Redención para

redimir al ser humano, el cual iba a caer, iba a caer de la vida eterna.

12. Y ahora, ¿desde cuándo dice que fue inmolado el Cordero, Cristo? Dice aquí: “desde el principio del mundo.” En otro lugar pueden encontrarlo quizás: “desde antes de la fundación del mundo.” Porque todo ese Programa Divino está desde antes de la fundación del mundo.

13. Ahora, ¿desde cuándo el nombre suyo y el mío fue colocado en el Libro de la Vida del Cordero? Desde que Dios pensó en el Cordero siendo sacrificado, desde la fundación del mundo, desde ese tiempo está el nombre mío y el suyo escrito en el Cielo en el Libro de la Vida del Cordero. Porque si Dios pensó en el Sacrificio de Cristo en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados, pues entonces tenía que pensar en las personas por las cuales tenía que morir.

14. Por lo tanto, tanto el Cordero de Dios, Jesucristo, que fue sacrificado desde la fundación del mundo (todo esto en la mente de Dios), también usted y yo estábamos allí; porque no va a hacer, a pensar, en un Sacrificio, si no tiene por quién efectuar ese Sacrificio.

15. Recuerden que todo es un Programa Divino para que los atributos divinos sean manifestados: el atributo de Salvador, Redentor, el atributo de Sanador, el atributo de Padre, el atributo de Hijo, y así por el estilo todos los atributos divinos que estaban en Dios tienen que manifestarse; para lo cual entonces, hay un Programa Divino para ser manifestado cada atributo divino.

16. La persona, cuando recibe a Cristo como Salvador es restaurado a la vida eterna. La persona escrita en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, tenía vida eterna, y por eso tiene que venir el Cordero de Dios: Cristo, para res-

taurarnos a la vida eterna; porque con el pecado efectuado allá en el Edén, todos esos escritos en el Cielo que tenían que venir cuando Adán y Eva estaban allí en el Huerto del Edén, tenían que venir. El primero que tenía que nacer a través de Adán y Eva, era Jesús; y luego todos los demás escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

17. Solamente tenemos unos seis mil años, diríamos, de atraso, pero no hay atraso en el Programa Divino (si lo vemos desde el lado positivo nos evitamos todos esos problemas que han habido en seis mil años); pero si no pecaban Adán y Eva, los atributos de Dios como Salvador, como Redentor, como Padre, como Hijo, como Salvador, y así por el estilo, todos esos atributos no tenían causa por la cual manifestarse. Por lo tanto, todas estas cosas tenían que suceder. Dios las vio de antemano, y así tenían que suceder; pero no tenemos motivo por el cual quejarnos porque el Cordero de Dios vino y quitó nuestros pecados.

18. Encontramos en la Escritura que se habla de juicio y maldiciones para las personas que pecan, y esos juicios y maldiciones pueden alcanzar hasta la cuarta generación. Veanlo aquí, capítulo 34 del Éxodo, verso 5 en adelante dice:

“Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de Jehová.

Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad;

que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación.”

19. Por eso es que encontramos a través de la historia de la raza humana, que heredan problemas de salud los hijos, los nietos, los cuales los tenían también los padres o los abuelos o los bisabuelos, o por cualquier pecado que ellos cometieron y no se arrepintieron; las consecuencias luego vienen también sobre ellos: sobre los hijos, sobre los nietos y sobre los bisnietos, o sea, que puede heredar un sinnúmero de plagas, de juicios.

20. Por eso es que cuando una persona es examinada por un médico, le preguntan si él tiene problemas de cáncer o alguna otra enfermedad, o si su mamá, su papá, o si sus abuelos, ¿por qué? porque viene de los padres o abuelos o bisabuelos, muchos problemas de salud.

21. Pero ahora todo eso lo cortó Cristo: cuando murió en la Cruz del Calvario vino para quitar el pecado del mundo. Por lo tanto, todos los errores que cometieron nuestros padres o abuelos o bisabuelos no tienen que pagar la consecuencia los hijos, los nietos o los bisnietos; por eso con Cristo la persona tiene la bendición de que no tiene que pagar las consecuencias de los errores de sus padres, abuelos o bisabuelos. Por eso algunas personas dicen (o se preguntan) cómo le vino tal problema de salud; puede estar en alguno de sus... o padres, abuelos o bisabuelos; como también bendiciones.

22. Ahora, vean ustedes aquí, Moisés dice a Dios en el capítulo 32, verso 30 en adelante, dice... Eso fue cuando pecaron ante Dios por el becerro de oro allá en el monte Sinaí. Cuando Moisés bajó ya habían cambiado de religión, habían dejado a Dios los que lo hicieron y los que entraron a formar parte de esa fiesta al dios, el becerro de oro que ellos se habían hecho.

23. Eso del becerro de oro viene de Egipto, y Egipto lo he-

redó de otros lugares, porque eso viene desde Babilonia, la adoración al becerro de oro con cuernos; eso vino desde el tiempo de Nimrod. Su padre Cus era el intérprete de los dioses, de esos espíritus malos que dirigían la adoración al maligno.

24. Ahora vean, dice Moisés a Dios en el capítulo 32, verso 30 en adelante:

“Y aconteció que al día siguiente dijo Moisés al pueblo: Vosotros habéis cometido un gran pecado, pero yo subiré ahora a Jehová; quizá le aplacaré acerca de vuestro pecado.

Entonces volvió Moisés a Jehová, y dijo: Te ruego, pues este pueblo ha cometido un gran pecado, porque se hicieron dioses de oro,

que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito.”

25. Veán, Moisés sabía que Dios tiene un Libro en donde están escritos los nombres de millones de seres humanos.

26. El Libro de la Vida tiene la sección del Libro de la Vida del Cordero del cual no pueden ser borrados los nombres; y tiene la otra sección llamada el Libro de la Vida. Es el mismo Libro, pero tiene esa otra sección de donde algunos pueden ser borrados por alguna causa. Por eso en el Apocalipsis hay una Escritura que dice, capítulo 3 de Apocalipsis, verso 5:

“El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.”

27. Hay una sección del Libro de la Vida de donde pueden ser borrados nombres de personas, pero esa no es la sección del Libro de la Vida del Cordero, porque la sección del Libro de la Vida del Cordero es donde están todos los

creyentes en Cristo nacidos de nuevo, que han recibido a Cristo como Salvador y han entrado al Nuevo Pacto, bajo la Sangre del Nuevo Pacto, que es la Sangre de Jesucristo.

28. En una ocasión encontramos al salmista David hablando por allá por el Salmo 139, verso 16, dice:

*“Mi embrión vieron tus ojos,
Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas
Que fueron luego formadas,
Sin faltar una de ellas.”*

29. El rey David sabía que Dios tiene un Libro donde están escritos los nombres de las personas; pero no solamente tiene un Libro. Veán, en el capítulo 20, versos 11 al 15 del Apocalipsis, dice:

“Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.

Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida...”

30. Veán, los libros que fueron abiertos son los Libros que tienen toda la historia de la vida de la persona, donde está el nombre de cada persona que nace en este planeta Tierra.

31. Hay personas que se creen tan libres, y que se creen tan importantes, y que creen que no tienen que darle cuenta a nadie, y no saben que hay un record donde se lleva a cabo, escrito, todo lo que la persona hace en la Tierra. Cada persona debe saber que eso existe en el Cielo en el Reino de Dios. Y está también... dice, esto es para el juicio final, dice:

“Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muer-

tos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.”

32. Según sus obras, todo lo que ha hecho cada persona en la Tierra ha quedado registrado en el Cielo, en el Libro de las Memorias donde se lleva ese record.

33. Y también está el Libro de la Vida donde está registrado el nombre de cada persona que nace en la Tierra. Y está la otra sección en el Libro de la Vida, llamado el Libro de la Vida del Cordero, donde están escritos todos los nombres de los que recibirán a Cristo como Salvador y serían bautizados en agua en Su Nombre, y recibirían el Espíritu de Cristo y obtendrían el nuevo nacimiento. Esas personas serían restauradas a la vida eterna, primero su alma, primero en lo espiritual, y después serían restaurados físicamente a la vida eterna.

34. Ser restaurado es porque tenía vida eterna en Dios, eternamente, y ha venido de la eternidad para pasar por esta etapa de Redención; así que, ¿a qué le tiene miedo usted? No hay a qué tenerle miedo, usted ha venido de la eternidad, usted tenía vida eterna con Dios; estábamos en Dios, primero como un pensamiento divino, o sea, como un atributo divino, y luego encontramos que en Cristo estábamos eternamente, y esos eran los hijos e hijas que Cristo tendría por medio de creación divina, por medio de esa manifestación de Dios a través de Cristo; y vendrían a ser... esos son los hijos... Vamos a ver cómo lo dice aquí, Hebreos, capítulo 2, verso 12 en adelante dice:

*“Anunciaré a mis hermanos tu nombre,
En medio de la congregación te alabaré.*

Y otra vez:

Yo confiaré en él.

Y de nuevo:

He aquí, yo y los hijos que Dios me dio.

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,

y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.

Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham.

Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.

Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.”

35. Ahora vean, esta es la familia que tenía que aparecer descendiendo por el primer Adán y Eva, sería la Iglesia del Señor Jesucristo, Cristo con Su Iglesia, la familia que Adán y Eva tendrían si no pecaban. Pero recuerden que Dios tenía todo previsto, y había un Programa Divino, por consiguiente, tenían que pasar estas cosas que sucedieron.

36. Por lo tanto, no vamos a estar discutiendo, reclamándonos a Adán y a Eva, diciéndoles cuando los encontremos: “Nos atrasamos en venir a la Tierra por seis mil años.” No hay ningún atraso para nosotros, porque hemos venido de la eternidad, y en la eternidad no hay tiempo, el tiempo es nada en eternidad.

37. Por lo tanto, hemos estado pasando por la Tierra una cantidad pequeña de años, que si fueran 900 años, 900 años de luchas serían muchos, ¿verdad? Así que con lo que Dios nos da, digamos, alrededor de 100 años, un poquito más y un poquito menos para otros, es suficiente; lo

importante es recibir a Cristo como nuestro único y suficiente Salvador para ser restaurados a la vida eterna.

38. Es que el venir a la Tierra, por cuanto se pecó en el Huerto del Edén, hubo pecado allá, entonces encontramos que aparecemos en una raza caída, en una raza sin vida eterna, y hemos venido de la eternidad; y por consiguiente, tenemos que ser restaurados a la vida eterna por medio de Cristo nuestro Salvador; para eso Él vino a la Tierra y murió en la Cruz del Calvario.

39. Por lo tanto, conscientes de que los nombres de todos los creyentes en Cristo que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo estaban escritos en el Cielo desde antes de la fundación del mundo, desde que Dios pensó en el Cordero siendo sacrificado, pensó en nosotros también, porque ¿por quién iba a pensar Dios ser sacrificado el Cordero si no había alguien por el cual Él morir? Pero Él murió por nosotros, y eso fue en la mente de Dios, donde estábamos también todos nosotros como genes del pensamiento divino.

40. Así que nuestra estadía aquí en la Tierra tiene un propósito: para ser rociados con la Sangre de Cristo, ser limpiados de todo pecado y ser restaurados a la vida eterna. Ese es el propósito de nuestra vida aquí en la Tierra.

41. Por eso San Pablo luego decía: “Desearía estar presente al Señor,” o sea, “ya irme de esta Tierra, pero por causa de vosotros prefiero estar con ustedes, no irme todavía.” Y también así pienso yo: me gustaría ya marcharme al Paraíso donde están allá todos los santos que han partido de edades pasadas, y pedir que me permitan ver al reverendo William Branham y a su grupo, y luego que me permitan también ver al grupo de cada mensajero con el mensajero de cada edad, ver también a San Pablo, ver a San Pedro,

hablar con ellos, ver a todos los que están allá, y así por el estilo, y ver a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos ellos en el lugar donde se encuentren.

42. Pero allá no estaría trabajando, porque es un lugar de reposo, reposamos de los trabajos terrenales; no es que no se esté haciendo nada, pero de trabajo, de ir a trabajar y de ir a hacer compras: no hay necesidad de supermercados porque no hay necesidad de comer, tampoco de dormir, así que no hay mueblería para vender muebles y cosas así, o sea, que allá la vida es diferente.

43. Pero conviene que estemos aquí disfrutando de las bendiciones de Dios en el Programa Divino, y pertenecer a los escogidos de Dios del Día Postrero que esperan la Venida del Señor, la resurrección de los muertos en Cristo en la Venida del Señor, y la transformación de los que estén vivos; porque habrá un grupo de hijos e hijas de Dios en el Cuerpo Místico de Cristo, en la Iglesia del Señor Jesucristo, que cuando ocurra la resurrección, los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo que estén vivos, serán transformados a medida que vayan viendo a los muertos que han resucitado. Y luego, pues, estaremos una temporada aquí en la Tierra, de treinta a cuarenta días, como Cristo estuvo unos cuarenta días apareciendo a Sus discípulos; y luego subió al Cielo para la Obra de Intercesión que le correspondía al sentarse en el Trono de Dios.

44. Es importante estar conscientes, despiertos a la realidad de quiénes somos delante de Dios, para nunca desanimarnos en la vida, sino seguir adelante luchando con la fe y la esperanza de vivir eternamente con Cristo en Su Reino, recibir la glorificación, que será nuestra transformación; y luego se acabaron los problemas.

45. Por lo tanto, problemas siempre los hubo, los hay y los

habrá hasta que sea encadenado el diablo y colocado en el abismo; y aun lo sueltan después de mil años, después del Milenio, y sigue dando problemas. Es como un perro rabioso que lo amarran y ya lo controlaron, lo sueltan y sigue dando problemas. Ya después de eso ya no hay cadenas para el diablo, sino el lago de fuego.

46. Es importante estar conscientes de quiénes somos y qué nos corresponde estar llevando a cabo conforme al Programa Divino.

47. Vean, aquí en Hebreos, capítulo 12, verso 22 en adelante dice:

“Sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos...”

48. Los primogénitos son los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo, y tienen sus nombres escritos ¿dónde? en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

49. Cuando Cristo mandó a Sus discípulos a predicar y a echar fuera demonios, sanar enfermos, resucitar muertos; cuando luego regresan a donde Jesús, muy felices, le dicen a Jesús: “Señor, hasta los espíritus (o sea, los demonios, espíritus malos) se nos sujetan en Tu Nombre.” Cristo les dice: “No os gocéis de que los espíritus se os sujetan en mi Nombre...” (San Lucas, capítulo 10). Vamos a leerlo, capítulo 10, verso 20, dice:

“Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.”

50. El mismo Jesús lo enseñó, Moisés también lo enseñó, que hay un Libro donde están escritos los nombres.

51. Ahora vean, Moisés tipifica a Cristo ahí, diciendo que... intercediendo por el pueblo, si no Dios destruía al pueblo hebreo por haber hecho el becerro de oro, por la idolatría; y Cristo, si no venía a la Tierra y moría, y si Cristo no se entregaba por nosotros para morir en la Cruz, todos teníamos que morir.

52. Moisés allá intercediendo por el pueblo: “Perdona al pueblo, o si no, ráeme de Tu Libro que has escrito.” Jesús se entregó voluntariamente por nosotros para que nosotros podamos vivir eternamente, podamos ser restaurados a la vida eterna.

53. Viendo que es una realidad bíblica, que hay un Libro de la Vida y tiene una sección de donde pueden ser borrados nombres, y hay otra sección de donde no pueden ser borrados nombres, llamado la parte del Libro de la Vida del Cordero; y conscientes de que los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, que forman la Iglesia del Señor Jesucristo, están escritos en esa sección del Libro de la Vida del Cordero, y están bajo la Sangre del Nuevo Pacto. Conscientes de esta realidad, despiertos a esta realidad, caminemos hacia adelante sirviendo a Cristo con toda nuestra alma, conscientes de que estamos en Dios, estábamos eternamente en Dios y teníamos vida eterna con Dios.

54. Así como cuando Abraham diezmó a Melquisedec. Dice San Pablo que mientras... cuando Abraham diezmó a Melquisedec, capítulo 7 de Hebreos, verso 9 al 10, dice:

“Y por decirlo así, en Abraham pagó el diezmo también Leví, que recibe los diezmos;

porque aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro.”

55. Estaba en los lomos de su padre, Leví; y su padre to-

davía no había nacido. Leví es hijo de Jacob. E Isaac, hijo de Abraham, todavía no había nacido, estaba en los lomos de Abraham. Abraham, Isaac, Jacob y Leví: Leví vino a ser la cuarta generación, contando: Abraham, Isaac, Jacob y Leví, contando a Abraham como la generación de donde salen tres generaciones.

56. Así que en la cuarta generación pasada, contando usted, contándose usted: uno, contando su papá: dos, contando a su abuelo: tres, y contando a su bisabuelo: número cuatro. Allá usted estaba, allí surgió la vida suya, y fue pasando a través de su abuelo, su papá, y luego apareció usted. Por eso les dije que también se heredan enfermedades, algunos heredan bendiciones también, pero vamos a dejar eso quietecito ahí.

57. Ahora vemos cómo es este proceso, y con la ciencia se puede ver la parte física, pero la parte espiritual es la más importante.

58. En el programa de restauración caminamos tres edades para atrás, la nuestra: la cuarta, la edad que corresponde a la Edad de Oro, la Edad de Piedra Angular, caminamos hacia atrás tres y nos coloca en la quinta etapa o edad de la Iglesia, por eso viene en esa línea hasta llegar a nosotros, hasta aparecer nosotros aquí en la Tierra.

59. **“EL LIBRO DE LA VIDA DEL CORDERO.”**

60. Ese es el Libro más importante en el Cielo. Y si es el más importante en el Cielo, cuánto más en la Tierra; y viene a ser manifestado aquí en la Biblia. Por eso es tan importante conocer la Biblia, porque a través de la Biblia usted conoce todas estas cosas, y por cuanto la Biblia, la Palabra de Dios, es el mismo Dios en forma de letra, en forma de Palabra, ahí tenemos el Libro de la Vida, lo tenemos en Dios, en el pensamiento divino, y lo tenemos en

el Libro sellado con siete sellos, el Libro de la Vida del Cordero.

61. Usted y yo somos ese Nombre que está escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, manifestado aquí en la Tierra. ¿Cómo o qué nombre le colocó Dios a usted desde antes de la fundación del mundo? Si no es el mismo que tenemos, no se preocupe, cuando tenga el nuevo cuerpo lo va a conocer entonces; pero si acertaron nuestros padres en colocarnos el nombre que Dios... el nombre... el mismo nombre que Dios tiene, nuestro, en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, pues será el mismo nombre, no se preocupen; eso no es ningún problema.

62. Que hemos aparecido ahora en el tiempo final, tampoco es ningún problema. Viendo desde cierto punto positivo, ¿qué si le hubiera tocado vivir en el tiempo de aquellas persecuciones donde los echaban a los leones o los quemaban? Nos ha tocado el mejor tiempo. Aunque viene una apretura por ahí, pero la apretura será señal de que ya estaremos casi para irnos de esta dimensión, de que ya casi vamos a ser transformados.

63. Será bajo el tiempo de una apretura que habrá grandes terremotos, maremotos grandes, en una escala más... mayor; ya está bastante grande la escala en que están los terremotos y maremotos, pero eso será muy pequeño comparado con lo que viene.

64. Pero no tenemos porqué preocuparnos, porque viene una resurrección para los muertos en Cristo. Así que si alguno de nuestro tiempo muere a causa de un terremoto o maremoto, no se preocupe, regresará en un cuerpo glorificado. Si permanecemos vivos, pues seremos transformados, no hay ningún problema. En todo tiempo todo creyente en Cristo tiene que estar esperando su transfor-

mación y consciente que, si muere, pues será resucitado en cuerpo glorificado.

65. Hemos visto el Libro de la Vida del Cordero, donde está mi nombre escrito desde antes de la fundación del mundo. ¿Y el de quién más? El de cada uno de ustedes también.

66. Ahora podemos comprender por qué el apóstol Pablo en Romanos, capítulo 8, verso 14 al 31, nos habla de los elegidos, de los predestinados, de los escogidos, los cuales han estado siempre clamando por la adopción, que es la redención del cuerpo, o sea la transformación, para ser todos a imagen y semejanza de Cristo, con cuerpos eternos, glorificados, inmortales, como el cuerpo glorificado de Cristo, y jóvenes para toda la eternidad.

67. Usted no escogió a Cristo, Cristo fue el que nos escogió a nosotros. Bien lo dijo: “No me escogisteis vosotros a mí, mas yo os escogí a vosotros.”

68. Y ahora, podemos ver lo importante que es para Dios una persona que tiene su nombre escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero; tan importante que Cristo tuvo que morir por nosotros en la Cruz del Calvario. Por eso en la Escritura nos dice que los creyentes en Cristo son hijos e hijas de Dios.

69. Usted no recuerda nada de cuando estaba en la eternidad. ¿Por qué no recuerda nada? Porque a causa de la caída no obtuvimos cuerpos angelicales, solamente estábamos en Dios como genes del pensamiento divino; todavía no habíamos obtenido el cuerpo angelical, y por consiguiente, al venir aquí a la Tierra no vinimos con el cuerpo angelical de la sexta dimensión sino que obtuvimos o recibimos un espíritu del mundo, un cuerpo espiritual del mundo; no del Cielo, no del Paraíso, no de la sexta

dimensión, no un cuerpo teofánico de la sexta dimensión, por eso se requiere nacer de nuevo del Agua y del Espíritu, de la Palabra, el Evangelio de Cristo, y del Espíritu Santo, para así tener un cuerpo angelical.

70. Un espíritu... recuerden que un espíritu es un cuerpo, y ese cuerpo espiritual del Paraíso, de la sexta dimensión, es el que obtienen los creyentes en Cristo; y cuando mueren siguen viviendo en ese cuerpo angelical en el Paraíso hasta que Cristo allí llegue y los traiga, los juzgue, juzgue a los mensajeros con su grupo, y luego los traiga en la resurrección en cuerpos glorificados; y a los que estemos vivos nos transforme.

71. Ese es el plan de Dios, el Programa Divino, y esa resurrección y transformación será a la Final Trompeta, o sea al Final Mensaje; y será en el Día Postrero, que es el séptimo milenio de Adán hacia acá, en el cual ya estamos viviendo.

72. Por lo tanto, viendo todas estas cosas y todas las señales que están siendo cumplidas, tengamos nuestras cabezas levantadas al Cielo, a las cosas de Dios, porque nuestra redención está cerca, la redención del cuerpo, o sea, nuestra transformación, y la redención para los muertos en Cristo, que será la resurrección en cuerpos glorificados.

73. No sabemos el día, no sabemos la hora ni el año en que ocurrirá, pero sí la profecía dice que será en el Día Postrero; y ya estamos en el Día Postrero. No sabemos en qué año del Día Postrero, del milenio postrero, ocurrirá la resurrección para los que murieron y la transformación para los vivos; pero una cosa sí sabemos: que nuestros nombres están escritos en el Cielo en el Libro de la Vida del Cordero.

74. Por esa causa es que Él nos ha llamado a Su Redil:

“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y yo las llamo por su nombre,” dice Cristo en San Juan, capítulo 10. Él dice: “Mis ovejas oyen mi voz y me siguen, y yo las conozco y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.”

75. Es un privilegio grande ser un hijo o una hija de Dios; es un privilegio grande tener el nombre escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero. Usted y yo hemos venido de la eternidad, de Dios, y regresamos a eternidad conforme al Programa de Restauración, de Redención, de Dios por medio de Cristo nuestro Salvador.

76. Es Él el que trae las personas a Su Redil: “También tengo otras ovejas, las cuales también debo traer; y oirán mi Voz, y habrá un rebaño y un pastor.” ¿Ven? Es Él el que busca Sus ovejas. No son las personas las que buscan a Dios, es Dios por medio de Cristo el que busca las personas, el que busca esas ovejas que están escritas en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

77. Nadie puede venir a Cristo, dice el mismo Cristo: “Nadie puede venir a mí, si el Padre no lo trae; y el que a mí viene, no lo echo fuera.” ¿Por qué? Porque ha sido traído por Dios el Padre.

78. Cuando Pedro contesta la pregunta de Cristo, cuando Él pregunta: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?” Cada cual comenzó a decir: “Unos dicen que Tú eres Elías, otros dicen que Tú eres Juan el Bautista o alguno de los profetas que ha resucitado.” Cristo pregunta: “Y ustedes, ¿quién dicen ustedes que soy yo?” Pedro dice: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.” Jesús le dice: “Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está

en el Cielo (o en los Cielos).” San Mateo, capítulo 16.

79. ¿Por qué usted ha venido a los Pies de Cristo? Porque Cristo lo ha traído, Dios el Padre por medio de Cristo lo ha traído, por medio de Su Espíritu lo ha traído al Redil, al Redil del Señor, al Redil de Dios, porque usted es una oveja del Señor, y por eso persevera siguiendo al Señor y sirviéndole de todo corazón.

80. Y luego cuando estemos en la Cena de las Bodas del Cordero hemos de saber la bendición tan grande que tenemos, porque por ahora la tenemos por escrito, aquí en la Palabra: la leemos y la creemos, todas las bendiciones que están ahí dadas para los creyentes en Cristo; y algunas se cumplen actualmente, pero hay otras que son para el futuro. Pero cuando tengamos el cuerpo nuevo, esa es una promesa que va a ser hecha realidad, concretada, lo cual será muy pronto. Pero no fue usted el que lo hizo, fue Dios el que lo ha hecho, porque usted y yo estábamos en Dios eternamente; hemos venido de la eternidad y regresamos a la eternidad.

81. **“EL LIBRO DE LA VIDA DEL CORDERO.”** Mi nombre está ahí escrito, ¿y el de quién más? El de cada uno de ustedes también.

82. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted, recordando que ha sido el Espíritu de Dios el que lo ha traído para que escuche la Palabra, el Evangelio de Cristo, y nazca la fe de Cristo en su alma y lo reciba como único y suficiente Salvador, porque el nombre suyo está escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida. “Si oyes hoy Su Voz, no endurezcas tu corazón,” Él te está llamando.

83. Los que están en otras naciones también pueden venir

a los Pies de Cristo nuestro Salvador si todavía no lo han recibido como único y suficiente Salvador, para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, y lo restaure a la vida eterna.

84. “Mis ovejas oyen mi Voz y me siguen, y yo las conozco y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. El Padre y yo, una cosa somos.” Dice Cristo en San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30.

85. Vamos a hacer la oración por los que han venido a los Pies de Cristo en diferentes países, para lo cual vamos a estar puestos en pie. Con nuestras manos levantadas al Cielo, a Cristo, y nuestros ojos cerrados, los presentes y los que están en otros países, para la oración por los que han venido a los Pies de Cristo en diferentes países:

86. ***Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo me acerco a Ti, Señor, trayendo, presentando a Ti todas estas personas que han estado recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Padre, en Tus manos los encomiendo en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.***

87. Y ahora, todos los que están recibiendo a Cristo como Salvador en estos momentos, repitan conmigo esta oración:

88. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.***

89. ***Creo en Ti con toda mi alma; creo en Tu Primera Venida y en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por mis pecados y por los de todo ser humano.***

90. ***Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Reconozco que no hay otro Nombre bajo el Cielo, dado a***

los hombres, en que podamos ser salvos. Doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador.

91. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre.*

92. *Señor, haz una realidad en mi vida Tu salvación que ganaste para mí y para todo ser humano en la Cruz del Calvario.*

93. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente contigo en Tu Reino. Sálvame, Señor. Te lo ruego en el Nombre Eterno y glorioso Tuyo Señor Jesucristo. Amén y amén.*

94. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

95. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados, y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado.

96. Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible en el Nombre del Señor. ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta de cada uno de ustedes, en diferentes naciones que han recibido a Cristo como Salvador en estos momentos.

97. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados en agua en el Nombre del Señor en estos momentos.

98. El agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la

que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua fue un mandamiento de Cristo en el cual nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Es el bautismo en agua a la semejanza de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo.

99. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente con Cristo en Su Reino.

100. Que Dios les bendiga y les guarde, y continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo, sabiendo, conscientes, despiertos a la realidad, de que nuestros nombres están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

101. Será hasta el próximo domingo, Dios mediante, en que estaré nuevamente con ustedes.

102. Que Dios les bendiga a todos los presentes y a todos los que están en otras naciones.

“EL LIBRO DE LA VIDA DEL CORDERO.”

**EL LAMENTO DE LAS
NACIONES VIENDO LA
VENIDA DEL HIJO DEL
HOMBRE**

**EL LAMENTO DE LAS NACIONES
VIENDO LA VENIDA
DEL HIJO DEL HOMBRE**

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 13 de mayo de 2012
Cayey, Puerto Rico*

Felicidades a todas las madres en este su día, todas las madres presentes y las que están en diferentes naciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todas ustedes, y les bendiga grandemente y les use grandemente en Su Reino en este tiempo final, y sean de ayuda y grande bendición para sus hijos guiándolos en el camino de Dios. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Y muy buenos días para todos los presentes y todos los que están en otras naciones.

3. Leemos la Escritura de San Mateo, capítulo 24, versos 27 en adelante, dice:

“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.

Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas.

E inmediatamente después de la tribulación de aque-

llos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.

Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.

Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.

De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.

Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.

Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,

y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.”

4. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y bendiga Su Palabra en nuestras almas y nos permita entenderla. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

5. Tomamos la Escritura que nos dice Jesús en el verso

30 del capítulo 24:

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.”

6. **“EL LAMENTO DE LAS NACIONES VIENDO LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE.”** Ese es nuestro tema para esta ocasión.

7. A través de la Escritura encontramos que se nos ha hablado, se nos ha profetizado, la Venida del Hijo del Hombre para el Día Postrero. Cuando se nos habla de la Venida del Hijo del Hombre, se nos habla de la Venida del Señor para el tiempo final, y se nos dice en la Escritura que será un tiempo de grande aflicción, será un tiempo en que las potencias de los Cielos van a ser conmovidas. Será un tiempo en donde habrá muchos problemas en la Tierra: terremotos, maremotos, como nos dice en San Lucas, capítulo 21, versos 25 en adelante. Dice:

“Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes (o sea, tiempo de angustia entre las gentes, tiempo de lamento entre las gentes)... y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas.”

8. A causa de los maremotos y de los terremotos, de los *tsunamis*, y así por el estilo; porque cuando ocurre un terremoto, luego le sigue un *tsunami*, grandes olas que cubren las costas; y muchos perecen en esos maremotos, en esos *tsunamis*.

“...desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra...”

9. Y está hablándonos de este tiempo final. Ya la ciencia ha mostrado que vienen graves problemas para la raza

humana, la familia humana, en todo el planeta Tierra, por los problemas del medio ambiente y demás problemas, y problemas económicos también están viniendo sobre la humanidad.

10. Por lo tanto, hay lamento en las naciones. Las naciones se están lamentando ya en esta etapa en donde son solamente dolores de partos, y que cada día se van agravando esos dolores. Pero la parte difícil no la pasará la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo en esta Tierra, sino que estará en el Cielo con Cristo, en la Cena de las Bodas del Cordero. Pero los que queden aquí en la Tierra sufrirán esa etapa difícil, que es conocida en medio del cristianismo como la gran tribulación, donde los juicios divinos caerán sobre la raza humana y en donde los problemas serán tan grandes en la Tierra que algunos desearán la muerte.

11. Los volcanes se van activar todos, se activarán entonces; la ceniza volcánica y la lava volcánica saldrá de esos lugares, de esos volcanes. Y todo eso a la larga, luego, va a obrar para bien, para preparar la Tierra para el Reino del Mesías; pero mientras ocurran, serán graves problemas para las diferentes naciones. Sigue diciéndonos:

“...desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas.”

12. San Mateo también dice que serán conmovidas, lo leímos aquí el verso 29 de San Mateo 24. Dice:

“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.”

13. Hebreos, capítulo 12, versos 25 en adelante, dice:

“Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no

escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.

La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmovere no solamente la tierra, sino también el cielo.”

14. Vean, San Pablo también profetizó de eso que vendrá. También Hageo, capítulo 2, verso 5 en adelante, nos habla esto, de donde San Pablo lo tomó, y también de ahí fue tomado por Jesús. Hageo, capítulo 2, verso 6 en adelante, dice:

“Porque así dice Jehová de los ejércitos: De aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca (el mar y la tierra seca con los terremotos, temblores de tierra, terremotos, tsunamis, maremotos, todas estas cosas que vendrán, y los volcanes activados);

y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, ha dicho Jehová de los ejércitos.”

15. Y ahora, para el Día Postrero la gloria de Dios va a venir sobre la Iglesia del Señor Jesucristo, y va a ser llena la Iglesia de la gloria de Dios, va a ser glorificada la Iglesia del Señor. Cada creyente en Cristo será glorificado, será transformado, para ser llevado con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y los que murieron van a ser resucitados en cuerpos glorificados.

16. No van a estar en la Tierra los creyentes en Cristo que estén vivos nacidos de nuevo, no van a estar en la Tierra en el tiempo de la gran tribulación, llamada también la apretura de Jacob. Por allá por el capítulo 30 de Jeremías nos habla acerca de esto también.

17. Estamos viviendo en un tiempo en que todas las seña-

les las estamos viendo. Miren aquí lo que sigue diciendo San Lucas luego. Les leí: “Porque las potencias de los cielos serán conmovidas,” luego el verso 27 de este mismo capítulo 21 sigue diciendo:

“Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.

Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.”

18. Nuestra redención será la redención del cuerpo, la glorificación, la transformación para los vivos y la resurrección en cuerpos eternos para los que murieron, creyentes en Cristo nacidos de nuevo. Y hemos estado viendo todas estas cosas proféticas sucediendo, y otras están en proceso para ser cumplidas.

19. Veamos Apocalipsis, capítulo 6, lo que nos dice, verso 12 en adelante. Esto es cuando se abre el Sexto Sello, y el Sexto Sello son los ministerios de Moisés y Elías en el Día Postrero para llamar y juntar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu. Capítulo 6, verso 12 en adelante, de Apocalipsis, dice:

“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto (aquí vemos que el Sexto Sello comienza con un terremoto); y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre (lo mismo que Jesús profetizó, y lo mismo que San Pablo profetiza en el capítulo 12, versos 25 al 29, de Hebreos);

y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento (aquí ya es mostrado que está sucediendo, o sea, es mostrado cómo va a ser el cumplimiento de esa profecía).

Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.”

20. Es importante orar por la Isla de Puerto Rico, porque esta profecía habla acerca de las islas. Y oramos que Dios salve la Isla de Puerto Rico. El escudo de Puerto Rico tiene un cordero sobre un libro con siete sellos; el Libro de Apocalipsis tiene Siete Sellos. Así que Puerto Rico, la Isla del Cordero, queremos que sea librada por el Cordero de Dios, Jesucristo nuestro Salvador.

21. Si Puerto Rico es la Isla del Cordero, Puerto Rico es la Isla del Señor Jesucristo, la Isla de Dios. Es una isla que pertenece a Cristo; y toda la Tierra es de Dios y pertenece a Cristo, porque Cristo es el heredero, y nosotros somos coherederos con Cristo.

“Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;

y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;

porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”

22. ¿Y quién podrá sostenerse en pie? Aquí nos habla del Día de la ira del Cordero, del Día de la ira de Cristo, en donde el juicio divino caerá sobre la raza humana.

23. Cristo juzgará al mundo; así que Cristo, el Cordero, va a estar como el León de la tribu de Judá, como aparece en el Libro de los Sellos, o el libro del Apocalipsis, capítulo 5, versos 1 en adelante, donde fue llamado uno que abriera el Libro, y un Ángel Fuerte haciendo el llamado, porque había llegado el tiempo para que fuera abierto ese Título de Propiedad donde están escritos los nombres de todos

los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo desde antes de la fundación del mundo.

24. Y si nadie aparecía para tomar el Libro y hacer el reclamo, todo estaba perdido, todo regresaría a como era antes de la Creación. Por lo tanto, la situación ante la presencia de Dios para los seres humanos era muy difícil.

25. Digamos, tres ocasiones la raza humana se ha visto en riesgo de desaparecer, y si contamos otras ocasiones, también.

26. Hubo una en que se vio en riesgo la raza humana y perdió la vida, la vida eterna: fue en el tiempo de Adán y de Eva.

27. Luego en el tiempo de Noé la raza humana se vio en riesgo de perder la vida física, pero hubo un justo llamado Noé, que ofrecía el sacrificio por el pecado suyo y de su familia, a Dios; y Dios miró y vio a un hombre justo. Y Dios no destruye el justo con los injustos; y por consiguiente se reveló a él, el cual era profeta, y le dijo cómo escapar del juicio que vendría. En esa ocasión la familia humana se vio también en riesgo de desaparecer.

28. La otra ocasión fue de perder la vida física, porque ya la vida eterna la había perdido la raza humana, y solamente le quedó vida temporal, vida física, para vivir una temporada aquí en la Tierra, luego morir e ir al juicio final. Y ahora, encontramos que la otra ocasión fue en los días de Jesús.

29. Cristo dijo en San Juan, capítulo 12, verso 24: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, él solo queda; pero si cae en tierra y muere, mucho fruto lleva.” Ese fue el tiempo en que la raza humana se vio en riesgo de desaparecer, de perder la vida física, y por consiguiente desaparecer de este planeta Tierra por causa de sus pecados.

30. Ahora, usted notará que siempre ha sido por causa del pecado, que la familia humana, la raza humana, se ha visto en riesgo de desaparecer en diferentes tiempos; así como fue la causa el pecado, la muerte a la vida eterna de Adán y Eva, y por consiguiente a la descendencia de Adán y Eva. Pues ya había muerte, pero no en la familia humana. En aquel tiempo ya existía la muerte en el reino de las tinieblas, y por consiguiente a los miembros del reino de las tinieblas, y por consiguiente a la raza y en la raza de la serpiente ya existía la muerte.

31. Y ahora, Cristo en el Getsemaní tuvo el momento más importante, en donde tenía que decidir si dejaba que la raza humana muriera o si Él daba Su vida por la raza humana. Él dijo: “Pasa de mí esta copa,” dijo Cristo al Padre, pero decía: “Pero no como yo quiera, sino como Tú quieras.” Lo hizo más de una vez Su petición, se rindió a la voluntad de Dios; como Dios quería que fuera hecho, así Cristo dijo: “Mas hágase como Tú quieres.” [San Mateo 26:39]

32. Aceptó, y Dios cargó en Él los pecados de todos nosotros, se hizo pecado por nosotros; y por consiguiente se hizo mortal. No estaba glorificado y por consiguiente podía tomar nuestros pecados y hacerse mortal, porque vino en un cuerpo de carne el cual podía gustar la muerte por nosotros, para lo cual tenía que tomar nuestros pecados; porque Él de Sí mismo no tenía pecado y por consiguiente nadie le podía quitar la vida. Él decía: “Nadie me quita la vida, Yo la pongo por mí mismo para volverla a tomar.” [San Juan 10:17-18]

33. Cuando tomó nuestros pecados, entonces ahí vino a ser mortal, y murió por nosotros en la Cruz del Calvario, nuestros pecados lo hicieron morir; quitó nuestros peca-

dos. Se hizo como nosotros para hacernos como Él, para darnos vida eterna.

34. “Mis ovejas oyen mi voz y me siguen, y yo las conozco y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.” San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30. Dice: “El Padre y yo, una cosa somos.” San Juan, capítulo 10, verso 30.

35. Y ahora, podemos ver cómo Cristo evitó que muriera la raza humana a la vida física. Ya había muerto en el tiempo de Adán a la vida eterna, y ahora a la vida física en el tiempo de Noé; pero con Noé después siguió la vida de la raza humana, con Noé y su familia. Y luego en el tiempo de Jesús, Jesucristo evitó que desapareciera la raza humana.

36. Gracias a Jesús que murió por nosotros en la Cruz del Calvario para que nosotros podamos tener vida y para que así podamos hacer contacto con la vida eterna, que es Cristo, y ser restaurados a la vida eterna al recibirlo a Él, al escuchar la predicación del Evangelio de Cristo, nacer la fe de Cristo en nuestra alma y dar testimonio público de nuestra fe en Cristo para salvación. Porque la fe viene por el oír la Palabra, el Evangelio de Cristo. “Con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.”

37. Por lo tanto, es importante escuchar la predicación del Evangelio de Cristo; para lo cual, Cristo dijo:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.” [San Marcos 16:15-16]

38. El ser humano solamente tiene dos cosas delante de

Dios, para escoger una de ellas: o la vida o la muerte; creer para ser salvo, o no creer para ser condenado; y no creer vendría a ser no recibir a Cristo como Salvador, porque no recibirlo es no creer en Cristo.

39. Por lo tanto, el ser humano se encuentra nuevamente en peligro de extinción. La raza humana ha llegado al tiempo más peligroso de todos los tiempos.

40. Veán aquí cómo la lectura que tuvimos nos dice que pedirán a las rocas, a la piedras, que caigan sobre ellos y los escondan del rostro del que está sentado en el Trono y de la ira del Cordero, de Cristo, “porque el gran día de Su ira ha llegado, ¿y quién podrá sostenerse en pie?” [Apocalipsis 6:14-17]

41. Veán eso mismo aquí en Apocalipsis, capítulo 14. Recuerden que Dios no trae el mundo a juicio sin antes advertirle lo que ha de venir. Capítulo 14, verso 6 al 7, dice:

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo,

diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.”

42. Aquí encontramos este Ángel Mensajero con el Evangelio Eterno para predicarlo a los moradores de la Tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo.

43. En Apocalipsis, capítulo 10, el Título de Propiedad lo trae Cristo a la Tierra, el cual lo toma en el Cielo, en el capítulo 5, de la diestra del que está sentado en el Trono, del Padre, lo abre en el Cielo, y luego trae abierto ese Libro a la Tierra.

44. El Libro que estaba sellado con siete sellos ahora Cris-

to lo abrió en el Cielo y lo trae a la Tierra, y se lo entrega a un hombre para que se lo coma; y luego le dice: “Es necesario que profetices otra vez, sobre...” Capítulo 10, verso 8 al 11, dice.

“La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Vé y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra.

Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo...

45. Un Libro que se puede comer es el Libro sellado con siete sellos, que es abierto en el Cielo. Es la Palabra de Dios. Entonces dice:

“Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo y te amargaré el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel (¿Qué es más dulce que la miel? La Palabra de Dios).

Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre.”

46. Los problemas y sufrimientos que le vendrán al comerse el Libro, porque tiene luego que hablar todo el contenido de ese Libro, o sea, profetizar el contenido de ese Libro.

“Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.”

47. Y luego le sigue Apocalipsis, capítulo 11, que es el ministerio de los Dos Olivos: de Moisés y Elías, profetizando las cosas que van a suceder; como Moisés profetizando en Egipto las cosas que iban a suceder en Egipto, el juicio divino que iba a caer sobre los egipcios, conforme a lo que Dios le dijo a Abraham en Génesis, capítulo 15, versos 12 al 19, y lee de la siguiente manera para que tengan el cua-

dro claro de lo que le tocaba hablar a Moisés... Capítulo 15, verso 12 en adelante, dice, del Génesis:

“Mas a la caída del sol sobrecogió el sueño a Abram, y he aquí que el temor de una grande oscuridad cayó sobre él.

Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años.

Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.

Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.

Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí.”

48. Ahora vean que Dios le dice a Abraham que su descendencia va a morar en tierra ajena y va a ser esclava en esa tierra, en esa nación ajena, pero que será esclava allí por cuatrocientos años, y dice:

“Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo (el juicio divino vendría sobre esa nación); y después de esto saldrán con gran riqueza.”

49. Después de ese juicio saldrían con gran riqueza. Cuando Moisés llega a Egipto para libertar al pueblo hebreo, como instrumento de Dios en el cual estaba Dios en Espíritu Santo, la Columna de Fuego obrando para la liberación del pueblo hebreo: En el Éxodo, capítulo 3 en adelante, encontramos que Dios le dice a Moisés que Él va a poner Su Palabra en su boca, y él va a hablar todo lo que Dios le diga. Así Dios iba a llevar a cabo Su Programa para la liberación de Israel.

50. Recuerden que Moisés, cuando Dios lo enviaba para

hablarle al pueblo y para hablar al Faraón, Moisés dice que él no era persona de fácil habla, no hablaba bien, era tartamudo, tenía problema; y Dios le da un ayudante: a su hermano Aarón. Y Dios le dice... se enojó con Moisés, Dios se enojó con Moisés, porque pidió un ayudante, y Dios quería que Moisés hablara aunque tenía problemas para hablar: “Jehová respondió...” Veán, verso 10 del capítulo 4 del Éxodo:

“Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay, Señor! nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua.

Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿O quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo Jehová?

Ahora, pues, vé, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar.

Y él dijo: ¡Ay, Señor! envía, te ruego, por medio del que debes enviar.

Entonces Jehová se enojó contra Moisés, y dijo: ¿No conozco yo a tu hermano Aarón, levita, y que él habla bien? Y he aquí que él saldrá a recibirte, y al verte se alegrará en su corazón.

Tú hablarás a él, y pondrás en su boca las palabras, y yo estaré con tu boca y con la suya, y os enseñaré lo que hayáis de hacer.

Y él hablará por ti al pueblo; él te será a ti en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de Dios.

Y tomarás en tu mano esta vara, con la cual harás las señales.”

51. Y ahora, Aarón no podía decir lo que él pensaba o lo que él pudiera pensar. Aarón tenía que decir lo que Moi-

sés le dijera que le hablara al pueblo. Veán, el Mensaje de Dios era dado a Moisés, Dios lo ponía en la boca de Moisés, y Moisés se lo hablaba a Aarón para que Aarón lo hablara al pueblo; eso era la Palabra de Dios.

52. Las plagas venían en esa forma también: Dios le revelaba y se le revela a Moisés, y le decía lo que Moisés tenía que hablar; y Moisés lo hablaba a Aarón, y Aarón lo hablaba al pueblo para que todo el pueblo supiera el juicio que iba a venir.

53. Así fue cada una de esas plagas, las diez plagas fueron habladas por Dios a través de Moisés, y Moisés las habló a Aarón, y Aarón las habló al pueblo. Era la Palabra de Dios, la Palabra creadora de Dios siendo hablada, y materializándose en esas plagas. Era el juicio de Dios siendo hablado para caer sobre Egipto.

54. Y ahora, bajo el ministerio de Moisés y Elías se repetirán esas plagas, conforme al libro del Apocalipsis. Son los Dos Olivos de Malaquías, capítulo 3 y capítulo 4, los Dos Olivos que estarán trayendo la Palabra, y de Zacarías, capítulo 4, versos 11 al 14.

55. Por lo tanto, un tiempo difícil para la raza humana se está aproximando; pero Dios va a advertir a la humanidad cada plaga que ha de venir, las estará revelando bajo el ministerio de los Dos Olivos, de Moisés y Elías; son los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose para el Día Postrero.

56. Elías no será el Elías que vino allá miles de años atrás, sino será un hombre ungido con el ministerio de Elías; y lo mismo será Moisés. Porque cuando Dios habla de un profeta o de un ministerio de profeta que vino en una ocasión, y dice que va a volver, será el Espíritu Santo operando ese ministerio en otra persona. Así de sencillo será el cumpli-

miento de los Dos Olivos, de Moisés y Elías, para que se cumplan las plagas que están habladas que vendrán sobre la raza humana, así como fue en el tiempo de Moisés.

57. Por lo tanto, habrá un aviso, y deben de tomar precaución las personas cuando salga el aviso, o desde ya, sabiendo que eso va a suceder, tomar las precauciones. Y la precaución más grande que usted puede tomar es estar en Cristo, habiéndolo recibido como único y suficiente Salvador, porque esa será la única forma de escapar de esas plagas, de esos juicios divinos que han de venir sobre la raza humana. No hay otra forma para escapar de esos juicios divinos.

58. Los que estén aquí en la Tierra experimentarán esos juicios divinos, cada cual en la nación en la cual esté viviendo; pero los escogidos de Dios, los miembros del Cuerpo Místico de Cristo, irán con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero al Cielo, con cuerpos eternos, inmortales, glorificados, como el cuerpo glorificado de Cristo nuestro Salvador.

59. Pero las naciones estarán lamentándose; será el lamento de las naciones muy grande en ese tiempo, el tiempo de la gran tribulación.

60. Ya se están lamentando por los problemas económicos. Cuando hay problemas económicos en los hogares, hay lamento, el padre se lamenta, la madre se lamenta: "No hay trabajo, no tenemos dinero, no tenemos para hacer compras." Eso es lamentarse. Están lamentándose: "no tenemos para ropa, no tenemos para los gastos de los niños." Y los niños con hambre, y pidiendo, y lamentándose también. O sea que la situación cuando pasa eso, es triste.

61. Y así las naciones, los pueblos como naciones, tam-

bién estarán lamentándose, porque no podemos resolver los problemas de su gente. Ya como que gradualmente ha estado entrando ese lamento, pero está comenzando con los problemas económicos que hay y los problemas del medio ambiente; pero eso solamente es el comienzo, o los dolores o los primeros vientos de tempestad anunciando que viene una tempestad muy grande; y será tan grande cual nunca hubo sobre la Tierra.

62. Pero no es para tener miedo, es para que estemos conscientes de que necesitamos a Cristo como nuestro único y suficiente Salvador. Recibiéndolo como nuestro único y suficiente Salvador se irá esa situación del corazón de las personas, se irá ese gemir, ese lamento, del corazón de las personas, esa angustia se irá de las personas; y estarán confiados viviendo en esta Tierra.

63. En las buenas y en las malas con Cristo pasaremos todas las etapas que nos falten aquí en la Tierra. “En lo poco has sido fiel, en lo mucho te pondré,” dice Cristo a los siervos fieles, a los siervos prudentes que han entrado al Reino de Dios, al Reino de Cristo. [San Mateo 25:23]

64. Por lo tanto, lo importante es estar dentro del Reino de Dios. “Si alguno ha recibido a Cristo como Salvador, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron, todas son hechas nuevas.” “Si alguno está en Cristo, nueva criatura es.” Hay un mundo nuevo con grandes promesas divinas de grandes bendiciones para mí, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes también.

65. Por lo tanto, por encima de los problemas que hay en la Tierra, miramos las bendiciones que Dios tiene para todos los creyentes en Cristo, y miramos la meta, que es nuestra transformación, la glorificación del cuerpo, la adopción, la redención del cuerpo, y la ida con Cristo a la Cena de las

Bodas del Cordero, al Cielo, para disfrutar esa bendición tan grande mientras el planeta Tierra estará pasando por los juicios divinos de la gran tribulación, que durarán tres años y medio.

66. Así que es importante estar en Cristo, es importante haberlo recibido como nuestro único y suficiente Salvador antes que Él termine Su Obra de Intercesión en el Cielo; porque cuando termine, sale del Trono de Intercesión donde está como Sumo Sacerdote, y ya no habrá oportunidad de salvación para ninguna persona, no habrá oportunidad para que las personas digan: “Ahora sí que quiero recibir a Cristo”; pero eso no significará que podrán entrar a formar parte del Cuerpo Místico de Cristo, porque ya estará completo el Cuerpo Místico de Cristo.

67. Y luego de eso, serán transformados todos los creyentes en Cristo, los cuales son los miembros del Cuerpo Místico de Cristo, los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo.

68. Y luego que seamos adoptados o transformados no tendremos que lamentarnos de nada, no habrá lamento sino gozo, regocijo, en nuestros corazones, para ir luego a la Cena de las Bodas del Cordero. Pero las naciones continuarán lamentándose cada día más, y estarán muy tristes las naciones. Pero los creyentes en Cristo estarán muy felices con Cristo en la Cena de las Bodas del Cordero. Y ese regocijo comenzará aquí en la Tierra, en la Venida del Señor: cuando nos transforme, ahí comenzará el jubileo más grande que se haya efectuado en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo.

69. Lo importante es entonces haber recibido a Cristo como único y suficiente Salvador, y haber sido bautizado en agua en Su Nombre, y haber recibido el Espíritu de

Cristo; por lo cual la persona habrá nacido de nuevo, del Agua y del Espíritu, y estará dentro del Reino de Dios, habrá entrado al Reino de Dios.

70. Todos los que han entrado al Reino de Dios estarán en este tiempo tranquilos, felices, llenos de grandes bendiciones. Los que no habrán recibido a Cristo como Salvador irán de mal en peor, lamento sobre lamento.

71. Si alguien no ha recibido a Cristo como Salvador todavía, lo puede hacer en estos momentos. Y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone, y con Su Sangre le limpie de todo pecado, sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento; y así entre al Reino de Cristo, al Reino de Dios.

72. Para lo cual, pueden pasar al frente y estaremos orando por usted este día de las madres, en donde toda madre desea lo mejor para sus hijos; y lo mejor que una madre puede desear para sus hijos es una sola cosa: la salvación de sus hijos.

73. No hay cosa más importante que pueda desear y pedir a Dios una madre por sus hijos, que la salvación de sus hijos. Eso es lo más importante. Y toda madre le gustaría ver a sus hijos recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador, porque así sabe que vivirán eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

74. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en diferentes naciones. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, y nuestros ojos cerrados, oremos:

75. *Padre nuestro que estás en los Cielos, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas las personas que han estado recibiendo a Cristo como único y*

suficiente Salvador en diferentes naciones. Son Tuyos Señor, recíbelos en Tu Reino. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego.

76. Repitan conmigo los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos:

77. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

78. *Creo en Ti como mi único y suficiente Salvador, creo en Tu Primera Venida, creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por mis pecados y por los de todo ser humano.*

79. *Señor, reconozco que no hay otro Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Solamente en Tu Nombre, Señor Jesucristo, hay salvación y vida eterna.*

80. *Doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados, y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y sea producido en mí el nuevo nacimiento.*

81. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente. Señor, sálvame. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.*

82. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

83. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados y con Su Sangre les ha limpiado de todo pe-

cado, porque ustedes le han recibido como vuestro único y suficiente Salvador.

84. Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible, por cuanto lo he recibido como mi único y suficiente Salvador. ¿Cuándo me pueden bautizar?”

85. Bien pueden ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

86. El agua en el bautismo no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado. El bautismo en agua es tipológico, es a la semejanza de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo.

87. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente (simbólicamente) está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Tan sencillo como eso es el simbolismo, la tipología del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

88. Es importante que toda persona que cree y recibe a Cristo como Salvador, sea bautizada; porque es un mandamiento del Señor Jesucristo. Dijo Él:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

89. Siendo un mandamiento del Señor es importante que toda persona cumpla ese mandamiento de Cristo, en el cual se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y re-

surrección.

90. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también.

91. Continúen pasando todos, una tarde feliz este día domingo de las madres, en Puerto Rico y en diferentes naciones. Y nos veremos el próximo domingo, Dios mediante.

“EL LAMENTO DE LAS NACIONES VIENDO LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE.”

**UN PUEBLO
ESPERANDO LA
MANIFESTACIÓN DE
DIOS EN TODA SU
PLENITUD**

**UN PUEBLO ESPERANDO
LA MANIFESTACIÓN DE DIOS
EN TODA SU PLENITUD**

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 20 de mayo de 2012
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, y ministros presentes y también los que están en diferentes naciones: Que las bendiciones de Dios, del Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos hable en esta ocasión, nos abra las Escrituras, nos hable por la Palabra y nos permita entenderla. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Es para mí una bendición y privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, para tener unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios, la Biblia, y así disfrutar estos momentos espirituales alrededor de la Palabra de Dios.

3. Hemos escuchado acerca de todas las cosas que van a suceder, y del último que escuchamos siendo leído fue de terremotos y cosas así; y la humanidad hoy está un poco asustada (hoy y mañana) por las profecías mayas, y también por lo que profetizó Nostradamus cientos de años atrás, hablando acerca del 20 de mayo del 2012. Y lo que

fue hablado por ellos, por los mayas y por Nostradamus, no es bueno para la humanidad: es de terremotos, maremotos y cosas así.

4. Y la Tierra pasando por el área allá en el Cielo, allá en el zodiaco, que es la primera Biblia; por lo tanto, lo que está allá en el zodiaco, allá en el Cielo, también está aquí en la Biblia. Por eso fue que Dios le dijo a Abraham, hablándole de la primera Biblia, le dice: “Mira los cielos y cuenta las estrellas si las puedes contar, así será tu simiente, tu descendencia.” [Génesis 15:5]

5. En las estrellas del cielo están reflejados los hijos e hijas de Dios, la simiente de Abraham, la simiente de Abraham según la fe de Abraham, y también la simiente terrenal de Abraham, que es el pueblo hebreo.

6. Y la simiente espiritual son los creyentes en Cristo, que por medio del nuevo nacimiento descienden de Abraham por medio de Cristo, que es el que produce por medio de Su Espíritu el nuevo nacimiento. Y por consiguiente son, en el campo espiritual, la casa de David, los descendientes de Abraham por la fe en Cristo, el cual produce el nuevo nacimiento en todos los que escuchan la predicación del Evangelio de Cristo, nace la fe de Cristo en su alma, creen y dan testimonio público de su fe en Cristo, recibéndole como único y suficiente Salvador; y Cristo los bautiza con Espíritu Santo y Fuego, y produce en ellos el nuevo nacimiento; así obtienen el cuerpo angelical, en el cual después (cuando mueren) pasan al Paraíso y viven en cuerpos angelicales hasta la resurrección.

7. Y en la resurrección vienen con sus cuerpos angelicales a la Tierra, reciben el cuerpo físico nuevo glorificado, igual al cuerpo glorificado de Cristo nuestro Salvador; y los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, que estén vivos,

los cuales estarán formando la Iglesia del Señor Jesucristo en la etapa correspondiente a nuestro tiempo, al tiempo final, serán transformados; y entonces todos estarán en cuerpos glorificados igual al cuerpo glorificado de Jesucristo nuestro Salvador.

8. Y luego estarán en la Tierra una temporada, digamos de treinta a cuarenta días, como Cristo estuvo cuarenta días ya resucitado con Su cuerpo glorificado, y luego subió al Cielo. Así será con los creyentes en Cristo que resucitarán en cuerpos glorificados y los vivos que serán transformados.

9. Durante ese tiempo estará la manifestación plena de Dios en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, y por consiguiente en este planeta Tierra; y así será la adopción de los hijos e hijas de Dios, que será la redención del cuerpo, o sea, la glorificación de todos los hijos e hijas de Dios.

10. Por eso el apóstol San Pablo nos habla de este evento tan grande que va a suceder, pero recuerden que antes de suceder y para que suceda la resurrección (cuando Cristo resucitó hubo un terremoto), habrá un terremoto grande, y probablemente será el terremoto de California, en donde desaparecerá California, y probablemente otros Estados también de Norteamérica. Y no se sabe cómo afectará a la América Latina y sobre todo a las costas de la América Latina que colindan con el Pacífico. La misma línea de California hacia abajo, toda esa costa tendrá sus problemas.

11. Nos ha tocado vivir en la América Latina, que es parte del continente americano, donde la gloria de Dios fue manifestada en Norteamérica, en la etapa que corresponde a Norteamérica. Y la otra parte corresponde a la América

Latina, porque es en el continente americano, el cual es el Oeste del mundo, el Oeste de las naciones. Y China y Rusia, Japón y todos esos sitios, son el Este. Y el Medio Este o Medio Oriente corresponde a Israel y los países árabes de ese territorio.

12. Todos esos países que están en ese territorio del Medio Oriente son el territorio donde comenzó el Evangelio, allá en Jerusalén y todo Israel. Y luego pasó a Asia Menor, a todo ese territorio en donde San Pablo comenzó. Y luego se movió hacia Europa el Evangelio, y de Europa pasó a Norteamérica, al continente americano. Y el continente americano tiene dos partes importantes que es: Norteamérica y la América Latina incluyendo el Caribe.

13. Y todavía el Evangelio de Cristo está en el continente americano, y por consiguiente la gloria de Dios la veremos manifestada en este tiempo final en toda Su plenitud.

14. Por eso le fue mostrado al reverendo William Branham en visión una Gran Carpa-Catedral en donde la misma Columna de Fuego que le acompañaba y el mismo Ángel que le acompañaba estará presente. Y grandes bendiciones de parte de Dios vendrán para las personas que estén relacionadas al cumplimiento de la Visión de la Carpa.

15. Para el cumplimiento de la Visión de la Carpa habrá un pueblo creyente en esa visión, habrá un pueblo que estará trabajando en pro de ese proyecto divino, porque alguien lo tiene que llevar a cabo, lo tiene... tiene que ser construida esa Gran Carpa-Catedral en algún país del continente americano. Y ahora la bendición ha pasado a la América Latina y el Caribe.

16. Por lo tanto, la América Latina y el Caribe tiene una promesa de una bendición muy grande en el Programa de Dios en medio del cristianismo.

17. De que habrá personas que se opondrán al cumplimiento de esa visión, los habrá; pero ya fue vista esa Visión de la Carpa; y habrá personas trabajando e iglesias trabajando en pro de ese proyecto.

18. Y donde aparezca y Dios se manifieste en toda Su plenitud, ése era el lugar y ésa era la Visión de la Carpa que sería cumplida en algún momento de la historia del cristianismo. Tan sencillo como eso.

19. Y las personas que habrán trabajado en ese proyecto, e iglesias, dirán: “Yo tengo una partecita ahí en ese proyecto, yo creí esa Visión de la Carpa, esa Palabra de Dios, la creí y trabajé para que se hiciera realidad esa Visión de la Carpa.”

20. Y Dios respalda Su promesa, Él no puede negar Su promesa, Él no puede dejar de respaldar Su promesa, porque estaría en contra de Su propia Palabra, de Su propio Programa. Así que en algún lugar se hará una realidad la Visión de la Carpa, que va a ser de bendición para todas las naciones, para todos los seres humanos.

21. Ahora, recuerden que no siempre, cuando hay una bendición para las personas, no siempre todo el mundo va a estar de acuerdo; hay personas que estarán en contra, y estarán en contra de lo que será para su propia bendición también. Pero así ha sido en medio de la raza humana.

22. Es como una persona muy buena, un ministro muy bueno, pero que le gustaba bromear, no lo decía con mala intención (era por bromear con las personas y los jóvenes); dicen que en una ocasión (él mismo lo cuenta) vio un grupo de personas que estaban hablando, y llega y les dice: “¿De qué están hablando ustedes? ¿De qué están hablando para contradecirles?”

23. Y siempre habrá personas que van a buscar saber de

qué se está hablando para contradecir. La persona pues lo hacía en broma. Pero en serio hay personas que quieren saber de qué se está hablando, qué se cree, y con relación a todo esto, de esta bendición grande que viene para el pueblo de Dios, para los cristianos, para los creyentes en Cristo, para creyentes en Cristo de todos los grupos religiosos, y sobre todo para los que van a ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

24. Que ninguno de los que me escuchan vaya a ser uno de los que quieran oír para contradecir; sino para que nazca la fe, sea afirmada, confirmado en la fe de la Palabra prometida para nuestro tiempo y reciba las bendiciones que Dios tiene para ese tiempo.

25. Para la resurrección les dije que habrá un terremoto muy grande, y de seguro será el de California, donde Los Ángeles, California, va a desaparecer, y Hollywood y todo eso va a desaparecer, y California completa, y algunos Estados más.

26. El reverendo William Branham vio y el Espíritu de Dios profetizó sobre ese evento, y él dijo que sería una décima parte de Norteamérica que sería destruida por ese terremoto. Así que será bastante. Va a desequilibrar al mundo entero. Y es que hay en la Escritura una profecía en Hebreos, capítulo 12, versos 25 en adelante, donde dice San Pablo:

“Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos (¿quién es el que amonesta desde los Cielos? El Espíritu Santo).

La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no

solamente la tierra, sino también el cielo.

Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inconmovibles.”

27. O sea, que ese terremoto va a estremecer la Tierra, el Cielo va a ser estremecido también; y dice que va a caer todo, las cosas: “...indica la remoción de las cosas movibles,” o sea, van a ser removidas, por ejemplo, las torres, que son los edificios; o sea, que las ciudades van a tener grave problema con ese terremoto, y no solamente será conmovida la Tierra, “sino (dice) también el cielo.”

28. O sea, que cosas en el cielo van a pasar. Pero dice: “para que queden las inconmovibles.” Vamos a ver cuáles son las inconmovibles:

“Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible (o sea, el Reino de Dios, el Reino de Cristo, es inconmovible; y ese permanecerá), tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor.”

29. Cuando Cristo salga del Trono del Padre para hacer Su Obra de Reclamo, al tomar el Libro sellado con siete sellos y abrirlo en el Cielo, y hacer Su Obra de Reclamo, estará como León, como el León de la tribu de Judá, y como Juez. Y por consiguiente, traerá el juicio divino; y por lo que se ve comienza con un terremoto muy grande.

30. Y bajo ese tiempo de tanta confusión en algún momento Cristo se llevará a Sus escogidos, Su Iglesia, a la Cena de las Bodas del Cordero. Ni se dará cuenta la humanidad que hubo un rapto o arrebatamiento de los creyentes en Cristo. Y luego la gran tribulación será el juicio divino sobre todos los que no recibieron a Cristo como Salvador, sobre todas las naciones y sobre las vírgenes insensatas o

vírgenes fatuas de la parábola de las diez vírgenes de San Mateo, capítulo 25, versos 1 al 13, las cuales no tenían aceite, o sea, no tenían aceite en sus lámparas, o sea no tenían el Espíritu Santo en ellos.

31. Esos son los creyentes en Cristo sin el Espíritu Santo. Son creyentes profesantes, pero sin obtener el nuevo nacimiento.

32. Pero las vírgenes prudentes, que son los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, serán transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Por lo tanto, aunque la Tierra tiemble, y los montes sean sumergidos, sean destruidos o sumergidos, a lo profundo del mar, no podemos temer: “no temeré mal alguno,” porque el Señor, Cristo en Espíritu Santo, ha estado, está y estará con nosotros.

33. ¿Y qué si alguno de nosotros muere en ese terremoto? Resucita rápidamente porque es el terremoto para la resurrección, y lo más probable es el terremoto de California. Ese terremoto va a afectar también la América Latina; pero no hay ningún problema con los creyentes en Cristo.

34. Ese problema que hubo de esas usinas o centrales de producir energía eléctrica por medio de energía atómica, allá por Japón, puede ocasionar que todo eso que se fue al mar, cause graves problemas en el mar pacífico, Océano Pacífico, y traiga consecuencias no solamente para Japón, China, Rusia, demás países que están en el Oriente (o sea en el Este), sino que también para el Oeste, que corresponde al continente americano.

35. Me dijeron que hace como un mes pasaron por televisión en un canal de Puerto Rico que habrá un terremoto muy grande, y que Puerto Rico va a ser afectado. Pero eso vamos a dejarlo quietecito, vamos a dormir tranquilos y a

vivir tranquilos. “No temeré mal alguno,” ni a la vida ni a la muerte; tomando siempre las precauciones por causa de la familia, porque todo el mundo quiere lo mejor para su familia; pero sabiendo que Dios sabe quiénes van a ser resucitados, y para eso tienen que morir, y quiénes van a ser transformados estando vivos.

36. Por lo tanto, nuestra vida está en las manos de Cristo; por eso no pueden las personas estar en pánico por las cosas que han de venir sobre la Tierra. Cristo dijo que habrá pánico, pero no debe de haberlo en los creyentes en Cristo.

37. Vamos a leer aquí Romanos, un poquito aquí, capítulo 8, verso 14 en adelante, dice:

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.”

38. Y el verso 9 dice:

“Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.”

39. O sea, para ser de Cristo la persona tiene el Espíritu de Cristo. Sigo en el verso 14, dice:

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! (Abba significa Padre: Abba, Padre).

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados (va-

mos a ser glorificados, al ser creyentes en Cristo, con el Espíritu de Cristo).

Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.”

40. O sea, la manifestación de los hijos de Dios es la adopción, glorificación de los hijos de Dios como hijos e hijas de Dios, a imagen y semejanza de Cristo nuestro Salvador. Ese es el anhelo, no solamente nuestro, sino de toda la Creación.

“Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza;

porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora.”

41. Todos esos problemas que hay en el planeta Tierra: terremotos, maremotos, *tsunamis*, volcanes, eso es la Tierra gimiendo; y por consiguiente, son dolores de parto porque va a dar a luz una Tierra nueva para el Mesías y todos los creyentes en Cristo que la van a habitar para el Reino Milenial de Cristo.

“Y no sólo ella (no sólo la Tierra está con dolores de parto)... y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.”

42. La redención de nuestro cuerpo, que será nuestra trans-

formación.

43. **“UN PUEBLO ESPERANDO LA MANIFESTACIÓN DE DIOS EN TODA SU PLENITUD.”**

44. Ese pueblo esperando la manifestación de Dios en toda Su plenitud es la Iglesia del Señor Jesucristo, a la cual pertenecen y la forman todos los creyentes en Cristo nacidos de nuevo.

45. ¿Y por qué están esperando la adopción, la redención del cuerpo? Porque es una promesa divina. Por ejemplo en Filipenses, capítulo 3, verso 20 al 21, nos dice San Pablo, conocedor de este misterio:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.”

46. Aquí tenemos promesa de una transformación para todos los creyentes en Cristo, para ser iguales a Cristo, para ser a la semejanza física de Cristo; y la semejanza física del Señor es Su cuerpo glorificado. Primera de Tesalonicenses también el apóstol Pablo dice, verso 13 en adelante:

“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él (o sea, a los que han muerto físicamente, creyentes en Cristo, Cristo los traerá en Su Venida en el Día Postrero, en cuerpos glorificados).

Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que

nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.”

47. La Venida de Cristo es para la transformación, resurrección de los muertos creyentes en Cristo, en donde les dará del polvo de la tierra un cuerpo nuevo, eterno, inmortal, incorruptible, igual al cuerpo glorificado que Él tiene; y a los que están vivos en ese momento, creyentes en Él, nacidos de nuevo, los transformará. Y entonces todos seremos jóvenes, seremos personas que representarán de 18 a 21 años de edad, con cuerpos glorificados, cuerpos eternos, igual al cuerpo glorificado de Jesucristo nuestro Salvador.

“Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.” [1 Tesalonicenses 4:13-18]

48. Son palabras de aliento en este tiempo tan peligroso en que vivimos, en donde la Tierra va a vomitar sus moradores. Ahí también en el capítulo 5, verso 1 en adelante, de Primera de Tesalonicenses, dice:

“Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba.

Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche;

que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.”

49. Por eso hay que vigilar este tema de la paz, porque cuando digan: paz y seguridad, entonces vendrá, de momento (repentinamente), destrucción: una Tercera Guerra Mundial; también los problemas del medio ambiente, y así por el estilo.

“Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.

Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.”

50. ¿Por qué? Porque los hijos e hijas de Dios creyentes en Cristo, que forman la Iglesia del Señor Jesucristo, no pertenecen al reino de las tinieblas, que es el reino de tinieblas, de oscuridad. Por eso “vosotros no estáis en tinieblas, vosotros sois hijos de luz,” hijos del Reino de Cristo, el Reino de luz, en donde la Luz de Cristo por medio de Su Palabra revelada nos da a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto en este tiempo final.

“Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios.

Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan.

Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo.

Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él.

Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis.”

51. Así que ya sea que la persona muera, no tendrá problemas; y si vive, tampoco tendrá problemas. Vivamos en-

tonces despiertos espiritualmente. Por ejemplo, vean aquí (luego continuaremos con lo de la resurrección)... Vean aquí en San Lucas, capítulo 21, versos 25 en adelante, dice:

“Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas (o sea, maremotos, tsunamis, todas esas cosas; y cuando ocurre un terremoto: hay un maremoto o tsunami muy grande)...”

“Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.

Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.”

52. Cuando comencemos a ver estas señales en el sol, la luna y las estrellas, y todas estas demás cosas, entonces es tiempo de tener nuestra mirada en el Cielo, en las cosas de Dios. Es la única esperanza para el ser humano: Cristo y Su Programa de salvación, de redención, para este tiempo final.

“También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles.

Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca.

Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.”

Antes de la cosecha, que es en verano siempre, viene la primavera (y por consiguiente el verano); y los árboles floreciendo es señal de que luego está cerca el verano para cosecha. Dice:

“También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles...”

53. La higuera es Israel, y todos los árboles son los demás árboles: tenemos el pueblo árabe, los musulmanes; todas esas naciones del mundo árabe, y demás naciones del Medio Oriente, hemos estado viendo que han estado floreciendo. ¿Qué ha pasado? Cuando se florece es en la primavera. ¿Vieron que están relacionando todo ese problema que está habiendo en el Medio Oriente con la ‘primavera árabe’? Ahí podemos ver que es tiempo de primavera y luego vendrá el tiempo de verano en donde Apocalipsis, capítulo 14, verso 1 en adelante, nos dice:

“Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente.

Y oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y la voz que oí era como de arpistas que tocaban sus arpas (ahí están los ciento cuarenta y cuatro mil que serán llamados y juntados en el tiempo final, doce mil de cada tribu de los hijos de Israel).

Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra.

Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero; y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono.”

54. No contaminarse con mujeres significa o muestra que

no se contaminaron con grupos religiosos, fuera de lo que ellos habían creído; y luego reciben al Mesías en Su Venida en el Día Postrero.

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno (tenía este Ángel Mensajero el Evangelio Eterno; o sea, tenía el Mensaje de Cristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, y también conocedor del Mensaje del Evangelio de la Gracia, el Evangelio de Cristo)... que tenía el evangelio eterno, para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo,

diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado (es el que anuncia la hora del juicio divino, anuncia las cosas que tienen que suceder en este tiempo final; dice que es ‘para predicarlo a toda nación, lengua y pueblo, porque la hora de Su juicio ha llegado’; viene anunciando el juicio divino que ha de venir sobre la Tierra); y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.”

55. Así que ahí podemos ver lo que estará sucediendo en este tiempo final.

56. Luego en Apocalipsis, capítulo 14, verso 14 en adelante dice:

“Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro (estaba coronado, era Rey), y en la mano una hoz aguda.

Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega (ya entonces eso es verano, tiempo de cosecha, luego de la primavera)... Mete tu hoz y siega porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura.

Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada (la cosecha fue llevada a cabo)."

57. ¿Recuerdan la cosecha del trigo en la parábola del trigo y de la cizaña, en San Mateo, capítulo 13, versos 30 al 43? Es lo mismo.

"Salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda.

Y salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras.

Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra (la Tierra es una gran viña), y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios (o sea, a los que van a pasar por la gran tribulación bajo la ira de Dios).

Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios."

58. Eso nos habla de la gran tribulación, por la cual pasarán todas esas personas que estarán representadas en las uvas. Apocalipsis 19, versos 11 en adelante, dice:

"Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones (la Espada es la Palabra de Dios), y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso...”

59. Ahí tenemos el que pisa el lagar del vino de la ira del Dios Todopoderoso: es Cristo, el cual traerá el juicio divino sobre este planeta Tierra.

60. Es importante entender estas cosas y entender cómo es que escaparán los creyentes en Cristo de la gran tribulación: es por medio de Cristo, el Ángel del Pacto, que los transformará, a los que estén vivos, y a los que murieron los resucitará en cuerpos glorificados; y luego de estar aquí en la Tierra unos 30 ó 40 días ya resucitados (los muertos que resucitarán) y los vivos transformados, luego serán arrebatados, raptados, con Cristo, e irán con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

61. Por lo tanto, todo eso será en la manifestación de Dios en toda Su plenitud en medio de Su Iglesia. El pueblo esperando (¿Cuál es ese pueblo? Los creyentes en Cristo nacidos de nuevo que forman la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo, los escogidos de Dios) la manifestación de Dios en toda Su plenitud.

62. El pueblo es la Iglesia compuesta por los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, esperando, esperando con paciencia lo que ha sido prometido: esa promesa de una manifestación plena en medio de la Iglesia, manifestación plena de Dios. Y hemos visto que la manifestación plena de Dios en medio del cristianismo va a ser en el cumplimiento de la Visión de la Carpa. Tan sencillo como eso, para bendición de todos los creyentes en Cristo.

63. Y donde se cumpla esa Visión, ahí estará el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, ahí estará la Columna de Fuego,

ahí estará el Ángel que acompañaba al reverendo William Branham, y ahí habrá una bendición grande para todos los creyentes en Cristo. Y Dios en el campo espiritual estremecerá este mundo, y en el campo físico será estremecido este mundo, este planeta, y también los Cielos o el Cielo, conforme a lo que leímos en Hebreos, capítulo 12, versos 25 al 29.

64. El pueblo, la Iglesia del Señor Jesucristo, esperando, esperando con paciencia lo que Dios prometió, lo que Cristo ha prometido, lo que Dios habló por medio de los profetas, por medio de Jesús, por medio de los apóstoles, por medio de los mensajeros que Él ha enviado a Su Iglesia.

65. Y la promesa grande es la Venida del Señor y la resurrección de los muertos en Cristo, la transformación de los vivos y el raptó o arrebatamiento de los creyentes en Cristo, para ir a la Cena de las Bodas del Cordero; esa es la promesa más grande. Y en esa promesa descansa la Iglesia del Señor Jesucristo; está descansando en la promesa de la Segunda Venida de Cristo a Su Iglesia para llevarla con Él a la Cena de las Bodas del Cordero; y eso no va a fallar. Sabemos que es así como ha sido dicho: así va a suceder.

66. Por lo tanto, habrá una manifestación plena de Dios, una manifestación de Dios en toda Su plenitud; y dará la fe a los creyentes en Cristo para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, dará así la fe de raptó, la fe para ser transformados y raptados; y así se obtendrá la gran victoria en el amor divino, en el tiempo final o etapa final de la Iglesia del Señor Jesucristo en esta Tierra estando todavía cada creyente en Cristo sin transformar, pero con la fe en Cristo esperando el cumplimiento de esas promesas.

67. Y lo que Él ha prometido, lo va a cumplir en mí, ¿y en quién más? en cada uno de ustedes también: Una transformación física, en donde vamos a ser cambiados en nuestros átomos de mortales en átomos de inmortales, con el poder con el cual Cristo sujeta a Sí mismo todas las cosas. Eso es lo que dice Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21.

68. Cuando se habla en este tiempo de “primavera árabe”, recuerden: Israel: “la higuera,” y “los demás árboles”: los demás árboles del Medio Oriente son los pueblos árabes, son las personas del Medio Oriente, el pueblo musulmán, pueblo del Medio Oriente. Y los demás pueblos en medio de los gentiles, demás pueblos en Europa, y también en el Oriente: China, Rusia, la India, Japón y demás países, pues son las naciones de esos países.

69. Está sucediendo algo en el planeta Tierra en medio de las naciones, en donde están gimiendo las naciones y sus habitantes. Es que todo va a ser preparado para el Reino del Mesías, y por consiguiente va a ser quitado por Cristo lo que hay, para Él colocar todo Su Programa en este planeta Tierra.

70. Estamos en el tiempo en que la Piedra no cortada de manos de Daniel, capítulo 2, verso 30 al 43, vendrá en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido del reino de los gentiles, que es la última etapa del reino de los gentiles. Y los pies de hierro y de barro cocido van a ser desmenuzados y también las demás etapas del reino de los gentiles; los residuos que quedan de esas etapas del reino de los gentiles van a recibir las consecuencias del impacto de la Piedra no cortada de manos, que vendrá en el Día Postrero, que será la Venida del Mesías; para el cristianismo, la Segunda Venida de Cristo.

71. Para los judíos será la Primera Venida, porque cuando

vino en medio del pueblo hebreo con el nombre Jesús, pues no le recibieron; y así estaba en el Programa Divino. Y por cuanto estaba así en el Programa Divino para que llevara a cabo la Obra de Redención en la Cruz del Calvario, pues entonces oramos por Israel para que Dios tenga misericordia de Israel; aunque tendrán que pasar por la gran tribulación, por los juicios divinos, para ser purificados, porque ya no habrá Sangre en el Lugar Santísimo en el Templo celestial, y por consiguiente tendrán que pasar por la gran tribulación juntamente con las vírgenes insensatas o fatuas, y para ser purificadas las vírgenes insensatas también.

72. Por lo tanto, nuestra esperanza está en Cristo, la única esperanza es la Segunda Venida de Cristo a Su Iglesia para la transformación y rapto o arrebatamiento de todos los creyentes en Cristo, los que murieron siendo resucitados en cuerpos glorificados, y los que vivimos siendo transformados en el Día Postrero.

73. Estamos al final del reino de los gentiles y estamos en la etapa más gloriosa, la etapa de oro de la Iglesia del Señor Jesucristo.

74. Por lo tanto, no hay letras para formar palabras para decir la bendición tan grande que hay para la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final; pero tampoco hay palabras para formar y para decir, para hablar, las cosas terribles que vendrán sobre la raza humana.

75. No hay palabras para explicar cómo será la gran tribulación. Va a ser lo más terrible por lo cual haya pasado la raza humana. Así está escrito y así va a suceder, no se puede evitar; como tampoco se puede evitar las bendiciones tan grandes que Dios ha prometido llevar a cabo, derramar, sobre Su Iglesia por medio de Cristo en el Día

Postero, en la manifestación de Dios en toda Su plenitud en medio de Su Iglesia: los que esperan, el pueblo que espera con paciencia la manifestación gloriosa de Dios en toda Su plenitud.

76. Por eso es tan importante recibir a Cristo como único y suficiente Salvador antes que Cristo termine Su Obra de Intercesión en el Cielo en donde está como Sumo Sacerdote con Su propia Sangre haciendo Intercesión por todo aquel que lo recibe como único y suficiente Salvador.

77. Y si hay alguno en esta ocasión que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo lo reciba en Su Reino, y así reciba la bendición de Dios y entre al Reino de Dios, al Reino de Cristo, bajo el Nuevo Pacto, y queda cubierto con la Sangre del Nuevo Pacto, la Sangre de Cristo nuestro Salvador.

78. Para lo cual, si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos los que están aquí presentes y los que están en otras naciones.

79. Y los niños de diez años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador; para lo cual pueden venir acá al frente y estaremos orando por usted.

80. Y los que están en otras naciones también pueden pasar al frente en el lugar que se encuentren para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo dentro de algunos minutos.

81. Dios tiene mucho pueblo en toda la América Latina y el Caribe y los está llamando en este tiempo final.

82. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo en estos momentos en diferentes naciones.

83. De un momento a otro se va a completar la Iglesia del Señor Jesucristo, y entonces Cristo saldrá del Trono de Intercesión porque ya habrá hecho intercesión por todos los que formarían Su Iglesia en las diferentes etapas de Su Iglesia.

84. Con nuestras manos levantadas al Cielo, y nuestros ojos cerrados, oremos a Dios:

85. *Padre nuestro que estás en los Cielos, he aquí vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Padre celestial, recíbelos en Tu Reino, son Tuyos. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego.*

86. Y ahora, los que han venido a los Pies de Cristo repitan conmigo esta oración, los que han venido en estos momentos en diferentes países:

87. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

88. *Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados. Creo que no hay otro Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos, solamente en Tu Nombre.*

89. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Señor, doy testimonio público de Ti, doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

90. *Te ruego perdones mis pecados, y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y sea producido en mí el nuevo nacimiento.*

91. *Te lo ruego, Señor Jesucristo, en Tu Nombre glorioso.*

so, Señor Jesucristo. Amén.

92. Y con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

93. Los que han venido a los Pies de Cristo en diferentes países, me dirán: “Quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible, porque Cristo dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’ ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

94. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

95. El agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo las que nos limpia de todo pecado, pero el bautismo en agua es un mandamiento de Cristo nuestro Salvador, el cual también fue bautizado por Juan el Bautista. Cuando fue para ser bautizado por Juan en el Jordán, Juan decía: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?” Y Jesús le dijo: “Nos conviene cumplir toda justicia.”

96. Y entonces lo bautizó. Y cuando subió de las aguas bautismales, el Espíritu Santo vino sobre Jesús, y la Voz del Cielo dijo, la Voz del Padre dijo: “Este es mi Hijo amado en quien tengo complacencia.” Y luego fue llevado por el Espíritu al desierto y estuvo allí cuarenta días y cuarenta noches sin comer y beber, y hubo fieras allí; pero los ángeles también estaban allí y le servían al Señor Jesucristo,

lo protegían.

97. Si Cristo tuvo necesidad de ser bautizado para cumplir toda justicia delante de Dios, ¡cuánto más nosotros! Por lo cual, es importante saber que es un mandamiento de Cristo, el cual dijo:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

98. El bautismo en agua es tipológico, es a la semejanza de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Ese es el simbolismo del bautismo en agua en el Nombre del Señor, y así la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

99. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino glorioso de Cristo nuestro Salvador.

100. Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo; y estén tranquilos, sin temor alguno; y si ocurre lo que los mayas y Nostradamus dijo, esas profecías si se llegan a cumplir ¿qué será de nosotros? No se preocupen, nada nos podrá apartar del amor de Cristo, el amor de Dios que es por medio de Cristo nuestro Salvador: ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, y mucho menos terremotos o maremotos o volcanes o cosas así.

101. Nada nos podrá apartar del amor de Cristo; y si usted no está en el Programa Divino para morir, no va a morir. Si en el Programa Divino está que usted parta y sea testigo de la resurrección, entonces va a morir su cuerpo físico en

alguna forma y no necesariamente en el terremoto que va a venir, puede morir antes; no después de la resurrección, no después de la transformación, pero antes podrá morir.

102. Así que no hay porqué temer. Sin temor alguno marchamos en el Programa Divino todos los días de nuestra vida: “Aunque la tierra tiemble y los montes se traspasen al corazón del mar, no temeré mal alguno, porque el Señor estará con nosotros.”

103. Ha sido para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión, y nos continuaremos viendo por toda la eternidad. Y el domingo próximo nos veremos nuevamente, ya sea que esté aquí o en algún otro lugar. Si no en persona, siempre a través de la pantalla de televisión estarán viendo; aun estando aquí, también están viendo a través de la pantalla. Así que no se preocupen, pero espero estar aquí con ustedes personalmente.

104. Oren mucho por la actividad, por el culto, del próximo domingo, para que Cristo nos bendiga grandemente a todos, nos dé Su Palabra el próximo domingo, Dios mediante, en este tiempo que es una etapa de preparación para la transformación de nuestros cuerpos en la Venida del Señor. Y no sabemos cuánto tiempo falta para la transformación, y por consiguiente tampoco sabemos cuánto tiempo falta para el terremoto de California, pero va a ocurrir, porque ese lo más seguro es el terremoto de la resurrección.

105. Es raro que para la resurrección haya un terremoto, pero lo hubo para el tiempo de la resurrección de Cristo. Así que... lo hubo cuando murió y lo hubo cuando resucitó.

106. *Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cris-*

to nuestro Salvador.

107. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez, con ustedes nuevamente. Dios les bendiga y les guarde a todos.

“UN PUEBLO ESPERANDO LA MANIFESTACIÓN DE DIOS EN TODA SU PLENITUD.”

**Solicite las publicaciones de las conferencias
dictadas por el conferenciante William Soto Santiago,
completamente gratis, escribiendo a:**

**AUDITORIO
GRAN CARPA CATEDRAL**
P O Box 372620
Cayey, Puerto Rico 00737
Tel: (787) 738-2651
Fax: (787) 738-4778
www.carpa.com

**MIGUEL BERMÚDEZ
MARÍN**

**Asociación Misionera
El Ángel Mensajero**
Valencia, Edo.
Carabobo, Venezuela
Tel: (58) 0241-614-1597
Tel: (58) 0241-514-1598
angelmensajero@cantv.net

ANDRÉS CRUZ GALLEGOS

Apartado Postal
M-9634 06002
Mexico D.F., Mexico
Tel: (52) (55) 745-5105
Fax: (52) (55) 774-5688

EPIFANIO LÓPEZ RANGEL

La Voz de la Trompeta Final
Apartado Postal No. 2560
C.P. 64 000
Monterrey, N.L. México
Tel: (52) 8183-850947
Tel: (52) 8183-850872

JUAN RAMOS

**Centro Misionero
La Voz de la Piedra Angular**
P O Box 6028
Austin, Texas 79762
Tel: (512) 382-8780

GIAN DEL CORTO

Brasil
Tel: (55) 12- 3944 15 81
gian_delcorto8@hotmail.com

HUMBERTO BALBIN S.

Apdo. 062 Lima 31
Lima, Perú
Tel: (51) (1) 481-5920

EZEQUIEL MATA

Templo Belén
P O Box 811
Franklin Park, Illinois 60131
Tel: (847) 455-4624

ESTEBAN GOLON SANIX

La Voz de la Trompeta Final
3ra Calle "B" 11-57, Zona 7
Colonia 5ta Samoya, Guatemala
Tel: (502) 2472-3525

DAVID ULISES ESCOBAR

La Voz de la Piedra Angular
Carretera Panamericana KM 13
Ilopango, San Salvador,
El Salvador C.A.
Tel: (503) 2295-0937
Fax: (503) 2295-2701
*centromisionerolapiramide
@hotmail.com*

MARVIN A. CASTELLÓN

Apdo. Postal 114
Chinandega, Nicaragua, C.A.
Tel: (505) 3413055

EVARISTO MADRID DÍAZ

Barrio El Rastro
Talanga Francisco Morasan,
Honduras
Tel: (504) 27-757658

CARLOS ELIZONDO
Asoc. Juvenil Panameña
La Gran Voz de Trompeta
Panamá
Tel: (507) 266-9021
www.lagranvozdetrompeta.net

WILLIAM SIBAJA GONZÁLEZ
Apdo. Postal 5718-1000
San José, Costa Rica, C.A.
Tel: (506) 286-0776

HERNÁN PATRICIO LARA
Auditorio Los Dos Olivos
Casilla No. 1424
Centro de Casillas
Santiago, Chile
Tel: (56 (2) 2822879
Fax: (56) (2) 2812594
losdosolivos@cmch.cl

JOSÉ HERNÁNDEZ
ECHEVARRÍA
Pob Sta. Leonor,
Calle Griselda #540
Talchuan, 8va Región, Chile
Tel: (56) 041-997073
talcahuano_8varegion_chile@hotmai.com

JOEL D. OSORIO
Iglesia Cristiana La Nueva Fe
Calle 23 Sur No. 24D 56
Barrio, Centenario
Bogotá, Colombia
Tel: (57) (1) 4088890
Cel: (57) (3) 3153977921
joel_osorio@hotmail.com

CARLOS FIGUEROA
Luz del Día Postrero
Villa Manuel Rodríguez
Calle Prado Villalón #500
Lo Prado, Santiago, Chile
Tel: (56) (2) 778-6539
luz_del_dia_postrero@hotmail.com

FERNANDO SÁNCHEZ
MORENO
Centro Misionero del Perú
Jr. El Chaco 2086
San Martín de Porras,
Lima, Perú
Tel: (511) 571-1157
fosm25@hotmail.com

JOEL LARA MEDRANO
Casilla 5445
Santa Cruz, Bolivia
Tel: (591) (3) 534142
joel.lara.medrano@hotmail.com

RAMÓN ABREU CASTILLO
Asociación Misionera
“La Voz de la Piedra Angular”
Ave. Los Restauradores,
No. 225 Carretera Vieja
Villa Mella-Sábana Perdida
(Frente la residencial Monte Rey)
Santo Domingo Norte,
República Dominicana
Tel: (809) 239-5951
neftali_abreu@hotmail.com

MARIO RAÚL VELIZ
Victoria con el Ángel del Pacto
Fernando Casado 2165
Barrio Santa Isabel Ira Sección
Código Postal 5017
Ciudad de Cordova, Argentina
Tel: (54) 351-494-0768
mariogabrielveliz@hotmail.com

PORFIRIO RAMÓN TILLERÍA
GÓMEZ
Congregación “La Carpa”
Fracción Santa Librada
Mariano Roque Alonso, Paraguay
Tel: (595) (21) 754 541
carpapy@hotmail.com